



**Generalitat
de Catalunya**

La encuesta europea de valores (EVS) en Catalunya.

Enquesta encarregada per l'Agència de Patrocini i Mecenatge, Departament de Governació i Institut català de la Mediterrànea

Maig de 2000

RPEEO 131 b

Registre Públic d'Enquestes i d'Estudis d'Opinió de la Generalitat de Catalunya
Decret 25/1998, de 4 de febrer

CATALUÑA 2000
EL SISTEMA DE VALORES DE LOS
CATALANES EN LA ENCUESTA EUROPEA

Francisco Andrés Orizo
Maria-Àngels Roque

BIBLIOTECA DE CATALUNYA. DADES CIP:

XXXXXXXXXX

XXXXXX

XXXXXXXXXX

Producción de la investigación:

DATA, s.a. Instituto de estudios de mercado,
Opinión y sociología aplicada.

Departament d'Estudis
Institut Català de la Mediterrània (ICM)

Primera edición : ??????, 2001

ISBN : ??????????????

Depósito legal : ??????????????

XXXXXX

XXXXX

XXXXX

XXXXX

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1. VALORES BÁSICOS

1.1. TENDENCIAS

1.2. ASPECTOS IMPORTANTES EN SU VIDA

1.3. LIBERTADES

1.4. SEGMENTACIÓN EXPLICATIVA.....

1.5. EL ORDEN SOCIAL Y MATERIAL

1.6. SEGMENTACIÓN EXPLICATIVA.....

1.7. CAMBIOS PARA EL FUTURO

1.8. VALORES INSTRUMENTALES

2. LA RELACIÓN CON LOS DEMÁS

2.1 CONFIANZA SOCIAL. ACEPTACIÓN Y SEGREGACIÓN DE LOS DIFERENTES.

2.2 DISCRIMINACIÓN EN EL TRABAJO

2.3 LOS INMIGRANTES: ADMISIÓN E INTEGRACIÓN.

2.4 INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES.

2.5 LA SOLIDARIDAD CON LOS DEMÁS

3. MORAL INDIVIDUAL Y ÉTICA SOCIAL

3.1 RELATIVISMO MORAL

3.2 LA PERMISIVIDAD EN LA MORAL INDIVIDUAL Y EN LA ÉTICA SOCIAL

3.3 COMPROMISO CÍVICO

4. RELACIÓN SOCIAL Y SOLIDARIDAD

4.1. RELACIÓN SOCIAL Y ACTIVIDAD ASOCIATIVA.....

4.1.1. ASOCIACIONISMO.....

4.1.2. RELACIÓN SOCIAL.....

4.2. POTENCIAL DE SOLIDARIDAD Y DE AYUDA SOCIAL

5. VALORES FAMILIARES

5.1 MATRIMONIO	
5.2 RUPTURAS: DIVORCIO Y ABORTO	
5.3 PADRES E HIJOS	
5.3.1 LA NECESIDAD DE HIJOS	
5.3.2 MADRE SOLTERA	
5.3.3 SOLIDARIDAD AFECTIVA: AMOR FILIAL, RESPONSABILIDAD PATERNA	
5.3.4 LA TRANSMISIÓN DE VALORES EN EL ÁMBITO FAMILIAR	
5.4 HOMBRES Y MUJERES EN EL HOGAR	
6. ANTE EL TRABAJO	
6.1. ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN	
6.2. EN EL TRABAJO	
6.3. LO QUE SE PIDE A UN TRABAJO	
6.4. VALORACIÓN Y MOTIVACIÓN DE TRABAJAR	
7. RESPONSABILIDADES PRIVADAS, OBLIGACIONES PÚBLICAS	
7.1. IGUALDADES	
7.2. SITUACIONES DE NECESIDAD Y JUSTICIA SOCIAL	
7.3. RESPONSABILIDAD DEL INDIVIDUO Y DEL ESTADO	1
8. RELIGIÓN	
8.1. UBICACIÓN RELIGIOSA	
8.2. CREENCIAS	
8.3. LA PRÁCTICA RELIGIOSA	
8.4. LA RELIGIOSIDAD INTERIOR	
8.5. LO RELIGIOSO EN LA VIDA CIVIL Y POLÍTICA	
8.6. EL PAPEL DE LA IGLESIA	
9. EL SISTEMA POLÍTICO	
9.1. INTERÉS POR LA POLÍTICA	
9.1.1. SEGMENTACIÓN EXPLICATIVA	
9.2. POSICIÓN Y VOTO	

9.2.1. SEGMENTACIÓN EXPLICATIVA	
9.3. EVOLUCIÓN DEL SISTEMA DEMOCRÁTICO	
9.4. SATISFACCIÓN Y CONFIANZA EN EL SISTEMA	
9.4.1. CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES	
9.4.2. SATISFACCIÓN CON EL SISTEMA DE GOBIERNO .	
9.5. ACCIÓN POLÍTICA NO CONVENCIONAL	
9.6. LIDERAZGO Y TRANSACCIÓN.....	
10. LA IDENTIDAD CATALANA.....	
10.1 IDENTIDAD TERRITORIAL	
10.2 SENTIMIENTOS DE IDENTIDAD NACIONAL: ESPAÑOLA, CATALANA	
10.3 CONDICIONES INDISPENSABLES PARA SER CONSIDERADO CATALÁN	
10.4 PRIORIDADES DE LENGUA.....	
10.5 AUTONOMÍA POLÍTICA	
10.5.1 VALORACIÓN DE LA AUTONOMÍA	
10.5. 2 EL DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN	
11. RECAPITULACIÓN	
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	
ANEXO 1. METODOLOGÍA	
ANEXO 2. CUESTIONARIOS.....	

INTRODUCCIÓ

007

INTRODUCCIÓN

La Encuesta de Valores que constituye el objeto del presente libro se inscribe dentro de las EVS (European Value Survey) o Encuestas Europeas de Valores, que se llevan a cabo desde 1981, promovidas por un grupo de investigadores y estudiosos europeos agrupados en el EVSSG (European Value System Study Group), primero, y luego en la EVS Foundation (European Values Study Foundation), ubicada en Tilburg University (Holanda).

La primera –que luego dio origen a otras encuestas de valores de distinto ámbito– fue la aplicada en 1981. Fue promovida por J. Kerkhofs, de la universidad de Lovaina, y por Ruud de Moor, de Tilburg University. En su preparación estuvieron, entre otros, M. Abrams, Juan J. Linz, Elisabeth Noelle-Neumann, Hélène Riffault, J.R. Rabier y otros componentes del equipo del Eurobarómetro, Gordon Heald y Jean Stoetzel, que escribiría su informe sobre **Les valeurs du temps présent: L'Europe au carrefour** ("¿Qué pensamos los europeos", ed. Mapfre, 1982). Los representantes de España en las discusiones de hipótesis, diseño y cuestionario fueron entonces Juan J. Linz, primero, y luego Francisco Andrés Orizo, con abundantes sesiones en Bruselas y en Lovaina. La muestra española fue patrocinada por el CIS. El informe lo elaboró Francisco Andrés Orizo y dio lugar a su libro **España, entre la apatía y el cambio social** (Ed. Mapfre, 1983).

La segunda aplicación de la EVS tuvo lugar en 1990, extendiéndose no sólo a España sino a otras muestras específicas para el País Vasco y Navarra, y Catalunya. El informe español lo publicó Francisco Andrés Orizo en su libro **Los nuevos valores de los españoles** (ed. SM, 1991), siendo la Fundación Santa María la patrocinadora del estudio.

El modelo de las EVS ha inspirado parte de los cuestionarios de las Encuestas de la Juventud promovidas y patrocinadas por la Fundación Santa María en 1984, 1989, 1994 y 1999. Ha inspirado, asimismo, preguntas y cuestionarios de otras agencias y grupos investigadores. En 1994 F.A. Orizo llevó a cabo una réplica tanto de la encuesta de valores como de las de juventud, patrocinada por el CIS, y cuyos resultados se publicaron en F.A. Orizo, **Sistemas de valores en la España de los 90** (CIS, Siglo XXI, 1996).

En 1990-92 el profesor Ronald Inglehart procede a extender la EVS a un ámbito mundial, que incluye países de Europa del Este y asiáticos, promoviendo la llamada WVS (World Wide Value Survey).

En 1990 el Institut Català de la Mediterrània (Generalitat de Catalunya) promovió y patrocinó una muestra específica para Catalunya, siguiendo su línea de trabajos de carácter comparativo, el resultado fue la publicación del estudio **"El sistema de valores del catalans, Catalunya dintre de l'enquesta europea de valors del 90"**. (Institut Català d'Estudis Mediterranis, Barcelona, 1991)

A partir de la aparición de los datos y análisis internacionales de la encuesta de valores, el Institut Català de la Mediterrània ha llevado a cabo diversos seminarios en los que han participado los principales expertos españoles i extranjeros, entre estos últimos, Gianni Vattimo, Helene Riffault, Jan Kerkhofs y el citado Ronald Inglehart que lleva tres décadas de observación de la evolución de los valores en las sociedades occidentales y que ha desarrollado los conceptos, hoy clásicos, de "materialismo" y postmaterialismo".

Los resultados de los seminarios han aparecido en dos publicaciones: Maria-Àngels Roque(ed.) **"Identidades y conflicto de valores"** Icaria Editorial, Barcelona, 1997 y Maria-Angels Roque (dir)" **Valors i diversitat cultural a les societats d'Europa i del Magreb**" (Editorial Proa, Barcelona, 1998).

Llegados a 1999/2000 se procede a la tercera aplicación de la Encuesta Europea de Valores. En España la coordina de nuevo Francisco Andrés Orizo, hasta esta fecha miembro del Steering Committee de la EVS Foundation y su investigador principal para España.

En 1999 se llevan a cabo dos encuestas, una para España y otra para el País Vasco + Navarra, ambas patrocinadas por la Universidad de Deusto. La primera ha dado lugar al libro de F.A. Orizo y Javier Elzo (directores), **España 2000, entre el localismo y la globalidad** (Universidad de Deusto, Fundación Santa María, ed. SM, 2000). La segunda se encuentra en proceso de publicación.

En la primavera del 2000 se lanza la encuesta de valores en Catalunya, dentro de esta tercera ola de la EVS, patrocinada por la Generalitat de Catalunya. Se aplica el mismo formato de cuestionario que en todos los países europeos más algunas preguntas que se aplican en España (nuevas o procedentes de anteriores EVS) con otras específicas de Catalunya, bajo la dirección de Francisco Andrés Orizo y Maria-Àngels Roque.

Catalunya, así, se incorpora a la EVS de 1999/2000, que es la más extensa de las realizadas hasta ahora, la que comprende más países europeos, además de la referencia de Estados Unidos y Canadá. Se trata del proyecto europeo más ambicioso, que incluye más países de los que actualmente componen la UE porque abarca también a otros no integrados y a los que se van a incorporar en un futuro. Así, se cuentan: España, Francia, Italia, Portugal, Grecia, Reino Unido, Irlanda del Norte, República de Irlanda, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Alemania, Dinamarca, Finlandia, Noruega, Suecia, Islandia, Malta, Austria, Hungría, Bielorrusia, Ucrania, Rusia, Chequia, Eslovaquia, Eslovenia, Croacia, Rumania, Bulgaria, Polonia, Estonia, Letonia, Lituania. Más Catalunya y el País Vasco + Navarra en España.

En todas las EVS la preparación y puesta a punto de la encuesta, elaboración de la muestra, cuestionarios y demás materiales, codificación, tabulaciones y otros cálculos, ha corrido a cargo de DATA, s.a., instituto de estudios de mercado, opinión y sociología aplicada. Así pues, las EVS se han beneficiado de una organización de la investigación que ha seguido los mismos criterios desde 1980 hasta la fecha.

La repetición de preguntas en los cuestionarios de las sucesivas encuestas ha hecho que se mantuviera un cuerpo central de información, que permite la comparabilidad en el tiempo dotando al estudio de un carácter longitudinal. Unido a la comparación con otros países, los datos cobran un sentido que no tendrían nunca solos o aislados. Como ya dejó dicho Durkheim, la regla de oro del análisis es la comparación.

La encuesta de Catalunya 2000 se beneficia, además, de la comparación con los datos de la de España, recogidos en 1999, aparte de compararse con la misma Catalunya diez años antes.

La recogida de datos o trabajo de campo de los 1.200 casos de la muestra, de 18 y más años, lo llevó a cabo DATA en la primavera del 2000. En mayo-junio ya se contaba con un informe preliminar y comparativo de los resultados. Desde julio y hasta enero de 2001 se ha venido trabajando en la elaboración de este libro, bajo la dirección de Francisco Andrés Orizo.

Los autores del texto son Francisco Andrés Orizo (capítulos 1,4,6,7,8 y 9) y María-Angels Roque (capítulos 2,3,5 y 10). Las redacciones de cada uno se han beneficiado de la revisión, opiniones y consejos del otro.

El cuadro final da cuenta de las orientaciones básicas y cambios que se han producido en la sociedad catalana, en donde se constata: 1º, la convergencia con el conjunto español en mucho aspectos; 2º, la desideologización, escaso relieve de lo trascendente, imperio del presente y de la cotidianidad; 3º, los altos niveles de satisfacción con la vida y con las cosas; 4º, el fuerte individualismo, que lleva a bajos niveles de implicaciones solidarias; 5º, la continuación de un valor emergente de los últimos tiempos, cual es el de la tolerancia y los comportamientos asociados de permisividad moral (en donde la aceptación catalana del aborto es un claro ejemplo); 6º, la continuación del proceso de secularización y descreimiento de la sociedad catalana.

Todos estos procesos se examinan con detalle a lo largo de los capítulos en que se estructura este libro. Para el adecuado seguimiento de los datos hemos utilizado un formato estándar de las tabulaciones, que permite la observación de fenómenos no previstos. Así pues, el lector podrá hacer su propia interpretación de los resultados.

A lo largo del texto y tablas no incluimos siempre la formulación de las preguntas, que es fácilmente identificable en el anexo de cuestionario. De éste se utilizaron dos versiones, en lengua castellana y en catalán

Los autores no han trabajado solos. Es necesario agradecer el esfuerzo del equipo técnico de DATA y, especialmente, de: Alberto Sánchez, responsable de los servicios de campo; Juan José Torres, con la inestimable ayuda de Maribel Viana, en el proceso de codificación y tabulación; Miguel Angel Serrano en análisis estadísticos especiales; y del equipo de edición: Toñi Álvarez, Ana del Río, Pepa Díaz, Esther Jiménez y Juana Pérez. Y, en el Institut Català de la Mediterrània, el inestimable trabajo de Jordi Padilla y F. Xavier Medina, llevando a cabo las tabulaciones, el proceso de datos y los análisis estadísticos de los capítulos correspondientes.

Por último, nuestro agradecimiento a Pere Ariño, de la Generalitat de Catalunya y responsable del programa 'Cataluña hoy', por su apoyo e impulso a nuestra tarea.

1. VALORES BÁSICOS

1.1. TENDENCIAS

El estudio de los valores por medio de encuesta (o de cualquier otro método empírico) requiere un ejercicio de inducción que los identifique desde indicadores contruidos con las respuestas de la gente. A tal efecto el equipo europeo de la EVS utiliza los análisis factoriales y de estructuras latentes (Ester, Halman y De Moor 1993).

La inclusión de un cada vez mayor número de países en el análisis –con sus diferentes encuestas, en réplicas temporales que se han ido sucediendo a lo largo de los últimos veinte años- complica la consistencia de los análisis. No obstante lo cual, **Inglehart** los ha utilizado con particular éxito en el seguimiento de sus indicadores de materialismo-postmaterialismo (Inglehart 1998).

En nuestro estudio de Catalunya 2000 nuestro referente básico es la EVS aplicada en Catalunya en este año, valorada e interpretada en su comparación con la española de esa misma tercera aplicación (1999), y con la española y catalana de la EVS de 1990. Esta reducción de los **inputs** de información nos proporciona una mayor cercanía a la realidad de los datos y permite una suficiente proyección de tendencias, aunque no cuente con la perspectiva del largo plazo.

Si se acusa una influencia del ciclo o un **period effect** en algún caso –la situación de expansión económica de estos años-, en definitiva habrá que considerarla como expresión de una inevitable realidad de la que es imposible escabullirse, se produzca en un momento u otro. Al final, los sentimientos de felicidad o de satisfacción con la vida, por ejemplo, se van a producir predominantemente en función del estatus social y económico de que se disfruta, el correlato social es claro.

Pero, claro está, siempre se identifican unas tendencias, unos cambios en la orientación de los valores y la existencia inamovible de algunos que podemos considerar como valores primeros o previos. Es lo que podría suceder con el valor de la **vida** e incluso con el relacionado de la **paz**.

A los que podrían seguir valores que tienen una dimensión individual, social y política a la vez, tales son los de **libertad e igualdad**.

Los primeros están siempre ahí, se activan cuando surgen amenazas contra los mismos. Pero, de una manera real o figurada, están siempre presentes. Así, alguna opinión aducirá los peligros de la justificación del aborto, suicidio o eutanasia, e incluso de algunos avances de la biotecnología médica, con respecto al valor superior de la vida humana. Es entonces cuando aparece un conflicto de valores en nuestra vida cotidiana.

La paz primó como valor principal en los años del franquismo, cuando se atisbaban peligros de vuelta a la pasada guerra civil, para ir dando paso en la transición democrática a valores sociales, como la justicia, o políticos, como el de la libertad. Su ideal encarnó hace tres décadas en el movimiento pacifista, con el añadido, luego, del antimilitarismo. Hoy permanecen sus huellas sobre todo en la sociedad catalana, pero ha perdido la fuerza de los años 70 y 80, como ha sucedido con otros movimientos sociales de entonces. Lo que ha quedado muy asumido por nuestra sociedad es el valor del pacto y de la transacción, de manera que se eviten otras confrontaciones más duras, y el rechazo general a la violencia.

Otro indicador de cómo se ha desglosado el valor entre nosotros es el de la fuerte implantación –la más importante en Europa– de las orientaciones 'reformistas', las que suponen ir arreglando y mejorando la sociedad poco a poco, paso tras paso, antes que de las 'revolucionarias' y que de las cerradamente 'defensivas', que implican conflictos y confrontaciones.

La libertad y la igualdad vienen a repartirse las preferencias. En épocas o situaciones de crisis económica se acentúa la orientación hacia los valores de igualdad, en la esperanza de que se promuevan oportunidades para todos -de que se reparta el trabajo, por ejemplo-, así en el 93-94. (**Andrés Orizo** 96). Por el otro lado, nos encontramos con que una mayoría de la población asume que el de la libertad es ya un espacio conquistado: la libertad política, la económica, los derechos individuales, las libertades personales (permisividad moral y social), por lo que no se plantean demandas de libertad; se plantean más las denuncias de desigualdades, de privilegios e injusticias.

Dentro de este paisaje de partida, en la Catalunya del 2000 se observan las siguientes tendencias en la evolución de sus sistemas de valores:

1. Individualización/individualismo.

Se da más importancia a lo individual que a lo social. Los individuos son responsables de sus vidas.

Se valora la independencia personal.

Se entiende que cada cual debe cuidar de sus propios asuntos, sin interesarse demasiado por lo que hacen los demás, lo que puede conducir a un cierto ensimismamiento.

2. Lo anterior se combina con una acentuación de la **permisividad** y de las **tolerancias**.

Continúa el ascenso de la permisividad moral en el ámbito privado, familiar y sexual. Y suben los índices de aceptación de los demás, de los otros y de los diferentes, sin discriminaciones ni segregaciones.

Detrás de estas orientaciones están operando los principios de libertad y de igualdad.

3. Pero lo que ahí pueda haber de confianza social y, por tanto, de capital social **no** lleva a relevantes compromisos de **solidaridad**. No se está demasiado dispuesto a implicarse en las cosas de los demás y a hacer algo por ayudarles, tampoco a especiales compromisos personales por la preservación del medio ambiente, por ejemplo.

4. **Estados de felicidad y bienestar personal.**

Tasas altas en los indicadores de bienestar personal objetivo (de empleo y trabajo) y subjetivo (felicidad, satisfacción con su vida).

Se adivina un diseño de vida tranquila y placentera.

Se da importancia a los **ocios**, a los **amigos** y al tiempo libre dentro del espacio de la realización personal.

5. Instalados en el bienestar, resulta que lo social y lo económico no es lo que más preocupa.

Se da una regresión de los valores 'económicos', de los que promueven el ahorro y el sentido de la economía, el esfuerzo y el trabajo.

6. **Orientación conservadora.**

Se da una cierta resistencia al cambio, se quiere conservar lo que se tiene. Por eso se propugna el **mantener el orden**, el que las cosas sigan como están.

7. El cambio –la evolución hacia orientaciones 'progresistas'– se desarrolla en el ámbito privado, personal y familiar, y en la asignación de papeles a hombres y mujeres.

Se valora la familia, pero no tanto los valores familiares tradicionales. Se progresa hacia la **igualdad de género** y la asignación de un papel más activo a la mujer.

8. Continúa el proceso de **secularización**.

Se sigue constatando una progresiva secularización y erosión de los valores religiosos, principalmente los vinculados con la religión institucional. La concepción 'secular' de la vida impregna todas las manifestaciones de la sociedad.

9. **Orientación democrática.**

Hay **satisfacción** con el funcionamiento de la democracia, de las instituciones y del gobierno.

No obstante, hay un potencial de movilización, lo que va a tono con las aspiraciones de participación democrática, que se incrementan y se manifiestan superiores a las referidas a la libertad de expresión.

En general, se apoya una organización democrática de la vida: en la familia, en el trabajo, en la política.

10. Entre el **localismo** y la globalidad.

Se han desarrollado unos fuertes sentimientos de **identidad local** y catalana porque se ha acentuado la sensibilidad con respecto a las raíces locales y regionales o del país catalán, lo que en principio procede más del ámbito de lo cultural, aunque luego se corresponda con orientaciones políticas autonomistas.

Este localismo se produce dentro del fenómeno mismo de la globalización, compensando con el particularismo del **locus** (casi como una reacción) el universalismo de los flujos globalizadores.

1.2. ASPECTOS IMPORTANTES EN SU VIDA

A lo largo de la encuesta se pregunta de forma directa o indirecta por expresiones y manifestaciones de valores sociales básicos. Es lo que ocurre, por ejemplo, con los valores de libertad e igualdad. O con los valores referidos a la familia, el trabajo, la política, la religión y la moral, que abarcan espacios delimitados y específicos del cuestionario.

Pero al principio del mismo se quiere obtener la posición de la población sobre una serie de aspectos (valores) básicos, para lo que se les pregunta por la importancia que tienen en su vida una serie de aspectos, lo cual da lugar al siguiente orden de jerarquía.

	IMPORTANTE		
	Muy	Bastante	
		e	
1°. Familia	85	14	99

2° Trabajo	46	42	88
3° Amigos y conocidos	37	53	90
4° Tiempo libre/de ocio	31	51	82

5° Religión	9	20	29
6° Política	3	16	19

Lo más importante es, pues, la familia. Luego el trabajo y el mundo de la relación social que se produce con los amigos/conocidos y en el tiempo libre/de ocio. Los últimos lugares los ocupan los valores de ámbito más universal, los de tipo ideológico, y, por tanto, más selectivos: la religión y la política.

La familia como el valor básico más importante es un dato de gran estabilidad, que en líneas generales se repite con el mismo son a lo largo de los años y en prácticamente todas las poblaciones. Catalunya no es una excepción. (Tabla 1.1.).

Pero en todos los demás aspectos (y en los valores que están detrás) sí que se registran variaciones con respecto a hace diez años y con respecto al conjunto de la población española. En general, la población catalana del 2000 suscribe esos aspectos (valores) con menor carga emocional que hace diez años; aun en el caso de saldos finales parecidos, la intensidad de la suscripción ha disminuido (han bajado los 'muy'). El fenómeno es particularmente notable en los casos del trabajo y la religión, que son los únicos aspectos que en su saldo global rebajan su importancia de diez años acá. (Tabla 1.1.).

La religión sigue erosionándose por el fuerte proceso de secularización catalán. Y la débil orientación hacia el trabajo parece un desglose de ese proceso. Como si hubiera perdido en parte su identificación moral (ética del trabajo u otra sacralización), su función de identificación social, quedándose casi como una 'superestructura', para seguidores. Dadas las altas tasas de ocupación alcanzadas, el trabajo es algo en lo que están instaladas unas mayorías, integrado en el ámbito de lo ordinario, como un elemento necesario e imprescindible pero que no tiene por qué ser central en la vida del individuo.

De hecho, en un análisis factorial de componentes principales en Catalunya el trabajo se agrupa en un factor junto con la religión y la política. Es el ítem con menos peso y con una comunalidad más baja. (Tabla 1.2.).

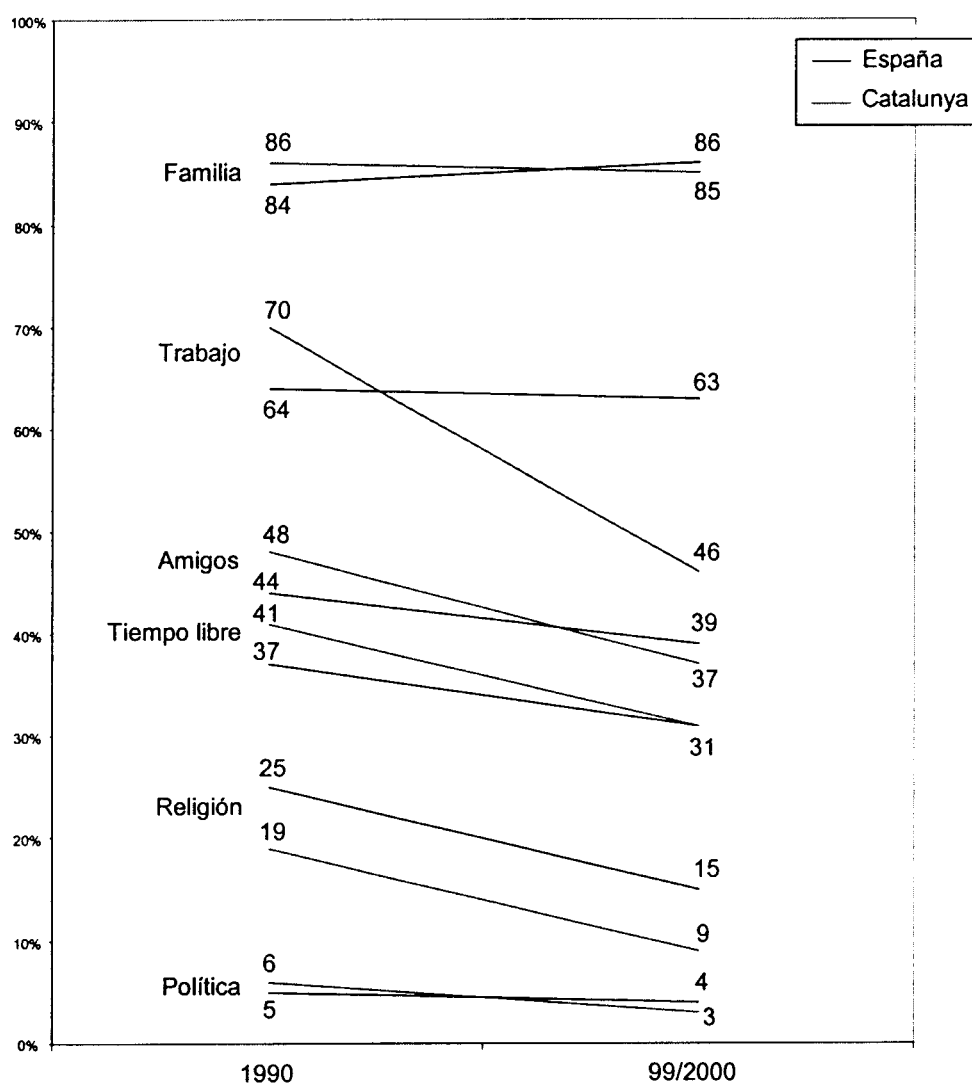
No se agrupa con la familia (en la habitual divisa de 'familia y trabajo'), como ocurre en la generalidad de España, sino que se desgaja hacia un espacio ideológico. (Ver gráfico de componentes 1.A, operando como ejes los dos primeros factores.)

La familia, así, -el valor suscrito más mayoritariamente- queda aislada en un único factor, no lejos del otro en el que se integran los amigos, esto es, en el mundo de las relaciones interpersonales en grupos primarios, registrándose una correlación positiva significativa entre ambos, familia y amigos ($Rho=.203$). La integración en estos grupos primarios nos permitirá navegar con más confianza por el mundo exterior.

En resumen, el primer factor que se identifica, el más consistente, aunque no sea el mayoritario en la lista de valores, es el de tiempo libre/amigos, que explica el 31.2% de la varianza. El segundo es el ideológico: religión y política (+ trabajo). El tercero, la familia.

En ese primer factor correlacionan muy alto sus componentes, tiempo libre y amigos ($Rho = .524$), esto es, tiempo libre con actividad de interacción y relación social. Es un factor que en la última década ha ido haciéndose notar más acentuadamente en todas las encuestas, muy visiblemente entre las poblaciones de jóvenes. Y que pone sobre la mesa la consistencia de esta unión, ahora estamos viendo que a costa del trabajo.

**Gráfico 1.1. EVOLUCIÓN DE LOS ASPECTOS MUY IMPORTANTES
EN SU VIDA**



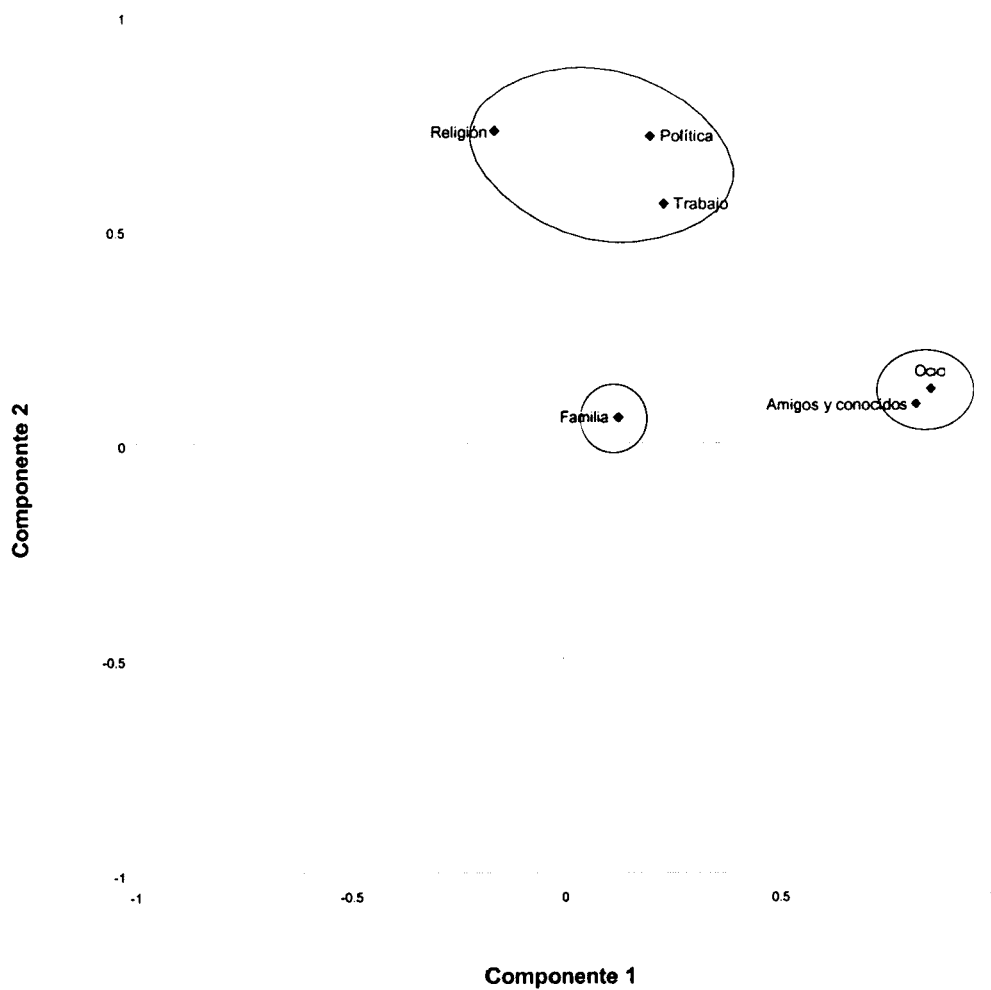
021

Tabla 1.1. Aspectos importantes en su vida

	Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
Familia				
Muy.....	85	86	86	84
Bastante.....	14	13	13	15
	99	99	99	99
Trabajo				
Muy.....	46	63	70	64
Bastante.....	42	32	24	29
	88	95	94	93
Amigos				
Muy.....	37	39	48	44
Bastante.....	53	47	42	46
	90	86	90	90
Tiempo libre				
Muy.....	31	31	41	37
Bastante.....	51	49	46	45
	82	80	87	82
Religión				
Muy.....	9	15	19	25
Bastante.....	20	27	22	29
	29	42	41	54
Política				
Muy.....	3	4	6	5
Bastante.....	16	15	15	14
	19	19	21	19

Tabla 1.2. Aspectos importantes en su vida**A. Factorial de componentes principales**

	Factor loadings			
	1	2	3	
• Tiempo libre/de ocio..	.856			
• Amigos y conocidos....	.819			
• Religión.....		.728		
• Política.....		.715		
• Trabajo.....	.236	.558		
• Familia.....			.922	
% varianza explicada	31.2	18.4	16.7	66.3

GRÁFICO DE COMPONENTES EN ASPECTOS IMPORTANTES DE LA VIDA

El adjetivo de 'libre' que tiene ese tiempo, más el añadido del ocio, constituyen un signo de qué es lo que se valora, aparte de la relación interpersonal, esto es, el placer y la libertad de organizarse la propia vida. Y ese tiempo libre/de ocio es uno de los instrumentos para ello.

De hecho, entre las características que se desean para un trabajo no cuentan tanto las que premian o estimulan la realización personal y social (un trabajo útil para la sociedad, en que haya lugar a utilizar la iniciativa, con responsabilidades) como las que se preocupan del tiempo libre y disponible (buena jornada de trabajo, disponer de tiempo libre en los fines de semana, amplias vacaciones). De manera que el tiempo libre se relaciona con el trabajo, correlaciona con el mismo, porque es éste el que lo proporciona. No hay tiempo libre sin estar enrolado en un trabajo.

Pero en ese factor [tiempo libre, de ocio/amigos] el elemento que penetra más en la vida de las gentes es el de los amigos y conocidos, esto es, el de la interacción social y relaciones interpersonales. Porque el [tiempo libre/de ocio] de hecho descende en su importancia, como lo hace el trabajo y como lo hacen los componentes ideológicos. Hoy la vida se arma menos que hace diez años con estos soportes. Se vive más día a día, en la propia cotidianeidad, y menos en la trascendencia, por lo que no se suscriben con entusiasmo las valoraciones abstractas, incluidas las que implican valores sociales como los que están detrás del [tiempo libre-trabajo]. (Los catalanes, por ejemplo, están más de acuerdo que el conjunto de los españoles en que "el futuro es tan incierto que lo mejor es vivir al día".)

1.3. LIBERTADES

La idea de libertad –la libertad y las libertades- tiene una implantación mental sólida entre los individuos. La de igualdad tiene unos contornos cognitivos más movedizos. Por eso en la encuesta se pregunta por cuánto de libre se siente Vd., cuánta más libertad quiere; pero se hace más difícil hacerlo por cuánto de igual se siente Vd., porque siempre se necesita una referencia o una regla, aunque sí se pregunta por las desigualdades y la justicia o injusticia.

Los dos conceptos se hallan estrechamente relacionados y no se entiende el uno sin el otro. No obstante en todas las EVS se viene planteando la alternativa de elegir como prioritaria una u otra, la libertad o la igualdad, resultando siempre ganadora la primera. (Tabla 1.5.). Así ocurre también en la EVS del 2000, véase:

La libertad personal como lo más importante, esto es, el que cada cual pueda vivir en libertad y desarrollarse sin obstáculos	45
La igualdad como lo más importante, esto es, el que nadie se vea desfavorecido y el que las diferencias de clase social no sea tan fuertes	38
Ni una cosa ni otra	12
NS,NC	5
	100%

La novedad es que hoy la libertad no gana por tantos puntos a la igualdad como sucedía en 1990, de manera que se han rebajado las prioridades libertarias, en favor de las igualitarias. La relación de hoy se parece más a la española.

Alguna pequeña variación se produce si lo que se opone a la 'libertad personal' no es la igualdad, contra la que es difícil competir, sino el orden social. Entonces, a pesar de la importancia que hoy se concede al objetivo de 'mantener el orden', como veremos luego, la prioridad de la libertad gana algunos puntos más. Véase (Gráfico 1.2.):

RESPONSABILIDAD MÁS IMPORTANTE DEL GOBIERNO

Respetar la libertad del individuo ..	51
Mantener el orden social	40
NS,NC	9
	100%

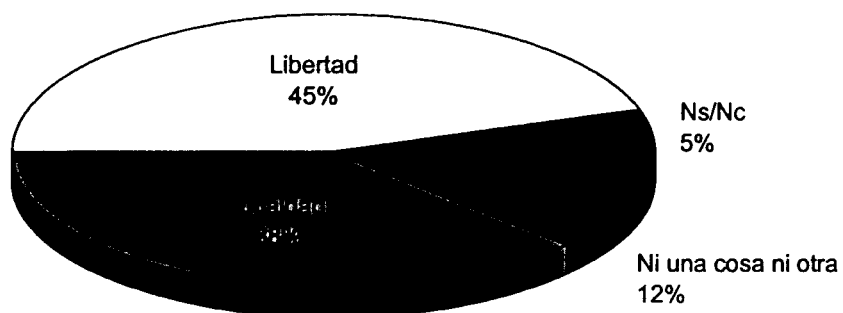
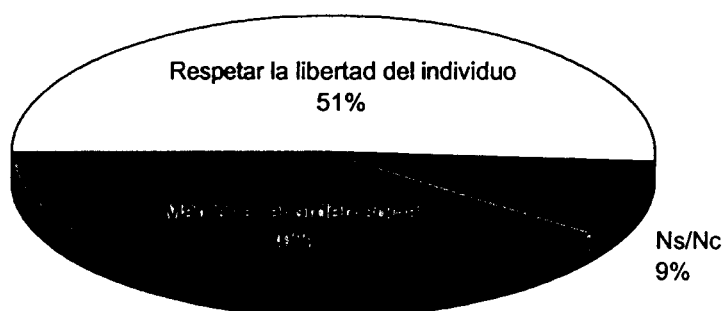
En cualquier caso los once puntos que separan orden social y libertad en la muestra catalana (a favor de la libertad) son superiores a los seis de separación de la muestra española. Aquí se destacan los catalanes. (Tabla 1.5).

Pero, en conjunto, la prioridad de la libertad (incluida la libertad de expresión, como veremos luego), aun superando a la igualdad y al orden, parece haberse estancado y aun retrocedido. Y si no lo hacen hay que pensar que es porque no se siente su necesidad perentoria.

Y esto sucede así al tiempo que asistimos a una rebaja de los sentimientos de libertad y de autonomía personal, que eran muy altos en 1990, más altos que los del conjunto español, y lo siguen siendo ahora, en el 2000, pero con menor diferencia. Las medidas se han acercado. En una escala de 1 a 10 (1 = ninguna, 10 = muchísima), el sentimiento de tener "completa libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrolla su vida" llegaba a 8.54 en 1990, hoy llega a 7.38, que también es una cifra alta, superior al 6.84 español. Pero lo cierto es que ha avanzado algo el sentimiento contrario, el de que "lo que hace uno por sí mismo no produce ningún efecto real sobre lo que le sucede."

Ahora bien, si se acomoda uno con la libertad disponible, con la que se tiene, si uno no pone la libertad muy por delante de todo aquí y ahora, parece plausible que se vuelvan los ojos a otras demandas: de igualdad, de orden, de participación democrática en las decisiones, políticas o de la organización de trabajo, que es justamente lo que se observa en la sociedad catalana.

O bien se ejerce la llamada 'libertad para la igualdad': política, de género, sexual, de conducta familiar, ante el trabajo y el empleo. Que se plasma en la suavización de las desigualdades y discriminaciones en esos campos. Y en ese envite sí que se destaca la sociedad catalana.

Gráfico 1.2. LIBERTAD, IGUALDAD Y ORDEN**Si tuviera que elegir entre libertad e igualdad****La mayor responsabilidad del Gobierno**

1.4. SEGMENTACIÓN EXPLICATIVA

Los que hemos ido viendo hasta ahora son los resultados generales sobre las tendencias y valores básicos de los catalanes en el año 2000, en los que hemos observado un acercamiento a los del conjunto de los españoles en las mismas fechas (1999) aunque persistiendo características propias de la sociedad catalana. Como un rasgo nuevo, el de la pérdida de una cierta tensión ante los grandes temas y el de una mayor instalación en la cotidianidad de la vida diaria.

Lógicamente las orientaciones y actitudes hacia esos grandes temas –la incardinación de los valores implícitos en ellos- varían entre los distintos grupos (sociodemográficos o ideológicos) en que podemos segmentar a la población catalana. Se trata de unas diferencias internas que hacen que unos valoren más el trabajo, o la religión, o la política, o la libertad, o la igualdad, o el orden, que otros.

A menudo estas diferencias responden a características estructurales que operan de la misma manera aquí que en el conjunto español, con alguna excepción que luego iremos viendo. Así es como en algunos casos antiguas relaciones lineales han dejado de operar con la fuerza de antaño, probablemente por esa pérdida de tensión o porque cambios socioculturales y de situación han añadido dosis nuevas de complejidad y han hecho menos lineal a la sociedad. Nuestro propósito ahora es el de dilucidar qué variables influyen en qué sentido.

Lo hacemos con un formato estándar de información, que permitirá al lector la apreciación rápida de las desviaciones de los grupos/segmentos entre sí y ante los mismos y distintos temas.

030

De manera que se puede delinear un cuadro como el que sigue. (Tablas 1.3 a 1.5).

Variables/grupos	Asociaciones/sobresalen comparativamente en...
Género	
Hombres	Trabajo/Tiempo libre/Política Libertad
Mujeres	Familia/Religión Orden
Edad	
18-24	Amigos/Tiempo libre/Política
25-34	Tiempo libre
25-44	Trabajo/Tiempo libre/Política
25-54	Trabajo
35-54	Política
45-64	Familia/Política
55-64	[no en Trabajo]
55 +	[no en Tiempo libre]
65 +	Familia/Religión [no en Trabajo]

18-34	Libertad (alta) [no Orden]
35-54	Libertad [menos Orden]
55-64	Libertad y Orden
65 +	Orden y Libertad

032

Ocupación

Trabajan c. ajena	Trabajo
Trabaja c. propia	Familia
	Libertad
Jubilados	Familia/Religión
Amas de casa	Familia/Religión
	Igualdad
Estudiantes	Amigos/Tiempo libre/Política
	Libertad

Estudios

Primarios y menos	Religión
	Orden
Secundario y más	Trabajo
BUP, FP y más	Amigos/Tiempo libre
Superiores	Política
	Libertad

Estatus socioeconómico

Alto y Medio	Trabajo/Amigos/Tiempo libre/Política
	Libertad
Bajo	Religión
	Igualdad
	Orden

Escala política

Izda.	Trabajo/Amigos/Tiempo libre/Política
	Libertad
Centro-izda.	Igualdad
Centro-dcha.	Religión
Dcha.	Todos los aspectos
	Libertad

Orden

034

Religiosidad

Muy buen católico + católico practicante	Familia/Religión/Política Libertad
Católicos no muy pract.	Religión
Religiosos en general	Libertad
Católicos no practicantes	Igualdad
No religiosos en general	Igualdad
Indiferentes + agnósticos	Trabajo/Tiempo libre/Política Libertad
No creyentes	Tiempo libre/Política

Postmaterialismo

Postmaterialistas	Política [no Religión] Libertad
Mixtos	Libertad
Materialistas	Igualdad Orden

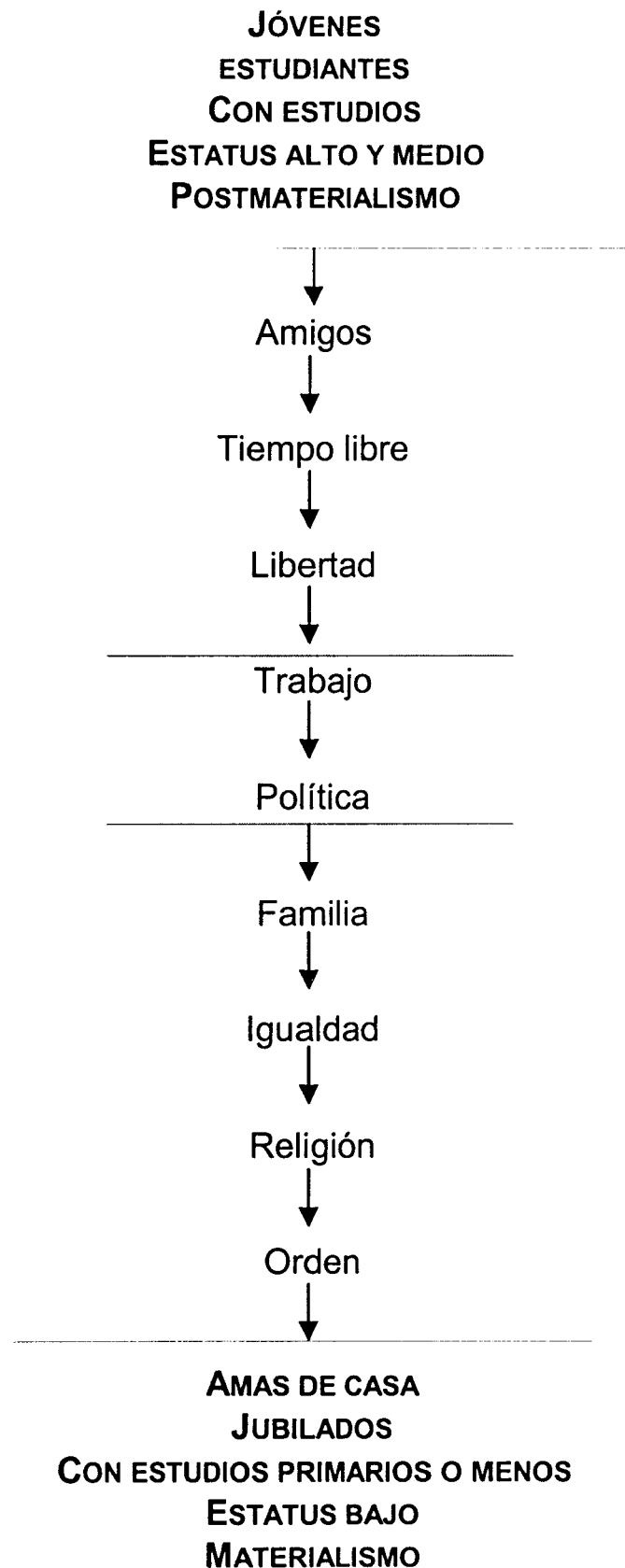
Identidad predominante

Catalana	Libertad
No catalana	Igualdad Orden

Los datos indican aquí una secuencia de aspectos (valores) que se consideran importantes según el corte que se haga en la secuencia, según cuál sea la estación del recorrido. Así, el elemento de sociabilidad y de grupo que implica los 'Amigos y conocidos' como aspecto importante en la vida del individuo destaca al inicio del recorrido, al comienzo del ciclo vital, esto es, entre los jóvenes de 18-24 años. A continuación, entre los 18 y 34 años, destaca la otra dimensión próxima, la del 'Tiempo libre/de ocio'. Aparece clara, a la vez, la prioridad de la Libertad. El 'Trabajo' cubre todo el espacio central de la vida activa, el que va de los 25 a los 54 años. La 'Política' sobresale relativamente en las edades medias de los 35 a los 54 años, y luego en las maduras, de los 45 a los 64. La 'Familia' es un valor extendido, sobre todo desde los 45 años en adelante. En los 55-64 se valora la Libertad pero también el Orden. Y a partir de los 65, al final del ciclo, se valora la 'Religión' y destaca relativamente el Orden. Esta es la secuencia.

Se trata de un eje en el que en un extremo se ubican los jóvenes de 18 a 24 años y en el otro los más mayores, los de 65 y más años.

Pero con un comportamiento similar podernos reunir en cada polo o extremo del recorrido a otros grupos o segmentos de la población, que se desarrollan en una secuencia lineal parecida, produciéndose así:

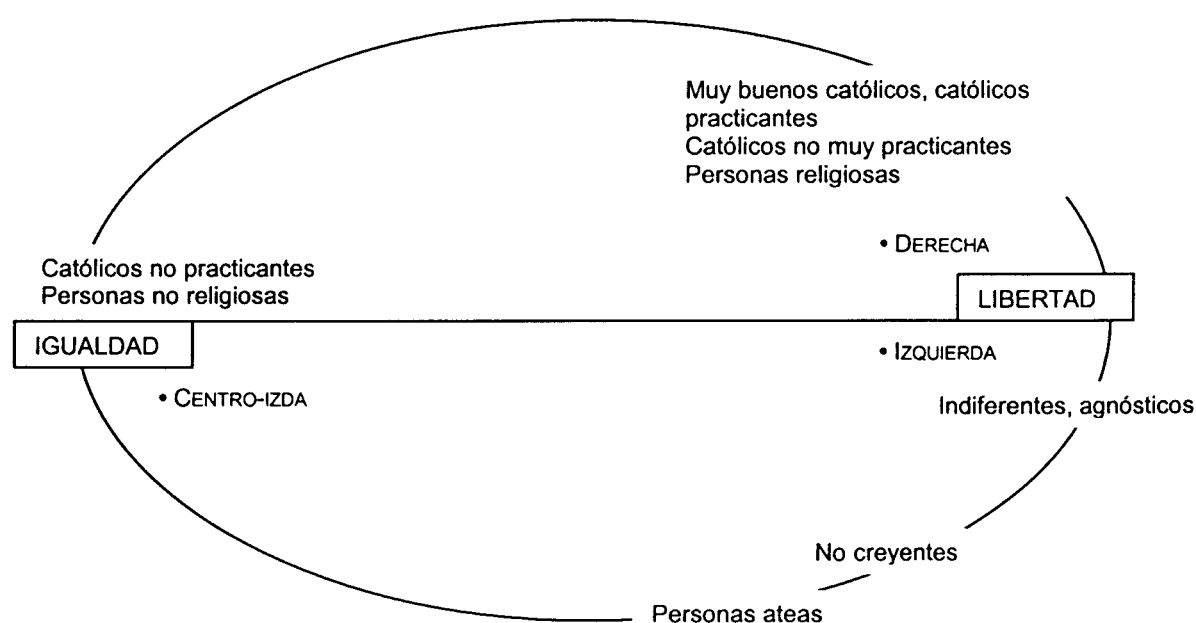


Estas que acabamos de ver son variables que conforman tipos ideales de perfiles socioeconómicos. Hay otras, las **ideológicas**, que no actúan con la disciplina de la anterior secuencia lineal, tales la religiosa y la política

Así, en un extremo los más religiosos priorizan la libertad, pero en la otra punta lo hacen también los indiferentes y agnósticos. En ambos extremos se valora la Política, la diferencia está en que los más religiosos destacan también la Familia y la Religión, mientras que indiferentes y no creyentes valoran el Tiempo libre. Por otro lado, la prioridad de la igualdad se ha desplazado a los no religiosos en el centro izda, ya no está tan localizada en la izquierda estricta. Las personas religiosas, próximas al centro-derecha, siguen priorizando la libertad.

En cierto modo los modelos convencionales de los extremos, tanto religiosos como políticos, se han desplazado un tanto al centro, mientras que los extremos se acercan y comparten más espacios que antes. La relación en cuanto a los contenidos es bastante menos lineal que en otras encuestas, los acercamientos son formalistas y de formato actitudinal, por lo que las fronteras son menos convencionales.

El posicionamiento se produce así:



038

**Tabla 1.3. Aspectos importantes en la vida.
Preferencia por
libertad o igualdad (I)**

	Aspectos importantes						Cociente Libertad/ Igualdad
	Familia	Trabajo	Amigos	Ocios	Religión	Política	
Total	3.84	3.33	3.26	3.14	2.01	1.83	1.17
Género							
• Hombres	3.80	3.37	3.24	3.19	1.81	1.87	1.28
• Mujeres	3.87	3.29	3.28	3.09	2.19	1.79	1.08
Edad							
• 18-24	3.71	3.36	3.40	3.30	1.58	1.75	1.29
• 25-44	3.83	3.43	3.29	3.26	1.80	1.85	1.00
• 45-64	3.87	3.35	3.18	3.03	2.11	1.88	1.22
• 65+	3.91	3.06	3.22	2.91	2.61	1.79	1.44
Ocupación							
• Trabajan c. ajena	3.81	3.49	3.28	3.23	1.84	1.86	1.20
• Trabajan c. propia	3.86	3.41	3.36	3.27	1.90	1.89	1.33
• Jubilados	3.89	3.11	3.19	2.92	2.42	1.75	1.23
• Amas de casa ..	3.89	3.13	3.19	2.98	2.32	1.75	.96
• Estudiantes ..	3.68	3.22	3.51	3.45	1.65	1.96	1.42
Estudios							
• Menos de primarios	3.85	3.17	3.13	2.89	2.36	1.68	1.12
• Primarios	3.87	3.26	3.21	3.02	2.01	1.68	1.00
• Secundarios ..	3.83	3.42	3.26	3.20	1.90	1.87	1.16
• Bachillerato y FP	3.83	3.37	3.39	3.36	1.80	1.91	1.29
• Superiores ...	3.77	3.44	3.40	3.31	1.85	2.12	1.47

Pregs. 1 y 52.

039

Tabla 1.4. Aspectos importantes en la vida
Preferencia por libertad o igualdad
(II)

Aspectos importantes							Cocient e Liberta d/ Igualda d
Famili a	Trabaj o	Amigos	Ocios	Religi ón	Políti ca		
Estatus socioeconómico							
• Alto y medio-alto ...	3.87	3.39	3.36	3.23	1.98	2.23	1.78
• Medio	3.84	3.40	3.40	3.23	1.95	1.93	1.43
• Medio-bajo ...	3.83	3.32	3.25	3.10	1.97	1.75	1.07
• Bajo	3.83	3.14	3.13	2.99	2.26	1.62	.87
Autoposicionamiento izda-dcha (1-10)							
• Izda. (1-3) ..	3.82	3.43	3.36	3.29	1.85	2.09	1.42
• Centro izda. (4-5)	3.84	3.23	3.17	3.03	1.90	1.70	.97
• Centro dcha. (6-7)	3.78	3.29	3.12	2.99	2.11	1.85	1.00
• Dcha. (8-10) ..	3.94	3.67	3.46	3.21	2.57	2.25	2.04
Religiosidad/catolicismo							
• Muy buen católico + católico practicante ..	3.91	3.26	3.33	3.08	2.89	1.91	1.89
• Católico no muy practicante ..	3.85	3.32	3.15	3.02	2.25	1.78	1.04
• Católico no practicante ..	3.82	3.32	3.22	3.11	1.72	1.78	.95
• Indiferente + agnóstico ..	3.78	3.43	3.37	3.36	1.40	1.92	1.27
• No creyente ..	3.83	3.30	3.33	3.25	1.15	1.91	1.13

Medias 4-1, en donde 4 = muy importante, 1 = nada importante.

Tabla 1.5. Elección de libertad o igualdad/orden

	Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
Si tuviera que elegir				
• Libertad.....	45	43	50	43
• Igualdad.....	38	35	32	38
• Ni una cosa ni otra.	12	10	14	10
La mayor responsabilidad del Gobierno es				
• Respetar la libertad del individuo.....	51	56		
• Mantener el orden social	40	40		

1.5. EL ORDEN SOCIAL Y MATERIAL

Los valores básicos de las personas en la sociedad industrial avanzada han sufrido un cambio intergeneracional en las últimas décadas. Los cambios económicos y tecnológicos han tenido un impacto similar en las sociedades industriales aunque con diferentes ritmos de cambio. **Inglehart** planteó hace más de dos décadas la hipótesis que las prioridades de valores occidentales estaban cambiando: de los valores materialistas hacia los postmaterialistas, es decir, de dar la máxima prioridad a las posesiones físicas y a la seguridad hacia un énfasis más grande en la pertenencia a un grupo, a la expresión de uno mismo y a la calidad de vida (Inglehart, 1998).

Cuando se plantea "cuáles deben ser los objetivos de este país para los próximos diez años," asignando una prioridad (1º y 2º lugar), en la batería más simple y básica de las establecidas por **Inglehart** para medir el grado de materialismo y de postmaterialismo de una sociedad, también se está indagando por la prioridad asignada a los valores básicos que están detrás de la lista de ítems, a saber: orden, participación democrática, preocupación por la economía, libertad civil. Los resultados vienen reseñados en la Tabla 16 y ss. y los que da Catalunya son estos:

Objetivos de este país para los próximos diez años

EN 1ª LUGAR

Materialistas:

mantener el orden en la nación.....	39
combatir el alza de precios.....	19
	58

Postmaterialistas:

aumentar la participación de los ciudadanos en las decisiones importantes del gobierno.....	23
proteger la libertad de expresión....	17
	40

EN 1º + 2º LUGAR

Materialistas

042

mantener el orden en la nación.....	57
combatir el alza de precios.....	42
	99

Postmaterialistas:

aumentar la participación de los ciudadanos en las decisiones importantes del gobierno.....	52
proteger la libertad de expresión....	41
	93

Como se ve, la suma de materialistas es casi igual a la de postmaterialistas, algo superior la de los primeros.

Los datos son parecidos a los del conjunto español. Las diferencias eran mayores en el 90. (Tabla 1.6.).

Pero en todos los casos, al menos desde el 90, son algunos más los materialistas (y los mixtos, claro está) que los postmaterialistas, a los que superan aunque sea por poco. Por más que ahora los medimos con sólo una batería de preguntas (en comparación con la doble serie de preguntas utilizadas en el 90 y en encuestas anteriores, o en las series aplicadas por J. Díez Nicolás.) (Ver **Andrés Orizo y Elzo 2000**).

Las proporciones de cada tipo son estas:

	Catalunya	España 99	Catalunya	España 90
	00		90	
materialistas	22	21	22	22
mixtos	59	61	61	58
postmaterialistas	19	18	16	20
	100%			

En esta década, por tanto, la que va del 90 al 2000, se registra una cierta estabilidad, por más que en Catalunya suba algo el postmaterialismo, a costa de los mixtos. El cambio se da realmente en el 90. Antes de esa fecha los materialistas eran más del doble de los actuales, el postmaterialismo registraba proporciones menores a las de ahora. Pero este del postmaterialismo es ahora ya un avance que se realiza no sin resistencias.

En 1999/2000 asistimos, por ejemplo, a un ascenso del objetivo de mantener el orden en la nación, y ello tanto en Catalunya como en el conjunto de España. Las tendencias española y catalana van al compás. Pero no hacen subir las tasas de materialismo, porque el otro ítem asociado al mismo, el de combatir el alza de precios registra un descenso también en los dos casos. Con todo, la preocupación económica por los precios ha estado presente siempre más en Catalunya que en España, tanto en el 90 como en el 2000. (Tabla 1.6).

**Tabla 1.6. Objetivos para la sociedad:
materialistas vs
postmaterialistas**

	Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
Objetivos de este país para los próximos 10 años, en 1^{er} lugar				
• Mantener el orden en la nación	39	39	29	28
• Aumentar participación de los ciudadanos	23	25	22	28
• Combatir alza de precios ..	19	14	28	24
• Proteger libertad de expresión	17	16	19	16
1° + 2° lugar				
• Mantener el orden	57	59	48	43
• Aumentar participación de los ciudadanos	52	47	42	48
• Combatir alza de precios ..	42	36	57	54
• Proteger libertad de expresión	41	41	47	43
Suma: materialistas	99	95	105	97
postmaterialistas ...	93	88	89	91
Diferencia mat-postmat	+6	+7	+16	+6

Lo que pasa es que en Catalunya los postmaterialistas alcanzan un punto más que entre el total de los españoles, pero también los materialistas superaban a sus correspondientes españoles por un punto. En ambos casos, claro está, a costa de los mixtos. Las diferencias no son significativas, pero aportan una pieza de sentido al **puzzle** catalán.

En conclusión, y prescindiendo de las etiquetas, podemos afirmar:

- 1º) La prioridad del **Orden** se hace fuerte tanto en España como en Catalunya. Que hay que entender no sólo como un orden policial o de seguridad ciudadana, sino como un orden social, como el orden de una sociedad civil.

Aun con todo, si se trata de realizarlo a costa de la libertad, gana siempre esta última y más en Catalunya que en el conjunto de España, como ya hemos visto. (Tabla 1.5).

Esto es, que el objetivo del orden es ciertamente prioritario –se trata de conservar o de estabilizar la situación, de que las cosas sigan como están y de no dar cabida a eventuales desórdenes-, pero siempre dentro de los límites que establece la bandera de la libertad, siempre que se produzca en el cuadro de unas libertades no amenazadas.

- 2º) Hay una prioridad 'postmaterialista' que sobresale en Catalunya, con relación al conjunto español y con relación a la Catalunya de hace diez años. Se trata de **"aumentar la participación de los ciudadanos en las decisiones importantes del gobierno."**

Se une al Orden en este ascenso de las prioridades de los catalanes. (Gráfico 1.3).

Ascienden, pues, a la vez, un objetivo de corte postmaterialista y otro de dimensión materialista.

- 3º) Consecuentemente hay un retroceso del par de objetivos restantes: el económico, el de "combatir el alza de precios", y el postmaterialista de "proteger la libertad de expresión". (Gráfico 1.3).

(Si en estos días que corren se agudizara el problema de los precios, podría afectar al ítem correspondiente, con lo que promovería un ascenso de la orientación materialista, por más que hubiera que considerarlo como un reflejo coyuntural o un **period effect**.)

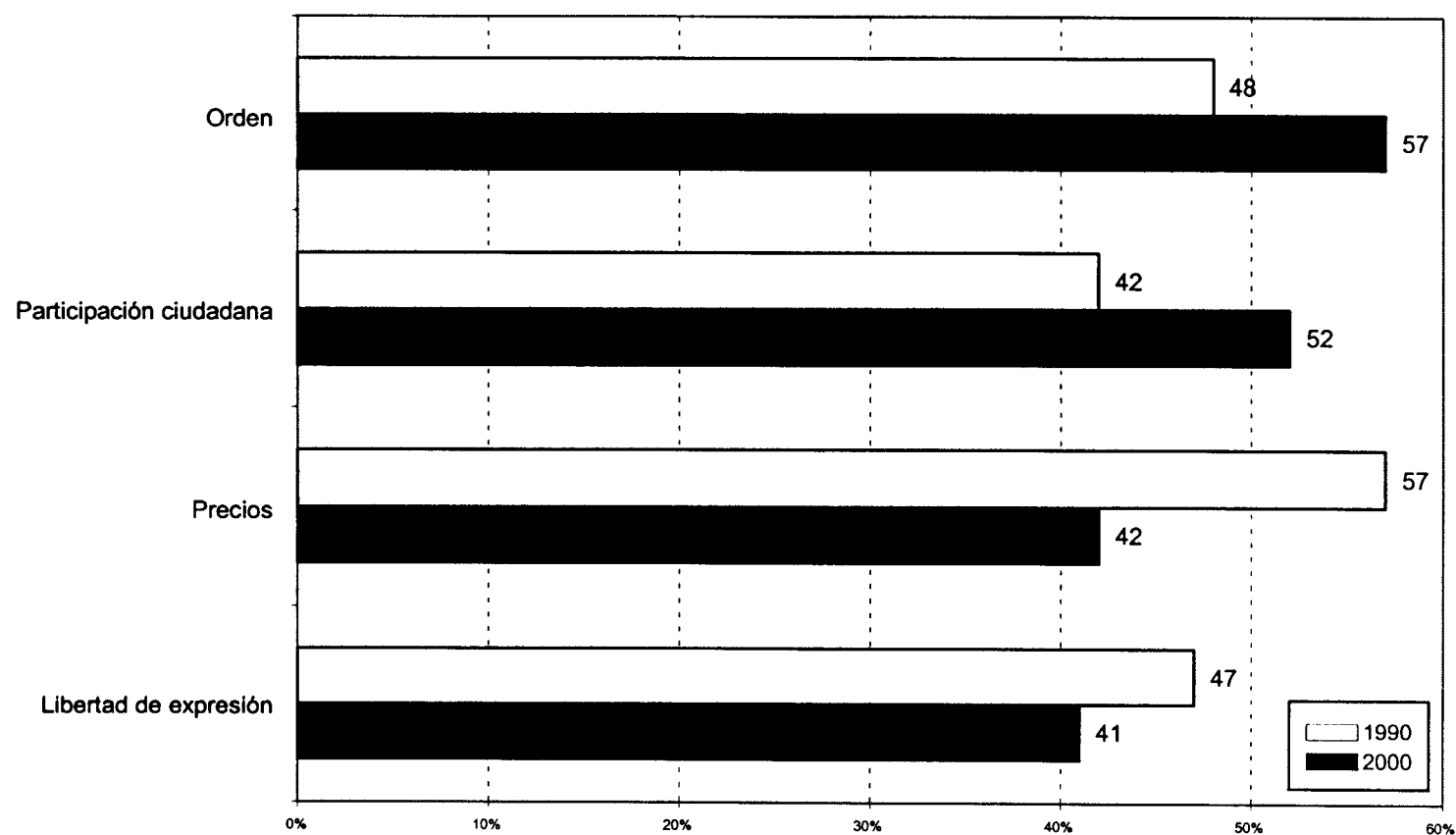
Hay que interpretar que lo que hay detrás de estas prioridades de objetivos para el país es un **mix** de valores de orden material y de orden postmaterial, en donde el del Orden aparece con toda la fuerza que teóricamente se predestina a lo postmaterial en nuestro mundo postmoderno. Es el valor que corresponde a sociedades conservadoras que quieren conservar lo que tienen y que las cosas sigan como están.

Se da por sentado que el de la libertad es un valor básico y que está antes que nada, pero como no se le pone en cuestión emergen los valores de **igualdad**, que pugnan por prevalecer. Igualdad es que cuenten con uno también, que se cuente con todos, que todos tengan su oportunidad, que nos dejen también participar. Ese empuje igualitario se deja notar en el espacio político con la fuerza con que aparece la prioridad de "**aumentar la participación de los ciudadanos** en las decisiones importantes del gobierno". Se trata de un objetivo de aplicación **democrática**.

El estancamiento del otro par de objetivos apuntan a que la sociedad catalana se ha 'deseconomizado' un tanto, si se puede hablar así, lo cual se deja notar en su menor tensión en la promoción de valores económicos y economicistas (como el trabajo, por ejemplo).

Por lo demás, las libertades civiles –la libertad de expresión– ahí están.

Gráfico 1.3. EVOLUCIÓN DE LOS OBJETIVOS PARA LA SOCIEDAD EN CATALUNYA (1990-2000) . 1º + 2º lugar



1.6. SEGMENTACIÓN EXPLICATIVA

De las Tablas 1.7 a 1.11 se deducen las principales asociaciones de los distintos grupos y segmentos sociales con las dimensiones materialistas-postmaterialismo y la ratio libertad/orden, que se producen así:

Variables/grupos	Asociaciones/sobresalen comparativamente en
Género	
Hombres	Postmaterialismo. Libertad.
Mujeres	Materialismo (orden). Tanto orden como libertad.
Edad	
18-24	Postmaterialismo. Libertad (alta).
25-44	Postmaterialismo. Libertad
45-64	Materialismo.
65 +	Materialismo. Orden.
Ocupación	
Trabajan c. ajena	Libertad.
Trabajan c. propia	Libertad.
Jubilados	Materialismo.
Amas de casa	Materialismo.
Estudiantes	Postmaterialismo. Libertad (alta).
Estudios	
Menos de primarios	Materialismo. Orden.
Primarios	Materialismo.
Secundarios	Materialismo. Libertad.
Bachillerato, FP	Postmaterialismo. Libertad.
Superiores	Postmaterialismo. Libertad.

Estatus socioeconómico

Alto y medio-alto	Postmaterialismo. Libertad.
Medio	Libertad. Materialismo.
Medio-bajo	Materialismo.
Bajo	Materialismo. Orden.

Escala política

Izquierda	Postmaterialismo. Libertad.
Centro izda	Materialismo. Libertad.
Centro dcha	Materialismo.
Derecha	Materialismo. Orden.

Religiosidad

Muy buen católico + católico practicante	Materialismo. Orden.
Católico no muy practicante	Materialismo.
Católico no practicante	Libertad.
Indiferente + agnóstico	Libertad.
No creyente	Postmaterialismo. Libertad.

Identidad predominante

Catalana	Postmaterialismo.
Española	Materialismo.

En el eje materialismo-postmaterialismo, el polo materialista (orden, precios) se ancla en un entorno en donde predomina la gente mayor, las mujeres, los de estatus medio-bajo y bajo, con estudios primarios o menos, quienes dan prioridad al orden, los ubicados en el centro y en la derecha, los más altos niveles de religiosidad. Desde ahí se produce un flujo lineal hasta que en el polo del postmaterialismo (participación democrática, libertad de expresión) nos encontramos con la máxima prioridad a la libertad, con hombres, con la gente más joven, con los que tienen estudios, con los de estatus alto y medio-alto, con los ubicados en la izquierda y con los no creyentes. En medio se encuentran todos los que participan de las dos dimensiones y que se suceden en una gradación casi lineal de posiciones desde un polo al otro.

De alguna manera vuelve a repetirse el mapa estructural que vimos ya en páginas anteriores, con los mismos o parecidos posicionamientos. El identificar la ubicación de las distintas variables sociodemográficas, socioeconómicas e ideológicas en cada caso nos permitirá evaluar cuáles son las constelaciones de valores que se producen.

Tabla 1.7. Objetivos para los próximos diez años. Responsabilidad del gobierno: orden o libertad (I)

		Género		Edad			
	Tota l	hombre s	mujer es	18- 24	25- 44	45- 64	65+
En 1 ^{er} lugar							
• Orden en la nación	39	35	42	35	35	41	45
• Precios	19	18	19	15	19	18	22
	58	53	61	50	54	59	67
• Aumentar participación ciudadana	23	26	20	24	26	21	19
• Libertad de expresión	17	18	15	25	17	17	9
	40	44	35	49	43	38	28
Media ponderada 1°+2° lugar*							
• Orden en la nación	.98	.90	1.06	.89	.88	1.04	1.18
• Precios	.62	.61	.63	.52	.62	.61	.73
	1.50	1.51	1.69	1.41	1.50	1.65	1.91
• Aumentar participación ciudadana	.76	.82	.71	.77	.83	.74	.66
• Libertad de expresión	.60	.64	.55	.75	.66	.58	.36
	1.36	1.46	1.26	1.52	1.49	1.32	1.02
Responsabilidad del gobierno: orden o libertad							
• Cociente libertad/orden	1.27						
		1.61	1.02	2.02	1.5	1.06	.85

* Media ponderada dando el valor '2' a la mencionada en 1º lugar, el valor '1' a la mencionada en 2º lugar y dividiendo la suma por el total de casos.

Tabla 1.8. Objetivos para los próximos diez años. Responsabilidad del gobierno: orden o libertad (II)

	Ocupación				
	Trabajan c. ajena	Trabajan c. propia	Jubilados	Amas de casa	Estudiante s
En 1^{er} lugar					
• Orden en la nación	36	39	44	46	34
• Precios	16	20	21	27	8
	52	59	65	73	42
• Aumentar participación ciudadana	27	20	20	16	26
• Libertad de expresión	18	19	13	6	31
	45	39	33	22	57
Media ponderada 1° + 2° lugar					
• Orden en la nación	.93	.90	1.10	1.13	.89
• Precios	.55	.64	.69	.87	.36
	1.48	1.54	1.79	2.00	1.25
• Aumentar participación ciudadana	.83	.83	.69	.61	.86
• Libertad de expresión	.65	.61	.49	.34	.87
	1.48	1.44	1.18	.95	1.73
Responsabilidad del gobierno: orden o libertad					
• Cociente libertad/orden	1.34	1.23	1.03	1.00	2.00

Tabla 1.9. Objetivos para los próximos diez años. Responsabilidad del gobierno: orden o libertad (III)

	Estudios				
	Menos de primarios	Primarios	Secundario s	Bachillera to y FP	Superiores
En 1^{er} lugar					
• Orden en la nación	42	48	39	30	33
• Precios	18	16	23	98	12
	60	64	62	48	45
• Aumentar participación ciudadana	22	17	23	26	29
• Libertad de expresión	14	16	14	23	23
	36	33	37	49	52
Media ponderada 1º + 2º lugar					
• Orden en la nación	1.11	1.20	.94	.80	.81
• Precios	.64	.61	.71	.58	.43
	1.75	1.81	1.65	1.38	1.24
• Aumentar participación ciudadana	.72	.68	.74	.84	.91
• Libertad de expresión	.49	.48	.57	.73	.84
	1.21	1.16	1.31	1.57	1.75
Responsabilidad del gobierno: orden o libertad					
• Cociente de libertad/orden	.97	1.07	1.39	1.58	1.70

Tabla 1.10. Objetivos para los próximos diez años. Responsabilidad del gobierno: orden o libertad (IV)

	Estatus socioeconómico				Posición izda-dcha			
	Alto y medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Izda.	Centr o izda.	Centr o dcha.	Dcha.
En 1^{er} lugar								
• Orden en la nación	41	30	43	42	30	36	40	43
• Precios	9	20	20	18	16	25	19	13
	50	50	63	60	46	61	59	56
• Aumentar participación ciudadana	28	29	20	18	30	21	24	28
• Libertad de expresión	19	18	16	16	22	15	15	13
	47	47	36	34	52	36	39	41
Media ponderada 1° y 2° lugar								
• Orden en la nación	.96	.78	1.07	1.13	.79	.92	1.01	1.09
• Precios	.32	.67	.63	.69	.54	.78	.65	.53
	1.28	1.45	1.70	1.82	1.33	1.70	1.66	1.62
• Aumentar participación ciudadana	.95	.85	.72	.61	.90	.72	.69	.86
• Libertad de expresión	.72	.68	.55	.50	.75	.55	.62	.48
	1.67	1.53	1.27	1.11	1.65	1.27	1.31	1.34
Responsabilidad del gobierno: orden o libertad								
• Cociente libertad/orden	1.78	1.43	1.07	.87	1.67	1.62	1.17	.47

Tabla 1.11. Objetivos para los próximos diez años. Responsabilidad del gobierno: orden o libertad (V)

	Religiosidad/catolicismo				
	Muy buen católico + católico practica nte	Católico no muy practica nte	Católico no practica nte	Indifere nte + agnóstic o	No creyente
En 1º lugar					
• Orden en la nación	50	41	36	34	25
• Precios	16	21	21	18	9
	66	62	57	52	34
• Participació n ciudadana .	21	19	24	22	40
• Libertad de expresión ...	10	16	17	22	25
	31	35	41	44	65
Media ponderada 1º + 2º lugar					
• Orden en la nación	1.24	1.06	.92	.84	.62
• Precios	.54	.73	.63	.66	.39
	1.78	1.79	1.55	1.50	1.01
• Participació n ciudadana .	.73	.63	.80	.77	1.14
• Libertad de expresión ...	.46	.55	.62	.68	.81
	1.19	1.18	1.42	1.45	1.95
Responsabilidad del gobierno: orden o libertad					
• Cociente libertad/ orden	.61	1.12	1.60	1.74	2.62

1.7. CAMBIOS PARA EL FUTURO

En todas las EVS se ha venido preguntando si parecían una buena o una mala cosa una serie de "cambios que se pueden producir en nuestro modo de vida en un futuro próximo". Los resultados (comparados) se reseñan en la Tabla 1.12; los saldos, o restas entre buena cosa-mala cosa, en la Tabla 1.14. La referencia general, en el Gráfico 1.4.

Un análisis factorial de componentes principales (Tabla 1.13), nos divide o clasifica la lista en dos bloques: el del Factor 1, que podríamos llamar de 'cambio duro' (donde dominan los valores de autoridad y la tecnología), y el del Factor 2, al que ya en otras ocasiones hemos llamado 'bucolismo', en donde se integran los valores postmateriales del desarrollo individual, los valores ideales y del espíritu, de la vida sencilla y natural. El componente de la vida familiar casi queda en tierra de nadie (o de todos), aunque en principio se alinea dentro del bloque 'duro'. (Ver Gráfico 1.B.)

Identificados así los valores del cambio que se desean, el orden o ranking en la Cataluña del año 2000 es el que sigue:

- 1º) Llegar a una manera de vivir más sencilla y natural.
(bucolismo)
- 2º) Más importancia a la vida familiar.
- 3º) Más importancia al desarrollo del individuo.
(inferior a la española) (bucolismo)
- 4º) Menos importancia al dinero y a los bienes materiales.
(inferior a la española y a la misma catalana de hace diez años)
(bucolismo)

- 5º) Más importancia al desarrollo de la tecnología.
(superior a la española) (cambio duro)
 - 6º) Que se produzca un mayor respeto de la autoridad.
(inferior a la catalana de hace 10 años) (cambio duro)
 - 7º) Más poder a las autoridades locales.
(superior a la española) (cambio duro)
 - 8º) Que disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas.
(inferior a la catalana y española de hace 10 años) (bucolismo)
-

En resumen, el 'bucolismo' gana al 'cambio duro' (tecnología + autoridad), excepto en el área del trabajo.

Tabla 1.12. Valoración de los cambios que se podrían producir en nuestro modo de vida en un futuro próximo

	Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
a) Que se llegue a una manera de vivir más sencilla y natural				
bueno	90	87	85	90
malo	2	4	2	2
b) Más importancia en la vida familiar				
bueno	88	85	85	88
malo	2	3	2	2
c) Más importancia al desarrollo del individuo				
bueno	77	82	84	87
malo	9	5	3	4
d) Menos importancia al dinero y a los bienes materiales				
bueno	74	78	78	80
malo	15	9	7	9
e) Mayor respeto a la autoridad				
bueno	57	52	62	67
malo	18	13	10	11
f) Más importancia al desarrollo de la tecnología				
bueno	57	48	54	59
malo	18	17	18	16
g) Disminuya la importancia del trabajo en nuestras				

060

vidas				
Bueno	45	39	46	53
Malo	40	39	38	35
h) Más poder a las autoridades locales				
Bueno	48	36		
Malo	23	24		

Gráfico 1.4. CAMBIOS QUE SE DESEARÍAN EN UN FUTURO PRÓXIMO EN CATALUYA

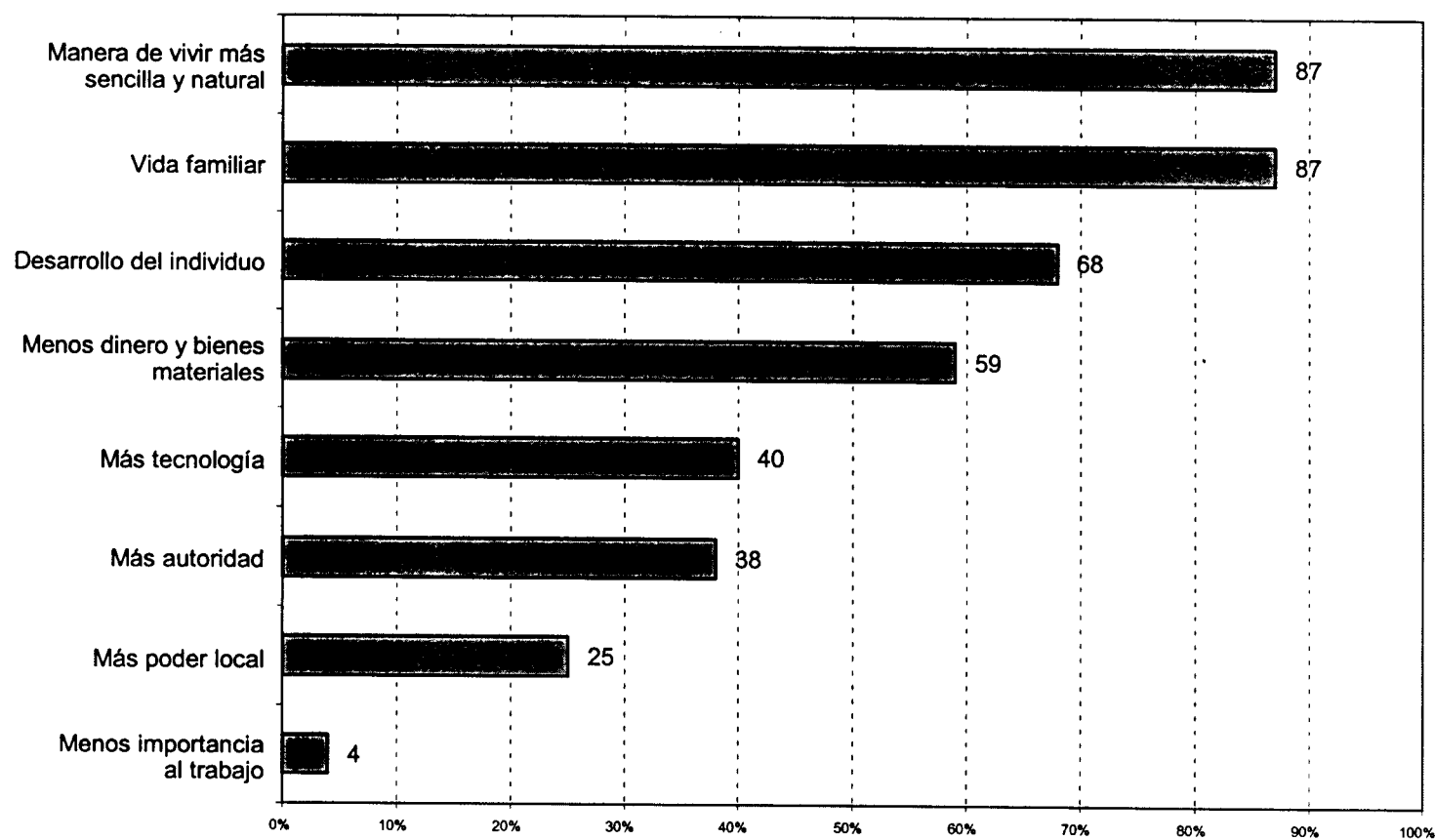
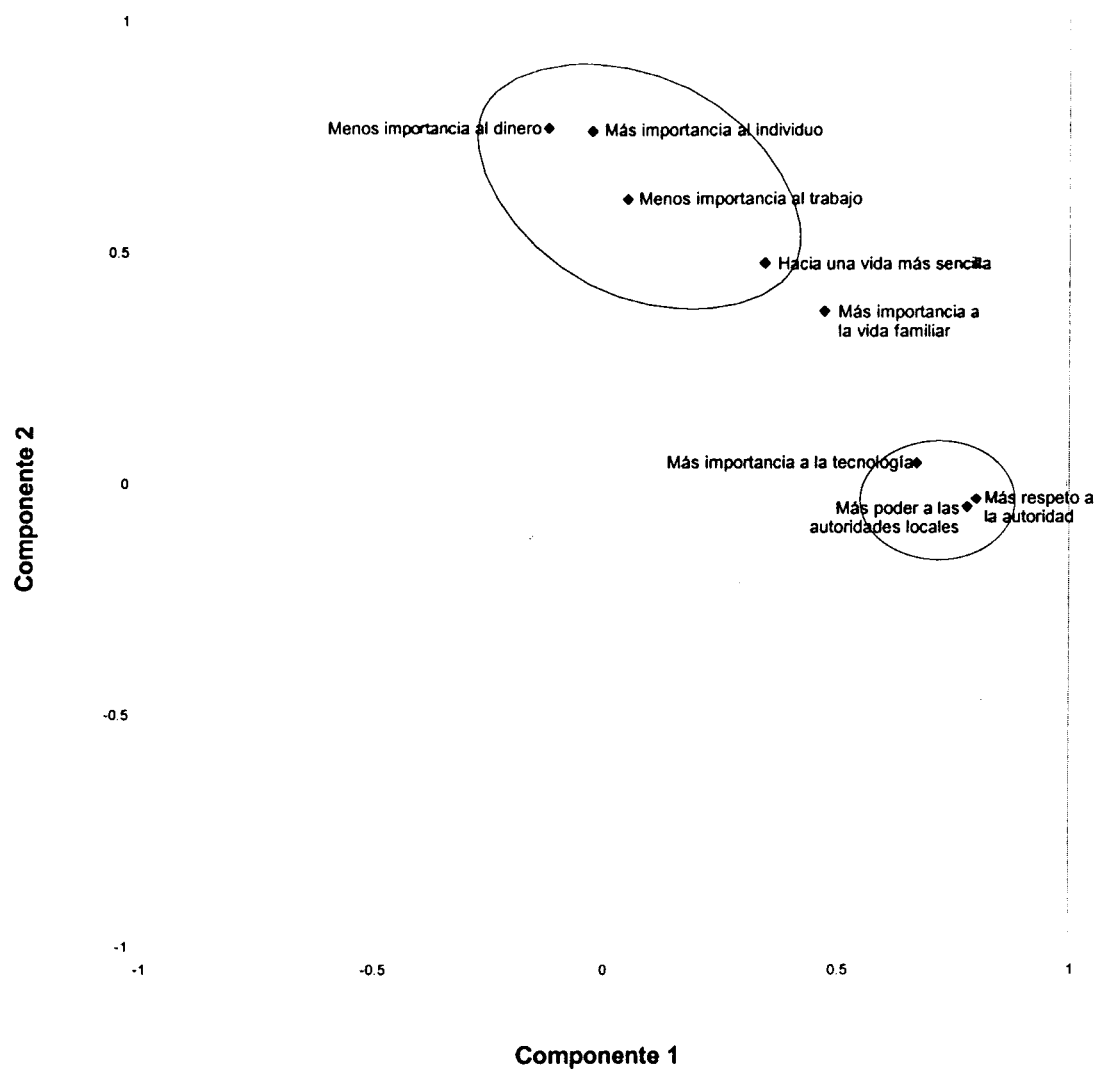


Tabla 1.13. Cambios deseados en nuestro modo de vida para un futuro próximo

A. Factorial de componentes principales.

Que/se/dé...	Factor loadings		
	1	2	
• Un mayor respeto de la autoridad.	.804		
• Más poder a las autoridades locales.....	.784		
• Más importancia al desarrollo de la tecnología.....	.673		
• Más importancia a la vida familiar.....	.478	.368	
• Menos importancia al dinero y a los bienes materiales.....		.765	
• Mayor importancia al desarrollo del individuo.....		.758	
• Disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas.....		.610	
• Llegue a una manera de vivir más sencilla y natural.....		.472	
% varianza explicada	27.9	21.8	49.7

GRÁFICO DE COMPONENTES EN LOS CAMBIOS DESEADOS PARA EL FUTURO

El trabajo suscita actitudes ambivalentes y mixtas. Vimos antes que había perdido importancia como aspecto central en la vida de uno, pero ahora no se quiere que disminuya en el futuro. Es decir, que se tiene, que no desaparezca, pero que no sea lo más importante en la vida de uno. Que tenga la importancia que tiene pero no más. De manera que se aspira a una vida bucólica pero en donde el trabajo no ha desaparecido del todo (45% a favor de que disminuya, 40% a favor de que no).

Los cambios que más se desean, los más universales, el de la vida sencilla y natural más el de la vida familiar, precisamente por extendidos y mayoritarios, promueven sólo ligeras diferenciaciones entre los varios segmentos de la población. (Tablas 1.14 a 1.18).

La **vida familiar**, de todas las formas, es más valorada por la gente mayor, por la que tiene un bajo nivel de estudios, por los más religiosos y por los de derecha.

El **desarrollo individual**, por las edades medias, los que trabajan por cuenta propia, los que cuentan con estudios, los de estatus medio, los de centro y los indiferentes + agnósticos. Todos ellos suscriben en superior proporción a los demás este cambio, que implica un mayor compromiso personal, una más fuerte concienciación, una más fuerte autonomía del yo.

La idealizada vida con **menos importancia del dinero y de los bienes materiales** en quienes suscita más entusiasmo es en los que trabajan por cuenta propia, amas de casa (que también amaban la vida sencilla y natural) y estudiantes, los de estatus social alto y medio, los de derecha y centro-derecha, los indiferentes y agnósticos. Es decir, entre quienes se encuentran más situados y establecidos.

El cambio duro de **más tecnología** enrola, más que a otros, a los hombres, los jóvenes de 18-24 años y más los estudiantes, los que trabajan por cuenta ajena, los que cuentan con estudios, las posiciones estrictas de izquierda y de derecha, los indiferentes y las no creyentes. Son los suscriptores de un cambio típico de la modernidad.

El apoyo a un **mayor respeto de la autoridad** viene, más que de otros, de: las mujeres, la gente mayor, jubilados y amas de casa, con estudios primarios y menos, los de estatus medio-bajo y bajo, la derecha estricta, los católicos practicantes. Esto es, de un reducto social tradicional.

El **poder a las autoridades locales** lo contempla especialmente la gente mayor, las amas de casa, los que no tienen ningún estudio, los de estatus medio-bajo, la derecha estricta, los muy buenos católicos. Esto es, de un segmento más reducido desgajado del anterior reducto social tradicional.

El que **disminuya la importancia del trabajo** destaca predominantemente entre los jóvenes y de edades hasta los 44 años, los estudiantes y los que trabajan por cuenta propia, los que cuentan con estudios medios y superiores, los de estatus alto y medio, los de la izquierda estricta, los indiferentes + agnósticos y no creyentes. En cambio, viene rechazado claramente por jubilados, por los que no tienen ningún estudio, por los de estatus bajo, por la derecha estricta. Así, el rechazo del trabajo tiene tanto de racionalización ideológica como de descargo de los instalados.

En conclusión, la única generalización posible es la de que el bucolismo en todos los supuestos se demanda siempre por los segmentos de edades medias y jóvenes, por los que trabajan por cuenta propia, por los ubicados en el centro político, por los de estatus alto y medio; y, hasta cierto punto, por indiferentes y agnósticos.

El cambio duro siempre lo apoyarán, por otra parte, la gente mayor, los de estatus medio-bajo y bajo; y, hasta cierto punto, los católicos practicantes y los ubicados en posiciones estrictas de izquierda o derecha.

Lo que significa que el primero tiene un futuro con más cuerpo que el segundo.

066

Tabla 1.14. Valoración de cambios que se pueden producir en nuestro modo de vida en un futuro próximo (saldo ['es una buena cosa'] - ['es mala'] (I)

		Género		Edad			
	Tota	Hombre	Mujer	18-	25-	45-	
	l	s	es	24	44	64	65+
Que/se/dé							
• Llegue a una manera de vivir más sencilla y natural	87	86	88	81	87	90	88
• Más importancia a la vida familiar	87	84	89	79	86	90	90
• Una mayor importancia al desarrollo del individuo	68	70	66	61	71	71	64
• Menos importancia al dinero y a los bienes materiales	59	61	58	60	61	59	57
• Más importancia al desarrollo de la tecnología	40	47	32	47	38	41	34
• Produzca un mayor respeto de la autoridad	38	34	42	18	31	45	59
• Más poder a las autoridades locales	25	25	25	16	22	28	32
• Disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas ..	4	6	3	10	13	1	-1

Preg. 57

067

Tabla 1.15. Valoración de cambios que se pueden producir en nuestro modo de vida en un futuro próximo (saldo ['es una buena cosa'] - ['es mala'] (II)

	Ocupación				
	Trabajan c. ajena	Trabajan c. propia	Jubilados	Amas de casa	Estudia ntes
Que/se/dé...					
• Llegue a una manera de vivir más sencilla y natural.....	88	86	87	92	74
• Más importancia a la vida familiar	88	83	90	86	68
• Una mayor importancia al desarrollo del individuo.....	67	86	64	71	65
• Menos importancia al dinero y a los bienes materiales	56	72	56	72	72
• Más importancia al desarrollo de la tecnología...	45	28	38	29	51
• Produzca una mayor respeto de la autoridad....	38	22	50	53	13
• Más poder a las autoridades locales.....	27	16	24	33	20
• Disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas..	5	33	-11	2	25

Tabla 1.16. Valoración de cambios que se pueden producir en nuestro modo de vida en un futuro próximo (saldo ['es una buena cosa'] - ['es mala'] (III)

	Estudios				
	Menos de primarios	Primarios	Secundario s	Bachillera to y FP	Superior es
Que/se/dé...					
• Llegue a una manera de vivir más sencilla y natural.....	91	87	82	85	87
• Más importancia a la vida familiar.....	91	94	84	84	80
• Una mayor importancia al desarrollo del individuo.....	60	70	67	74	77
• Menos importancia al dinero y a los bienes materiales....	47	63	62	69	62
• Más importancia del desarrollo de la tecnología....	39	29	41	43	44
• Produzca un mayor respeto de la autoridad.....	58	44	34	23	22
• Más poder a las autoridades locales.....	30	25	27	21	16
• Disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas	-22	-1	10	21	28

Tabla 1.17. Valoración de cambios que se pueden producir en nuestro modo de vida en un futuro próximo (saldo ['es una buena cosa'] - ['es mala'] (IV)

Que/se/dé	Estatus socioeconómico				Posición izda-dcha			
	Alto y medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Izda.	Centr o izda.	Centr o dcha.	Dcha.
• Llegue a una manera de vivir más sencilla y natural.....	86	88	87	89	87	88	89	82
• Más importancia a la vida familiar	78	86	89	88	86	84	88	92
• Una mayor importancia al desarrollo del individuo.....	71	76	62	70	58	72	78	31
• Menos importancia al dinero y a los bienes materiales	68	73	52	51	50	65	70	70
• Más importancia al desarrollo de la tecnología...	40	38	42	36	51	27	37	59
• Produzca un mayor respeto de la autoridad.....	26	27	45	49	32	28	42	76
• Más poder a las autoridades locales.....	19	24	29	16	33	13	20	59
• Disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas..	27	25	-7	-14	13	1	2	-36

070

Tabla 1.18. Valoración de cambios que se pueden producir en nuestro modo de vida en un futuro próximo (saldo ['es una buena cosa'] - ['es mala'] (V)

	Religiosidad/catolicismo				
	Muy buen católico + católico practicante	Católico no muy practicante	Católico no practicante	Indiferente + agnóstico	No creyente
Que/se/dé					
• Llegue a una manera de vivir más sencilla y natural	90	87	86	85	90
• Más importancia a la vida familiar ..	92	92	86	81	84
• Una mayor importancia al desarrollo del individuo	65	69	62	84	69
• Menos importancia al dinero y a los bienes materiales .	56	64	52	72	58
• Más importancia al desarrollo de la tecnología	40	37	36	50	45
• Produzca un mayor respeto de la autoridad	64	43	29	25	26
• Más poder a las autoridades locales	40	22	21	30	11
• Disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas	-5	1	--	27	15

1.8. VALORES INSTRUMENTALES

Los valores instrumentales (**Rokeach**) operan y ponen en activo los valores finales que mueven la vida de las gentes, respecto de los cuales bajan un escalón. Parte de ellos se identifican en una pregunta que se incluye en todas las EVS desde 1981, que se formula como "cuáles son las **cualidades que se deberían hacer desarrollar en los niños en casa**". Las elecciones de esas cualidades no hacen sino proyectar los valores finales que se sostienen y que se quieren transmitir. Se trata de características de educación del comportamiento, que en muchos casos se entienden como virtudes morales. Estos valores finales se tratarán en el capítulo 5.

Junto a ellas podríamos incluir también una disposición, la de ayudar a la **preservación del medio ambiente**, que dado su carácter de bien público para el presente y para las generaciones siguientes, se inscribe en el campo de la ética social, y, por tanto, refleja valores de solidaridad.

La pregunta plantea un supuesto con la intención de poner a prueba el grado de compromiso personal que se está dispuesto a asumir en términos de coste económico. La opción es la de aceptar ese coste o bien el desentenderse y remitir el problema y la responsabilidad a otras instancias ajenas o exteriores a uno, concretamente al Gobierno.

Un resumen comparado de la evolución de los resultados se transcribe en la Tabla 1.19. Su examen nos dice que el grado de compromiso o de implicación personal con la cuestión, más que aumentar, ha disminuido algo. Y que la remisión a que ello sea responsabilidad del gobierno, sin coste personal alguno, se ha acentuado algo de diez años acá tanto en Catalunya como en España. Véase los resultados catalanes:

	El gobierno tiene que reducir la contaminación del medio ambiente, pero eso no debe costarme a mí ningún dinero	Darí parte de mis ingresos si estuviese seguro de que el dinero se iba a utilizar para prevenir la contaminación del medio ambiente	Estaría de acuerdo con una subida en los impuestos si la recaudación extra se utilizase para prevenir la contaminación del medio ambiente
Muy de acuerdo	36	13	9
De acuerdo...	48	41	40
	84	54	49
En desacuerdo...	10	34	38
Muy en desacuerdo...	1	7	7
	11	41	45
NS,NC	5	6	5
	100%		

En general, el grado de implicación y compromiso personal de los españoles con las cuestiones de ecología y medio ambiente ha sido siempre inferior al de otros ciudadanos europeos como, por ejemplo, los de los países nórdicos. Los costes económicos que le afectan a uno personalmente se aceptan con dificultad a pesar de todas las proclamas ecologistas. Aquí la especificidad de luchar contra la contaminación del medio ambiente parece percibirse más como un asunto administrativo, de la Administración Pública, alejado de un referencia personal

073

Tabla 1.19. Actitudes sobre el medio ambiente

	Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
El Gobierno tiene que reducir la contaminación del medio ambiente, pero eso no debe costarme a mí ningún dinero				
Muy de acuerdo.....	36	44	42	38
De acuerdo.....	48	41	37	32
	84	82	79	70
Daría parte de mis ingresos si estuviese seguro de que el dinero se iba a utilizar para prevenir la contaminación del medio ambiente				
Muy de acuerdo.....	13	11	20	20
De acuerdo.....	41	44	40	41
	54	55	60	61
Estaría de acuerdo con una subida en los impuestos si la recaudación extra se utilizase para prevenir la contaminación del medio ambiente				
Muy de acuerdo.....	9	7	16	13
De acuerdo.....	40	38	37	38
	49	45	53	51

Por otra parte, cada vez más las cuestiones de esta índole –la contaminación que produce en una comarca un establecimiento industria por ejemplo- se plantean como conflictos a nivel local, frecuentemente con movilizaciones, acciones no convencionales y campañas de opinión. Los compromisos genéricos que implican costes personales están alcanzando sólo a la mitad de la población y no han progresado desde hace años. Ello significa que el ejercicio de solidaridad se cierra en el ámbito local (a menudo una lucha entre intereses específicos).

El compromiso personal con un planteamiento genérico de preservación del medio ambiente –de la manera distanciada en que lo plantea la encuesta- tiende a asociarse con el segmento de la población que componen este perfil de ciudadanos sensibles:

jóvenes, estudiantes
trabajadores por c. ajena
con estudios superiores
de estatus alto y medio
de izquierda (no la mayoría de centro-izda)
no creyentes
postmaterialistas

Tabla 1.20. Lo que estaría dispuesto a hacer para prevenir la contaminación del medio ambiente (I)

	Es responsabili dad del gobierno	Darí a parte ingresos	Pagarí a más impuestos
Total	3.25	2.64	2.53
Género			
• Hombres	3.21	2.62	2.52
• Mujeres	3.28	2.66	2.54
Edad			
• 18-24	3.18	2.73	2.58
• 25-44	3.25	2.64	2.56
• 45-64	3.26	2.62	2.51
• 65+	3.28	2.57	2.46
Ocupación			
• Trabajan c. ajena	3.24	2.71	2.55
• Trabajan c. propia	3.16	2.49	2.46
• Jubilados	3.30	2.58	2.50
• Amas de casa	3.31	2.53	2.50
• Estudiantes	3.08	3.00	2.80
Estudios			
• Menos de primarios	3.29	2.58	2.50
• Primarios	3.25	2.53	2.46
• Secundarios	3.23	2.56	2.49
• Bachillerato y FP	3.33	2.75	2.59
• Superiores	3.09	2.90	2.71

Preg. 3

Tabla 1.21. Lo que estaría dispuesto a hacer para prevenir la contaminación del medio ambiente (II)

	Es responsabili dad del gobierno	Darí a parte ingresos	Pagarí a más impuestos
Estatus socioeconómico			
• Alto y medio-alto.....	3.11	2.89	2.72
• Medio.....	3.24	2.75	2.61
• Medio bajo.....	3.24	2.55	2.45
• Bajo.....	3.38	2.52	2.50
Autoposicionamiento izda-dcha (1-10)			
• Izda. (1-3).....	3.19	2.73	2.61
• Centro izda (4-5).....	3.33	2.65	2.51
• Centro dcha (6-7).....	3.19	2.62	2.56
• Dcha (8-10).....	3.19	2.57	2.49
Religiosidad/catolicismo			
• Muy buen católico + católico practicante...	3.28	2.64	2.53
• Católico no muy practicante.....	3.23	2.63	2.57
• Católico no practicante	3.24	2.63	2.51
• Indiferente + agnóstico	3.22	2.60	2.50
• No creyente.....	3.23	2.77	2.63

2. LA RELACIÓN CON LOS DEMÁS

Este capítulo se centra en el análisis de las preguntas del cuestionario referentes a las relaciones de los individuos con los demás, con la comunidad, frente a la diversidad cultural o con determinados grupos sociales. Esta reflexión trata de definir la percepción de los entrevistados sobre aquellos valores relacionados con la aceptación y tolerancia de diferentes grupos sociales y la identificación de los grupos que motivan en medida la solidaridad, afectiva y comprometida.

El punto de partida de este tema es la confianza que despiertan en los encuestados sus conciudadanos como uno de los indicadores de lo que algunos autores han denominado el capital social (Fukuyama: 2000 y Putnam: 2000) basándose en que la confianza en los demás hace que un grupo u organización funcione con mayor eficacia. En segundo término se entra en la observación de los resultados en los referente a la tolerancia y aceptación de grupos sociales susceptibles de ser problemáticos o que representan una diversidad de culturas, religiones o maneras de vivir distintas a las que se consideran más habituales en la sociedad. Este apartado se complementa con una serie de preguntas referidas a los inmigrantes extranjeros que permiten perfilar más las percepciones de la población sobre este colectivo, tanto en lo referente a la admisión de los mismos como a su proceso de integración en nuestra sociedad.

Por último, también se analiza los sentimientos de solidaridad que despiertan determinados grupos, no solo en lo referente a el grado de solidaridad afectiva que despiertan en la población (es decir, hasta que punto le atañen al encuestado las condiciones de vida de estos grupos), sino también que grado de compromiso sobre las posibilidades de mejorar sus condiciones de vida despiertan estos grupos, intentando determinar el grado de implicación del sentimiento solidario definido por la pregunta anterior. Esta acepción se complementa con una pregunta sobre los motivos que pueden inducir a los encuestados a ayudar a colectivos como las personas mayores o los inmigrantes que permite definir la reflexión racional de los individuos respecto a la solidaridad.

2.1. Confianza social. Aceptación y segregación de los diferentes.

Es ya clásica la idea que atribuye a las sociedades industriales un grado elevado de individualismo. Más allá de la certeza de esta aseveración, lo que sí es cierto es que los individuos de las sociedades occidentales cada vez escrutan y buscan más su propio

bienestar personal en relación, tanto a sí mismos, como con el entramado social que les rodea. Ello incluye, por un lado, su propio bienestar subjetivo, pero, por otro lado, y de manera muy destacada, la relación que tienen con los otros.

Un elemento importante para entender la relación con los demás es el grado de confianza que deposita en la gente. Esta confianza muestra, en cierta medida, el grado de consenso de la población en relación a los valores básicos de la comunidad, tal como dice Setién "también en lo que concierne a los demás existe un compromiso de comportamiento regido por los valores de justicia e igualdad" (Setién, 2000: 61). Sin embargo, la confianza en los demás no es un elemento mayoritario en la sociedad catalana. La tabla 2.1 muestra que poco más de un tercio de la población considera que se puede confiar en la gente y la opción más extendida en las relación con los demás es la de la prudencia. De esta manera se observa como, en general, los catalanes son algo más desconfiados que la media española con respecto a las demás personas.

Tabla 2.1. Confianza en la gente

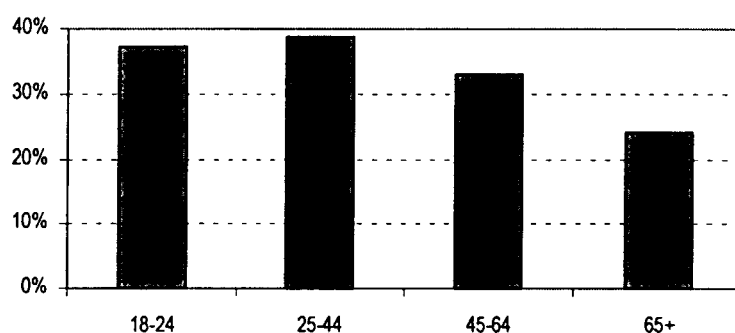
(en porcentaje)	Cataluña 2000	España 1999	Cataluña 1990	España 1990
Se puede confiar en la mayoría de la gente	34	36	36	34
Nunca se es lo bastante prudente	62	58	62	60

Los que dicen que "nunca se es demasiado prudente" prácticamente doblan a los que consideran que "se puede confiar en la mayoría de la gente". Respecto a la encuesta de 1990 los resultados muestran un mantenimiento prácticamente total de los mismos, aunque podemos ver un ligero ascenso de la desconfianza social con respecto a diez años atrás, momento en el cual los catalanes mostraban, por ejemplo, algo más de confianza en la gente que los españoles en general. Con respecto a España, asimismo, los resultados son también, al igual que ocurría en 1990, muy similares.

Un elemento interesante en el análisis de los resultados de esta pregunta es observar que los grupos de edad más jóvenes son los que presentan un mayor grado de confianza hacia los demás. En el gráfico siguiente se puede ver como los dos grupos de menor edad (de 18 a 44 años) muestran un porcentaje de personas que confían en la gente superior a la media del total de población catalana y mientras que el grupo de

mayor edad (mayores de 65 años) son los que presentan un nivel de desconfianza superior al setenta por ciento de la población. Este comportamiento, similar al que se produce en el conjunto español, está muy relacionado con el nivel de instrucción de la población ya que también se da una relación clara entre mayor nivel educativo y mayor confianza en los demás. La relación de estas dos variables (edad y nivel de instrucción) con la confianza social se pondrá de manifiesto más adelante al referirnos al grado de tolerancia y aceptación de los demás, a lo largo de este capítulo.

Gráfico 2.1 Porcentaje de población que considera que se puede confiar en la gente, según grupos de edad



Los niveles de confianza social –o más bien de desconfianza, podríamos decir- en términos generales se mantienen estables a lo largo del tiempo (tanto en España como en Cataluña). Pero si observamos, sin embargo, las preferencias específicas expuestas con relación al rechazo de gente considerada como “diferente” para tenerlos como vecinos, observamos que, mejora el grado de tolerancia hacia la misma. Esto es lo que ha ocurrido tanto en España como en Cataluña en la última década. Tal como muestra la tabla 2.2 en 1990, la sociedad catalana se mostraba algo más restrictiva, selectiva y segregacionista que la española, presentado unos niveles de rechazo ligeramente más altos en todos los grupos que aparecen en la pregunta. En cambio, en el 2000 las posiciones en conjunto son mucho más parecidas.

Tal como señala Riffault (1998:118-119), existe una clara diferencia en la consideración de “los demás” en tanto que *gente*, frente a los cuales los encuestados acostumbran a mostrarse siempre más desconfiados, y en tanto que personas concretas (amigos, vecinos, compañeros de trabajo, etc.), frente a los cuales existe una mayor confianza, aunque puedan tener valores, creencias, estilos de vida o ideas distintas a las

suyas. De este modo, se desconfía de “la gente” en general, pero no de las personas próximas, a las cuales se frecuenta en una u otra medida.

Los colectivos que son objeto de segregacionismo por parte de los encuestados nos permiten concretar esta (des)confianza de los catalanes con respecto a los demás. Para ello se preguntó a los entrevistados a qué tipo de personas (de un número limitado de grupos) no le gustaría tener como vecinos.

Tabla 2.2 A quién no le gustaría tener como vecino

% de rechazos	Catalunya 2000	España 1999	Cataluña 1990	España 1990
Miembros de ETA	72		75	
Drogadictos	56	53	62	60
Gente dada a la bebida	34	35	46	41
Gente con antecedentes penales	32	32	46	38
Extremistas de derecha	31	29	29	41
Gente emocionalmente inestable	25	20	28	24
Gitanos	24	28		
Extremistas de izquierda	22	25	26	25
Personas que tengan SIDA	17	21	38	36
Musulmanes	14	11	18	11
Guardia Civil / Policía nacional	13			
Homosexuales	11	16	30	32
Gente de otra raza	10	10	14	9
Judíos	10	9		8
Mossos d'Esquadra	10			
Trabajadores inmigrantes / extranjeros	9	9	11	8
Familias numerosas	8	6	8	7

Podemos observar, en relación con esta pregunta, que la categoría más rechazada de forma mayoritaria son los “miembros de ETA” seguida a una cierta distancia por la de **drogadictos** (56%) muy por encima de las demás. Vemos, en este sentido, cómo los principales rechazos se centran cuestión de adicciones (droga y bebida), política (extremistas) y personas con problemas de inestabilidad emocional.

Entre los grupos más citados no aparecen, sin embargo, condicionamientos étnicos o de raza, con la excepción de la categoría “gitanos”, que es rechazada por un 25% de los encuestados. En relación con este colectivo, hay que señalar que, tal como destaca la

antropóloga Teresa San Román (1997), continúa existiendo un importante desconocimiento y su realidad nos llega, aun hoy, marcada ampliamente por el estereotipo y por el temor a la diferencia.

Podemos ver, sin embargo, que otros grupos culturales y/o étnico-raciales (musulmanes, gente de otra raza, judíos, extranjeros), junto con el de homosexuales o el de las familias numerosas, son los que generan un menor porcentaje de rechazo.

La evolución entre 1990 y 2000 muestra claramente que la sociedad catalana hace gala de un carácter menos segregacionista en relación con prácticamente todos los grupos a los cuales se refiere la pregunta. Los descensos más destacados son los que hacen referencia a los homosexuales y también a las personas con SIDA, con respecto a las cuales la mayor información sobre dicha enfermedad ha permitido probablemente una visión menos excluyente. Por lo que respecta a gente de otra raza o religión los descensos son menores (4%), aunque éstos ya partían de unos niveles más bajos de rechazo en anteriores encuestas.

En comparación con los datos españoles la muestra catalana presenta alguna mayor restricción en cuanto a drogadictos, inestables y musulmanes, mientras que en la que se refiere al conjunto español, la relativa mayor restricción se produce con gitanos, individuos de extrema izquierda, gente con SIDA y homosexuales. En cualquier caso las diferencias entre España y Cataluña se han difuminado bastante en los últimos diez años. Si a partir de los datos catalanes elaboramos un *Análisis de Componentes Principales*, se observa que la variabilidad de los factores que influyen en el segregacionismo de la población se pueden sintetizar en una serie de dimensiones (Tabla 2.3).

El primer factor que se identifica -el más importante por el número de grupos que se incluyen en él- está formado por los grupos que generan *menos rechazos*. Este factor viene marcado por los factores de *raza y religión*, junto con los grupos *homosexuales, familias numerosas y personas con sida*. Esta dimensión se centra en elementos que no reflejan tanto comportamientos específicos como ponen de manifiesto aquellos aspectos más centrados en las características propias de los individuos, como su raza, religión u orientación sexual. Este factor se encuentra, en cierto sentido, menos definido, mientras que el resto de dimensiones resultantes del análisis de componentes principales son mucho más reducidas y más claramente definidas. Por un lado, aparecen los cuerpos de seguridad del Estado y autonómicos aislados de los otros grupos, ya que, por sus características, no son comparables a ninguno de ellos.

Tabla 2.3 ¿A quien no le gustaría tener como vecinos?

FACTORIAL DE COMPONENTES PRINCIPALES

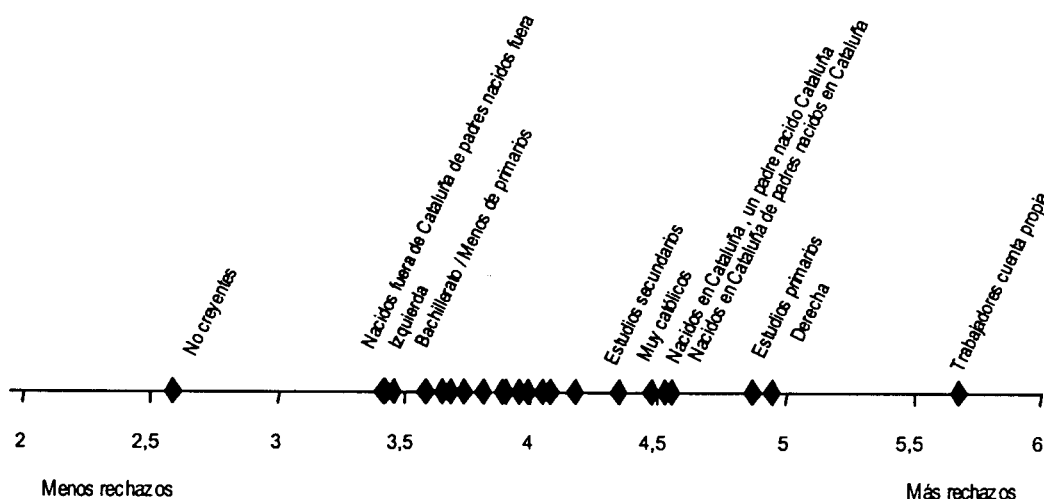
	Factor loadings				
	1	2	3	4	5
Musulmanes	.780				
Trabajadores inmigrantes / extranjeros	.767				
Judíos	.763				
Gente de otra raza	.748				
Homosexuales	.714				
Familias numerosas	.637				
Personas que tengan SIDA	.629				
Gitanos	.597				
Guardia Civil / Policía nacional		.863			
Mossos d'Esquadra		.823			
Drogadictos			.735		
Miembros de ETA			.712		
Gente con antecedentes penales			.705		
Extremistas de derecha				.902	
Extremistas de izquierda				.842	
Gente emocionalmente inestable					.813
Gente dada a la bebida					.591
%de varianza explicada	40,5	10,8	7,2	5,4	5,0
					68,9

Otra dimensión es la marcadamente política, representada por los extremistas, cualquiera que sea su orientación. Los miembros de ETA, significativamente, no aparecen en este apartado, sino que se engloban en un grupo que se percibe más relacionado con comportamientos de *carácter delictivo*, como la gente con antecedentes penales o el colectivo de los drogadictos. Por último, aparece un factor relacionado con personas que pueden llegar a tener comportamientos molestos o de difícil aceptación en la convivencia vecinal, pero que no son asociados con comportamientos delictivos, como son las personas emocionalmente inestables o aquellas dadas a la bebida.

El número de rechazos que presenta cada encuestado, independientemente del tipo de persona a quien se rechaza, se sitúa en una media de 4 rechazos por encuestado (de un máximo de 17). En 1990 la media era de 3.59, aunque sólo se valoraba un máximo de 12 grupos (si contabilizamos para la encuesta de 2000 sólo los 12 grupos

contemplados en 1990, el número medio de rechazos es de 2,69, lo que nos muestra el *importante descenso del segregacionismo en los últimos diez años*). Esta datos son un reflejo de la tendencia central de los encuestados. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que existe un 2,6% de los encuestados que se muestra totalmente intransigentes, rechazando a todos los colectivos, mientras que el porcentaje de personas que no rechazan a ninguno de ellos alcanza el 11%.

Gráfico 2.2 Media de rechazos según diferentes variables



La media de rechazos según algunas variables significativas (que se tratan más específicamente en la tabla 2.4) muestra como algunos grupos presentan un nivel de rechazos muy alejado de la media global. En este sentido, los trabajadores por cuenta propia, los situados ideológicamente más a la derecha o la población con estudios primarios o inferiores presentan las medias más altas¹, mientras que son los no creyentes, los nacidos fuera de Cataluña de padres también nacidos fuera de la comunidad autónoma, la población que se sitúa más a la izquierda o con estudios de bachillerato o sin que no ha acabado los estudios primarios los que presentan un menor número de rechazos. Lo que nos muestra, otras cosas, la influencia de la tendencia política, la importancia del origen geográfico o la inexistencia de una influencia clara del nivel de instrucción en los rechazos a determinados colectivos.

¹ Cf. En este sentido, para el caso de España en general, los comentarios de Setién (2000:65).

Tabla 2.3 A quien no le gustaría tener como vecinos

%de rechaza	Miembros de ETA	Drogadictos	Bebedores	Con antecedentes	Extrema derecha	Inestables	Gitanos	Extrema izquierda	Con SIDA	Ilusurarios	Guardia civil y policia nacional	Homo-sexuales	Judios	Otra raza	Morosos d' sequebra	Inmigrantes	familias numerosas
Total	72,1	55,5	34	32,3	30,8	24,7	24,3	22,5	16,9	13,8	12,8	11,3	10,3	9,8	9,8	9	7,9
Sexo																	
Hombre	69,9	53,0	31,8	30,6	33,9	26,0	24,3	23,1	17,9	14,3	15	12,2	10,7	9	10	9,6	7,7
Mujer	74,2	57,8	36,0	33,9	27,8	23,4	24,4	22,0	16,0	12,9	10,7	10,3	10	10,5	9,5	8,4	8,1
Edad																	
18-24	75,8	50,0	29,8	27,0	34,3	22,5	27,0	24,7	16,3	13,5	16,9	8,4	10,1	8,4	11,2	7,9	5,1
25-44	71,8	54,6	31,8	30,0	30,4	26,0	23,0	18,8	14,5	14,5	15,4	8,9	10,5	9,2	11,2	8,9	9,4
45-64	70,3	56,3	36,0	34,0	29,4	25,7	24,6	24,3	19,1	13,4	11,1	12,0	10,6	11,4	8,9	10,6	8,6
65 +	72,4	60,4	35,6	36,7	30,7	22,2	24,4	25,3	18,7	12,0	6,7	16,9	9,8	9,3	7,1	7,6	6,2
Ocupación																	
Trabaja cuenta ajena	70,5	52,1	30,5	30,6	29,5	22,9	25,8	21,2	15,0	13,3	14,3	8,8	9,6	10,2	9,6	8,3	8,8
Trabaja cuenta propia	78	61,5	48,6	32,1	42,2	39,4	31,2	33,9	31,2	25,7	27,5	18,3	22,0	15,6	23,9	19,3	16,5
Jubilados	73,1	61,0	34,1	36,6	29,6	22,9	23,3	22,0	17,5	11,7	4,0	14,3	7,6	8,1	4,0	5,8	3,6
Amas de casa	73,2	56,7	35,6	31,4	27,8	25,8	22,2	24,7	14,9	11,9	9,3	12,4	8,8	9,3	8,2	10,3	7,7
Estudiantes	72,7	49,4	38,4	29,9	33,8	15,6	27,1	14,3	18,2	11,7	18,2	9,1	10,4	5,2	13,0	6,5	2,6
Estudios																	
Menos de primarios	73,2	57,7	29,2	34,2	25,5	22,8	17,4	18,8	14,1	8,1	5,0	12,1	6,4	6,4	5,0	5,7	4,0
Primarios	75,0	63,3	38,3	36,7	31,4	29,8	29,8	26,6	24,5	22,3	16,5	14,4	18,6	16,5	14,4	14,4	14,4
Secundarios	71,3	55,6	35,0	34,2	32,5	28,4	28,1	27,0	19,3	17,1	15,4	12,9	13,8	12,1	12,7	11,3	8,5
Bachillerato- FP	69,3	46,2	30,7	25,6	30,7	20,6	26,1	18,6	12,1	10,6	17,1	6,5	7,0	6,5	9,0	5,0	4,5
Superiores	71,7	53,3	40,1	27,6	36,2	18,4	19,7	19,1	13,8	9,2	11,2	7,9	3,9	6,6	7,2	8,6	10,5
Estados socioeconómicos																	
Alto y medio-alto	71,1	51,3	38,8	26,5	36,3	16,8	26,5	23,9	22,1	14,2	16,8	12,4	8,0	8,0	9,7	8,8	8,0
Medio	70,7	54,3	35,8	31,8	36,6	21,0	23,6	22,7	14,8	12,5	13,9	9,1	8,5	8,5	8,5	8,8	6,3
Medio-bajo	74,6	57,7	31,3	33,6	28,0	27,7	24,5	22,3	16,9	13,7	11,7	12,5	11,3	10,8	10,1	8,7	9,2
Bajo	66,3	53,1	35,6	33,1	23,8	27,5	23,8	21,9	18,1	15,0	11,3	10,6	12,5	10,0	11,3	10,6	6,9
Autoposicionamiento ideológico																	
Izda (1-3)	66,9	50,9	28,0	34,5	34,9	14,5	23,3	16,7	8,7	8,0	15,6	5,8	7,6	6,9	8,0	5,8	5,5
Centro-Izda (4-5)	72,0	52,8	33,3	25,7	30,5	26,8	18,1	21,8	14,4	12,2	9,4	8,9	7,1	6,7	6,7	7,3	5,5
Centro-Dcha (5-7)	75,6	55,5	37,3	30,6	28,7	27,3	23,4	23,9	20,6	12,9	7,7	13,4	8,1	10,0	6,2	7,2	7,7
Dcha (8-10)	83,1	75,9	37,3	54,2	22,9	24,1	30,1	25,3	19,3	16,9	15,7	14,5	19,3	18,1	15,7	13,3	9,6
Catolicismo																	
Muy católico + católico practicante	75,3	64,2	43,6	43,6	28,8	24,7	25,1	26,3	22,6	14,4	9,1	19,3	13,2	8,2	9,9	11,1	8,2
Católico no muy practicante	67,6	53,6	32,9	27,9	29,7	23,9	25,7	23,4	17,1	16,2	13,5	11,7	11,7	14,9	9,9	9,9	11,3
Católico no practicante	74,0	56,3	29,5	30,0	29,3	27,2	22,4	19,1	13,8	10,6	10,6	5,5	6,5	9,4	7,1	6,5	5,3
Indiferente + agnóstico	68,1	45,0	34,0	31,4	34,0	24,1	28,3	25,7	18,8	16,8	19,9	11,0	14,1	7,9	13,6	12,6	12,0
No creyente	80,0	46,3	31,3	31,3	42,5	17,5	25,0	21,3	17,5	15,0	18,8	12,5	13,8	10,0	11,3	8,8	5,0
Origen de nacimiento																	
Padres e hijo nacidos en Cat.	74,4	58,4	40,5	35,0	36,8	25,6	27,6	22,8	20,8	18,2	18,8	14,5	14,5	12,5	13,7	12,0	11,1
Padres uno nacido en Cat., otro no	67,9	54,2	38,5	31,1	35,3	28,8	28,4	27,4	19,5	19,5	18,9	12,8	15,6	15,3	15,8	13,7	11,1
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	76,5	53,1	27,4	30,5	28,8	22,8	24,3	24,3	14,2	13,3	11,5	8,4	8,8	8,4	8,8	7,1	6,2
Padres e hijos nacidos fuera	70,4	55,6	29,8	32,2	24,9	24,2	20,0	19,5	14,1	9,2	5,6	9,6	5,4	5,9	4,5	5,6	4,9

Los cruces de variables en función del género y de la edad no muestran diferencias muy significativas, aunque parece que existe una menor tolerancia hacia los grupos presentes en la pregunta por parte de las personas de mayor edad en categorías como las de los drogadictos, el colectivo homosexual o la gente con antecedentes penales. Mientras que, con un mayor porcentaje de rechazo por parte de los jóvenes se encuentran las categorías de la Policía y la Guardia Civil, la policía autonómica o los extremistas de derecha.

No se da un mayor rechazo a otras razas y culturas en función del género o de la edad de los entrevistados, cosa que hace suponer que nos hallamos ante una situación en la cual un porcentaje (pequeño pero significativo, entre un 9% y un 14%) no acepta o rechaza de entrada a las personas de orígenes o tradiciones culturales diferentes (no hay que olvidar que un 2,6% de los encuestados rechazan como vecinos a todos los grupos por lo que se les pregunta). En los cruces por tamaño de población parece que hay una mayor tolerancia en las ciudades de 50 mil a 300 mil hab. En una tendencia regular que presenta menores porcentajes en prácticamente todos los casos sobre los que se pregunta.

Por sector de ocupación, destaca el hecho de que prácticamente en todos los casos son los trabajadores por cuenta propia aquellos que presentan un mayor segregacionismo hacia todos los grupos citados.

Por nivel estudios, no puede decirse que existan una claras tendencias. En primera instancia parece que el mayor nivel de instrucción presenta un menor rechazo hacia personas de otras razas, extranjeros o creyentes de otras religiones. El nivel de rechazos de la población con los mayores niveles de estudios (superiores o bachillerato) es significativamente inferior al que presenta la población con estudios secundarios o primarios. Sin embargo, la excepción vendría dado por las personas que no tienen estudios acabados las cuales muestran un grado de tolerancia, en estos casos, muy similar al de la población con un mayor nivel de estudios. Posiblemente el mayor nivel de estudios supone una mayor seguridad personal y un menor temor a los estereotipos, ya que los vecinos que se puedan tener de otra raza, religión u orientación sexual no tienen porque representar ningún riesgo.

Sin embargo, en lo referente a rechazar a bebedores, drogadictos, extremistas de derecha o familias numerosas, podemos observar que la población con mayor instrucción presenta los mismos prejuicios –e incluso superiores, en algunos casos- que los que manifiesta el resto de la población.

En las cuestiones que se refieren a aspectos de raza o cultura, aparece la población de clase más baja como la menos tolerante (con excepción de la valoración referente a los gitanos en la que la población de clase alta es la que presenta un mayor porcentaje de rechazos), aunque hay que señalar que, de todos modos, que el estatus socioeconómico no presenta diferencias muy significativas.

En relación con el posicionamiento político de los encuestados, y aunque de forma menos clara, parece ser que la gente que se sitúan más hacia la izquierda (posiciones 1-2) presenta una tolerancia mayor hacia el común de los grupos. Sin embargo, las diferencias respecto a posiciones de centroizquierda y centroderecha son mucho menores que las que se dan en relación con los posicionados en la extrema derecha. En lo referente a personas de otra raza, religión o extranjeros se patentiza aún más el rechazo de la población que se considera de extrema derecha con respecto a estos colectivos.

El grado de religiosidad practicante (catolicismo) de los entrevistados también muestra un cierto nivel de influencia, ya que los católicos practicantes presentan un mayor rechazo a la mayoría de grupos citados, aunque no a los grupos relacionados con aspectos de raza y religión. Un elemento destacado es el hecho que los católicos no practicantes son los que presentan un menor rechazo a casi todos los grupos con la excepción de los emocionalmente inestables.

En función del origen geográfico del entrevistado y de sus padres, parece un dato significativo el hecho de que en las familias de origen catalán o con uno de los padres nacido en Cataluña exista relativamente un mayor segregacionismo hacia los demás.

2.1.1. Discriminación en el trabajo

A pesar de toda esta tolerancia relativa hacia personas de otras razas e inmigrantes en general, observamos que cuando se pregunta específicamente sobre quien debería tener prioridad a la hora de conseguir un trabajo, dicha tolerancia con respecto a los extranjeros se reduce considerablemente.

Tabla 2.4 Preferencias a la hora de obtener un trabajo

	Catalunya 2000	España 1999	Cataluña 1990	España 1990
% respuestas "De acuerdo"				
Cuando los puestos de trabajo escasean, los patronos deberían admitir antes a los españoles que a los inmigrantes extranjeros	62	63	74	76

Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deben tener más derecho a un trabajo que las mujeres	12	21	30	30
Cuando los puestos de trabajo escasean, los patronos deberían admitir antes a la gente de aquí que a la de otras partes de España	40	49		

La actitud tolerante que observábamos en el apartado anterior queda relativizada ante la posible crudeza de la vida cotidiana. La discriminación laboral hacia los inmigrantes en caso de competencia con los españoles por un puesto de trabajo es muy elevada (aunque menor que en 1990). Un 60% de los encuestados considera que los patronos deberían contratar antes a españoles que a inmigrantes, confirmando el estereotipo extendido del extranjero que viene a quitar puestos de trabajo a los nacionales. Sin embargo, si observamos que, aunque en menor medida, también hay un volumen importante de población que considera que hay que priorizar también a la población local frente a la que pudiera llegar de otros puntos de España, con lo cual, esta parte de población (40%) se relativiza el tema de los **extranjeros**, y se incluye a todo aquel que venga de fuera.

En Cataluña, la situación ha cambiado substancialmente con respecto a la de 1990: la discriminación en términos de género, con respecto a las mujeres, es hoy en día muy baja y la dirigida hacia los inmigrantes se ha reducido considerablemente. En el caso del trabajo de las mujeres, la situación ha mejorado de manera ostensible, pasando del 30% al 12%.

En este contexto, hay que señalar que los catalanes presentan un comportamiento similar a la media española en lo referente a la discriminación de los extranjeros. Sin embargo, en referencia a los otros dos grupos sobre los que se preguntaba, son mucho menos restrictivos. Así, son algo menos restrictivos en lo referente a admitir en un trabajo a gentes de otras partes de España, en lo cual ha de influir el peso de la población originaria de otras partes de España en la población catalana. La diferencia más espectacular entre catalanes y españoles, se da con respecto a la actualmente mínima valoración de la discriminación laboral de las mujeres en Cataluña. La evolución de los últimos diez años nos muestra cómo estas diferencias son de carácter reciente, ya que en 1990 el porcentaje que daba prioridad a los hombres respecto a las mujeres en la obtención de un empleo era exactamente el mismo (30%) en España que en Cataluña, mientras que en los datos recientes la diferencia entre ambas es de nueve puntos, con lo que se muestra que el descenso en la discriminación (presente en ambos casos) ha sido

muy desigual, mucho más intenso en el caso catalán. En este sentido, vemos que a nivel de valoración ideológica –no nos referimos en este caso a la realidad concreta- no se muestra una discriminación laboral de las mujeres.

La tabla 2.5 presenta los resultados de la pregunta según algunas variables sociodemográficas que nos permiten definir mejor que grupos de personas muestran un mayor o menor grado de discriminación laboral hacia los colectivos analizados. Los resultados obtenidos muestran como los colectivos que presentan una mayor discriminación laboral concuerdan, lógicamente, en gran medida con los que tenían un mayor nivel de rechazo a personas de otras razas o inmigrantes en la pregunta anterior, aunque con una intensidad ligeramente superior.

TABLA 2.5 Preferencias a la hora de obtener un trabajo.

	De acuerdo "antes españoles que extranjeros"	De acuerdo "antes hombres que mujeres"	De acuerdo "antes locales que resto españoles"
Total	62.3	12.2	39.6
Sexo			
Hombre	59.7	12.2	37.0
Mujer	64.6	12.1	42.0
Edad			
18-24	57.3	7.9	33.1
25-44	59.7	11.0	38.5
45-64	63.7	13.4	41.4
65 +	68.9	16.0	44.0
Ocupación			
Trabaja cuenta ajena	60.3	11.3	35.9
Trabaja cuenta propia	60.6	9.2	45.0
Jubilados	68.2	17.0	45.3
Amas de casa	68.6	13.9	45.9
Estudiantes	46.8	5.2	26.0
Estudios			
Menos de primarios	72.8	17.8	39.5
Primarios	66.0	14.4	49.5
Secundarios	60.6	10.5	42.1
Bachillerato- FP	58.8	7.0	34.7
Superiores	45.4	9.2	28.3
Estatus socioeconómico			
Alto y medio-alto	52.2	12.4	34.5
Medio	52.8	12.2	37.8
Medio-bajo	68.3	10.6	41.0
Bajo	68.1	17.5	41.9

	De acuerdo "antes españoles que extranjeros"	De acuerdo "antes hombres que mujeres"	De acuerdo "antes locales que resto españoles"
Autoposicionamiento izquierda- derecha			
Izda (1-3)	58.2	17.5	37.8
Centro-Izda (4-5)	60.1	8.3	37.4
Centro Dcha (5-7)	64.1	11.5	38.3
Dcha (8-10)	79.5	18.5	42.2
Catolicismo			
Muy católico + católico practicante	70.8	16.0	49.0
Católico no muy practicante	65.3	18.0	45.0
Católico no practicante	64.3	9.2	37.3
Indiferente + agnóstico	49.7	5.8	31.4
No creyente	50.0	7.5	30.0
Origen: nacimiento			
Padres e hijo nacidos en Cat.	60.1	10.0	43.3
Padres: uno nacido en Cat., otro no	55.8	7.4	40.0
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	60.6	10.2	34.1
Padres e hijos nacidos fuera	68.3	17.1	39.7

En cuanto a la subdivisión por sexo, son las mujeres están más de acuerdo con el hecho de que los patronos deban priorizar a los españoles frente a los extranjeros y a los locales antes que a otros españoles. Por edades, la población de mayor edad (que también cuenta con un mayor porcentaje de mujeres) es la que está más de acuerdo con esta priorización). En el caso de favorecer a los hombres frente a las mujeres no hay prácticamente diferencias por razón de género, aunque sí que las hay por edades, ya que los jóvenes se muestran en desacuerdo en bastante mayor medida que los más mayores.

Por nivel de estudios, los que tienen un nivel más bajo tienden a priorizar mucho más a los españoles ante los extranjeros que los de mayor nivel, y lo mismo ocurre con respecto a los hombres frente a las mujeres. Esta relación, sin embargo, se rompe al hablar de locales y resto de españoles. En este caso, vemos que se cumple, excepto al referirnos a la población sin estudios acabados, que presentan un nivel de acuerdo con la mencionada prioridad más bajo que el de la población con nivel de estudios inmediatamente superior. Teniendo en cuenta la relación con la actividad resulta destacable que los jubilados y las amas de casa son los que consideran, en mayor medida, que los españoles han de tener preferencia sobre los extranjeros y los locales sobre el resto de los españoles (en un posible efecto de la edad).

Por nivel socioeconómico, los resultados muestran cómo los entrevistados de un nivel socioeconómico más bajo muestran una mayor discriminación con respecto a los

extranjeros y la población no local. Estos resultados pueden guardar una cierta relación con el hecho de que los grupos de estatus socioeconómico más bajo son los que pueden tener más problemas de empleo, con lo cual la discriminación con respecto a posibles competidores puede ser más alta.

El posicionamiento político también guarda relación con la discriminación hacia los extranjeros. Cuanto más a la derecha se sitúan los entrevistados, mayor es la discriminación laboral hacia los extranjeros (alcanzando un 80% en los que se sitúan en la extrema derecha). Con respecto a la priorización de los hombres ante las mujeres, son las posturas políticamente más extremas (tanto de izquierda como de derecha) las que consideran en mayor medida que los hombres deben tener prioridad.

La población más religiosa (practicante) también considera que hay que dar prioridades tanto a locales como hombres en el mercado laboral. Por origen geográfico de los encuestados y de sus padres se observa como los de origen foráneo –no nacidos en Cataluña– presentan el mayor porcentaje en cuanto a discriminación de los extranjeros, sin embargo a la hora de valorar si hay que priorizar a los locales frente a otros españoles son los nacidos en Cataluña los que, lógicamente, presentan un mayor porcentaje.

Los ejes principales que marcan las principales diferencias entre los encuestados sobre la prioridad de unos grupos sobre otros son básicamente el eje el religioso, el educativo y en algunos casos el político y en menor medida el de la edad. Esto se observa en el siguiente cuadro que muestra los grupos que presentan los porcentajes de acuerdo más altos y más bajos para cada pregunta.

A la hora de conseguir un trabajo, los patronos deberían dar prioridad a:

Españoles	Hombres	Locales
Porcentaje más alto		
• Derecha • Católicos muy practicantes • Estudios: Menos de primarios	• Católicos no muy practicantes • Derecha • Izquierda • Estudios: Menos de primarios	• Estudios: Primarios • Católicos • Jubilados /Amas de casa • Mayores de 65 años
Porcentaje más bajo		
• Estudios Superiores • Agnósticos • Origen padres: uno nacido en Cataluña , el otro no • Estudiantes • Estatus Socioeconómico	• Agnósticos/ No creyentes • Estudiantes • Bachillerato /FP • Origen padres: uno nacido en Cataluña, el otro no • Jóvenes	• Estudiantes • Estudios Superiores • Agnósticos • Jóvenes

2.1.2. Los inmigrantes: admisión e integración.

Estas relaciones de tolerancia y discriminación laboral de los catalanes respecto a los inmigrantes extranjeros se puede matizar mejor a partir de la pregunta referida a que tipo de política de inmigración debe aplicar el gobierno. De esta manera se puede observar hasta que punto la población catalana considera que deben adoptarse políticas de inmigración y el grado de control que han de comportar las mismas.

Tabla 2.6 Admisión de inmigrantes

	Catalunya 2000	España 1999
Lo que debe hacer el gobierno con la gente que viene a trabajar aquí		
Dejar venir a todo el que quiera	10	18
Dejar venir a la gente si hay trabajos disponibles	56	52
Establecer límites estrictos al nº de extranjeros que pedan venir	27	21
Prohibir la entrada a la gente que viene de otros países	1	2
NS/NC	5	8

Los resultados de la tabla anterior reflejan que, para la mayoría de catalanes, la actitud del gobierno en relación a la llegada de inmigrantes extranjeros no debe ser en ningún caso la prohibición total de entrada (1%), aunque tampoco es muy valorada la opción de dejar entrar en el territorio nacional a todos los extranjeros que lo deseen (10%). Por encima de estas opiniones se encuentra, principalmente, la consideración que sólo se debe dejar entrar a extranjeros siempre y cuando haya trabajos disponibles (56%) y un 27% es de la opinión de que deben establecerse límites estrictos al número de extranjeros que puedan venir.

En este punto, los catalanes son más restrictivos que el conjunto español. Aunque en la pregunta anterior referida a los extranjeros se mostraban unos resultados similares entre catalanes y españoles, a la hora de definir la política a seguir, los catalanes valoran más la existencia de trabajos disponibles o el establecimiento cuotas que el global de los españoles, los cuales presentan un mayor porcentaje de encuestados dispuestos a admitir a todo el que quiera venir. Esta serie de preguntas muestran que, aunque la

presencia de inmigrantes extranjeros o personas de otras culturas en general, es aceptada o tolerada "en abstracto", cuando se revelan como posibles competidores en el mercado laboral son rechazados en mucha mayor medida. Aunque también es posible que dar prioridad a tener trabajo disponible sea para los catalanes un factor que crean conveniente para la integración, aspecto que, como veremos más adelante, es de suma importancia para los catalanes.

Tabla 2.6 Admisión de inmigrantes

	Dejar venir a todo el que quiera	Dejar venir a la gente si hay trabajos disponibles	Establecer límites estrictos al n° de extranjeros que puedan venir	Prohibir la entrada a la gente que viene de otros países	NS/NC
Total	10,40	56,20	27,10	1,30	5,00
Sexo					
Hombre	9,80	55,90	28,90	1,40	3,90
Mujer	11,00	56,40	25,40	1,30	6,00
Edad					
18-24	13,50	53,40	27,00	2,20	3,90
25-44	11,40	54,40	28,20	1,30	4,70
45-64	8,60	59,70	25,40	0,90	5,40
65 +	8,90	56,40	27,60	1,30	5,80
Ocupación					
Trabaja cuenta ajena	10,30	54,90	29,10	1,30	4,40
Trabaja cuenta propia	7,30	60,60	25,70	0,90	5,50
Jubilados	9,00	58,70	28,30	0,90	3,10
Amas de casa	10,30	58,20	21,60	1,00	8,80
Estudiantes	18,20	49,40	27,30	1,30	3,90
Estudios					
Menos de primarios	6,40	59,40	28,50	1,00	4,70
Primarios	9,00	63,80	21,80	1,10	4,30
Secundarios	11,30	52,30	29,50	2,20	4,70
Bachillerato- FP	12,10	52,30	31,70		4,00
Superiores	15,80	54,60	19,10	2,00	8,50
Estatus socioeconómico					
Alto y medio-alto	10,6	57,5	23,9	1,8	6,2
Medio	13,1	55,7	25,6	1,7	3,9
Medio-bajo	9,0	55,7	29,6	1,4	4,3
Bajo	9,4	58,1	23,8		8,8

	Dejar venir a todo el que quiera	Dejar venir a la gente si hay trabajos disponibles	Establecer límites estrictos al n° de extranjeros que puedan venir	Prohibir la entrada a la gente que viene de otros países	NS/NC
Autoposicionamiento izquierda-derecha					
Izda (1-3)	15,3	52,0	27,3	0,7	4,7
Centro-Izda (4-5)	8,3	61,2	24,5	2,1	3,9
Centro Dcha (5-7)	8,1	58,4	27,8	1,0	4,8
Dcha (8-10)	8,4	50,6	37,3		3,6
Catolicismo					
Muy católico + católico practicante	10,3	55,6	28,0	1,2	5,0
Católico no muy practicante	8,6	58,1	26,1	1,8	5,4
Católico no practicante	8,3	58,5	28,8	1,4	3,0
Indiferente + agnóstico	17,3	47,6	25,7	1,0	8,4
No creyente	7,5	65,0	21,3	1,3	5,0
Origen: nacimiento					
Padres e hijo nacidos en Cat.	9,1	56,4	26,8	1,1	6,5
Padres: uno nacido en Cat., otro no	11,1	57,9	25,3	1,1	4,7
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	10,6	50,9	30,1	3,5	4,9
Padres e hijos nacidos fuera	10,3	58,7	26,5	0,5	4,0

Los cruces con otras variables no revelan relaciones demasiado significativas. En algunos casos parece que existen algunas: por ejemplo, los estudiantes son más favorables a la entrada de inmigrantes y tiene menos en cuenta la existencia de trabajos disponibles. Por nivel de estudios, aquellos que tienen estudios superiores presentan una línea similar y, sobre todo, son más reacios al establecimiento de cuotas de entrada. Mientras que en la población con menor nivel de instrucción el porcentaje que considera que la entrada de inmigrantes debe estar relacionada con los trabajos disponibles es significativamente más alto que en los otros grupos. Por último, los grupos de nivel de estudios intermedios presentan un porcentaje superior a los otros en lo referente al establecimiento de cuotas.

En lo que respecta al posicionamiento político, parece ser que existe un cierto componente de relación: los que se sitúan más a la izquierda presentan un mayor porcentaje de personas que opinan que la entrada de extranjeros no debería estar limitada, mientras que los que se sitúan más a la derecha son los que opinan en mayor medida sobre la necesidad de establecer límites al número de extranjeros que deben entrar. Entre estas dos posiciones más extremas, las personas situadas ideológicamente

en el centro del espectro político (tanto a la derecha como a la izquierda) se inclinan en mayor medida que los otros grupos en favorecer la entrada en caso de empleos disponibles. En los resultados por "partido político a los que el encuestado votaría o partidos que le atraen más", aunque se mantiene la misma distribución que en los resultados globales, también se aprecian las diferencias por posicionamiento izquierda-derecha con muy poca influencia del componente nacionalista de los partidos. Así. Los partidos de izquierda (ERC, IC e IU) son los que presentan un porcentaje más alto (respecto a los otros partidos) en la categoría que defiende la libre entrada de extranjeros, mientras PSC y CiU son los que muestran una proporción superior a la media de respuestas que vinculan la entrada de inmigrantes a la disponibilidad de trabajos. Por otra parte los encuestados votantes del PP son los que presentan el porcentaje más alto de respuestas que defienden el establecimiento de límites estrictos a la entrada de inmigrantes.

Por origen geográfico, resulta significativo el hecho de que es precisamente la población nacida en Cataluña pero de padres no catalanes la que muestra unos resultados mayores que los otros grupos de población en lo referente a poner límites estrictos al número de inmigrantes que puedan venir y en que se prohíba la entrada de los mismos (aunque que con un porcentaje muy pequeño).

2.4 Integración de los inmigrantes.

Esta pregunta se centra en un aspecto delicado en cuanto a la percepción que se hace de los inmigrantes y la fractura que puede originarse en cuanto a cohesión social. Un 63% de los encuestados responde que es preferible que los inmigrantes no mantengan sus costumbres y que adopten las de nuestro país. Esto supone que una mayoría de los encuestados no están por el multiculturalismo o que los perciben como fuente de conflicto. En este punto parece que la mayoría de los catalanes están de acuerdo con Sami Nair y Juan Goytisolo que en un libro publicado recientemente afirmaban que "el respeto a las normas y valores, usos y costumbres del país de acogida, constituye la base misma de las leyes elementales de la hospitalidad. La igualdad hombre/mujer, la autonomía individual, la libertad confesional son unas conquistas liberalizadoras que ninguna supuesta especificidad cultural debe cuestionar. Para el inmigrantes es un deber aceptarlas porque son unos derechos, íntimamente adquiridos de los ciudadanos del país de acogida." (Goytisolo; Nair, 2000). Como veremos a lo largo de

este libro, los valores relacionados con los ejemplos citados por estos autores representan conceptos básicos en la configuración del sistema de valores de los catalanes.

Además, también hay que resaltar que, como veremos más adelante, la sociedad catalana es muy tolerante en el campo de la privacidad y tiende al relativismo en los valores. Sin embargo una cosa son las circunstancias y otra cosa las costumbres, especialmente si ha de manifestarse en públicamente donde en Cataluña se es mucho más restrictivo. Semejante orientación va a ser difícil de conciliar con los grupos de inmigrantes de identidad cultural muy distinta a la nuestra o aquellas comunidades que no integran en la privacidad sus creencias.

Tabla 2.7 Integración de los inmigrantes

	Catalunya 2000	España 1999
Es mejor para la sociedad que los grupos de inmigrantes		
Mantengan sus costumbres y tradiciones	20	41
No las mantengan, sino que adopten las de nuestro país	63	38
NS/NC	17	21

Esta pregunta muestra, sin embargo, las mayores diferencias entre españoles y catalanes: el sentido de las respuestas es completamente diferente para la muestra catalana que para la española, ya que en la muestra española el porcentaje más alto lo obtienen los que contestan que los inmigrantes deben mantener sus costumbres y tradiciones.

Un aspecto que llama nuestra atención, a pesar de todo, en referencia a estos resultados, es el alto porcentaje de población de población que “no sabe / no contesta” (17%), lo cual nos indica que existe un porcentaje de población de cierta consideración que no tiene una opinión claramente definida, poniendo de manifiesto la complejidad y las dudas que suscita este tipo de preguntas.

Tabla 2.8 Integración de los inmigrantes

	Mantengan sus costumbres y tradiciones	Adopten las costumbres de nuestro país	NS/NC
Total	20,3	62,6	17,2

	Mantengan sus costumbres y tradiciones	Adopten las costumbres de nuestro país	NS/NC
Sexo			
Hombre	19,3	64,2	16,5
Mujer	21,2	61,1	17,7
Edad			
18-24	25,3	57,3	17,4
25-44	21,9	62,2	15,9
45-64	17,4	63,1	19,4
65 +	17,3	66,7	16,0
Ocupación			
Trabaja cuenta ajena	19,5	63,5	16,9
Trabaja cuenta propia	21,1	56,0	22,9
Jubilados	14,3	71,7	13,9
Amas de casa	23,2	57,2	19,6
Estudiantes	29,9	50,6	19,5
Estudios			
Menos de primarios	16,1	70,1	13,8
Primarios	18,1	66,0	15,9
Secundarios	19,8	64,2	16,0
Bachillerato- FP	23,6	54,3	22,1
Superiores	27,6	50,7	21,8
Estatus socioeconómico			
Alto y medio-alto	23,9	60,2	15,9
Medio	21,3	55,7	23,0
Medio-bajo	17,9	66,1	16,0
Bajo	23,8	66,9	9,4
Autoposicionamiento izquierda-derecha			
Izda (1-3)	27,6	54,2	18,2
Centro-Izda (4-5)	15,6	63,5	20,9
Centro Dcha (5-7)	18,7	67,5	13,9
Dcha (8-10)	20,5	67,5	12,0
Catolicismo			
Muy católico + católico practicante	18,9	67,9	13,2
Católico no muy practicante	18,5	64,4	17,1
Católico no practicante	18,4	65,7	15,9
Indiferente + agnóstico	25,1	50,3	24,6
No creyente	21,3	57,5	21,3
Origen: nacimiento			
Padres e hijo nacidos en Cat.	17,9	66,4	15,7
Padres: uno nacido en Cat., otro no	24,2	51,6	24,2
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	21,7	59,3	19,1
Padres e hijos nacidos fuera	19,0	66,4	14,5

	Mantengan sus costumbres y tradiciones	Adopten las costumbres de nuestro país	NS/NC

En la división por subgrupos de población, y aunque en todos ellos hay un gran consenso manteniendo una distribución similar a la del conjunto, sí que existen algunas relaciones que podemos considerar interesantes. Por edad, parece ser que los más jóvenes aceptan más las costumbres propias de los residentes extranjeros, lo cual se refleja también en las diferencias entre jubilados y estudiantes. Las diferencias más claras, sin embargo, se observan en la distribución de las respuesta por nivel de estudios de los encuestados. A mayor nivel de estudios hay una mayor posición favorable al mantenimiento de las costumbres y también unas mayores dudas (porcentaje de ns/nc) respecto a la pregunta. En otros elementos como la clase social o la posición política, la existencia de una relación en las diferencias parece mucho menos clara. Por posición política, las diferencias más significativas se hallan en el hecho que los encuestados que se posicionan en la izquierda tienen muchas más dudas respecto a que actitud deben tener los inmigrantes respecto a las costumbres y tradiciones. Estas mismas dudas se presentan también entre los agnósticos y no creyentes, quienes, además, defienden en mayor medida que los inmigrantes mantengan sus costumbres.

Por origen, destaca que tanto el grupo familiar nacido en Cataluña como el de aquellos en que tanto los padres como el individuo entrevistado han nacido fuera de Cataluña, son los que presentan un mayor porcentaje de población que considera que los inmigrantes deben adaptarse a nuestras costumbres; respuesta que responde, probablemente, a una, en cierto modo, mayor uniformidad cultural dentro del grupo familiar con respecto a los más heterogéneos, es decir, aquellos en los cuales el origen geográfico de los diversos miembros de la familia no es uniforme. De esta manera, los grupos más homogéneos defienden en mayor grado la adaptación a las costumbres del país al considerar que estos aspectos representan un elemento importante para la convivencia entre los individuos que componen la sociedad.

Más adelante se seguirán analizando las opiniones de los catalanes en relación con los inmigrantes. En el capítulo cuarto se tratará el interés y solidaridad de los encuestados hacia determinados colectivos, incluidos los inmigrantes, y la capacidad real de los individuos, junto con sus motivaciones, para actuar solidariamente hacia esos colectivos.

3. MORAL INDIVIDUAL Y ÉTICA SOCIAL

La posición moral y cívica de los catalanes ha tratado de definirse a partir de las opiniones de los encuestados sobre la existencia de líneas que distinguen el bien y el mal, el grado de justificación que comporta una amplia batería de comportamientos o el compromiso cívico de los ciudadanos ante elementos como la justicia o en referencia al grado de interés hacia sus conciudadanos. Estos elementos permiten perfilar la posición cívico-moral de los individuos en sociedad, tanto en lo referente a comportamientos privados como por su relación con aspectos sociales y situaciones de carácter público.

3.1. RELATIVISMO MORAL

La posición frente al futuro es el punto de partida que marca la percepción moral de la sociedad catalana. La incertidumbre respecto a las circunstancias que nos deparará el porvenir influyen sobre la permisividad moral, la valoración de los códigos morales de los individuos en función de que "el vivir al día" ocupe un papel central en la autodefinición de la sociedad catalana ante un futuro incierto. Por otro lado, la posición ante el bien y el mal es un elemento que puede reflejar el relativismo moral de la sociedad. Es decir, nos permite observar hasta que punto la consideración moral sobre los comportamientos de la población están determinadas por directrices claras, o si estas varían en función de la percepción subjetiva de la sociedad y de las circunstancias en que se desarrollan esos comportamientos.

TABLA 3.1. Confianza en el futuro y la distinción ante el bien y el mal

	Catalunya 2000	España 1999	Cataluña 1990	España 1990
"El futuro es tan incierto que lo mejor es vivir al día"				
De acuerdo	57	51		
En desacuerdo	37	39		
Distinción entre el bien y el mal				
Existen directrices claras sobre lo que es el bien y el mal	33	30	27	26
No existen directrices claras. Depende de las circunstancias	58	51	56	59

La mayoría de los catalanes ven el futuro con incertidumbre, actitud frente a la cual, consecuentemente, se opina que lo más sensato es *vivir al día*. La comparación con

los resultados del total español muestra un mayor grado de incertidumbre frente al futuro por parte de los catalanes, aunque las diferencias son pequeñas y el sentido de la respuesta es prácticamente el mismo en ambos casos.

Por lo que respecta a la distinción entre el bien y el mal, la mayoría de la población catalana encuestada considera que la línea de separación entre ambos no existe, sino que son las circunstancias las que determinan la valoración moral de un comportamiento en un momento dado. Esta situación, que podríamos denominar "relativismo moral" pone de manifiesto una situación en que la percepción sobre situaciones o comportamientos se relativizan y lo que adquiere importancia es observar los elementos y circunstancias que rodean estas acciones. La evolución de los últimos diez años muestra que ambas categorías han aumentado ligeramente sus porcentajes, presentando unas diferencias muy similares, cosa que nos indica que ha disminuido el porcentaje de aquellos que no tenían una opinión clara sobre el tema y que la opinión de la población se mantiene muy estable en los últimos diez años. La comparación con los datos españoles muestra cómo los resultados son similares, aunque el porcentaje de indecisos es más elevado en el conjunto estatal.

Antes de observar las respuestas según una serie de variables sociodemográficas que nos permitan perfilar mejor las posiciones de diferentes grupos de la sociedad catalana, hay que tener en cuenta que este relativismo moral no implica necesariamente que no existan posiciones estrictas ya que frecuentemente, como dice M. Silvestre Cabrera para el caso español, "interpretamos 'las circunstancias del momento' a partir de representaciones sociales que no están libres de fuertes prejuicios sociales". (Silvestre Cabrera, 2000: 37).

La mayoría de los catalanes percibe, como hemos dicho, un futuro incierto frente al cual lo mejor es vivir al día. En esta variable, un factor que parece tener una cierta importancia es la edad: los más jóvenes ven el futuro mucho más incierto que los de mayor edad, estableciéndose una relación inversa entre edad y confianza en el futuro; es decir, que a mayor edad se da una menor incertidumbre con respecto al futuro. Esta posición no deja de tener una cierta lógica, ya que con la edad se van clarificando las posiciones vitales de los individuos y, de manera claramente destacable, el lugar que éstos ocupan en la sociedad. Estas diferencias por edad se manifiestan también entre estudiantes y jubilados. Por un lado, encontramos a aquellos que han acabado su vida laboral, situación que les ha llevado a una posición de difícil movilidad; por otro lado,

tenemos a aquellos que aun están en el proceso de formación de sus potencialidades tanto en la vida adulta como en el mercado de trabajo.

TABLA 3.2. Confianza en el futuro y la distinción ante el bien y el mal

	El futuro es tan incierto que lo mejor es vivir al día		Posición ante el bien y el mal	
	De acuerdo	En desacuerdo	Existen líneas claras sobre lo que es el bien y el mal	No puede haber líneas clara sobre lo que es el bien y el mal
Total	57,0	36,6	33,0	57,9
Sexo				
Hombre	57,1	36,7	32,0	57,5
Mujer	56,9	36,5	33,9	58,3
Edad				
18-24	71,3	24,7	27,5	60,1
25-44	61,3	33,6	32,7	59,5
45-64	50,9	42,6	31,1	60,9
65 +	46,7	42,7	40,9	48,4
Ocupación				
Trabaja cuenta ajena	56,6	37,6	35,2	57,0
Trabaja cuenta propia	60,6	34,9	27,5	58,7
Jubilados	49,3	42,6	36,8	54,7
Amas de casa	56,2	36,1	32,0	60,3
Estudiantes	68,8	22,1	19,5	70,1
Estudios				
Menos de primarios	50,3	41,6	36,6	57,0
Primarios	59,0	34,0	38,8	53,7
Secundarios	59,5	36,4	32,2	57,9
Bachillerato- FP	63,8	31,2	27,6	62,3
Superiores	52,6	37,5	27,6	59,2
Estatus socioeconómico				
Alto y medio-alto	48,7	42,5	23,9	61,9
Medio	58,5	33,5	28,4	61,6
Medio-bajo	56,5	38,6	38,3	54,4
Bajo	61,3	31,9	30,6	59,4
Autoposicionamiento izquierda-derecha				
Izda (1-3)	53,8	37,5	33,5	58,2
Centro-Izda (4-5)	61,7	31,2	29,4	62,4
Centro Dcha (5-7)	56,5	38,3	29,2	64,6
Dcha (8-10)	39,8	59,0	54,2	31,3
Catolicismo				
Muy católico + católico practicante	45,3	48,6	45,3	44,0
Católico no muy practicante	56,3	36,9	32,9	60,8
Católico no practicante	60,1	33,6	30,6	61,3
Indiferente + agnóstico	62,8	30,4	25,1	63,9
No creyente	63,8	32,5	26,3	60,0

	El futuro es tan incierto que lo mejor es vivir al día		Posición ante el bien y el mal	
	De acuerdo	En desacuerdo	Existen líneas claras sobre lo que es el bien y el mal	No puede haber líneas clara sobre lo que es el bien y el mal
Origen: nacimiento				
Padres e hijo nacidos en Cat.	56,4	38,2	33,6	59,0
Padres: uno nacido en Cat., otro no	65,8	28,4	31,1	55,8
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	57,1	36,3	31,4	58,0
Padres e hijos nacidos fuera	53,1	39,4	34,0	58,0

Por nivel de estudios, no parecen existir diferentes posiciones (significativas) respecto al futuro. Por el contrario, el estatus socioeconómico de los encuestados sí que parece tener un efecto directo sobre la proporción de individuos que ven el futuro con incertidumbre. A mayor estatus (es decir, al tener una posición más sólida y establecida dentro de la sociedad) la incertidumbre es menor, mientras que para los que tienen un estatus socioeconómico más bajo, esta incertidumbre es mucho mayor, poniendo de manifiesto cómo la situación económica influye considerablemente con respecto a la percepción sobre el futuro.

El autoposicionamiento ideológico de los encuestados también tiene un punto destacado en el hecho que la incertidumbre sobre el futuro es común a todas las posiciones, excepto en el caso de la población que se sitúa más a la derecha, en que son mayoría los que no consideran que el futuro sea incierto. Una situación similar se da al observar las diferencias en relación con la religión: los que se consideran “muy católicos” y “católicos practicantes” presentan unos resultados claramente distintos del resto de grupos.

La posición de los catalanes ante la distinción entre el bien y el mal se decanta, mayoritariamente, hacia la consideración que no existen líneas claras que delimiten lo que es uno y otro. Sin embargo, existen algunas diferencias por grupos que deben resaltarse. Por edad, los mayores de 65 años presentan una mayor proporción de individuos que opinan que las diferencias entre el bien y el mal son claras frente al resto de las edades. Por ocupación, los estudiantes son los que presentan un comportamiento ligeramente diferente del resto de grupos, presentando, en este sentido, los valores más altos (incluyendo el resto de grupos) de indefinición sobre las líneas entre bien y mal.

Otra de las variables que parecen tener influencia en esta percepción sobre el bien y el mal es el posicionamiento político, ya que las personas que se definen como *más de derechas* presentan unos resultados en que la mayor proporción de respuestas

consideran que las líneas que definen el bien y el mal son claras (contrariamente a lo que sucede con los resultados del conjunto de la población catalana). Un caso similar es el de la definición religiosa. Los que se definen como católicos practicantes también opinan en mayor medida sobre la existencia de líneas claras que distinguen el bien y el mal. Aunque en el resto de categorías sobre posición religiosa las diferencias son mucho menores, sí que parece existir una cierta influencia del catolicismo sobre la consideración de diferencias nítidas entre el bien y el mal.

Esta pregunta define un eje de posiciones opuestas, principalmente en lo referente a la edad y a las posiciones ideológicas, que se manifiesta en otras preguntas de carácter político. Por ejemplo, al cruzar esta pregunta con la que requiere al encuestado si la responsabilidad principal del gobierno debe ser mantener el orden social o respetar la libertad del individuo observamos unas posiciones antagónicas. Así, la población que considera que no hay líneas claras que diferencien el bien del mal consideran mayoritariamente que el gobierno debe respetar la libertad del individuo como responsabilidad principal mientras que en aquellos que opinan que las diferencias son claras, la prioridad del gobierno debe ser mantener el orden social. Estos resultados ponen de manifiesto como *el relativismo moral de gran parte de la sociedad catalana responden principalmente a actitudes de carácter posmaterialista.*

3.2. LA PERMISIVIDAD EN LA MORAL INDIVIDUAL Y EN LA ÉTICA SOCIAL

El hecho que la mayoría de los catalanes no crea en la existencia de líneas claras que distingan el bien y el mal, creyendo que la percepción de uno y otro depende en gran medida de las circunstancias específicas, se hace notar al preguntar a los encuestados hasta qué punto se justifican una serie de acciones, comportamientos y situaciones. Estos veintiún comportamientos sobre los que se pregunta (la mayoría presente en la encuesta de 1990) abarcan temas cotidianos, cuestiones sobre la familia, la moral privada, cuestiones de carácter cívico tanto a nivel económico como de comportamiento social hasta elementos delictivos o dilemas sobre la aplicación de las nuevas tecnologías en la experimentación o las modificaciones genéticas.

Estos comportamientos citados pueden agruparse en diferentes ámbitos en relación con la moral de los individuos. Los elementos más justificados por los catalanes de entre los citados son los relacionados con *rupturas* de la vida y la familia (el divorcio, la eutanasia, el aborto [todos con una media superior a 5]) y con la libertad sexual (la homosexualidad [5,8], y en menor medida, las relaciones sexuales casuales [3,92] y la

prostitución [3.87]), la excepción, para estos dos grupos son dos comportamientos considerados como mucho menos justificables: el suicidio [2,83] y el adulterio [2.88].

TABLA 3.3. Justificación de determinados comportamientos.

	Catalunya 2000	España 1999	Cataluña 1990	España 1990
Se puede justifica (1-10)				
A. Rupturas de la vida y la familia				
Divorcio	6.74	6.10	5.55	5.31
Aborto	5.48	4.34	4.55	4.12
Eutanasia	5.36	4.73	3.93	3.88
Suicidio	2.83	2.77	2.31	2.15
B. Libertad sexual				
homosexualidad	5.84	5.51	3.53	3.43
relación sexual casual	3.92	3.91		
prostitución	3.87	3.24	2.96	2.84
Adulterio	2.88	2.48	2.32	2.37
C. Biotecnología				
experimentos con embriones	2.23	1.74		
manipulación genética de alimentos	2.21	2.04		
D. Moral cívica				
pagar en efectivo	3.50	3.34		
reclamar beneficios al estado	3.05	2.67	2.66	2.78
Mentir	2.98	2.93	3.40	3.11
engañar en impuestos	2.77	2.35	2.72	2.67
tirar basura	2.08	1.86	1.59	1.62
aceptar soborno	2.02	1.68	1.59	1.50
E. Desorden social y adicciones				
fumar en edificios públicos	2.97	3.73		
tomar drogas blandas	2.36	2.16	1.65	1.64
exceso de velocidad	2.09	1.93		
conducir coche de desconocido	1.64	1.64	1.49	1.50
conducir bebido	1.57	1.52	1.56	1.56

Media 1-10: 1 Nunca justificable- 10 Siempre justificable

Las siguientes comportamientos que más se justifican son algunos de los relacionados con la moral cívica, como es el pagar en efectivo para evitar impuestos [3,50], reclamar beneficios al Estado a los que no se tiene derecho [3,05], mentir en propio interés [2,98] o engañar en el pago de impuestos [2,77]. Entre estos comportamientos aparecen otros más relacionados con el desorden social y las adicciones (que en general

tienen una justificación mucho menor) como por ejemplo el hecho de fumar en edificios públicos o el consumir drogas.

Los componentes éticos de la biotecnología (caracterizados por la manipulación genética de los alimentos y los experimentos con embriones) ocupan una posición muy baja en relación con su justificación. Las actitudes y comportamientos que están menos justificados por parte de los encuestados se encuadran en los ámbitos de la moral cívica (tirar basura [2,08] y aceptar un soborno [2,02]) y en lo que hemos denominado “desorden social y adicciones”, relacionadas directamente con un elemento de permanente noticia trágica en los medios informativos: el tráfico; así, el exceso de velocidad en ciudad tiene muy poca justificación para los encuestados [2,09], pero las peores valoraciones de toda la lista corresponden a: coger un coche de una persona no conocida [1,64] y conducir bajo los efectos del alcohol [1.57].

La comparación con los datos de 1990 muestra un aumento de los niveles de permisividad. Este aumento es especialmente notorio en lo referente a los códigos privados de la vida familiar (divorcio, eutanasia², aborto³) y de comportamiento sexual (destaca en este ámbito el aumento de los valores referentes a la permisividad con respecto a la homosexualidad, que pasan de un 3,53⁴ a un 5,84). Los comportamientos ligados a otros ámbitos presentan unos aumentos mucho más moderados y casos como el conducir bebido o el engañar en relación con los impuestos presentan valores similares; mentir en beneficio propio es el único comportamiento menos permitido por la sociedad catalana con respecto a 1990.

Este aumento de la permisividad en los comportamientos privados es superior en Cataluña con respecto a los datos españoles, con los que las diferencias (que ya en 1990 mostraban una mayor permisividad de la sociedad catalana) se hacen más elevadas en estos ámbitos. Allí donde las diferencias eran y son todavía leves es en los componentes de los que podríamos llamar *moral cívica y social*, incluso en lo que se refiere a “desorden social y adicciones”, donde la permisividad catalana es algo más baja que la española,

² Hay que destacar que, para el caso de la eutanasia, los catalanes presentaban ya hace diez años un nivel de justificación superior, no solamente al de los españoles en general, sino incluso al de los franceses.

³ Bastante más justificado que en España en general. En Francia, por ejemplo, ya en 1990 el aborto se encontraba en cuarto lugar entre los comportamientos más justificables, con una media de 4'99 (Tchernia, 1994:215).

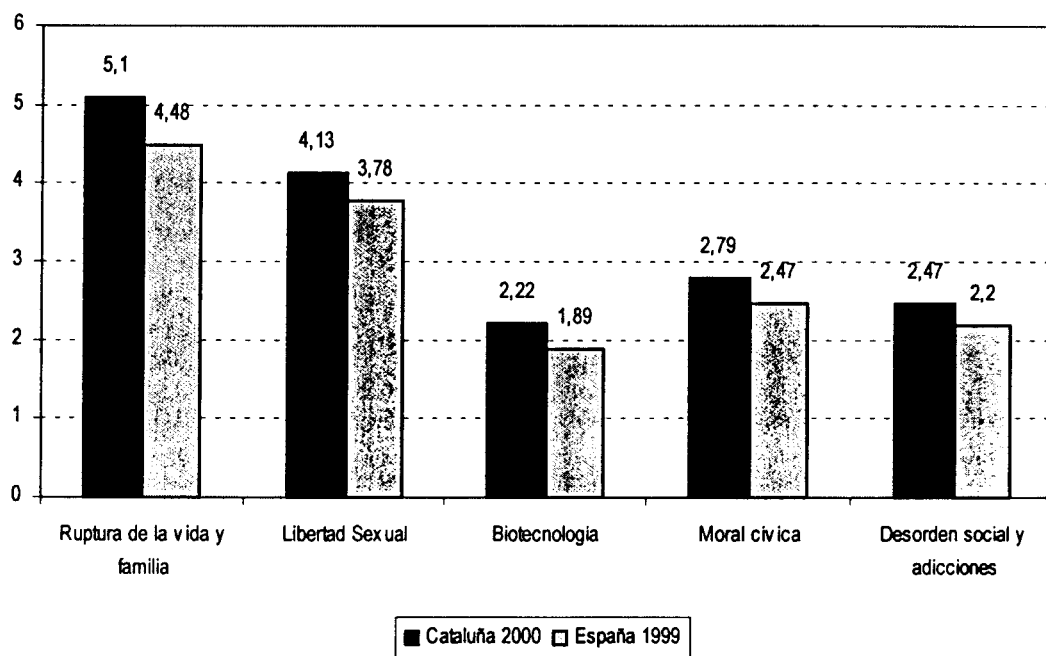
⁴ Superior, ya en la década de los noventa, a la justificación española (3'43). Hay que señalar en este sentido, que para esta misma fecha nuestros vecinos franceses ofrecían para este mismo aspecto una media de 3'92 (Tchernia, *ibid.*).

debido fundamentalmente a que los catalanes son mucho menos permisivos en lo referente a fumar en edificios públicos. 105

En cierta manera, el modelo moral que se configura es el de una acentuación de las libertades personales y de la consiguiente permisividad en todo aquello que se refiere a la moral privada: personal, familiar y sexual. Sin que ello venga acompañado de un incremento de permisividad y tolerancia en el área de la moral cívica y social, y mucho menos en la de desorden social y adicciones.

En conjunto, si calculamos las medias aritméticas de las distintas áreas en que se agrupan los diferentes comportamientos, se reflejan estas conclusiones. (Gráfico 3.1)

Gráfico 3.1. Justificación de determinados comportamientos. Media por tipologías de comportamientos



En este gráfico se observan las diferencias entre los ámbitos privado y social, reflejando la distancia en la justificación de ambos grupos. El ámbito de la moral privada presenta valores superiores a 4 (en el caso de la libertad sexual, que es el menos justificado dentro de este campo) mientras que en el ámbito cívico y social, en ningún caso llega a una media de justificación superior a 3.

Sin embargo, estos resultados sólo reflejan las medias de las opiniones de los encuestados. Si observamos estos datos por diferentes variables encontramos resultados

muy interesantes. Por ejemplo, por sexo, los hombres presentan una mayor permisividad que las mujeres en general, especialmente en las cuestiones relacionadas con la libertad sexual, con la interesante excepción de la homosexualidad, que es el único comportamiento sobre el cual las mujeres son más permisivas que los hombres. Aunque, hay que remarcar que en el resto de los comportamientos valorados, las diferencias por sexo son muy pequeñas.

Otro factor que tiene una gran influencia en la mayor justificación de estos comportamientos es la edad. Para cada categoría valorada, los más jóvenes presentan una media más alta que el grupo de edad inmediatamente superior, y así sucesivamente en cada uno de los grupos de edad analizados. Sin lugar a dudas, los jóvenes presentan unos niveles de permisividad mucho más altos que los más mayores. Las diferencias más notables por edad las encontramos precisamente en la justificación de comportamientos referidos a las rupturas de vida y de la familia y a la libertad sexual o en un elemento como el consumo de drogas blandas. Además la edad no sólo refleja diferencias de magnitud en torno a la justificación de determinados comportamientos, sino también diferencias en el orden que ocupan de mayor a menor justificación. Un caso paradigmático en este sentido es el del consumo de drogas. Para los más jóvenes ocupa la posición número 12 sobre las 21 posibles opciones (recordemos que para el conjunto de la población su posición era la número 14), mientras que para los mayores de 65 años ocupa la penúltima posición (20), solo mejor valorada que el conducir bajo los efectos del alcohol.

TABLA 3.4. Justificación de determinados comportamientos según algunas variables

	divorcio	homosexualidad	aborto	eutanasia	relación sexual casual	prostitución	pagar en efectivo	reclamar beneficios al estado	mentir	fumar en edificios públicos	adulterio
Total	6,74	5,84	5,48	5,36	3,92	3,87	3,5	3,05	2,98	2,97	2,88
Sexo											
Hombre	6,74	5,68	5,65	5,47	4,26	4,28	3,64	3,17	3,23	3,06	3,2
Mujer	6,74	5,99	5,33	5,26	3,6	3,48	3,37	2,94	2,75	2,89	2,58
Edad											
18-24	7,56	6,85	6,42	6,43	5,22	4,56	4,34	3,62	3,8	3,67	3,66
25-44	7,39	6,57	6,39	6,01	4,4	4,33	3,76	3,31	3,25	3,31	3,31
45-64	6,55	5,32	5,15	4,96	3,48	3,64	3,21	2,8	2,62	2,59	2,59
65 +	5,06	4,25	3,4	3,82	2,6	2,72	2,77	2,49	2,37	2,3	1,86
Ocupación											
Trabaja cuenta ajena	7,37	6,43	6,33	5,98	4,32	4,26	3,62	3,12	3,03	3,05	3,31
Trabaja cuenta propia	6,69	5,73	5,55	5,29	4,48	4,23	4,23	2,84	3,44	3,5	3,13
Jubilados	5,6	4,5	3,89	4,17	2,94	3,23	2,71	2,62	2,54	2,36	2,15
Amas de casa	5,86	5,17	4,24	4,42	2,87	2,93	3,18	3,07	2,5	2,62	1,91
Estudiantes	7,35	6,84	6,53	6,97	5,12	4,37	4,48	3,74	4,19	3,74	3,59
Estudios											
Menos de primarios	5,53	4,57	4,04	4,41	2,71	2,98	2,64	3,03	2,46	2,34	2,15
Primarios	6,19	5,06	4,61	4,38	3,44	3,4	3,16	2,69	2,5	2,76	2,57
Secundarios	7,25	6,33	6,1	5,65	4,53	4,37	3,83	3,29	3,25	3,23	3,16
Bachillerato- FP	7,7	6,89	6,79	6,48	4,66	4,55	4,37	3,09	3,66	3,49	3,36
Superiores	7,28	6,6	6,2	6,28	4,46	4,08	3,66	2,95	3,07	3,15	3,39
Estatus socioeconómico											
Alto y medio-alto	6,67	5,55	5,7	5,93	4,23	4,14	3,87	2,82	3,1	3,5	2,84
Medio	7,1	6,25	6,02	5,72	4,18	3,96	3,74	2,94	3,16	3,15	2,98
Medio-bajo	6,78	5,96	5,5	5,28	3,86	3,96	3,5	3,16	2,92	2,81	2,93
Bajo	5,84	4,66	4,11	4,47	3,33	3,13	2,72	3,11	2,76	2,78	2,51
Autoposicionamiento izquierda-derecha											
Izda (1-3)	7,51	6,62	6,7	6,23	4,45	4,35	3,66	3,03	3,1	2,99	3,36
Centro-Izda (4-5)	6,58	5,47	5,29	5,08	3,91	3,83	3,47	3,16	3,11	3,16	2,8
Centro Dcha (5-7)	6,34	5,41	5,02	5,33	3,54	3,61	3,33	3,21	2,91	2,92	2,7
Dcha (8-10)	6,07	5,43	4,47	4,32	2,92	3,12	2,77	2,51	1,81	2,33	2,3
Catolicismo											
Muy católico + católico practicante	5,07	4,38	3,09	3,85	2,53	2,7	2,67	2,33	2,02	2,32	1,9
Católico no muy practicante	6,73	5,94	5,26	5,21	3,64	3,59	3,39	3,21	2,95	2,78	2,62
Católico no practicante	7,2	6,06	6,12	5,62	4,16	3,99	3,64	3,32	3,15	3,03	3,13
Indiferente + agnóstico	7,51	6,63	6,85	6,49	5,12	4,96	4,26	3,27	3,71	3,6	3,66
No creyente	7,99	7,17	7,28	7,03	5,15	5,25	4,05	3,17	3,76	3,67	3,75

	divorcio	homosexualidad	aborto	eutanasia	relación sexual casual	prostitución	pagar en efectivo	reclamar beneficios al estado	mentir	fumar en edificios públicos	adulterio
Origen: nacimiento											
Padres e hijo nacidos en Cat.	6,71	6	5,58	5,35	4,1	4,05	4,17	3,01	3,24	3,14	3,06
Padres: uno nacido en Cat., otro no	7,28	6,51	6,18	5,91	4,46	4,11	3,72	2,93	3,43	3,16	3,24
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	7,11	6,22	5,99	5,87	4,41	4,42	3,4	3,09	2,91	3,06	3,11
Padres e hijos nacidos fuera	6,33	5,2	4,85	4,83	3,28	3,33	2,91	3,13	2,61	2,7	2,44

TABLA 3.3. Justificación de determinados comportamientos según algunas variables (cont.)

	suicidio	engañar en impuestos	tomar drogas blandas	experimentos con embriones	manipulación genética de alimentos	exceso de velocidad	tirar basura	aceptar soborno	conducir coche de desconocido	conducir bebido
Total	2,83	2,77	2,36	2,23	2,21	2,09	2,08	2,02	1,64	1,57
Sexo										
Hombre	3,04	2,92	2,65	2,39	2,47	2,27	2,19	2,16	1,68	1,69
Mujer	2,62	2,63	2,08	2,07	1,97	1,91	1,98	1,88	1,6	1,46
Edad										
18-24	3,26	3,19	3,52	2,51	2,69	2,53	2,58	2,43	1,82	1,8
25-44	3,21	3,08	2,75	2,46	2,36	2,25	2,08	2,26	1,71	1,65
45-64	2,69	2,49	1,86	2,14	2,02	1,89	2,05	1,76	1,56	1,49
65 +	1,93	2,26	1,41	1,64	1,8	1,69	1,74	1,59	1,46	1,35
Ocupación										
Trabaja cuenta ajena	3,17	2,85	2,63	2,33	2,27	2,11	2,12	2,06	1,62	1,67
Trabaja cuenta propia	3,12	3,24	2,75	2,59	2,61	2,61	2,05	2,41	1,95	1,72
Jubilados	2,16	2,32	1,52	1,76	1,88	1,75	1,86	1,68	1,48	1,32
Amas de casa	2,15	2,55	1,61	1,85	1,74	1,81	1,93	1,71	1,55	1,39
Estudiantes	3,54	3,27	3,88	2,9	3,18	2,4	2,44	2,74	1,96	1,77
Estudios										
Menos de primarios	2,07	2,43	1,55	1,59	1,72	1,77	2,02	1,71	1,43	1,39
Primarios	2,36	2,44	1,83	2,28	1,99	1,93	2,11	1,93	1,52	1,49
Secundarios	3,09	3,01	2,66	2,55	2,47	2,28	2,18	2,22	1,76	1,65
Bachillerato- FP	3,52	3,08	3,27	2,6	2,57	2,26	2,03	2,3	1,78	1,68
Superiores	3,34	2,89	2,64	2,12	2,32	2,19	2,01	1,87	1,72	1,7
Estatus socioeconómico										
Alto y medio-alto	3,2	2,88	2,7	2,3	2,45	2,04	1,79	2,05	1,86	1,81
Medio	3,05	2,95	2,46	2,18	2,21	2,03	1,96	1,99	1,64	1,6
Medio-bajo	2,83	2,67	2,38	2,32	2,17	2,09	2,18	2,03	1,6	1,5
Bajo	2,1	2,85	1,8	1,95	2,19	2,23	2,19	2,01	1,6	1,61
Autoposicionamiento izquierda-derecha										
Izda (1-3)	3,19	2,77	2,92	2,13	2,23	2,1	2,07	2,05	1,59	1,73

	suicidio	engañar en impuestos	tomar drogas blandas	experimentos con embriones	manipulación genética de alimentos	exceso de velocidad	tirar basura	aceptar soborno	conducir coche de desconocido	conducir bebido
Centro-Izda (4-5)	2,74	2,94	2,28	2,02	2,04	2,2	2,19	2,01	1,64	1,51
Centro Dcha (5-7)	2,94	2,8	2,02	2,54	2,39	2,11	2,1	1,97	1,66	1,61
Dcha (8-10)	1,62	2,06	1,8	1,74	1,63	1,58	1,66	1,66	1,28	1,33
Catolicismo										
Muy católico + católico practicante	1,97	2,07	1,41	1,73	1,96	1,63	1,65	1,61	1,47	1,31
Católico no muy practicante	2,51	2,62	2,15	2,09	2,07	1,96	1,96	1,97	1,64	1,49
Católico no practicante	2,69	2,9	2,33	2,06	2,02	2,12	2,3	2,05	1,6	1,52
Indiferente + agnóstico	4,13	3,21	3,14	3,1	2,93	2,64	2,28	2,33	1,94	2,01
No creyente	4,53	3,71	4,15	3,07	2,71	2,46	2,13	2,62	1,81	1,94
Origen: nacimiento										
Padres e hijo nacidos en Cat.	3,12	3,05	2,72	2,46	2,41	2,24	2,09	2,34	1,79	1,75
Padres: uno nacido en Cat., otro no	3,36	2,88	2,84	2,41	2,57	2,33	2,16	2,13	1,72	1,69
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	2,99	2,84	2,59	2,19	2,16	2,03	2,16	1,98	1,62	1,54
Padres e hijos nacidos fuera	2,27	2,46	1,72	1,96	1,91	1,87	1,98	1,72	1,48	1,36

Media 1-10: 1 Nunca justificable- 10 Siempre justificable

Estas diferencias por edad se repiten entre los jubilados y los estudiantes. En general, en relación con la actividad que se desempeña, los estudiantes y los trabajadores presentan en general una mayor permisividad que los jubilados y las amas de casa. El nivel de estudios también tiene, aunque en menor medida, una cierta influencia sobre la permisividad social de los encuestados. La población con mayor nivel de estudios presenta una mayor permisividad, sin embargo las mayores diferencias entre grupos vuelven a aparecer en los comportamientos relacionados con temas sexuales o de familia. Estos elementos presentan también unas diferencias muy significativas: al distinguirlos según la religiosidad de los individuos, las connotaciones de pecado en elementos como el divorcio, el aborto o la eutanasia en la religión católica hacen que la justificación de estos comportamientos presente valores muy bajos entre los católicos practicantes. Todo lo contrario que los no creyentes, que presentan las valoraciones más altas (con una media por encima de 7) para el divorcio, la homosexualidad, el aborto o la eutanasia. A pesar de ello resulta destacable que estos comportamientos siguen siendo los mejor valorados tanto por unos como por otros, independientemente de las diferencias de magnitud.

El autopercepcionamiento ideológico muestra como los encuestados que se sitúan más hacia la derecha presentan unos niveles de permisividad más bajos, a pesar de que

las otras categorías ideológicas presentan unos resultados más dispersos (aunque si haya una gradación por ideología en los comportamientos relacionados con la moral familiar y sexual). Otro elemento destacado es el hecho de que es precisamente en estos ámbitos dónde las diferencias son más altas, ya que en aquellos comportamientos peor valorados por el conjunto de los catalanes, las diferencias por posición ideológica son mínimas.

Por último, la tabla 3.4 también nos muestra como por origen de los encuestados y sus padres, aquellos nacidos fuera de Cataluña y con padres también nacidos fuera de esta comunidad autónoma son los que presentan una menor permisividad hacia los comportamientos sobre los que se pregunta. Estos resultados ponen en relación los porcentajes obtenidos de este grupo (fundamentalmente constituido por población originaria de otras áreas del Estado) con los datos del conjunto español, que también son significativamente más bajos que los del conjunto de Cataluña.

En relación con algunos de los comportamientos expuestos en la pregunta anterior, también se inquirió a los encuestados sobre su percepción en cuanto a si consideran que sus compatriotas tienen algunos de estos comportamientos. Esta percepción del entorno en relación con comportamientos relacionados con la moral cívica y social muestra una sensibilidad catalana más desconfiada o pesimista que la que tiene el conjunto español. En casi todos los casos la percepción de los catalanes del número de personas que llevan a cabo estas acciones es superior a la que consideran los españoles en su conjunto. Esta percepción puede haber influido, en algunos casos, en la mayor justificación de los comportamientos que presentaba la pregunta anterior.

El cruce de ambas variables (justificación de un determinado comportamiento y percepción de cuantos de sus compatriotas lo practican) muestra que, en algunos casos concretos, como son, por ejemplo, aspectos como el pago en efectivo, el engaño en los impuestos, las relaciones sexuales casuales o el consumo de drogas blandas, la percepción por parte de los encuestados de que son unos comportamientos socialmente muy extendidos implica también una mayor justificación de los mismos, claramente más alta que la de aquellos que creen que no los practican la mayoría de sus compatriotas. Está relación nos hace pensar que las diferencias con los datos españoles, en cuanto a la justificación de determinados comportamientos, pueden estar también relacionadas con la percepción de su extensión (o con su extensión real) en la sociedad catalana.

TABLA 3.4. Percepción de permisividad en el entorno. Cuantos de sus compatriotas lo hacen.

	Catalunya 2000	España 1999
% Casi todos + la mayoría		
pagar en efectivo	32	28
engañar en impuestos	30	27
exceso de velocidad	25	20
tirar basura	23	19
relación sexual casual	22	16
conducir bebido	16	13
reclamar beneficios al estado	15	16
tomar drogas blandas	15	8

Los que están considerados como más comunes son los relacionados con el engaño en el pago de impuestos o con el intentar evitarlos (alrededor del 30%). El siguiente grupo de conductas que se consideran más usuales se relacionan con conductas incívicas (tirar la basura), la moral sexual (tener relaciones sexuales casuales) o con desordenes sociales (conducir con exceso de velocidad en ciudad), todas ellas ligeramente por encima del 20%. Por último un tercer grupo de comportamientos son considerados como menos frecuentes (15%), relacionados con el cobro de prestaciones a las que no se tiene derecho o con prácticas que en la pregunta anterior eran poco justificables, como el consumo de drogas o la conducción bajo los efectos del alcohol.

TABLA 3.5. Percepción de permisividad en el entorno. Cuantos de sus compatriotas lo hacen.

	Reclamar beneficios al estado	Engañar en los impuestos	Pagar en efectivo	Tomar droga	Tirar basura	Exceso de velocidad	Conducir borracho	Relación sexual casual
Total	15,2	30,2	32,0	14,9	23,0	24,8	16,1	21,8
Sexo								
Hombre	15,7	29,8	32,2	14,5	21,3	24,4	16,5	23,3
Mujer	14,7	30,5	31,7	15,3	24,5	25,2	15,6	20,4
Edad								
18-24	12,3	26,9	29,8	22,5	25,3	24,7	19,1	26,9
25-44	16,3	33,5	35,6	15,9	22,1	27,1	16,6	24,7

45-64	15,5	29,1	32,3	11,7	22,6	22,6	15,7	20,0
65 +	14,7	27,5	25,7	12,0	23,5	24,0	13,3	14,6
Ocupación								
Trabaja cuenta ajena	14,5	30,1	33,4	14,1	20,3	24,7	16,5	24,6
Trabaja cuenta propia	12,8	27,5	35,8	7,3	20,1	22,9	7,3	14,7
Jubilados	13,9	28,7	25,6	13,0	25,1	23,7	15,7	17,9
Amas de casa	18,1	29,9	29,9	17,0	23,7	23,2	15,4	17,0
Estudiantes	20,8	37,7	39,0	26,0	33,8	32,5	27,3	33,8
Estudios								
Menos de primarios	15,8	30,9	30,9	20,4	29,5	29,5	20,4	22,8
Primarios	12,2	20,2	26,1	9,1	17,6	18,1	12,8	14,9
Secundarios	16,8	33,3	32,5	13,5	21,0	25,3	15,2	21,8
Bachillerato- FP	13,6	33,7	35,1	15,1	22,6	21,1	13,6	25,1
Superiores	15,8	29,0	35,5	14,5	22,4	27,6	17,1	23,7
Estatus socioeconómico								
Alto y medio-alto	18,5	31,0	38,0	8,9	22,2	21,3	12,4	22,1
Medio	17,0	31,9	36,3	12,8	19,6	24,2	15,9	22,2
Medio-bajo	12,9	27,6	27,8	24,6	23,3	23,1	14,8	19,6
Bajo	16,9	34,4	32,6	25,1	30,0	35,1	23,7	28,2
Autoposicionamiento izquierda-derecha								
Izda (1-3)	16,4	29,4	34,6	17,5	24,7	25,0	16,3	24,4
Centro-Izda (4-5)	15,1	30,8	33,7	14,2	23,8	26,6	16,9	23,9
Centro Dcha (5-7)	21,0	35,4	37,8	22,5	30,6	34,4	25,3	25,8
Dcha (8-10)	14,4	19,2	18,0	2,4	4,8	3,6	3,6	10,8
Catolicismo								
Muy católico + católico practicante	13,6	26,7	25,1	12,3	19,7	17,2	11,5	12,7
Católico no muy practicante	20,3	31,6	34,2	15,4	25,3	28,0	18,9	23,9
Católico no practicante	14,5	28,8	32,0	13,8	22,6	24,7	15,9	22,4
Indiferente + agnóstico	14,7	36,1	38,7	18,3	26,7	30,4	18,4	26,7
No creyente	11,3	31,3	31,3	16,3	21,3	26,3	16,3	28,8
Origen: nacimiento								
Padres e hijo nacidos en Cat.	12,6	27,7	31,6	10,6	16,8	19,4	12,6	20,2
Padres: uno nacido en Cat., otro no	15,3	28,9	30,5	12,1	22,1	24,8	11,6	22,7
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	15,1	27,9	29,6	16,8	22,5	24,8	17,2	21,2
Padres e hijos nacidos fuera	17,3	34,3	34,3	18,7	28,9	29,6	20,4	23,0

Al observar los cruces llevados a cabo con relación a esta pregunta, resulta curioso comprobar cómo en aquellos casos en los que existían mayores diferencias entre grupos en la justificación de los comportamientos, éstas aparecen de nuevo marcando una posible tendencia explicativa. Por ejemplo, las diferencias por edad en la justificación del consumo de drogas blandas o en el de las relaciones sexuales parecen responder a una diferente percepción en la cotidianeidad de estos comportamientos, ya que los jóvenes consideran éstos como mucho más comunes que las personas de más edad. Por otro

lado, las personas que se autopoicionan como más de derechas o los católicos practicantes, que consideraban menos justificables dichos comportamientos, son también los que los consideran como mucho menos habituales que el resto de categorías, lo cual podría llevar a inferir que la percepción de que unos comportamientos están más extendidos o son comunes a una gran parte de la población provoca una mayor justificación de los mismos.

3.3. COMPROMISO CÍVICO

La permisividad catalana en relación con los aspectos referidos en las preguntas anteriores se enmarca en una orientación de carácter individualista y presentista, sobre todo si la comparamos con las mismas referencias para el caso español. Aunque la moral cívica de los encuestados se refleja en el hecho de que la mayoría pondría en conocimiento de las autoridades cualquier información que pueda servir para ayudar a la justicia, la orientación individualista que se reflejaba en los apartados anteriores se pone de manifiesto en que más de la mitad de los encuestados opinan que cada cual debe cuidar de sus propios asuntos sin interesarse excesivamente por los de los demás, aspecto este que presenta una mayor tendencia catalana hacia la valoración de la privacidad.

TABLA 3.7. Ética ciudadana y compromiso cívico. Presentismo

	Cataluña 2000	España 1999
Si alguien tiene información que pueda servir para ayudar a que se haga justicia, debe darla a las autoridades		
Muy de acuerdo	37	35
De acuerdo	39	40
	76	75
Cada cual debe cuidar de sus propios asuntos, sin tener que interesarse por lo que hacen los demás		
Muy de acuerdo	27	19
De acuerdo	30	30
	57	49

Las diferencias en esta pregunta con los resultados españoles definen esta percepción como mucho más individualista, aunque no exenta de compromiso cívico (ya

que en la pregunta referida a ayudar a la justicia los resultados son prácticamente los mismos) que se relaciona en cierta manera con la percepción sobre el futuro y sobre el relativismo en relación con el bien y el mal.

Un aspecto destacado se pone de manifiesto en que esta orientación refleja un carácter general, ya que las diferencias en los cruces con otras variables no presenten grandes diferencias significativas en las diferentes categorías. Por edades, a pesar de lo pequeño de las diferencias, se observa como es la población de mayor edad la que está más de acuerdo con el deber cívico de ayudar a la justicia en contraposición a los más jóvenes que presentan el menor grado de acuerdo. Por otro lado en los referente a que cada cual debe cuidar de sus asuntos, es la población de los grupos de edad centrales, la que está más de acuerdo con esta percepción individualista.

TABLA 3.6. Ética ciudadana y compromiso cívico. Presentismo

	Si alguien tiene información que pueda ayudar a la justicia debe darla	Cada cual debe cuidar de sus propios asuntos
Total	4.18	3.78
Sexo		
Hombre	4.16	3.75
Mujer	4.19	3.81
Edad		
18-24	4.01	3.64
25-44	4.19	3.81
45-64	4.20	3.85
65 +	4.26	3.74
Ocupación		
Trabaja cuenta ajena	4.19	3.78
Trabaja cuenta propia	3.91	3.63
Jubilados	4.30	3.85
Amas de casa	4.21	3.85
Estudiantes	4.12	3.62
Estudios		
Menos de primarios	4.21	3.82
Primarios	4.13	3.84
Secundarios	4.09	3.84
Bachillerato- FP	4.16	3.81
Superiores	4.39	3.44
Estatus socioeconómico		
Alto y medio-alto	4.28	3.61
Medio	4.27	3.65
Medio-bajo	4.08	3.88
Bajo	4.25	3.86

	Si alguien tiene información que pueda ayudar a la justicia debe darla	Cada cual debe cuidar de sus propios asuntos
Autoposicionamiento Izquierda-derecha		
Izda (1-3)	4.26	3.81
Centro-Izda (4-5)	4.17	3.67
Centro Dcha (5-7)	4.21	3.73
Dcha (8-10)	4.29	4.09
Catolicismo		
Muy católico + católico practicante	4.33	3.88
Católico no muy practicante	4.15	3.77
Católico no practicante	4.16	3.71
Indiferente + agnóstico	4.13	3.83
No creyente	4.12	3.76
Origen: nacimiento		
Padres e hijo nacidos en Cat.	4.08	3.76
Padres: uno nacido en Cat., otro no	4.12	3.84
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	4.17	3.67
Padres e hijos nacidos fuera	4.29	3.82

En lo referente al nivel de instrucción destaca el hecho que se observa de forma clara que los que más de acuerdo están con el deber de ayudar a la justicia: los que tienen estudios superiores, son los que presentan un mayor desacuerdo con la postura de carácter más individualista en la que "cada cual debe cuidarse de sus asuntos". Sin embargo, esta relación, que podría considerarse lógica, de que el compromiso cívico de un ciudadano se relacione con un alto grado de interés por la situación de los demás, que también aparece, aunque más difuminada por estatus socioeconómico, no se produce en absoluto en lo que concierne al autoposicionamiento político de los encuestados. Por esta variable, los grupos más extremos, tanto de derecha como de izquierda, que son los que presentan un mayor grado de acuerdo con la ayuda a la justicia son también, paradójicamente, los que muestran un mayor grado de acuerdo con la posición más individualista.

Las diferencias son muy escasas en casi todas las categorías, incluso en otros factores que podrían considerarse influyentes como podría ser el eje materialismo-posmaterialismo. En este caso, las diferencias entre ambos grupos de población son mínimas en lo referente a la pregunta sobre el deber de ayudar a la justicia. Sin embargo, en lo referente a las posturas más individualistas si que se produce una separación entre ambos grupos ya que la población de posturas más posmaterialistas es la que se muestra en más en desacuerdo (con una media de 3,42), lo que representa un valor más bajo que

cualquiera de las diferentes categorías presentadas en la tabla anterior. Estos resultados muestran como *los valores más posmaterialistas están más vinculados a la preocupación por los demás y al interés por las condiciones de vida de la población.*

4. RELACIÓN SOCIAL Y SOLIDARIDAD

4.1. RELACIÓN SOCIAL Y ACTIVIDAD ASOCIATIVA

4.1.1. ASOCIACIONISMO

Como se ha dicho hace tiempo y hemos dicho nosotros (**Andrés Orizo** 96), el pertenecer a asociaciones voluntarias y el colaborar como voluntario en sus actividades es una forma de participación social a la vez que de expresión de la propia individualidad.

En España los índices de asociacionismo y de trabajo voluntario han sido tradicionalmente bajos, los más bajos de la Europa occidental. De ahí que nuestro tejido social haya estado tan poco vertebrado y con una cierta desertificación normativa, lo que podrían haber llenado los cuerpos intermedios sociales. La organización autonómica de los territorios ha podido aportar luego algunas conexiones vertebradoras a los ciudadanos a nivel local y regional.

Por otro lado, en los años 80 España dio un salto y se constituyó para algunos (**Vattimo**) en el paradigma de la post-modernidad, con sus valores de fragmentación, individualismo y emocionalidad, estado para el que ya estaba preparada por su propia idiosincrasia, falta de carácter y tradición histórica. De manera que el salto –incluida la transición política– no fue nada traumático.

A la sociedad española no le costó nada –después de la transición política y del primer gobierno socialista– enrolarse en la corriente general occidental postmoderna del escaso entusiasmo por afiliaciones, militancias regulares, pagos continuos de cuotas y actividades voluntarias regulares y cotidianas. Los carnets de afiliación (del partido, del sindicato, de Acción Católica, de las organizaciones juveniles...) pasaron a ser una cosa del pasado. Y las acciones de ayuda social, e incluso la religiosidad (interior), pasaron a ejercerse como un compromiso personal, por libre y a la carta.

La diferencia con otros países de tradición democrática de nuestro entorno es que ellos (Italia, Francia) contaban ya con una tradición asociativa establecida. En Italia el sistema de partidos se implantó con fuerza desde 1945 y el asociacionismo religioso fue siempre poderoso, lo que no era el caso de España. Luego acaeció el declive postmoderno de todos los asociacionismos, que a nosotros "nos cogió" sin una previa y anterior cristalización o asentamiento de asociaciones y organizaciones voluntarias.

El caso más dramático es el de las de tipo político y sindical, que (re)cobraron vida con la transición política pero que la fueron perdiendo poco a poco. Otras que tuvieron asentada existencia entre nosotros, los de tipo religioso y las organizaciones juveniles, también fueron perdiendo fuerza.

No obstante, en nuestra investigación del 94 (Andrés Orizo 1996) ya dimos cuenta de una (re)emergente fuerza de actividades y asociaciones que no se habían tenido en cuenta en los cómputos: los de tipo local o regional; las fiestas, romerías, etc., del llamado catolicismo popular; cofradías; peñas juveniles; conmemoraciones de acontecimientos históricos. Parte de ellas habían permanecido dormidas (bajo las losas del nacional-catolicismo, por ejemplo), otras fueron (re)descubiertas (e incluso 'inventadas'), intentando en todos los casos vincularse con las raíces de la tierra y de la propia historia local, proponiendo una comunidad emocional y de sentimientos, combinando a veces fiesta y religiosidad, y funcionando conjuntamente como disparadores emocionales de una identidad local, regional o nacional.

Su inclusión hace ensanchar los límites del mundo de organizaciones y actividades asociativas con el consiguiente ascenso de las tasas de pertenencia. Pero hay estudiosos que no las admiten dentro del registro de la construcción de una sociedad civil, defensora de las virtudes políticas de la libertad y de la igualdad, y de la virtud cívica de la solidaridad. Este es el sentido (estricto) que tiene nuestra lista de **organizaciones y actividades voluntarias**, que se viene proponiendo tal cual en las EVS desde 1981. Y en donde se evitan alusiones específicas (Cruz Roja, Unicef, Caritas, etc.) y el término ONG, que convocarían las admiraciones de su prestigio social. De manera que, para hacerlo más universal, preguntamos por los conceptos y los grupos de actividades.

Y lo que resulta en nuestra encuesta es una **disminución de esas tasas asociativas**, que ya siempre habían sido bajas. Se pasa de cifras de pertenencia en torno al 30% (siempre más bajas que la media europea) a una del 22%, que es la que se registra en la Catalunya del 2000. Su desglose es como sigue:

Organizaciones y actividades voluntarias a las que se pertenece y se presta un trabajo voluntario gratis

	A	B	
	Pertenece	Trabajo voluntario	B / A
Deportes o actividades recreativas	6.8	2.4	35
Actividades educativas, artísticas, musicales o culturales	5.0	3.1	62
Sindicatos	3.0	1.3	43
Organizaciones religiosas o de iglesia	3.0	2.3	77
Servicios de asistencia a los ancianos, discapacitados o personas necesitadas	2.8	1.8	64
Trabajo con la juventud (scouts, guías, clubs juveniles)	2.1	1.2	57
Organizaciones voluntarias relacionadas con la salud	2.0	1.3	65
Desarrollo del Tercer Mundo / Derechos humanos	1.9	1.2	63
Asociaciones profesionales	1.8	1.1	61
Grupos relacionados con la mujer	1.8	.9	50
Conservación y protección del medio ambiente, ecología, derechos de los animales	1.7	1.0	59
Partidos o grupos políticos ...	1.4	1.1	78
Acciones a nivel local en cuestiones tales como la pobreza, el empleo, la vivienda, la igualdad racial ..	1.3	.7	54

Movimientos por la paz	.7	.3	43
Otros	3.8	2.9	76
Ninguno	77.8	81.3	
	100.0%		

La suma de porcentajes de pertenencia da un 39.1%, pero se deduce de una respuesta múltiple, porque hay solapamientos de quienes pertenecen a más de un tipo de asociación, de manera que los que pertenecen a alguna constituyen realmente el 22.3%. Asimismo, la suma de porcentajes de trabajo voluntario da un 22.6%, al que los solapamientos hacen descender a un 18.7% que realmente hace un trabajo voluntario gratis para esas organizaciones y actividades.

En cierto modo esos solapamientos, que son casi del 4%, se adivinan en la distribución de los pesos factoriales que nos muestra el análisis factorial de componentes principales realizado con la lista de actividades/organizaciones, algunas con bajas comunalidades (Tabla 4.1 y Gráfico 4.A).

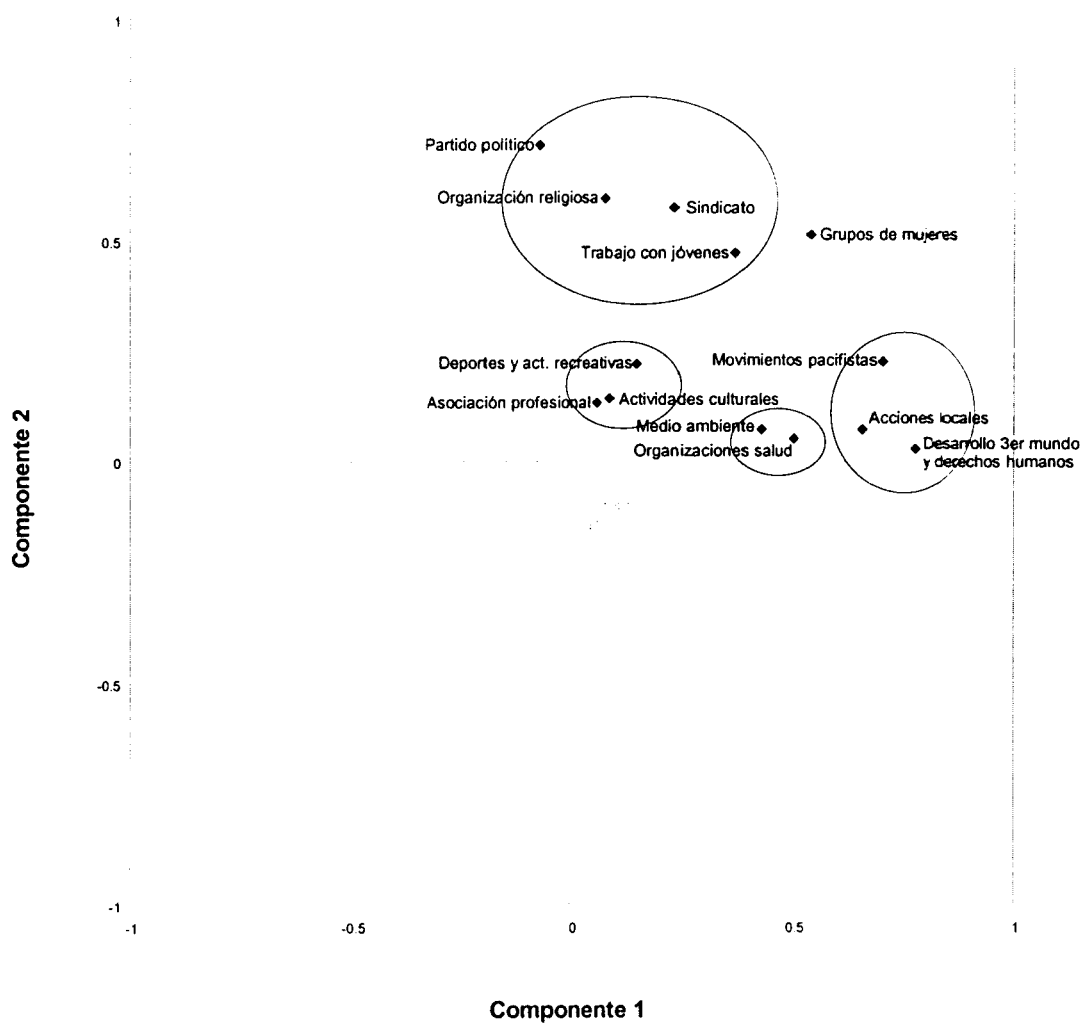
Los factores que se identifican son los cuatro de la Tabla 4.1, en donde el primero es el que más explica de la varianza total: es el que se refiere a movimientos sociales y acciones de solidaridad (ahí entraría parte del mundo de las ONG's). El segundo tiene un claro referente ideológico, político y religioso fundamentalmente. El tercero acoge un componente de ajuste profesionalidad (social) y de bienestar público. El cuarto recoge la dimensión recreativa, deportiva y cultural.

Esta es su identidad. La población a la que llega cada uno no se corresponde con su entidad explicativa, pero nos da una idea sintética de su penetración en la sociedad. Se ordenarían así:

Tabla 4.1. Pertenencia a organizaciones y actividades voluntarias

A. Factorial de Componentes Principales

	Factor loading				
	1	2	3	4	
Desarrollo del Tercer Mundo/Derechos humanos...	.775				
Movimientos por la paz	.700				
Acciones a nivel local	.656				
Grupos relacionados con la mujer	.540	.513			
Partidos o grupos políticos.....		.713			
Organizaciones religiosas		.594	.339	.438	
Sindicatos.....		.574			
Trabajo con la juventud..	.368	.472		.242	
Asociaciones profesionales.....			.762		
Organizaciones relac. con la salud.....	.502		.519		
Conservación medio ambiente.....	.427		.506		
Deportes o actividades recreativas.....				.732	
Actividades culturales...			.528	.530	
% varianza explicada	30.8	9.1	8.1	7.1	55.1

GRÁFICO DE COMPONENTES EN ASOCIACIONES Y ACTIVIDADES EN QUE PARTICIPA

Factor / dimensión	% medio pertenencia
Recreativo	5.9
Ideológico.....	2.4
Acomodación y bienestar público	1.8
Movimientos sociales / solidaridad ..	1.4

Así pues, las asociaciones deportivas, culturales y recreativas, son las que protagonizan la escena. A continuación lo hacen las de tipo ideológico; políticas, religiosas y sindicatos. Las que recogen el ajuste profesional más el bienestar público (relacionadas con la salud y el medio ambiente) son más minoritarias. Y las que registran las mínimas tasas de pertenencia son las que tienen que ver con los movimientos sociales (pacifista y feminista), defensa de los derechos humanos, desarrollo del Tercer Mundo y acciones solidarias a nivel local.

Las mayoritarias, las que disfrutan de las más altas pertenencias, son las convencionales y clásicas. Los movimientos sociales siguen con su declinación, desde su explosión en los años 70 y 80. Las nuevas solidaridades, ayudas al Tercer Mundo y defensa de los derechos humanos, cierto es que despiertan grandes adhesiones (el mundo de las ONG's, por ejemplo), promueven ayudas e incluso movilizaciones a nivel local, pero no llevan a apuntarse o a una participación asociativa.

Por último, es preciso hacer notar que hay un asociacionismo en donde se produce una optimización de la relación asociado (militante)-trabajo voluntario, esto es, en donde se da el máximo de que los que se asocian trabajan también. Es el caso de las asociaciones de tipo ideológico, de los que pertenecen a partidos o grupos políticos y de los que pertenecen a organizaciones religiosas o de iglesia.

En el otro extremo nos encontramos con las pertenencias más despegadas o distantes, esto es, en donde se es socio pero no se aporta tanto trabajo voluntario. Es el caso de los movimientos sociales, de la mujer y por la paz, que en buena parte se han extendido y compartido por la sociedad toda. Es el caso de los sindicatos. Y, lógicamente, de las actividades y organizaciones más extendidas, de las deportivas.

De todas las maneras, la relación o ratio pertenencia-trabajo voluntario es muy positiva: alrededor del 84% de los que pertenecen a organizaciones de las de nuestra lista también prestan en ellas un trabajo voluntario gratis. Podemos afirmar, por tanto, que ese 22.3% de la población que se declara asociado lo está realmente en un asociacionismo activo.

Los actores principales de este asociacionismo dan un perfil con este corte (Tablas 4.2 y 4.3):

- 18-44 años.
- Trabajan por c. propia.
- Con estudios superiores.
- De estatus alto y medio.
- De izquierda (y de derecha).
- Católicos (y no creyentes).

La parte del perfil sociodemográfico es la habitual y que caracteriza a los segmentos sociales avanzados. Pero en las variables ideológicas se acoge a los extremos: izquierda y derecha, católicos practicantes y no creyentes, que son los grupos más activos de su espectro; los más orientados, por tanto, a participar en organizaciones y actividades de su interés.

4.1.2. RELACIÓN SOCIAL

Hay una relación entre actividad asociativa y la libre actividad y relación social; con amigos, con compañeros de trabajo, con otros miembros de su iglesia, con los propios compañeros de club y asociación. Así, los que pertenecen a asociaciones también tienden a pasar más tiempo con amigos, con compañeros de trabajo o profesión fuera del lugar de trabajo, con gente en la iglesia y, naturalmente, con gente en clubs y asociaciones. Se trata de un talante de apertura y de ensanchamiento del espacio social en el que uno se mueve.

Si ordenamos a los distintos grupos y segmentos sociales por su actividad/relación social, resultaría el siguiente ranking, de más a menos sociabilidad:



Tabla 4.2. Relación social, actividades asociativas y trabajo voluntario

	Pasa tiempo semana + 1-2 veces mes con				Organizaciones y actividades voluntarias	
	amigos	compañeros de trabajo	en su iglesia	clubes asociativos	participa- ción	trabajo voluntario
Total	85	39	14	18	22	19
Género						
• Hombres	88	50	11	21	24	19
• Mujeres	83	28	17	16	20	19
Edad						
• 18 - 24	99	47	4	22	25	17
• 25 - 44	91	51	10	20	25	21
• 45 - 64	80	35	13	17	20	17
• 65 +	59	14	31	15	19	20
Ocupación						
• Trabajan c. ajena.....	89	56	10	21	24	20
• Trabajan c. propia.....	85	55	12	14	34	21
• Jubilados	71	16	26	17	20	19
• Amas de casa .	78	13	20	12	12	13
• Estudiantes ..	100	35	8	27	29	22
Estudios						
• Menos de primarios.....	72	18	20	11	11	12
• Primarios	82	36	14	13	19	16
• Secundarios ..	87	46	12	20	25	22
• Bachillerato y FP.....	93	46	8	23	25	19
• Superiores ...	94	55	15	30	40	28

Tabla 4.3. Relación social, actividades asociativas y trabajo voluntario

	Pasa tiempo semana + 1-2 veces mes con				Organizaciones y actividades voluntarias	
	amigos	compañeros de trabajo	en su iglesia	clubes asociativos	participa- ción	trabajo voluntario
Estatus socioeconómico						
• Alto y medio alto	93	52	17	36	41	25
• Medio	86	43	15	24	31	25
• Medio-bajo	84	38	13	14	16	15
• Bajo	78	23	15	11	12	15
Autoposicionamiento izda-dcha (1-10)						
• Izda (1-3)	89	43	12	24	27	21
• Centro-izda (4-5)	83	37	11	16	19	16
• Centro-dcha (6-7)	84	33	12	14	22	19
• Dcha (8-10) ...	84	35	32	36	24	22
Religiosidad/catolicismo						
• Muy buen católico + católico practicante ...	77	23	48	24	26	24
• Católico no muy practicante ...	78	36	10	16	23	19
• Católico no practicante ...	87	43	3	18	17	16

• Indiferente + agnóstico	95	52	2	15	25	16
• No creyente ...	91	44	1	20	26	20

4.2. POTENCIAL DE SOLIDARIDAD Y DE AYUDA SOCIAL

2.5 La solidaridad con los demás

Otro modo de ver la relación que los individuos tienen con los demás es hasta qué punto se sienten implicados en sus condiciones de vida. Esta pregunta permite definir mejor las posiciones de acercamiento solidario de los catalanes. De los diferentes grupos cercanos el más importante es -siguiendo con la tónica que se había visto en el primer capítulo referente a los elementos más importantes de la vida- *la familia*, muy por encima del resto de los grupos. En segundo y tercer lugar, respectivamente, se hallan la gente mayor y los enfermos y discapacitados. Un cuarto grupo de proximidad solidaria estaría formado por los desempleados, seguido por la gente del propio barrio (vecinos) y el género humano en general, sin etiquetas de ningún tipo. Con una valoración más baja aparecen los grupos más alejados del entorno cercano; por este orden: compatriotas, gente de su región, inmigrantes y europeos.

TABLA 2.8. Condiciones de vida de los demás

	Le atañen totalmente + mucho... las condiciones de vida de ...		Estaría dispuesto a mejorar... las condiciones de vida de ... (Absolutamente sí + si)	
	Catalunya 2000	España 1999	Catalunya 2000	España 1999
Familia próxima	94	92	96	94
Gente de mayor edad de su país	56	63	49	56
Enfermos y discapacitados	45	51	49	53
Desempleados de su país	31	52		
La gente de su barrio	30	42	44	52
Género Humano	30	34		
Compatriotas	26	28		
La gente de la región en que se vive	24	30		
Inmigrantes en su país	23	30	30	34
Europeos	17	17		

En comparación con los datos referentes a España en general, vemos que existe una valoración inferior de casi todos los grupos (la excepción la representa el caso de la familia, que es precisamente el ítem más valorado), que es especialmente

destacable en el caso de los desempleados, la gente del barrio, la gente mayor, la de la región y los inmigrantes. Aunque, sin embargo, hay que destacar que en referencia al orden de mayor a menor valorados, las diferencias son, en realidad, muy pocas: los españoles se preocupan más por los desempleados, por la gentes de su región y por los inmigrantes mientras los catalanes se interesan más por los enfermos, el género humano y, sobre todo, los compatriotas. En este sentido, como señala Fukuyama (1998), la familia es la unidad básica de la cooperación y por lo tanto hay una estrecha relación entre familia y capital social. Ahora bien, una dependencia excesiva puede generar un alto grado de capital social dentro de ella, pero una pérdida significativa fuera de ella.

Si a partir de los datos catalanes elaboramos un *Análisis de Componentes Principales*, se observa que la variabilidad de los factores que influyen en el grado de importancia que tienen para los encuestados las condiciones de vida de determinados grupos de población se pueden sintetizar en una serie de dimensiones resumidas en el gráfico 2.A.

El gráfico muestra como uno de las dimensiones se centra en la familia, y dos colectivos cercanos como la gente mayor y los enfermos que necesitan una especial atención. Por otro lado, otra dimensión viene marcada por componentes geográficos de mayor o menor proximidad. La tercera dimensión que define el gráfico es la de los que presentan o que pueden presentar una situación marginal por razones laborales como los desempleados o los inmigrantes.

Gráfico 2.A Interés por las condiciones de vida de los demás. Componentes principales

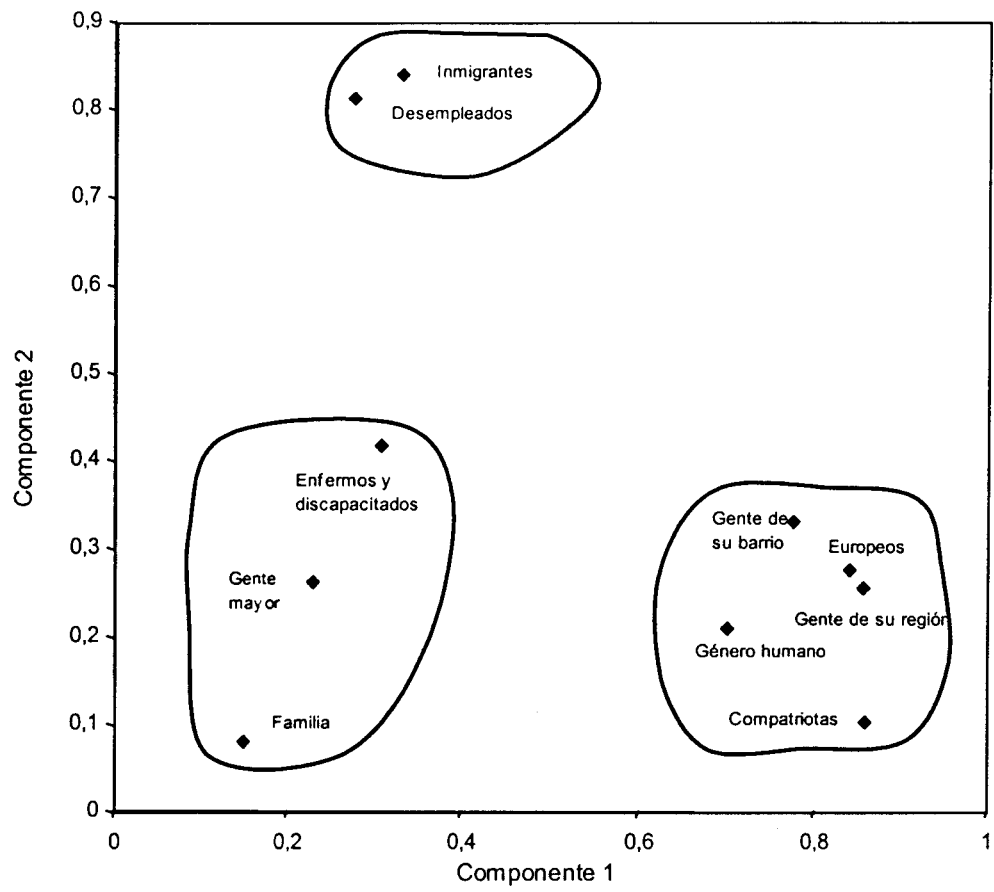


TABLA 2.9. Hasta que punto le atañen las condiciones de vida de...?

	Familia	Gente de su barrio	Gente de su región	Compatriotas	Europeos	Género humano	Gente mayor	Desempleados	Inmigrantes	Enfermos, discapacitados
TOTAL	4,55	3,20	3,04	3,03	2,83	3,10	3,66	3,18	2,99	3,41
SEXO										
Hombre	4,50	3,15	2,99	2,99	2,78	3,05	3,58	3,11	2,91	3,33
Mujer	4,60	3,25	3,10	3,08	2,88	3,15	3,73	3,25	3,06	3,49
EDAD										
18-24	4,40	2,94	2,79	2,85	2,64	2,93	3,31	2,98	2,78	3,20
25-44	4,53	3,12	2,99	2,99	2,80	3,12	3,60	3,15	2,99	3,38
45-64	4,59	3,29	3,11	3,09	2,89	3,11	3,73	3,24	3,02	3,49
65 +	4,65	3,44	3,25	3,18	2,95	3,21	3,92	3,32	3,10	3,54
Ocupación										
Trabaja cuenta ajena	4,54	3,13	3,00	3,06	2,84	3,12	3,62	3,16	2,98	3,43
Trabaja cuenta propia	4,48	3,21	3,03	2,89	2,78	3,09	3,52	3,12	2,90	3,25
Jubilados	4,64	3,31	3,14	3,06	2,87	3,12	3,85	3,24	3,03	3,50
Amas de casa	4,60	3,42	3,20	3,16	2,93	3,17	3,83	3,26	3,07	3,42
Estudiantes	4,49	3,05	2,89	2,91	2,73	3,05	3,38	3,16	3,01	3,38
Estudios										
Menos de primarios	4,56	3,28	3,12	3,16	2,89	3,13	3,79	3,27	3,05	3,57
Primarios	4,54	3,27	3,03	3,03	2,78	3,01	3,78	3,14	2,94	3,32
Secundarios	4,52	3,13	2,94	2,89	2,74	3,02	3,54	3,09	2,87	3,29
Bachillerato- FP	4,59	3,14	2,99	2,98	2,77	3,17	3,54	3,19	2,96	3,35
Superiores	4,58	3,25	3,25	3,22	3,08	3,28	3,70	3,30	3,21	3,60
Estatus socioeconómico										
Alto y medio-alto	4,73	3,48	3,41	3,38	3,23	3,46	3,96	3,47	3,29	3,87
Medio	4,65	3,24	3,08	3,02	2,89	3,17	3,66	3,26	3,03	3,40
Medio-bajo	4,47	3,11	2,94	2,98	2,72	3,01	3,50	3,06	2,89	3,33
Bajo	4,50	3,26	3,08	3,04	2,80	3,04	3,73	3,26	3,03	3,42
Autoposicionamiento izquierda-derecha										
Izda (1-3)	4,58	3,36	3,26	3,23	3,00	3,35	3,79	3,29	3,12	3,63
Centro-Izda (4-5)	4,58	3,17	2,96	2,95	2,77	3,00	3,61	3,16	2,92	3,31
Centro Dcha (5-7)	4,47	3,06	2,91	2,92	2,74	2,96	3,62	3,21	3,00	3,33
Dcha (8-10)	4,67	3,31	3,33	3,37	3,02	3,38	3,98	3,27	3,10	3,82
Catolicismo										
Muy católico + católico practicante	4,64	3,52	3,35	3,29	3,03	3,31	3,95	3,37	3,15	3,61

	Familia	Gente de su barrio	Gente de su región	Compatriotas	Europeos	Género humano	Gente mayor	Desempleados	Inmigrantes	Enfermos, discapacitados
Católico no muy practicante	4,58	3,22	3,07	3,05	2,86	3,13	3,71	3,26	3,04	3,49
Católico no practicante	4,52	3,09	2,92	2,96	2,77	3,02	3,61	3,09	2,89	3,37
Indiferente + agnóstico	4,47	3,11	2,91	2,86	2,70	2,95	3,38	3,03	2,85	3,14
No creyente	4,55	3,06	3,00	2,96	2,79	3,20	3,53	3,23	3,06	3,38
Origen: nacimiento										
Padres e hijo nacidos en Cat.	4,59	3,28	3,10	3,08	2,85	3,16	3,72	3,16	2,98	3,43
Padres: uno nacido en Cat., otro no	4,51	3,16	3,02	2,98	2,80	3,13	3,59	3,19	2,93	3,38
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	4,47	3,06	2,92	2,92	2,77	3,02	3,53	3,12	2,92	3,33
Padres e hijos nacidos fuera	4,57	3,24	3,08	3,08	2,85	3,09	3,70	3,24	3,06	3,46

Media (1-5). 1: Nada – 5: Totalmente

Los cruces de estas variables con las variables independientes muestran cómo la distribución en cada una de las categorías repite el mismo esquema que se produce para el total de población. Las diferencias son muy pequeñas, y de ellas no pueden extraerse claras conclusiones, más allá de un ligero acercamiento solidario más intenso entre las personas de mayor edad que entre los jóvenes, pero siempre con un orden por grupos igual al que presentan los mayores. Así, las diferencias entre grupos son mínimas y no afectan para nada el orden de importancia de cada categoría, en el que los inmigrantes ocupan una de las últimas posiciones, aunque siempre por delante de los europeos.

Cuando se pregunta a los encuestados sobre si estarían dispuestos a hacer algo para mejorar las condiciones de vida de una serie de grupos seleccionados de la pregunta anterior (Tabla 2.10), las respuestas arrojan un resultado muy similar a las de la esa pregunta : la familia por encima de todo; un segundo grupo con resultados muy parecidos: gente mayor, gente del barrio y enfermos. Se pone de manifiesto, de nuevo, la importancia de la proximidad en la voluntad de ayuda para mejorar las condiciones de otras personas, en la pregunta referida a las personas que desarrollan trabajo voluntario en asociaciones, las de asistencia a ancianos discapacitados o personas necesitadas ocupaban uno de los primeros lugares. Por último, los inmigrantes quedan en un plano más alejado con respecto a los otros grupos. Los cruces no aportan mucha más información, siguiendo un esquema similar al de la pregunta anterior, con diferencias muy pequeñas y de poca importancia.

TABLA 2.10. Estaría dispuesto a hacer algo real para mejorar las condiciones de...?

	Familia	Gente de su barrio	Gente mayor	Inmigrantes	Enfermos, discapacitados
TOTAL	4,68	3,46	3,52	3,16	3,51
SEXO					
Hombre	4,66	3,41	3,45	3,10	3,44
Mujer	4,70	3,50	3,59	3,22	3,58
EDAD					
18-24	4,60	3,28	3,34	3,05	3,41
25-44	4,69	3,41	3,45	3,15	3,49
45-64	4,66	3,52	3,60	3,19	3,56
65 +	4,77	3,60	3,67	3,23	3,56
Ocupación					
Trabaja cuenta ajena	4,69	3,45	3,51	3,19	3,55
Trabaja cuenta propia	4,52	3,42	3,40	3,05	3,35
Jubilados	4,79	3,55	3,64	3,16	3,52
Amas de casa	4,68	3,50	3,59	3,21	3,50
Estudiantes	4,68	3,39	3,48	3,19	3,55
Estudios					
Menos de primarios	4,75	3,51	3,66	3,24	3,62
Primarios	4,63	3,46	3,45	2,99	3,36
Secundarios	4,63	3,41	3,43	3,07	3,42
Bachillerato- FP	4,69	3,41	3,46	3,19	3,50
Superiores	4,75	3,54	3,64	3,38	3,73
Estatus socioeconómico					
Alto y medio-alto	4,81	3,59	3,71	3,45	3,80
Medio	4,72	3,47	3,53	3,18	3,52
Medio-bajo	4,63	3,39	3,47	3,07	3,46
Bajo	4,69	3,56	3,53	3,22	3,46
Autoposicionamiento izquierda-derecha					
Izda (1-3)	4,68	3,57	3,62	3,29	3,70
Centro-Izda (4-5)	4,72	3,41	3,50	3,10	3,41
Centro Dcha (5-7)	4,67	3,41	3,43	3,20	3,41
Dcha (8-10)	4,70	3,52	3,72	3,05	3,86
Catolicismo					
Muy católico + católico practicante	4,79	3,67	3,76	3,31	3,70

	Familia	Gente de su barrio	Gente mayor	Inmigrantes	Enfermos, discapacitados
Católico no muy practicante	4,67	3,45	3,56	3,24	3,55
Católico no practicante	4,66	3,37	3,46	3,03	3,44
Indiferente + agnóstico	4,58	3,38	3,31	3,09	3,33
No creyente	4,72	3,44	3,46	3,24	3,60
<i>Origen: nacimiento</i>					
Padres e hijo nacidos en Cat.	4,69	3,46	3,52	3,11	3,50
Padres: uno nacido en Cat., otro no	4,65	3,44	3,49	3,16	3,49
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	4,64	3,39	3,48	3,12	3,52
Padres e hijos nacidos fuera	4,71	3,50	3,56	3,22	3,52

Media (1-5). 1: Nada – 5: Totalmente

Existe una mayor voluntad de ayudar por parte de las personas de mayor edad. En este punto podrían influir la mayor disponibilidad de tiempo como un menor individualismo. La disponibilidad de tiempo también podría marcar el hecho que los trabajadores por cuenta propia son los que presentan la menor voluntad de ayudar (siempre teniendo en cuenta que las diferencias son mínimas). Otro elemento destacable lo muestra la opinión de la población según nivel de estudios. En este cruce se observa como existe una bipolaridad de comportamientos: por una parte los dos grupos extremos (con estudios superiores y sin estudios) presentan una mayor voluntad de hacer algo real en relación a las condiciones de vida de estos grupos, que los otros niveles de estudios.

Por último habría que destacar que esta circunstancia de una mayor voluntad por parte de los grupos "extremos" también se produce en el cruce por "autoposicionamiento político" ya que son los dos grupos más a la izquierda y más a la derecha los que presentan un media más alta que la de los grupos centrales. Sin embargo, esta polaridad desaparece al tratar el caso de los inmigrantes, en el que el valor más bajo es el del grupo de población que se sitúa políticamente más a la derecha.

TABLA 2.10. A los que han contestado "Sí" al la pregunta sobre si estarían dispuestos a hacer algo real para mejorar las condiciones de gente mayor e inmigrantes. Porque razones ayudaría a la gente mayor y a los inmigrantes?

% de respuestas	Gente mayor		Inmigrantes	
	Catalunya 00	España 90	Catalunya 00	España 90
DEBER MORAL DE AYUDAR	83	73	76	68
VA EN INTERÉS DE LA SOCIEDAD	59	62	52	57

SE COMPADECE DE ELLOS	50	41	45	41
Va en su propio interés	43	40	34	32
Hacer algo a modo de restitución	36	34	28	32

A los que contestaron que estarían dispuestos a hacer algo por la gente mayor y por los inmigrantes se les preguntó también por las razones de dicha ayuda. De los resultados se desprende que para los catalanes *la razón principal se relaciona con la propia moral personal y no con consideraciones de carácter puramente social*; es decir, por razones individuales y menos por razones de justicia social o restitución a aquellos más desfavorecidos socialmente. La comparación con los datos de los españoles muestra como, con respecto a la jerarquía de razones, ésta es prácticamente la misma, aunque las intensidades varían. La propia moral personal o la compasión tienen una mayor importancia para los catalanes que para los españoles, mientras que el interés de la sociedad es más valorado por los españoles.

5. VALORES FAMILIARES

Los valores asociados con la familia representan uno de los componentes principales de la sociedad, no en vano, tal como veíamos en el capítulo primero, la familia se revela como el aspecto más importante en la vida de los catalanes. Sin embargo, y como señala Valdivia (2000:109), “los cambios que se vienen produciendo en la familia en los últimos cuarenta años han sido posiblemente los más profundos y convulsivos que se han venido dando durante los últimos veinte siglos”. Las nuevas formas de familia –algunas no tan nuevas, aunque socialmente *camufladas*, podríamos decir, hasta el momento presente, y ocultas bajo la sombra de la familia troncal tradicional- han acompañado a los cambios sociales y culturales fuertemente acelerados que han vivido nuestras sociedades muy particularmente a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Sin embargo, hay que destacar que la respuesta de los encuestados sobre la importancia de la familia es –sigue siendo- prácticamente unánime: para el 99% de ellos la familia es *muy o bastante importante*. Los resultados son prácticamente los mismos que hace diez años, mostrando como la familia es un eje central alrededor del cual giran los valores y las actitudes de los catalanes, sin embargo hay un descenso en la intensidad de ciertos valores. En este capítulo analizaremos de una manera más profunda las opiniones de los ciudadanos catalanes en este ámbito.

El modelo familiar de la Europa meridional ha contribuido tradicionalmente a asumir necesidades sociales que no cubría el Estado. Con el paulatino desarrollo del Estado del bienestar algunas de estas necesidades han traspasado el ámbito familiar, aunque las familias siguen jugando un papel único en Europa (Roque, 1999). Este hecho se pone de manifiesto en aspectos como la prolongada permanencia de los jóvenes en el núcleo familiar como estrategia para buscar una ocupación más adecuada a sus expectativas. Este hecho ha producido una transformación en las relaciones intergeneracionales que trataremos más adelante (Bagnasco, 1995).

Por otra parte, el demógrafo G. Tapinos (1999) señalaba que en el sur de Europa, la transformación de los modelos familiares paralela al descenso de la fecundidad en la Europa occidental no tiene un equivalente. En países como Italia o España aparecen más recientemente las transformaciones en los tipos de constitución de las uniones, en particular la importante caída de los indicadores coyunturales de nupcialidad. Sin embargo, los países del sur han conservado en esencia las características tradicionales de su modelo de nupcialidad con cotas bajas de uniones estables y una tasa de divorcios

también reducida, además de no producirse la disociación de nupcialidad y fecundidad observada en el norte de Europa.

5.1. MATRIMONIO

La posición de los catalanes ante el matrimonio es claramente favorable al mismo. Los resultados muestran sin lugar a dudas cómo las preferencias de los catalanes se sitúan indiscutiblemente a favor del matrimonio y de la vida en pareja: el 71% de los encuestados considera que no puede definirse el matrimonio como una institución pasada de moda, y un 50% considera que tener una relación estable (con matrimonio o sin él) es algo necesario para ser feliz. Sin embargo, en referencia a los resultados del conjunto español, parece que el entusiasmo de los catalanes por la institución matrimonial, o por una relación estable de larga duración, es ligeramente inferior al que presenta el común de los españoles aunque las diferencias, por supuesto, no lleguen a ser, en ningún caso, significativas.

Tabla 5.1 Actualidad del matrimonio

	Catalunya 2000	España 1999
Acuerdo con la frase "el matrimonio es una institución pasada de moda" (en porcentaje)		
De acuerdo	22	16
En desacuerdo	71	75
NS/NC	7	9
Para ser feliz es necesario o bien el matrimonio o bien una relación estable de larga duración (en porcentaje)		
Totalmente de acuerdo	11	16
De acuerdo	39	36
Ni sí ni no	25	23
En desacuerdo	17	18
Totalmente en desacuerdo	3	4
NS/NC	5	4

Sin embargo, sí que son notables las diferencias en los resultados al cruzarlos con distintas variables, como las que se presentan en la Tabla 5.2. Las diferencias en función del sexo muestran como el porcentaje de hombres que consideran el matrimonio una institución pasada de moda es superior al de mujeres (aunque sin llegar a suponer un 25% de los encuestados). Sin embargo, en lo referente a la necesidad de tener una pareja estable para ser feliz, los hombres presentan unos resultados que muestran su mayor

grado de acuerdo con la afirmación. En este sentido, parece ser que para las mujeres resulta más importante la institucionalización oficial de la relación, mientras que para los hombres, la relación de pareja (en general, institucionalizada o no) es necesaria para la felicidad personal.

Tabla 5.2 Actualidad del matrimonio

	Acuerdo con la frase "el matrimonio es una institución pasada de moda"			Para ser feliz es necesario una relación estable o el matrimonio*
	NS/NC	De acuerdo	Desacuerdo	
Total	7,6	21,5	70,9	3,40
Sexo				
Hombre	7,8	24,4	67,8	3,45
Mujer	7,4	18,7	73,8	3,36
Edad				
18-24	10,7	30,9	58,4	3,06
25-44	8,2	26,8	64,9	3,35
45-64	7,5	15,4	77,1	3,47
65 +	4,0	12,9	83,1	3,69
Ocupación				
Trabaja cuenta ajena	6,2	25,9	67,9	3,36
Trabaja cuenta propia	11,1	18,3	70,6	3,16
Jubilados	5,4	13,5	81,2	3,66
Amas de casa	8,7	13,4	77,8	3,56
Estudiantes	11,7	28,6	59,7	3,03
Estudios				
Menos de primarios	4,7	14,4	80,9	3,65
Primarios	8,5	19,1	72,3	3,62
Secundarios	6,9	24,0	69,1	3,29
Bachillerato- FP	8,0	30,7	61,3	3,27
Superiores	13,1	20,4	66,4	3,14
Estatus socioeconómico				
Alto y medio-alto	9,7	15,9	74,3	3,37
Medio	8,0	27,3	64,8	3,33
Medio-bajo	8,0	18,6	73,4	3,40
Bajo	3,8	23,1	73,1	3,63
Autoposicionamiento Izquierda-derecha				
Izda (1-3)	8,0	28,4	63,6	3,29
Centro-Izda (4-5)	9,2	20,2	70,6	3,42

	Acuerdo con la frase "el matrimonio es una institución pasada de moda"			Para ser feliz es necesario una relación estable o el matrimonio*
	NS/NC	De acuerdo	Desacuerdo	
Centro Dcha (5-7)	5,8	14,4	79,9	3.42
Dcha (8-10)	3,6	15,7	80,7	3.72
Catolicismo				
Muy católico + católico practicante	1,2	9,5	89,3	3.66
Católico no muy practicante	6,8	9,9	83,3	3.47
Católico no practicante	10,6	25,8	63,6	3.44
Indiferente + agnóstico	8,9	34,0	57,1	2.98
No creyente	10,0	38,8	51,3	3.17
Origen: nacimiento				
Padres e hijo nacidos en Cat.	6,3	22,8	70,9	3.28
Padres: uno nacido en Cat., otro no	11,6	24,7	63,7	3.20
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	6,2	23,0	70,8	3.40
Padres e hijos nacidos fuera	7,7	18,5	73,7	3.60
Estado civil				
Casado	8,1	15,1	76,8	3.51
Viudo	2,9	19,6	77,5	3.62
Div/Sep	5,3	29,8	64,9	3.16
Soltero	8,3	34,0	57,7	3.16

*Media (1-5): 1=Totalmente en desacuerdo; 5=totalmente de acuerdo

La edad es también un elemento que marca grandes diferencias con respecto a la valoración del matrimonio. Además de provocar mayores dudas entre los más jóvenes (un porcentaje alto de preguntas no respondidas), éstos consideran el matrimonio, en mayor medida que el resto de los grupos de edad, como una institución pasada de moda. Existe, en este sentido, una gradación en función de la edad, ya que a cuanto mayores son los individuos, mejor valoración hacen de la actualidad del matrimonio. El mismo efecto se observa en la pregunta referida a la necesidad de una pareja estable: los grupos de mayor edad presentan unos resultados que reafirman la necesidad de pareja estable en mayor medida que los más jóvenes, que presentan, en muchos sentidos, una mayor necesidad de independencia.

Los resultados en función de la ocupación reflejan también las diferencias por edad, en los casos de estudiantes y jubilados, sin ir más lejos, aunque también de las amas de casa, mientras que los trabajadores en actividades remuneradas presentan valoraciones intermedias. En función del nivel de estudios, parece ser que la población con un menor nivel presenta una mejor valoración del matrimonio, aunque no puede hablarse de una gradación en función de esta variable, ya que, por ejemplo, la peor

valoración de esta institución corresponde al grupo de titulados en bachillerato y Formación Profesional.

El autopoicionamiento político también revela algunas diferencias en la valoración del matrimonio. Las personas que se autopoicionan más hacia la izquierda presentan una valoración más baja de la actualidad del matrimonio y de la necesidad de tener una pareja estable que aquellas que se decantan –como parece evidente- hacia posiciones políticas más hacia la derecha. Hay que señalar, sin embargo, que estamos hablando en todo momento de diferencias pequeñas, en ningún caso nos referimos a una valoración opuesta entre categorías, ya que en todos ellos la valoración del matrimonio es siempre como la del conjunto de los encuestados, la mayoría de los cuales opina que el matrimonio no es una institución pasada de moda y que tener una pareja estable es necesario para ser feliz.

Otro elemento importante en la valoración del matrimonio es el grado de religiosidad de los individuos. Existe una clara frontera entre los católicos practicantes o poco practicantes, y los católicos no practicantes, agnósticos o no creyentes. Los primeros presentan las valoraciones más altas de la actualidad del matrimonio que cualquier otro grupo de la tabla 5.2, como era de esperar, ya que no es necesario señalar aquí el papel del matrimonio como pilar fundamental y *sine qua non* de la familia entre los católicos y único marco en el cual la Iglesia católica reconoce la legitimidad de la reproducción. Este carácter de sacramento del matrimonio entre los católicos hace que este tenga que ser considerado, dentro de esta práctica religiosa, como una institución de total actualidad. Sin embargo, estas diferencias tan claras según religiosidad marcadas por el eje entre los practicantes y los no practicantes no son tan importantes y no son tan claras en la pregunta sobre la necesidad de tener pareja estable, aunque se aprecian en este sentido también unos resultados más elevados en lo que se refiere a los muy católicos.

Un elemento importante que no se refleja en los cruces que se han ido realizando a lo largo del libro es la influencia de la propia situación de pareja de los encuestados en su percepción de la actualidad del matrimonio y de la importancia de tener una relación estable para la felicidad de los individuos. Por esta razón, se presentan en la tabla siguiente los resultados de las dos preguntas en función del estado civil de los encuestados y de si tienen una relación estable de pareja.

	¿Vive en una relación estable de pareja?		Estado civil			
	Sí	No	Casado	Viudo	Divorciado / Separado	Nunca casado
Acuerdo con la frase "el matrimonio es una institución pasada de moda" (en porcentaje)						
De acuerdo	19	28	15	20	30	34
En desacuerdo	74	65	77	77	65	58
Para ser feliz es necesario o bien el matrimonio o bien una relación estable de larga duración (media)						
Media: (5=totalmente de acuerdo - 1=totalmente en desacuerdo)	3,5	3,2	3,5	3,6	3,2	3,2

La tabla muestra como aquellos que viven una relación estable presentan una mayor valoración tanto de la vida en pareja como del matrimonio. Este hecho se reafirma en la distribución según estado civil. La población casada y viuda considera en mucha menor medida que el resto de categorías que el matrimonio es una institución pasada de moda. Los divorciados y separados presentan unos niveles de acuerdo con la frase más altos, lo cual parece en gran medida lógico ya que han tenido un fracaso en el matrimonio, aunque hay que tener en cuenta que mantienen un porcentaje mayoritario de desacuerdo con la frase y que aún presentan unos resultados más favorables al matrimonio que los solteros. En los referente a la necesidad de tener una relación estable para ser feliz, los resultados reproducen las diferencias (aunque más suavizadas) que se presentaban en la pregunta referente al matrimonio.

Tras esta valoración positiva del matrimonio, hay que hacer referencia a los factores que contribuyen al éxito del mismo. Lo más importante para el éxito de un matrimonio se enmarca en el campo de la voluntariedad y de la reciprocidad relacional entre los cónyuges. Los comportamientos que definen, desde el punto de vista de los encuestados, un matrimonio feliz y con éxito son: la fidelidad, el respeto, el afecto, la tolerancia y la comprensión, es decir, elementos relacionados con el ajuste de la relación en el plano de los sentimientos y las actitudes de cada uno de los cónyuges respecto al otro. A estos elementos de relación hay que añadir también, por supuesto, la existencia de una relación sexual feliz.

MUY IMPORTANTES	Fidelidad	Ajuste relacional y procreación
	Afecto y respeto mutuo	
	Comprensión y tolerancia	
	Los hijos	
	Estar dispuestos a discutir los problemas que surgen	
	Una relación sexual feliz	

IMPORTANTES	Hablar mucho sobre intereses comunes	Componentes materiales y convivenciales
	Pasar juntos todo el tiempo posible	
	Compartir quehaceres domésticos	
	Ingresos adecuados	
	Vivir independientemente de la familia política	
	Buenas condiciones de vivienda	
POCO IMPORTANTES	Compartir las mismas creencias religiosas	Origen e ideologías
	Pertenecer al mismo medio social	
	Los mismos orígenes étnicos	
	Acuerdo en cuestiones políticas	

Otro elemento observado como muy importante para éxito del matrimonio son los hijos. En este caso, parece que se valora como bastante importante el papel cohesionador y estabilizador que ejercen los hijos en el matrimonio. Dentro del grupo de factores de importancia significativa, se incluye el “discutir los problemas que surgen”, elemento este que está más relacionado con aquellos que integran un segundo grupo de factores importantes, pero que lo son en menor medida que los anteriores. Este segundo grupo hace referencia a cuestiones de carácter material y de convivencia. En él se incluirían factores vinculados a la convivencia de la pareja: hablar sobre los intereses comunes, compartir las tareas domésticas, la independencia de la familia política o cuestiones materiales tales como los ingresos adecuados o las buenas condiciones de vivienda.

Por último hay que destacar que los factores considerados como poco importantes: todos los relacionados con cuestiones ideológicas y de origen social o étnico. Es decir, que los catalanes, al igual que el conjunto español, como veremos más adelante, no consideran que el formar parte de una comunidad ideológica sea un factor decisivo en el éxito de un matrimonio.

A la hora de evaluar, sin embargo, aquellos aspectos que hacen que la convivencia de un matrimonio tenga éxito, podemos observar que las opiniones de los catalanes son menos firmes y entusiastas que hace diez años. La suma del porcentaje de los que contestan para cada ítem si éste es *muy o bastante importante* arroja unos resultados muy similares entre las encuestas de 1990 y de 2000, con un cierto descenso, aunque muy limitado, en los resultados más recientes. Sin embargo, al observar los resultados de aquellos que responden que estos factores son “muy importantes” es cuando se revela más claramente está pérdida de firmeza y entusiasmo en las respuestas: en todos y cada uno de los factores se produce un descenso muy significativo de los porcentajes de respuesta. La intensidad en la defensa de los diversos apartados

(incluso aquellos que se consideran más importantes) ha descendido significativamente, cosa que podría relacionarse en cierta medida con un descenso relacionado con la propia valoración del matrimonio. El descenso en la intensidad de defensa de las condiciones que dan éxito a un matrimonio ha sido general e importante. La fidelidad ha perdido 17 puntos porcentuales en la consideración de elemento "muy importante", el mutuo aprecio y respeto 22 puntos, la comprensión y la tolerancia 18, los hijos 20 y tener una relación sexual feliz 21 puntos. Estos datos muestran claramente como en la sociedad catalana la valoración de los elementos que conllevan al éxito en un matrimonio está salpicada de un cierto escepticismo, de dar menos importancia a las cosas que produce que las opiniones de cada uno sean definidas con una intensidad muy baja, desplazándose hacia las respuestas menos categóricas.

Tabla 5.3 Cosas que dan el éxito al matrimonio. Importancia que les dan

	Catalunya 2000	España 1999	Catalunya 1990	España 1990
Fidelidad				
Muy	68	79	85	81
Bastante	26	19	13	17
Mutuo aprecio y respeto				
Muy	64	78	86	80
Bastante	31	20	14	18
Comprensión y tolerancia				
Muy	62	75	80	74
Bastante	30	22	18	23
Los hijos				
Muy	59	65	79	72
Bastante	29	28	18	23
Estar dispuestos a discutir los problemas que surgen				
Muy	51	62		
Bastante	39	32		
Una relación sexual feliz				
Muy	51	58	72	62
Bastante	36	36	25	33
Hablar mucho sobre intereses comunes				
Muy	37	49		
Bastante	49	41		
Pasar juntos todo el tiempo posible				
Muy	34	46		
Bastante	48	44		
Compartir quehaceres domésticos				
Muy	28	36	40	33
Bastante	48	42	40	42

	Catalunya 2000	España 1999	Catalunya 1990	España 1990
Unos ingresos adecuados				
Muy	24	33	48	40
Bastante	57	50	43	47
Vivir independiente de la familia política				
Muy	22	31	41	33
Bastante	38	39	31	36
Compartir las misma creencias religiosas				
Muy	13	20	24	28
Bastante	26	30	27	30
Pertenecer al mismo medio social				
Muy	14	17	24	24
Bastante	40	39	39	37
Los mismos orígenes étnicos				
Muy	14	15		
Bastante	35	25		
Acuerdo en cuestiones políticas				
Muy	8	10	13	10
Bastante	23	24	20	24

La comparación con los datos españoles muestra un claro vuelco de la situación en los últimos diez años. En 1990, los catalanes presentaban una valoración similar e incluso superior a la del conjunto español para casi todos los factores (a excepción del de *compartir las creencias religiosas*) al sumar los porcentajes de los que respondían “muy” y “bastante importante”. Además, si contabilizamos solamente el número de respuestas que consideraban “Muy importante” un factor, los resultados mostraban claramente la mayor intensidad en las respuestas de los encuestados catalanes, especialmente en aspectos como “una relación sexual feliz” o “la independencia de la familia política”.

Diez años después, sin embargo, la comparación entre los resultados de Cataluña y de España en general (Valdivia, 2000) muestra una situación completamente a la inversa. Los resultados de Cataluña son, en relación con todos los factores, excepto con uno, inferiores a los del conjunto español. Los resultados conjuntos (muy + bastante importante) presentan pequeñas diferencias en relación con la mayor parte de aspectos, aunque casos como los de la *independencia de la familia política* o el *compartir la mismas creencias religiosas* (que era el único menos valorado por parte de los catalanes en 1990), sí que presentan actualmente diferencias importantes, siempre con resultados inferiores a los españoles. El único elemento que presenta un porcentaje más elevado de respuestas positivas en la encuesta catalana es el factor de pertenecer a un mismo origen

étnico (elemento introducido en la encuesta del 2000), aunque sin olvidar que es uno de los elementos peor valorados en relación a su importancia para el éxito del matrimonio.

Sin embargo, y tal como ocurría en la encuesta de 1990, las principales diferencias en los resultados del conjunto catalán y español se revelan más firmemente al comparar los datos de las respuestas que consideran a estos factores como "Muy importantes". Si en la encuesta de los noventa los catalanes presentaban un mayor entusiasmo en casi todos estos factores, en la encuesta de 2000, la situación es precisamente la contraria, las mayores diferencias sobre importancia de dichos aspectos se producen en estas respuestas. El hecho que este descenso en la valoración sea general, que no reproduzca la evolución que ha sufrido el conjunto de España, pone de manifiesto la pérdida de entusiasmo que comentábamos al principio de este apartado. No es que importe menos la vida familiar; ya se vio en el capítulo primero que esto no es así. Sin embargo, ésta no parece hallarse tan vinculada aspectos rotundos y mayoritarios.

En un momento en el cual la concepción misma de familia tiende a redefinirse (cf. Roigé, 1996; Flaquer, 1996; Valdivia, 2000), en función de aspectos tales como *qué ha de ser considerado como familia, o quienes pueden formar parte de ella y en base a qué, las nuevas formas familiares, la igualdad -o no- de derechos y obligaciones para las parejas de hecho o sobre la pertinencia o no de ampliar el concepto mismo de "matrimonio"* (cf. Herrero Brasas, 1997), los encuestados catalanes parecen reproducir, en cierto modo, esta crisis valorativa.

Si realizamos un análisis de componentes factoriales con estas preguntas, los resultados muestran como los diferentes elementos sobre los que se pregunta se agrupan en una serie de factores que sintetizan la correlación entre estos elementos en el contexto de su consideración como aspectos que puedan dar éxito a un matrimonio.

Los resultados nos muestran los diversos factores resultantes de la interacción de las variables. Así, se observa que los cuatro elementos considerados como más importantes para el éxito de un matrimonio configuran dos factores independientes; por un lado la fidelidad y los hijos definiendo un factor de un marcado carácter familiar y por otro la comprensión, la tolerancia, el respeto y el aprecio como factor en el que prima los elementos de ajuste relacional de la pareja. Este aspecto se pone de manifiesto al observar como el estar dispuestos a discutir los problemas, otro de los elementos más considerados por los encuestados como importante, aparece también en este factor.

Tabla 5.4 Elementos que dan éxito al matrimonio

FACTORIAL DE COMPONENTES PRINCIPALES

	Factor loadings					
	1	2	3	4	5	
Compartir quehaceres domésticos	0,757					
Hablar mucho sobre intereses comunes	0,688					
Pasar juntos todo el tiempo posible	0,666					
Una relación sexual feliz	0,640		0,431			
Estar dispuestos a discutir los problemas	0,576			0,358		
Vivir independientemente de la familia política	0,499	0,444		0,345		
Acuerdo en cuestiones políticas		0,831				
Compartir creencias religiosas		0,813				
Mismos orígenes étnicos		0,611	0,422			
Pertenecer al mismo medio social		0,601	0,538			
Unos ingresos adecuados			0,720			
Buenas condiciones de vivienda		0,385	0,538			
El mutuo aprecio y respeto				0,861		
Comprensión y tolerancia				0,664	°	
Fidelidad					0,771	
Los hijos					0,710	
%de varianza explicada	38,4	11,6	7,0	5,5	4,7	67,3

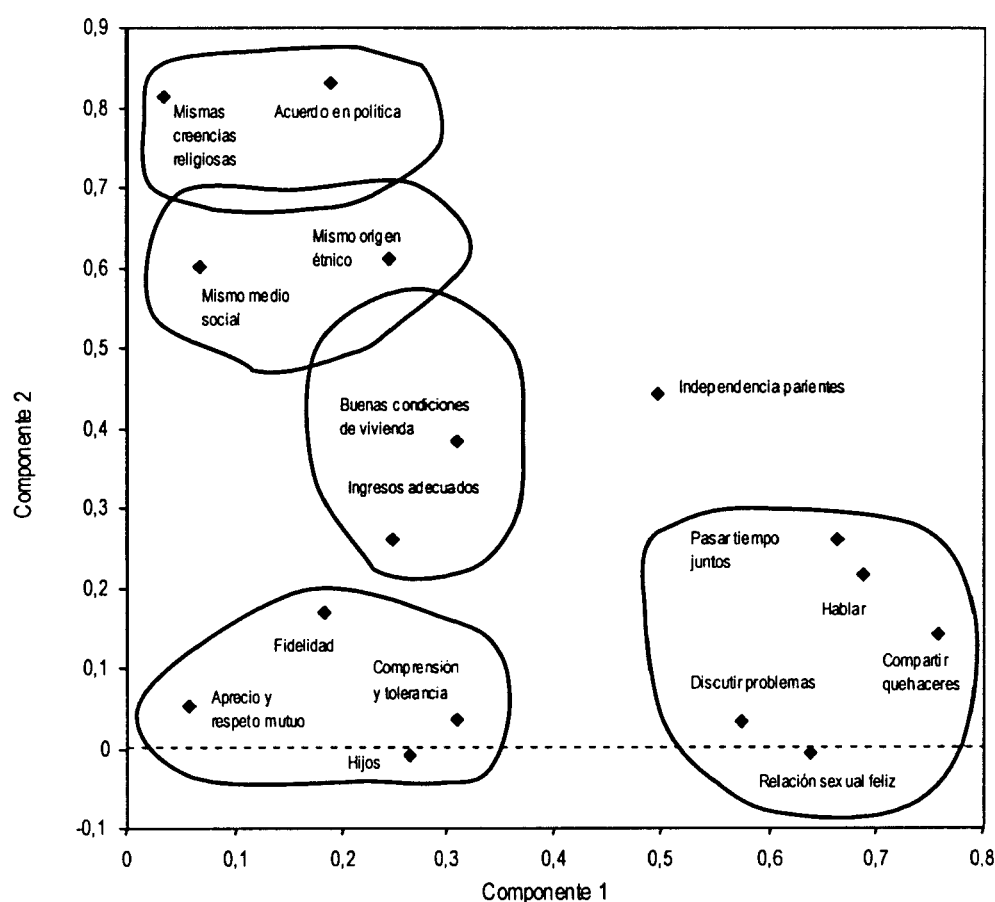
Por otro lado, un factor claramente definido es el primer factor en el que priman sobre todo los elementos más vinculados a los aspectos directamente relacionados con la convivencia de la pareja (compartir quehaceres domésticos, pasar tiempo juntos o tener una relación sexual feliz). Los otros dos factores se definen (no tan excluyentemente como los hasta ahora citados) principalmente por dos dimensiones básicas: una principalmente material (ingresos, vivienda, medio social) y por una dimensión más ideológica (creencias religiosas, políticas u orígenes étnicos).

Estos factores reflejan en gran medida las categorías que se explicitaban anteriormente cuando se clasificaban los diferentes elementos analizados en función de la importancia que les daban los encuestados. Por último, hay que resaltar como el "vivir independientemente de la familia política" no se circunscribe a una sola dimensión definida sino que se relaciona (a unos niveles poco importantes con diversos factores relacionados con los ajustes convivenciales, relacionales e ideológicos).

El gráfico siguiente, que muestra la distribución de los elementos en los dos primeros componentes del análisis, resume la situación de estos en función de su correlación con los demás y permite dibujar mejor las diferentes dimensiones de este análisis. Así, se identifica claramente el primer factor (el relacionado con aspectos convivenciales), y se

observa también como en las otras variables la identificación no es tan precisa y como en algunos casos las agrupaciones de variables no responden a dimensiones tan claramente definidas.

Gráfico 5.A Elementos que dan éxito al matrimonio. Componentes principales



Los cruces de estos resultados según algunas variables permiten perfilar mejor la opinión de los catalanes sobre aquellos factores que contribuyen al éxito de un matrimonio. En función del sexo de las personas entrevistadas, las diferencias son muy pequeñas, aunque la tendencia general es que las mujeres presenten una valoración ligeramente superior a la de los hombres. Las excepciones las constituyen los aspectos relacionados con los ingresos económicos y con una relación sexual feliz, aunque las diferencias, finalmente, son mínimas.

Las diferencias por edad son, en algunos casos, más significativas que las de sexo. En cuestiones como la fidelidad, las creencias, la ideología, los hijos o los orígenes

étnicos, la población de mayor edad presenta unos resultados ciertamente más altos que los más jóvenes. En cambio, los más jóvenes consideran más importantes otros factores como una vida sexual feliz o el compartir las tareas domésticas, este último aspecto es básico en la percepción valorativa de la pareja con roles conjuntos. En relación con los otros aspectos, las diferencias por edad se manifiestan como pequeñas y poco significativas.

La población con mayores estudios presenta, por su parte, valores superiores en relación con factores tales como la vida sexual, las tareas domésticas, el respeto mutuo o el discutir los problemas que surgen en la pareja. La población con menor nivel de estudios presenta unos resultados generalmente inferiores a los niveles superiores, excepto en aspectos tales como los hijos, las creencias o los orígenes. Las personas de estatus socioeconómico más alto presentan unos resultados más elevados que los de estatus inferiores y, en este sentido, conceden más importancia a casi todos los factores, destacando las diferencias relacionadas con aquellos de tipo material, los relacionados con los hijos y la vida sexual o los vinculados a la convivencia en la pareja.

La posición política de los encuestados también arroja, en este sentido, resultados relativamente significativos. Los que parecen tener más claro cuales son los factores que conducen al éxito de un matrimonio son aquellos que se autoposicionan más a la derecha del espectro político. Éstos presentan la mayor valoración en prácticamente todos los factores (a excepción de la independencia de la familia política). Además, en algunos de ellos, presentan los valores más altos de todos los grupos, como en los referentes a los hijos, la vida sexual o la coincidencia de origen, ideológica o la valoración de la fidelidad. Este comportamiento es muy similar al de los católicos, los cuales, a excepción de algunos factores como la vida sexual (con pocas diferencias entre los distintos grupos), también presentan las valoraciones más altas, especialmente en lo referente a las creencias y los orígenes étnicos, así como a los aspectos relacionados con los hijos o la fidelidad.

Por último, cabe destacar que también se realizaron cruces por otras variables como estado civil, vivir en una relación estable de pareja o si se tienen hijos o no, aunque no se presentan en la tabla. En la mayoría de los casos, las diferencias son mínimas. En general, son los solteros los que presentan una valoración ligeramente inferior al resto de categorías de estado civil, posiblemente porque tampoco tienen una opinión definida ni son elementos por los que se preocupen tanto como las personas casadas o que se han casado en algún momento.

Tabla 5.4 Cosas que dan el éxito al matrimonio. Importancia que les dan

	Fidelidad	Ingresos adecuados	Mismo medio social	Respeto mutuos	Mismas creencias	Vivienda en condiciones	Acuerdo político	Comprensión y tolerancia
Total	2.62	2.05	1.68	2.59	1.53	1.99	1.39	2.54
Sexo								
Hombre	2.58	2.07	1.66	2.56	1.47	1.97	1.37	2.53
Mujer	2.65	2.04	1.70	2.61	1.59	2.02	1.41	2.55
Edad								
18-24	2.53	1.95	1.54	2.51	1.33	1.90	1.24	2.47
25-44	2.61	2.02	1.62	2.60	1.40	1.95	1.34	2.56
45-64	2.61	2.12	1.76	2.58	1.61	2.05	1.44	2.59
65 +	2.72	2.10	1.80	2.63	1.80	2.05	1.53	2.49
Ocupación								
Trabaja cuenta ajena	2.61	2.05	1.67	2.56	1.44	1.98	1.36	2.54
Trabaja cuenta propia	2.67	2.11	1.69	2.74	1.51	2.14	1.44	2.77
Jubilados	2.73	2.10	1.77	2.63	1.70	2.04	1.45	2.52
Amas de casa	2.60	2.10	1.73	2.60	1.68	2.02	1.42	2.49
Estudiantes	2.43	1.90	1.53	2.55	1.39	1.84	1.28	2.43
Estudios								
Menos de primarios	2.60	1.96	1.69	2.47	1.63	1.90	1.37	2.37
Primarios	2.67	2.14	1.82	2.65	1.70	2.11	1.51	2.62
Secundarios	2.62	2.09	1.66	2.59	1.47	2.02	1.39	2.58
Bachillerato- FP	2.56	2.11	1.63	2.60	1.44	1.99	1.37	2.60
Superiores	2.65	1.98	1.62	2.70	1.38	1.98	1.30	2.61
Estatus socioeconómico								
Alto y medio-alto	2.71	2.15	1.81	1.95	1.59	2.04	1.45	2.70
Medio	2.66	2.08	1.62	2.69	1.46	2.01	1.35	2.63
Medio-bajo	2.58	2.06	1.72	2.52	1.55	2.02	1.40	2.50
Bajo	2.58	1.93	1.6	2.54	1.56	1.83	1.39	2.41
Autoposicionamiento Izquierda-derecha								
Izda (1-3)	2.55	2.06	1.65	2.57	1.44	2.00	1.38	2.56
Centro-Izda (4-5)	2.60	1.99	1.57	2.57	1.43	1.91	1.29	2.52
Centro Dcha (5-7)	2.61	2.00	1.63	2.55	1.53	1.87	1.37	2.47
Dcha (8-10)	2.76	2.39	2.07	2.64	1.83	2.37	1.59	2.65
Catolicismo								
Muy católico + católico practicante	2.76	2.19	2.00	2.59	2.04	2.19	1.65	2.60
Católico no muy practicante	2.64	2.04	1.68	2.64	1.57	2.02	1.37	2.55
Católico no practicante	2.59	2.02	1.57	2.56	1.32	1.94	1.30	2.52
Indiferente + agnóstico	2.53	1.98	1.59	2.59	1.34	1.91	1.36	2.57
No creyente	2.49	2.11	1.54	2.52	1.24	1.87	1.25	2.47
Origen: nacimiento								
Padres e hijo nacidos en Cat.	2.70	2.10	1.70	2.64	1.57	2.02	1.40	2.62
Padres: uno nacido en Cat., otro no	2.65	2.09	1.67	2.65	1.46	2.05	1.42	2.63
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	2.54	1.98	1.57	2.49	1.34	1.89	1.26	2.46
Padres e hijos nacidos fuera	2.59	2.04	1.73	2.57	1.62	2.00	1.43	2.49

Tabla 5.4 Cosas que dan el éxito al matrimonio. Importancia que les dan (cont.)

	Indep. Familia política	Vida sexual feliz	Compartir tareas domésticas	Hijos	Discutir los problemas	Pasar tiempo juntos	Hablar a menudo	Orígenes étnicos
Total	1.84	2.39	2.05	2.48	2.42	2.16	2.24	1.65
Sexo								
Hombre	1.81	2.42	2.02	2.44	2.42	2.11	2.23	1.62
Mujer	1.87	2.37	2.08	2.51	2.42	2.20	2.25	1.67
Edad								
18-24	1.85	2.50	2.15	2.26	2.33	2.13	2.20	1.57
25-44	1.87	2.48	2.11	2.43	2.43	2.17	2.25	1.60
45-64	1.82	2.35	2.00	2.57	2.46	2.14	2.23	1.69
65 +	1.80	2.21	1.91	2.62	2.38	2.19	2.26	1.74
Ocupación								
Trabaja cuenta ajena	1.87	2.49	2.11	2.46	2.44	2.15	2.22	1.61
Trabaja cuenta propia	1.84	2.50	2.26	2.54	2.67	2.31	2.43	1.77
Jubilados	1.80	2.25	1.91	2.61	2.38	2.15	2.20	1.65
Amas de casa	1.83	2.23	1.91	2.51	2.37	2.23	2.25	1.72
Estudiantes	1.80	2.39	2.05	2.23	2.25	1.97	2.13	1.52
Estudios								
Menos de primarios	1.61	2.16	1.88	2.51	2.27	2.07	2.08	1.66
Primarios	1.93	2.37	2.09	2.61	2.46	2.32	2.38	1.85
Secundarios	1.89	2.43	2.04	2.44	2.40	2.14	2.27	1.68
Bachillerato- FP	2.00	2.53	2.17	2.40	2.48	2.22	2.26	1.51
Superiores	1.86	2.59	2.19	2.46	2.62	2.11	2.27	1.47
Estatus_socioeconomico								
Alto y medio-alto	1.95	2.63	2.26	2.48	2.61	2.21	2.34	1.66
Medio	1.91	2.49	2.10	2.53	2.55	2.18	2.33	1.54
Medio-bajo	1.80	2.37	2.03	2.47	2.37	2.18	2.22	1.70
Bajo	1.76	2.09	1.85	2.39	2.16	1.98	2.04	1.68
Autoposicionamiento_izquierda-derecha								
Izda (1-3)	1.86	2.46	2.14	2.46	2.44	2.08	2.21	1.60
Centro-Izda (4-5)	1.79	2.33	2.00	2.43	2.38	2.15	2.19	1.52
Centro Dcha (5-7)	1.78	2.25	1.95	2.39	2.29	2.06	2.20	1.59
Dcha (8-10)	1.77	2.78	2.22	2.82	2.53	2.40	2.37	2.10
Catolicismo								
Muy católico + católico practicante	1.92	2.39	2.09	2.68	2.49	2.32	2.33	1.90
Católico no muy practicante	1.87	2.35	1.99	2.51	2.44	2.18	2.32	1.64
Católico no practicante	1.78	2.41	2.03	2.49	2.37	2.09	2.16	1.60
Indiferente + agnóstico	1.86	2.35	2.08	2.22	2.38	2.12	2.22	1.53
No creyente	1.82	2.51	2.17	2.38	2.46	2.11	2.27	1.46
Origen: nacimiento								
Padres e hijo nacidos en Cat.	1.88	2.47	2.15	2.54	2.52	2.24	2.34	1.67
Padres: uno nacido en Cat., otro no	1.91	2.46	2.16	2.45	2.48	2.17	2.31	1.67
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	1.75	2.44	2.03	2.39	2.36	2.13	2.21	1.56
Padres e hijos nacidos fuera	1.82	2.28	1.93	2.49	2.34	2.11	2.14	1.66

Algunos aspectos destacados de estos cruces los reflejan el hecho que dan más importancia a los hijos en el éxito del matrimonio, aquellos que tienen hijos respecto a los que no los tienen. También resulta curioso ver como los que presentan una media más alta en los aspectos materiales (ingresos, medio social, vivienda...) o de convivencia (compartir quehaceres, relación sexual, hablar, pasar tiempo juntos...) son los divorciados y separados, mientras que los viudos son los que más valoran las cuestiones de carácter ideológico (acuerdo en ideas políticas o compartir ideas religiosas). En general son los divorciados los que presentan una mayor valoración (de los 16 ítems que se plantean, ellos tienen la valoración más alta por estado civil en 10) lo cual puede reflejar una mayor reflexión previa y una mayor importancia concedida por parte de este colectivo en los referente a los factores que pueden contribuir al éxito de un matrimonio.

5.2. RUPTURAS: DIVORCIO Y ABORTO

Este menor entusiasmo por el matrimonio que comentábamos en el apartado anterior se ha producido paralelamente a un aumento de la percepción del divorcio como un elemento cada vez menos negativo. Tal como señalan Domingo y Miret (1996), durante la segunda transición demográfica la percepción del divorcio se normaliza; por un lado, las tasas de divorcio tienden a estabilizarse tras un primer momento de auge —que en Cataluña y España en general se vive principalmente durante los primeros momentos de la democracia—, pero, por otro lado, también se pone de manifiesto un horizonte más frágil de la relación matrimonial.

En la pregunta 65, a la que nos referíamos en la tabla 3.3, se observa como el divorcio es el comportamiento (de los que se presentan en la pregunta) más justificado, con un aumento considerable con respecto a los resultados de 1990, pasando de una media de 5,55 a 6,74¹. Además, la comparación con los datos del conjunto español muestra incluso que la justificación catalana del divorcio es ligeramente superior a la española. Estas diferencias concuerdan, asimismo, con las que revelaba la comparación entre el conjunto español y catalán en lo referente al matrimonio.

Esta mayor justificación del divorcio es fruto, principalmente, de la opinión de las generaciones más jóvenes (tal como se observa en la tabla 3.4), lo cual permite prever que si esta evolución se mantiene, la opinión favorable sobre este aspecto seguirá

¹ Media 1-10. 1: Nunca justificable – 10: Siempre justificable

aumentando aún más en los próximos años. Otros factores que influyen en una mayor justificación del divorcio son el mayor nivel de estudios; el estatus socioeconómico (las personas de un nivel más bajo tienden a justificarlo en menor grado); el autopoicionamiento político (las personas situadas más a la derecha del espectro político tienen una menor valoración del divorcio como comportamiento justificable); la religiosidad (destacable especialmente entre los católicos practicantes, que presentan la justificación más baja de todas las categorías). Sin embargo, en todos los grupos y categorías mencionados, el divorcio es el comportamiento más justificable y, además, todos presentan una valoración media superior a 5.

Otro elemento relacionado con una ruptura en la vida familiar que también ha sufrido una importante transformación en los últimos diez años es el aborto. La impresión que puede apreciarse a partir de la visión comparativa con los datos que pueden extraerse de las respuestas a la pregunta 65, en la que se pedía el grado de justificación del aborto en general, muestran que la evolución ha sido muy similar a la que se comentaba en el caso del divorcio, con un aumento considerable de la justificación del aborto, que pasa de una media de 4,55 a otra de 5,48. Además, las diferencias con el conjunto español son significativas, ya que la evolución ha sido muy distinta. Para el conjunto español, las diferencias entre 1990 y 2000 han sido mínimas (con un aumento muy ligero) a diferencia de la evolución catalana, lo que indica un significativo cambio de percepción en relación con el aborto en la sociedad catalana, cosa que confirmaremos más adelante en relación con otros aspectos. La media española continúa siendo inferior a 5, aunque también es uno de los comportamientos más justificados por parte de los encuestados, aunque por detrás del divorcio, la eutanasia y la homosexualidad.

La justificación del aborto, según las diversas variables que se presentan en la tabla 3.4, sigue un esquema muy similar al que comentábamos para el caso del divorcio. Los jóvenes, las personas con más estudios, los menos religiosos, los más posicionados a la izquierda del espectro político... son los que justifican en mayor medida la interrupción voluntaria del embarazo. Sin embargo, en este caso, resulta significativo que las diferencias entre Cataluña y el global de España, así como entre diversos grupos poblacionales, sean mucho más importantes que las existentes en el caso del divorcio, cosa que implica una mayor disparidad de opiniones y unas posiciones más enfrentadas en el caso del aborto, según los diferentes grupos de población, que alcanzan su máximo nivel, por razones morales obvias, en las diferencias según el grado de catolicismo y religiosidad de la población.

Además de los resultados, de carácter general, de la pregunta 65, se incluyeron en el cuestionario dos preguntas específicas sobre la aprobación del aborto en dos supuestos muy generales: cuando la mujer no está casada y cuando un matrimonio no quiere tener más hijos. Estas preguntas ponen de manifiesto que el aborto es posiblemente la cuestión que da cuenta de las más grandes diferencias entre los catalanes de hoy y los de hace diez años, así como entre catalanes y españoles. En los supuestos a que hacen referencia las preguntas, los resultados son claramente aprobadores del aborto, (ligeramente superiores los que lo aprueban cuando la mujer no está casada). Hace diez años, la encuesta catalana presentaba unos resultados totalmente inversos, es decir, que la mayoría de la población desaprobaba el aborto en los mismos supuestos, con una pequeña menor desaprobación del supuesto del matrimonio con hijos.

Tabla 5.5 El Aborto

	Cataluña 2000	España 1999	Cataluña 1990	España 1990
Cuando la mujer no está casada				
Aprueba	61	36	32	27
Desaprueba	30	47	66	70
NS, NC	10	17		
Cuando un matrimonio no quiere tener más hijos				
Aprueba	59	36	36	30
Desaprueba	33	48	62	68
NS, NC	9	16		

Las diferencias con el conjunto español también son significativas. Si en 1990 los resultados eran muy similares en España y Cataluña, la evolución que ha sufrido la aprobación del aborto en Cataluña no se ha producido de la misma manera en el conjunto de España. Los españoles siguen desaprobando mayoritariamente el aborto en los supuestos mencionados, aunque con un nivel de aprobación, eso sí, superior al de hace diez años y con un porcentaje más elevado de personas que no se definen, mostrando las dudas que provoca este tipos de cuestiones. En el caso catalán, los encuestados parecen tenerlo mucho más claro, ya que el nivel de no respuesta es mucho menor y completamente contrario al español, poniendo de manifiesto que este tema es un de los pocos tratados en la encuesta en los cuales la opinión de los catalanes es diametralmente opuesta a la del conjunto español.

Sin embargo, las opiniones sobre el aborto no son el reflejo de la comunidad de opiniones de las sociedad catalana. En la mayoría de cruces que se han realizado para las distintas preguntas, se ha visto como las diferencias entre los grupos eran principalmente de intensidad de la valoración o de la opinión pero manteniendo una posición similar (favorable o desfavorable) a la de la media de la población. Sin embargo, al tratar el caso del aborto se observa como las diferencias entre determinados grupos son muy amplias y totalmente opuestas entre sí.

Tabla 5.6 El Aborto

	Mujer no casada			Matrimonio no quiere tener más hijos		
	Ns/Nc	Aprueba	Desaprueba	NS/NC	Aprueba	Desaprueba
Total	9.5	61.1	29.5	8.6	58.6	32.8
Sexo						
Hombre	8,9	65,7	25,3	8,7	63,6	27,5
Mujer	9,8	56,7	33,4	8,4	53,8	37,8
Edad						
18-24	7,8	74,1	17,9	6,1	73,0	20,7
25-44	7,6	71,8	20,5	7,3	69,5	23,0
45-64	11,1	58,2	30,5	11,4	54,0	34,5
65 +	11,5	33,7	54,6	8,4	32,4	59,1
Ocupación						
Trabaja cuenta ajena	8,6	71,6	19,7	8,0	68,2	23,6
Trabaja cuenta propia	14,6	64,2	21,1	16,5	62,3	21,1
Jubilados	10,7	41,7	47,5	8,0	41,2	50,6
Amas de casa	10,3	44,8	44,8	9,2	40,7	50,0
Estudiantes	7,7	71,4	20,7	5,2	72,7	22,0
Estudios						
Menos de primarios	8,3	45,3	46,3	7,3	38,5	54,0
Primarios	8,5	52,1	39,3	7,9	52,1	39,8
Secundarios	8,8	69,1	22,0	7,9	68,8	23,1
Bachillerato- FP	8,5	73,8	17,5	7,0	72,3	20,6
Superiores	15,1	67,1	17,7	15,1	63,1	21,7
Estatus socioeconómico						
Alto y medio-alto	16,8	59,3	23,9	16,8	56,6	26,5
Medio	10,0	65,3	24,7	8,0	64,2	27,8
Medio-bajo	8,7	62,4	28,9	8,4	32,0	59,7
Bajo	5,7	48,1	46,3	5,1	43,8	51,3

Autoposicionamiento Izquierda-derecha						
Izda (1-3)	6,5	76,0	17,4	6,1	71,6	22,1
Centro-Izda (4-5)	7,8	63,7	28,4	8,0	60,5	31,4
Centro Dcha (5-7)	15,3	49,2	35,4	10,5	51,2	38,2
Dcha (8-10)	8,4	48,1	43,3	6,0	37,3	56,6
Catolicismo						
Muy católico + católico practicante	9,8	32,1	58,0	7,8	27,1	65,0
Católico no muy practicante	11,7	54,5	33,7	11,2	49,1	39,6
Católico no practicante	7,6	73,5	18,8	7,6	72,5	19,8
Indiferente + agnóstico	10,9	73,8	15,1	10,4	74,3	15,1
No creyente	6,2	83,7	10,0	3,7	81,2	15,0
Origen: nacimiento						
Padres e hijo nacidos en Cat.	8,8	59,8	31,3	7,9	60,1	31,9
Padres: uno nacido en Cat., otro no	10,5	72,6	16,8	12,1	70,0	17,8
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	11,5	66,8	21,6	8,8	65,0	26,1
Padres e hijos nacidos fuera	8,4	54,2	37,3	7,5	49,0	43,4

Ese no es el caso de las diferencias en función del sexo, ya que, aunque las mujeres aprueban algo menos el aborto que los hombres, ambos grupos en general lo aprueban en ambos supuestos. Para los distintos grupos de edad, en cambio, las posiciones son más extremas: los más jóvenes lo aprueban con un porcentaje muy alto (74%), pero observamos que, cuanto mayor es la edad, menor es la aprobación, culminando con el grupo de mayores de 65 años que lo desaprueban claramente. Las amas de casa presentan un resultado equilibrado en el supuesto de las madres solteras, pero desaprueban el aborto como medida para los matrimonios que no quieran tener más hijos.

Los estudios de los encuestados también parecen tener relación con la aprobación del aborto: los grupos que no tienen estudios primarios lo desaprueban, los que sí que los tienen lo aprueban con muy poco margen, mientras que el resto lo aprueban claramente. Un elemento que destaca en este cruce de variables es que la población con el nivel de estudios superior presenta un porcentaje de no respuesta muy elevado, cosa que parece mostrar un mayor nivel de dudas sobre este tema. Dudas que también parecen estar presentes en la personas de estatus socioeconómico más alto, a pesar de su posición mayoritariamente aprobadora del aborto. Las dos categorías de estatus socioeconómico más bajo presentan unos resultados curiosos, ya que aprueban el aborto en el supuesto de las madres solteras (aunque en el caso del estatus más bajo la diferencia entre los que

lo aprueban y los que lo desaprueban es mínima), mientras que lo desaprueban en el caso de matrimonio. Las diferencias de resultados en cada supuesto pueden justificar o aprobar el aborto bajo determinadas circunstancias difíciles para la persona (como podría ser el caso de las madres solteras) pero no como un mecanismo de contracepción dentro del matrimonio.

Los resultados por escala ideológica parecen confirmar esta diferencia entre los supuestos, ya que el grupo que se sitúa más a la derecha aprueba por estrecho margen el aborto en el primer supuesto, pero no en el segundo. Evidentemente, la religiosidad de los individuos también es determinante en la aprobación del aborto: los católicos practicantes lo desaprueban mayoritariamente (con los mayores porcentajes de desaprobación de las distintas categorías), mientras que el resto de grupos lo aprueba, aunque en mayor o menor medida según el grado de religiosidad de los mismos. Sin embargo, sí que resulta altamente significativo el hecho que los católicos muy practicantes que, en teoría, deberían oponerse totalmente al aborto, presentan un porcentaje de encuestados importante (más de 30%) que lo aprueba en el caso de las madres solteras, lo que pone de manifiesto una manera de entender la religión más personal y sociológicamente diferente que la marcada por los preceptos papales.

5.3. PADRES E HIJOS

5.3.1. La necesidad de hijos

La familia es un aspecto muy importante para los catalanes, pero hay que señalar que se trata de un modelo de familia con una menor fuerza en los valores matrimoniales; y con menor influencia en los valores tradicionales (cf. Roigé, 1996) que se refieren a la paternidad, la maternidad, y la necesidad y el cuidado de los hijos. Todo ello se inscribe en una tendencia general de nuestra sociedad, pero en la cual destaca específicamente la catalana, que registra un cambio importante en estos diez años que van de la encuesta de 1990 a esta de 2000. En el punto 5.1 ya se observaba que la valoración del matrimonio por parte de los catalanes era ligeramente inferior a la del conjunto español. Veremos seguidamente hasta qué punto son importantes las diferencias con respecto a la necesidad y cuidado de los hijos.

Tabla 5.7 La necesidad de hijos

	Catalunya 2000	España 1999	Catalunya 1990	España 1990
Acuerdo con				
Un niño necesita de un hogar con un padre y una madre para crecer felizmente	76	84	92	92
Una mujer necesita tener hijos para realizarse	32	44	49	46
Si quiere realizarse, un hombre tiene que tener hijos	24	34		
Si una mujer desea tener un hijo como madre soltera, pero sin querer mantener una relación estable con un hombre				
Lo aprueba	72	63	64	60
Lo desaprueba	13	17	18	23
Depende	14	16	17	14

La mayoría de los encuestados no está de acuerdo con los hijos sean necesarios, tanto desde el punto de vista masculino como del femenino, para realizarse, es decir, que mayoría de personas considera que el hecho de no tener hijos no es un impedimento para llevar una vida plena. Sin embargo, a la hora de tener hijos, la mayoría de catalanes creen –aunque en menor medida que los españoles en general- que para que el niño crezca felizmente, éste necesita de un hogar con un padre y una madre.

A pesar de estos resultados, la comparación de los últimos diez años muestra una tendencia al descenso con respecto a los valores más tradicionales. El porcentaje de personas que consideran que un niño necesita de ambos cónyuges ha descendido considerablemente desde posiciones casi unánimes (92%) hasta una mayoría bastante más moderada (76%). Lo mismo ha ocurrido con la necesidad de tener hijos para realizarse, en la encuesta de 1990 sólo se realizaba la pregunta en relación con la mujer, y el resultado era que casi la mitad de la población lo consideraba necesario, porcentaje que ha pasado a un 30% en el año 2000. Esta evolución ha sido mucho más intensa que en el conjunto de la población española, que ha modificado en menor medida sus opiniones y valoraciones. En ambos casos se ha producido un descenso, pero este es bastante más importante en el caso catalán. Esta circunstancia nos muestra como la sociedad catalana parecer haber cambiado más intensamente que la española en lo referente a la percepción de la importancia de la familia nuclear hacia posiciones en las que los valores tradicionales han perdido fuerza paulatinamente, aunque las tendencias marcadas por la evolución son las mismas en ambas encuestas. Además, en este

sentido, también se ha relativizado el papel de los hijos como medio de realización personal, lo cual no quiere decir de ningún modo que se conceda una menor importancia a su bienestar, tal como veremos más adelante.

Tabla 5.8 La necesidad de hijos

	Un niño necesita un hogar con un padre y una madre De acuerdo	Una mujer necesita tener hijos para realizarse Si	Si quiere realizarse un hombre debe tener hijos Totalmente de acuerdo+De acuerdo	Madre soltera sin tener relación estable Lo aprueba
Total	76,4	31,8	24,1	72,4
Sexo				
Hombre	78,4	26,1	25,6	70,7
Mujer	74,4	37,0	22,7	73,9
Edad				
18-24	66,8	21,3	12,9	83,7
25-44	70,2	25,7	21,0	78,7
45-64	80,0	30,8	26,8	70,5
65 +	90,6	53,3	35,1	53,7
Ocupación				
Trabaja cuenta ajena	70,3	26,5	20,8	78,3
Trabaja cuenta propia	81,6	22,9	18,3	66,0
Jubilados	89,2	47,5	34,9	60,0
Amas de casa	81,9	42,2	30,4	65,9
Estudiantes	67,5	14,2	14,2	85,7
Estudios				
Menos de primarios	80,8	41,9	26,5	59,4
Primarios	84,5	30,8	27,6	74,4
Secundarios	73,5	31,6	26,7	73,0
Bachillerato- FP	71,3	21,6	18,0	83,9
Superiores	71,0	26,3	17,1	78,9
Estatus socioeconómico				
Alto y medio-alto	79,6	31,0	25,7	75,2
Medio	79,5	28,1	25,6	76,1
Medio-bajo	71,8	29,2	21,5	71,8
Bajo	83,8	49,4	29,4	64,4
Autoposicionamiento izquierda-derecha				
Izda (1-3)	66,1	24,3	22,5	79,6
Centro-Izda (4-5)	77,7	29,1	24,0	73,6
Centro Dcha (5-7)	85,1	36,8	20,5	64,1
Dcha (8-10)	71,0	42,1	34,9	71,0

Catolicismo				
Muy católico + católico practicante	86,4	46,5	32,9	56,7
Católico no muy practicante	81,0	40,9	29,7	71,1
Católico no practicante	71,4	25,1	21,4	79,9
Indiferente + agnóstico	72,7	23,5	15,1	75,9
No creyente	67,5	16,2	13,7	90,0
Origen: nacimiento				
Padres e hijo nacidos en Cat.	78,6	31,0	18,8	70,6
Padres: uno nacido en Cat., otro no	72,1	29,4	18,9	79,4
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	65,9	23,4	19,4	76,5
Padres e hijos nacidos fuera	81,6	37,0	32,6	68,5

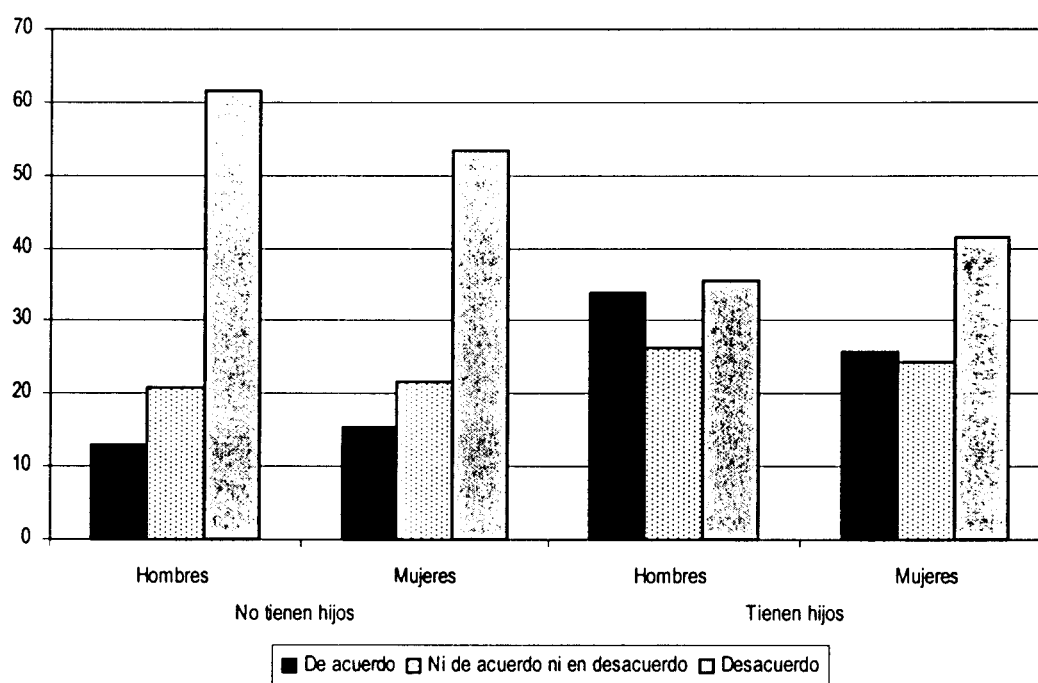
La percepción de estas situaciones varía considerablemente. Según los tipos de categorías con que se cruzan estas variables, resulta significativo que los hombres, por ejemplo, consideren en alguna mayor medida que las mujeres que los niños necesitan de un padre y una madre para ser felices. Por otro lado, son las propias mujeres las que consideran necesario, en mayor medida que los hombres, el hecho de tener hijos para realizarse, mientras que el porcentaje referente a si un hombre necesita hijos para realizarse es algo superior en el caso de los hombres que en el de las mujeres, lo que parece indicar claramente que la percepción sobre las propias necesidades es a menudo superior a la percepción de las necesidades de los otros. Por grupos de edad, el apego a los valores que podrían considerarse más tradicionales se observa en las personas de mayor edad, que superan el 50% de acuerdo en la necesidad de hijos por parte de las mujeres. Estos datos se reflejan en las diferencias entre jubilados y estudiantes, y también en el papel que juega el nivel de instrucción: a mayor nivel, menor acuerdo con las diferentes afirmaciones que enmarcan la pregunta.

También se observan, como es de prever, diferencias según el nivel de religiosidad de los encuestados, las cuales reproducen los esquemas similares referidos a preguntas anteriores sobre el matrimonio y la familia. Sin embargo, no puede decirse que el apego por unos valores tradicionales se vea reflejado tan claramente según el estatus socioeconómico o la posición ideológica de las personas entrevistadas, aunque en el aspecto referente a la realización de la mujer a través de los hijos sí que parece que el estatus económico bajo y la posición ideológica situada más hacia la derecha tienden a mostrar un mayor grado de acuerdo con dicha afirmación. Por otro lado, parece que la uniformidad en el origen familiar favorece también el mantenimiento de valores

tradicionales, ya que son precisamente los casos en que toda la familia ha nacido en Cataluña, o toda ella fuera de esta comunidad autónoma, aquellos en que se valora más la necesidad de los hijos para que las mujeres se realicen, así como que los hijos cuenten con el padre y la madre como elementos importante para un crecimiento feliz.

Otro factor importante en la valoración de la necesidad de los hijos para hombres y mujeres y si éstos necesitan un hogar con un padre y una madre viene determinado por el hecho de que los propios encuestados tengan o no hijos. Así, los encuestados que tienen hijos están de acuerdo con la afirmación de que los hijos necesitan un hogar con los dos padres en mucha mayor medida (81%) que los que no tienen hijos (66%). Esta tendencia ligeramente diferente también se produce en las preguntas referidas a si tanto hombres como mujeres necesitan tener hijos para realizarse. La población con hijos considera a los hijos como un elemento de realización personal, tanto para la realización de los hombres (29%) como para la de las mujeres (38%), en mayor porcentaje que los que no los tienen (14% para la realización de los hombres y 20% para la de las mujeres). Respecto a la pregunta referida a si los hombres necesitan tener hijos para realizarse resulta interesante observar los resultados según si lo encuestados tiene hijos y por sexo que se muestran en el siguiente gráfico.

Gráfico 5.1 “Los hombres necesitan hijos para realizarse”. Por sexo y si tiene hijos.



El gráfico muestra como son precisamente los hombres que tienen hijos los que los consideran más importantes para su propia realización personal, mientras que los que no los tienen no dan prácticamente importancia a la paternidad como mecanismo de realización. El hecho de tener hijos para los hombres, supone un cambio de comportamiento o de valoración de los mismos muy importante ya que el porcentaje de acuerdo con la frase alcanza el 34% de los hombres con hijos.

5.3.2. Madre soltera

Los comentarios referidos a las preguntas anteriores podrían repetirse al tratar sobre la pregunta respecto a si es aceptable que una mujer tenga un hijo como madre soltera sin querer mantener una relación estable con un hombre. Una amplia mayoría de los encuestados aprueba (tal como hacía en 1990) este tipo de comportamiento. La evolución de los resultados muestra como en los últimos años se ha producido un incremento del grado de aprobación de este comportamiento, mientras que en el conjunto de España el aumento del porcentaje ha sido mínimo, poniendo de manifiesto una menor relevancia en el caso de Cataluña en relación con los comportamientos más tradicionales que afectan a la estructura familiar.

Los cruces con otras variables también muestran el mismo esquema que observábamos en el apartado anterior: influencia de la juventud, el posicionamiento político hacia la izquierda, el mayor nivel de instrucción, la menor religiosidad o el estatus socioeconómico más elevado como elementos que influyen en una mayor aprobación de este comportamiento frente a los valores más tradicionales. Sin embargo, hay que destacar que el porcentaje de población que aprueba dicho comportamiento es mayoritario en todos y cada uno de los grupos analizados, independientemente de su posición en la pregunta anterior, y que las diferencias que se producen responden únicamente al grado de aprobación del comportamiento, no a que se produzca en ningún caso una desaprobación del mismo.

Este mismo comportamiento se produce al cruzar esta pregunta según si los encuestados tienen hijos. El resultado, a pesar de la misma tendencia, muestra como las personas con hijos aprueban en menor medida (68%) este comportamiento que las que no los tienen (80%), aunque no hay que olvidar que en este caso influyen de forma importante variables como la edad, ya que la población sin hijos es fundamentalmente joven.

5.3.3. Solidaridad afectiva: amor filial, responsabilidad paterna

A través de los apartados anteriores parecen vislumbrarse nuevos modelos de relaciones familiares, en donde los hijos ya no son una parte tan central del sistema y donde se van primando más los valores de independencia y libertad de sus componentes. Ahora bien, si los hijos no son ya una exigencia en si mismos para la felicidad personal, una vez traídos al mundo sí que existe la obligación de atenderles y cuidarlos. La tabla 5.7 muestra claramente hasta qué punto los hijos representan un alto nivel de exigencia para los padres.

Tabla 5.9 Amor a los padres y responsabilidad de los padres

	Catalunya 2000	España 1999	Catalunya 1990	España 1990
A) Amor a los padres				
Con independencia de las cualidades y defectos de los padres, se debe siempre amarlos y respetarlos	74	75	80	80
No se tiene el deber de amar y respetar a los padres que no se lo han ganado con sus actitudes y su conducta	22	20	15	17
B) Responsabilidades de los padres				
El deber de los padres es procurar lo mejor para sus hijos, aun a costa de su propio bienestar	84	79	80	76
Los padres tienen su propia vida y no se les debe pedir que sacrifiquen su bienestar personal en beneficio de sus hijos	10	9	10	14
Ninguna de las dos	5	9	8	8

Esta tabla muestra como, desde el punto de vista de los encuestados, los hijos merecen una atención más cuidadosa que los propios padres. La mayoría de la población considera que el bienestar de los hijos debe ser garantizado aún a costa del de los progenitores mismos. Estos resultados son superiores a los que manifiestan que el respeto y el amor a los padres es independiente de sus cualidades (aunque también sea esta una opción mayoritaria). La evolución desde 1990 muestra pocas variaciones, pero con una tendencia a una mayor consideración por los hijos y un descenso en la consideración hacia los padres.

En el libro sobre la encuesta de los años 90 (Andrés Orizo y Sánchez, 1991:27) ya se destacaba la mayor solidaridad afectiva de los catalanes en función de esta capacidad mayor a sacrificarse por los hijos. Los hijos se asumen como una responsabilidad que

implica asegurarles ventajas y oportunidades. Diez años después, esta valoración no sólo no ha descendido sino que ha aumentado, poniendo de manifiesto que, aunque haya podido relativizarse el papel de los hijos en el proceso de realización personal de individuo, no han perdido su importancia en los lazos de solidaridad familiar.

La tendencia es general y los resultados del conjunto español han seguido una evolución muy similar a la catalana, aunque sigue presentando unos resultados inferiores. Como destaca George Tapinos (1999), la fuerte demanda de calidad para los hijos que se da en los países de la Europa mediterránea –de los cuales Cataluña y España en general se convierten aquí en paradigma-, así como una cierta rigidez del mercado de trabajo formal provocan un encarecimiento en el coste de los niños. La relativa debilidad del gasto público en los capítulos de familia y vivienda dentro del conjunto de las prestaciones sociales no incita, en este sentido, a tener una descendencia numerosa. En una comunidad que experimenta una profunda transformación económica y sociocultural se desarrolla el antagonismo entre los "sentimientos egoístas", que llevan a preferir el bienestar material y los "sentimientos altruistas", que se traducen en un incremento de la demanda de calidad en la vida de los niños -por ejemplo, los gastos de educación- en detrimento de la demanda de cantidad.

El deber filial de amor los padres lo suscribe una gran mayoría de los encuestados catalanes, pero con una intensidad menor que aquel otro que se refiere a las responsabilidades hacia los hijos. Parece como si existiera un crecimiento de las obligaciones y deberes de los padres, mientras que los hijos, sin embargo, se encuentran inmersos en un proceso inverso con respecto a sus progenitores. Estos resultados podrían hacer pensar que existe una dinámica común que relaciona inversamente un menor respeto y amor hacia los padres con una mayor exigencia de responsabilidad en el bienestar de sus hijos. Sin embargo, los datos resultantes de los cruces de estas preguntas según diversas variables muestran que este proceso no se da de una forma tan sencilla. Los jóvenes, que presentan un porcentaje más alto que la población de mayor edad respecto a la opinión de que los padres deben ganarse con su actitud el respeto y amor de sus hijos, son también aquellos que presentan un menor porcentaje referente a la opinión de que los padres han de sacrificar su bienestar a favor del de sus hijos.

Tabla 5.8 Amor a los padres y responsabilidad de los padres

Amor a los padres	Responsabilidad de los padres
-------------------	-------------------------------

	Siempre se debe amar y respetar a los padres	Los padres deben ganarse el amor y el respeto con su actitud	Lo mejor para sus hijos aun a costa de su propio bienestar	No deben sacrificar su bienestar por los hijos	Ninguna de las dos
Total	74.3	22.4	83.8	10.0	4.7
Sexo					
Hombre	73.0	23.1	83.5	10.5	4.1
Mujer	75.6	21.8	84.0	9.5	5.2
Edad					
18-24	71.3	25.3	78.1	15.2	4.5
25-44	70.2	26.4	80.3	11.6	6.5
45-64	76.9	21.4	86.9	8.3	3.7
65 +	80.9	13.8	90.2	5.3	2.7
Ocupación					
Trabaja cuenta ajena	72.7	24.6	82.1	12.4	4.3
Trabaja cuenta propia	77.1	20.2	85.3	8.3	5.5
Jubilados	78.5	16.6	91.0	5.4	1.8
Amas de casa	79.9	16.5	86.1	6.7	5.2
Estudiantes	68.8	28.6	67.5	18.2	10.4
Estudios					
Menos de primarios	76.5	21.5	92.3	5.0	2.3
Primarios	83.5	14.4	88.3	8.0	2.1
Secundarios	72.5	24.8	82.4	12.4	3.6
Bachillerato- FP	69.8	25.6	76.4	15.1	7.0
Superiores	69.1	24.3	74.3	9.9	11.8
Estatus socioeconómico					
Alto y medio-alto	69.9	19.5	76.1	8.0	8.0
Medio	73.3	24.1	81.5	9.7	7.7
Medio-bajo	76.7	20.9	85.2	10.6	3.1
Bajo	71.3	26.3	88.8	10.0	1.3
Autoposicionamiento Izquierda-derecha					
Izda (1-3)	70.5	25.5	77.5	12.7	6.9
Centro-Izda (4-5)	73.2	24.3	83.9	9.2	5.3
Centro Dcha (5-7)	76.1	23.0	85.2	12.0	2.9
Dcha (8-10)	86.7	9.6	91.6	4.8	3.6
Catolicismo					
Muy católico + católico practicante	87.2	11.1	93.4	4.9	1.2
Católico no muy practicante	79.3	17.6	86.9	9.0	2.7
Católico no practicante	72.4	25.3	83.9	11.1	3.5
Indiferente + agnóstico	59.7	35.1	69.1	15.2	13.1
No creyente	68.8	23.8	77.5	12.5	7.5
Origen: nacimiento					
Padres e hijo nacidos en Cat.	73.8	21.9	81.2	10.8	6.8
Padres: uno nacido en Cat., otro no	69.5	25.8	78.4	15.3	3.2

Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	71,7	25,7	85,0	9,7	4,4
Padres e hijos nacidos fuera	77,9	20,0	87,3	7,3	3,8

Este fenómeno ocurre en cierta medida con todos los grupos contemplados; aquellos que consideran en mayor medida que los padres deben ser respetados y amados sin tener en cuenta su actitud con respecto a los hijos, son los mismos que presentan una idéntica mayor valoración en lo referente a los sacrificios de los padres por los hijos. En la gran mayoría de los casos, estos grupos son, igualmente, los mismos que presentaban los posicionamientos más tradicionales en las anteriores preguntas sobre la familia.

La comparación entre las dos preguntas sigue los mismos esquemas que en el conjunto de encuestados; es decir, que el porcentaje referido al deber de los padres de sacrificarse por sus hijos es mayor que el referido al respeto incondicional hacia los padres, excepto en un caso: el de los estudiantes, en el cual los resultados son muy similares. Resulta interesante observar que los estudiantes (en su mayor parte jóvenes) son los que presentan el mayor porcentaje de todos los grupos en la respuesta que se refiere a que los padres no han de sacrificar su bienestar por los hijos. Es destacable, en este sentido, el hecho de que el colectivo de estudiantes de estas edades reside aún, en parte, y hasta una edad más o menos elevada, en la casa paterna, con su familia, hecho que puede influir en una u otra medida en su valoración.

La larga permanencia de los hijos en el hogar familiar – a los 29 años casi la mitad de los jóvenes y más de un cuarto de las muchachas viven todavía, tanto en España como en Italia, en casa de los padres-, ha facilitado que los antiguos valores de la obediencia y de la jerarquía den espacio a los de la discusión y del acuerdo en la familia y en la sociedad (Roque, 1999). Es así que las familias se encargan del sostenimiento de los jóvenes por un tiempo prolongado, y estos se independizan más tarde de la tutela de los padres, mientras que la estrategia que utilizan es buscar una ocupación más adecuada a sus expectativas prolongando su estado de desocupación.

Por otro lado, un aspecto también destacado es el hecho de que el sacrificio de los padres es más valorado por parte de las personas con un estatus socioeconómico más bajo; es decir, aquellos que, probablemente, deben sacrificarse más en el caso de tener hijos. Estos resultados que ya se producían en la encuesta de 1990 pueden inscribirse, tal como se hacía entonces (Roque, 1991) dentro del interés por parte de estas categorías socioeconómicas de que los hijos asciendan socialmente con respecto a sus padres. Así el

sacrificio de los padres es visto como un elemento necesario para la movilidad social ascendente de los hijos, en una sociedad tendente a las clases medias como la catalana.

La Transmisión de valores en el ámbito familiar

Una pregunta que se incluye en todas las EVS desde 1981, que se formula como "cuáles son las cualidades que se deberían hacer desarrollar en los niños en casa" permite identificar, hasta cierto punto, alguno de los valores finales que mueven la vida de las personas. La elección de esas cualidades no hacen sino proyectar los valores finales que se sostienen y que se quieren transmitir. Se trata de características de educación del comportamiento, que en muchos casos se entienden como virtudes morales.

Al referirse a los valores que considera más importante que se transmitan en el ámbito familiar, los catalanes tampoco muestran un mayor nivel de implicación o de preocupación con respecto a la encuesta de 1990. Los resultados dan cuenta de una cierta estabilidad en los últimos diez años. El orden de prioridades ha variado mínimamente, manteniéndose como valores principales los buenos modales, el sentido de la responsabilidad y la tolerancia.

Lo que se observa más significativamente es una cierta pérdida de importancia general en referencia a todos los valores (a excepción de la tolerancia y la perseverancia, que aumentan, aunque muy ligeramente). Los descensos más significativos en los valores son los de la imaginación (que es una característica de riesgo para el orden establecido), del trabajo duro (acorde con la debilidad de la ética del trabajo de otros tiempos) y la fe religiosa (acorde con el continuo proceso de secularización de la sociedad catalana), conceptos que no se caracterizan por su similitud, cosa que puede significar que no se trata de una pérdida de importancia de un tipo de valores, pero sí una pérdida de entusiasmo.

Tabla 5.9 Cualidades que se pueden hacer desarrollar en los niños en casa (% la consideran importante)

	Cataluña 2000	España 1999	Cataluña 1990	España 1990
Buenos modales	84	86	85	82
Sentido de la responsabilidad	79	85	80	80
Tolerancia y respeto por los demás	74	82	71	74
Independencia	43	34	49	36

Obediencia	33	48	34	44
Imaginación	29	33	46	41
Sentido de la economía y espíritu de ahorro	28	33	32	27
Determinación, perseverancia	27	27	24	21
Trabajo duro	17	21	35	29
Fe religiosa	10	20	19	28
Abnegación	5	3	4	5

La comparación con los datos del conjunto español pone también de manifiesto este escepticismo. Mientras que el conjunto de la población española presenta una evolución ascendente en la mayoría de los valores (excepto en aquellos más ligados a comportamientos tradicionales, como el trabajo duro y la fe religiosa, pero también en la imaginación, al igual que ocurría en los datos para Cataluña), mostrando una mayor implicación e interés sobre estos temas.

La comparación muestra cómo las prioridades que establecen unos y otros son muy similares, y cómo los valores más y menos considerados siguen la misma distribución. Uno de los aspectos que más destaca es la importancia relativa que se da al valor de la independencia por parte de los catalanes (43%), una cualidad muy propia para manejarse individualmente, mientras que en el conjunto español solo alcanza un 34% y se prima más, en este nivel, la obediencia.

La diversidad de valores presentados en esta pregunta hace suponer que la valoración de los mismos por parte de los diferentes grupos de población caracterizados por las variables independientes será también muy diversa. La edad vuelve a ser un factor determinante en las diferencias de percepción de los valores, a pesar de que dichas diferencias son pequeñas en relación con los valores más importantes y no afectan a su distribución. Sin embargo aspectos como la independencia o la imaginación son mucho más valorados por la población más joven, mientras que la de mayor edad presenta unos valores más altos referidos a la obediencia, el trabajo duro o la fe religiosa.

Tabla 5.10 Cualidades que se deberían desarrollar en los niños en casa (% la consideran importante)

Buenos modales	Sentido de la responsabilidad	Tolerancia y respeto	Independencia	Obediencia	Imaginación
----------------	-------------------------------	----------------------	---------------	------------	-------------

Total	84	79	74	43	33	29
Sexo						
Hombre	82	78	75	42	31	29
Mujer	86	79	74	44	34	29
Edad						
18-24	80	77	71	51	30	38
25-44	82	79	78	50	30	33
45-64	85	79	73	41	34	26
65 +	92	77	71	26	39	19
Ocupación						
Trabaja cuenta ajena	82	79	76	48	33	33
Trabaja cuenta propia	87	82	76	53	23	38
Jubilados	88	78	74	30	42	22
Amas de casa	88	80	69	35	34	21
Estudiantes	80	73	77	43	25	34
Estudios						
Menos de primarios	90	70	68	32	40	19
Primarios	88	81	75	35	38	22
Secundarios	84	83	75	46	30	31
Bachillerato- FP	79	78	80	52	27	37
Superiores	76	82	76	55	28	43
Estatus socioeconómico						
Alto y medio-alto	81	80	74	46	24	37
Medio	80	80	79	44	26	33
Medio-bajo	86	80	72	45	38	30
Bajo	89	70	62	30	37	14
Autoposicionamiento izquierda-derecha						
Izda (1-3)	75	79	73	54	34	42
Centro-Izda (4-5)	84	78	78	42	31	26
Centro Dcha (5-7)	90	73	75	28	32	15
Dcha (8-10)	90	87	57	58	54	41
Catolicismo						
Muy católico + católico practicante	91	77	74	31	42	24
Católico no muy practicante	92	80	71	37	35	24
Católico no practicante	82	78	74	47	34	30
Indiferente + agnóstico	78	79	78	51	19	38
No creyente	71	81	82	51	19	41
Origen: nacimiento						
Padres e hijo nacidos en Cat.	85	79	75	41	29	33
Padres: uno nacido en Cat., otro no	82	78	75	53	29	36

Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	81	80	70	50	35	31
Padres e hijos nacidos fuera	87	77	75	36	37	23

Con respecto a las cualidades que deberían desarrollarse en los niños en la parte –primordial- de su educación que se da en el ámbito doméstico, vemos cómo los resultados dan cuenta de una cierta estabilidad en los últimos diez años, con la excepción de los descensos que se dan en la valoración de la imaginación –característica de un cierto riesgo para el orden establecido-, la disposición a trabajar duro –aspecto éste acorde con la debilidad de la ética del trabajo reinante en tiempos no demasiado lejanos- y de la fe religiosa –en íntimo acuerdo con la progresiva y cada vez mayor secularización de la sociedad, tanto catalana como española en general-.

Tabla 5.10 Cualidades que se deberían desarrollar en los niños en casa (% la consideran importante) (continuación)

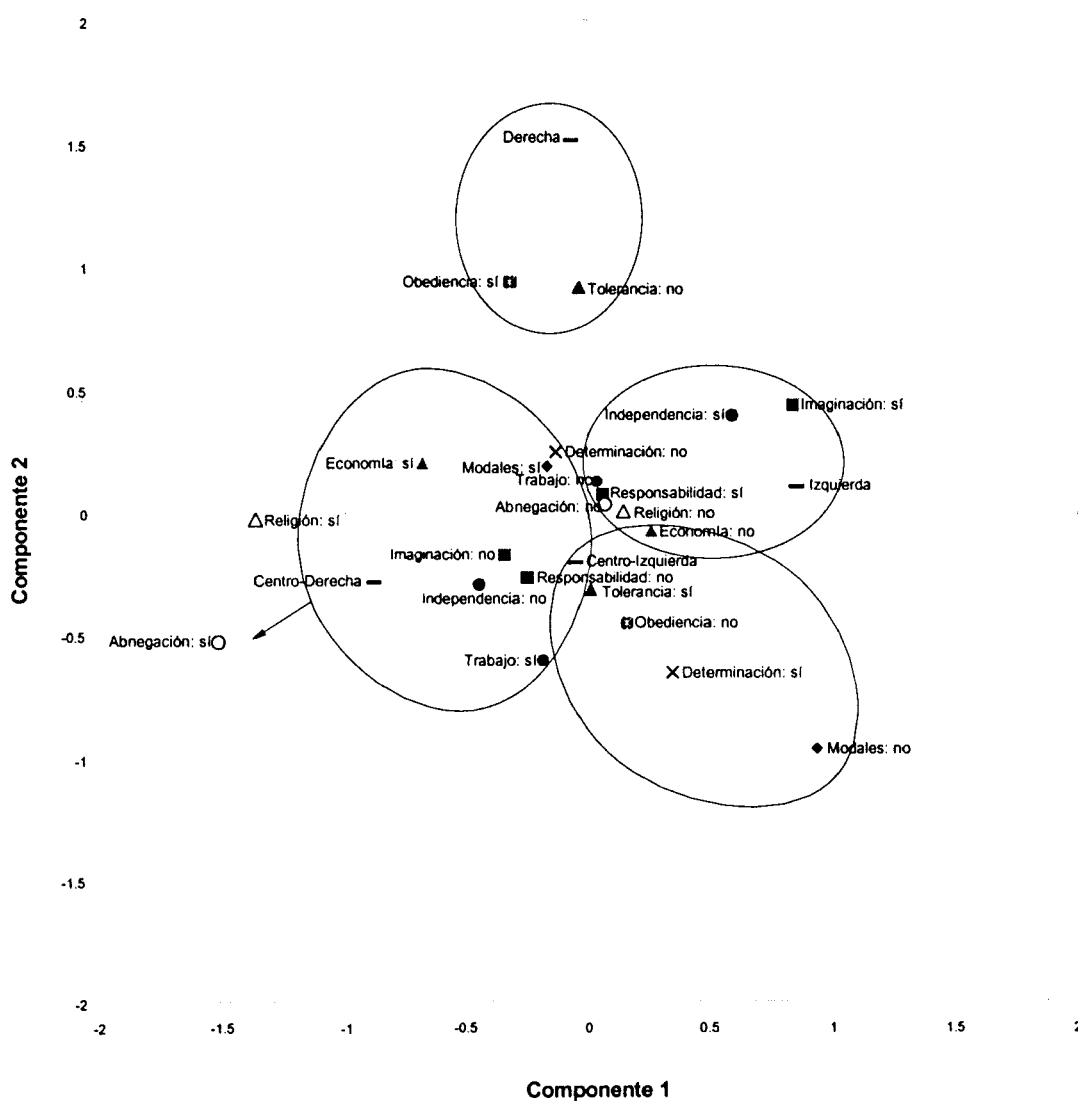
	Sentido de la economía	Determinación	Trabajar duro	Fe religiosa	Abnegación
Total	28	27	17	10	5
Sexo					
Hombre	24	28	19	8	6
Mujer	31	25	15	12	4
Edad					
18-24	25	24	15	3	2
25-44	26	30	13	7	4
45-64	31	23	18	12	6
65 +	29	28	25	18	7
Ocupación					
Trabaja cuenta ajena	29	27	14	8	3
Trabaja cuenta propia	32	34	21	4	6
Jubilados	26	26	24	19	6
Amas de casa	31	23	16	12	6
Estudiantes	14	27	14	1	1
Estudios					
Menos de primarios	27	16	20	14	6
Primarios	31	23	18	14	4
Secundarios	32	32	15	8	6
Bachillerato- FP	24	26	19	7	4

Superiores	22	40	14	7	1
Estatus socioeconómico					
Alto y medio-alto	26	36	30	7	4
Medio	26	31	18	9	4
Medio-bajo	31	24	14	9	6
Bajo	24	20	14	16	2
Autoposicionamiento izquierda-derecha					
Izda (1-3)	22	28	16	4	2
Centro-Izda (4-5)	25	27	17	10	5
Centro Dcha (5-7)	32	22	21	12	7
Dcha (8-10)	31	24	13	18	5
Catolicismo					
Muy católico + católico practicante	32	27	17	27	7
Católico no muy practicante	39	26	21	10	4
Católico no practicante	23	23	15	3	4
Indiferente + agnóstico	25	34	19	1	4
No creyente	21	38	16	2	4
Origen: nacimiento					
Padres e hijo nacidos en Cat.	33	30	21	10	4
Padres: uno nacido en Cat., otro no	29	30	15	7	5
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	25	31	10	5	5
Padres e hijos nacidos fuera	25	20	18	13	5

Las mayores diferencias entre grupos se observan en los que no son considerados como muy importantes. Parece claro que los tres más valorados gozan (con matices) de la aprobación del conjunto de la población. Del resto de valores se destaca el hecho de que se podrían agrupar en función de las categorías más valoradas, como son por ejemplo la independencia, la imaginación o la determinación, que son más valorados por la población con mayor nivel de estudios, los trabajadores por cuenta propia, los no católicos o la población de izquierdas, mientras que valores como la obediencia, la fe religiosa o el sentido de la economía son más valorados por los jubilados, la población sin estudios terminados, los muy católicos o aquellos que se sitúan más a la derecha. Sin embargo, también hay excepciones, como es el hecho de que la población que se sitúa más a la derecha también valora mucho la independencia o la imaginación, presentando unos resultados muy similares a los de aquellos que se sitúan más a la izquierda.

Un análisis factorial de correspondencias múltiples, en el cual se han proyectado además de las cualidades a desarrollar en los niños, las dimensiones de autopoicionamiento ideológico derecha-izquierda, puede verse en el gráfico siguiente. De él se deduce que son dos grandes valores finales: el de libertad (que implica, como es evidente, una mayor autonomía personal y social) y el de orden (que conlleva y valoriza una mayor disciplina), los que determinan y definen los valores instrumentales que se derivan de estas virtudes morales que se defienden y se quieren transmitir.

Gráfico 5.B Valores familiares instrumentales. Factorial de componentes múltiples.



Estos dos ejes que se derivan del análisis pueden clasificarse de este modo, y siempre en relación con la escala de posicionamiento político, y dividirse en dos bloques, resumidos en el cuadro siguiente. En él se observa que, mientras que desde la derecha política se valora principalmente el orden social –y personal- y la disciplina, desde la derecha moderada se valoran determinados aspectos que no suponen ninguna novedad al respecto: la abnegación y el trabajo duro, es espíritu de ahorro y el sentido de la economía, los buenos modales –indicador, asimismo, de disciplina social- y la fe religiosa –en correspondencia con la más alta valoración de la práctica religiosa por parte de los encuestados que responden a estas tendencias políticas.

Derecha

Obediencia



ORDEN

Centro-dcha

Abnegación
Fe religiosa
Sentido de la economía y espíritu
de ahorro
Buenos modales
Trabajar duro



DISCIPLINA

Centro-izda

Determinación, perseverancia
Tolerancia y respeto por los
demás



AUTONOMÍA

Izquierda

Sentido de la responsabilidad
Independencia
Imaginación



LIBERTAD

Por otro lado, vemos que desde la izquierda moderada se hace un mayor hincapié en aspectos de una mayor autonomía y apertura social: la tolerancia y el respeto por los demás, aunque en conjunción con la determinación y la perseverancia; y, finalmente, desde el posicionamiento más izquierdista, los valores se sitúan más alrededor de la libertad: la imaginación y la independencia, conjugadas ambas, eso sí, con el sentido de la responsabilidad.

El cuadro, como podemos ver, nos reproduce una visión de los valores bastante clásica, en relación con la escala de posicionamiento político expresada. Ello nos muestra, en este sentido, y tal como decíamos más arriba, una cierta continuidad procesual que se mantiene hasta el momento actual.

5.4. HOMBRES Y MUJERES EN EL HOGAR

Los hombres y la mujeres están registrando un cambio en los roles que desempeñan en el hogar, redistribuyéndolos en el sentido de asignar a los hombres un papel más activo en casa y una mayor presencia pública para las mujeres. Este movimiento, que ha tenido que vencer fuertes resistencias culturales, se acepta normativamente cada vez más, aunque los comportamientos reales siguen un ritmo más lento (como el de la incorporación de la mujer a la población activa y al empleo), porque las dificultades estructurales son fuertes.

La tabla 5.11 muestra el progreso que registran las opiniones a favor del trabajo de la mujer tanto en España como en Cataluña. Los catalanes valoran muy positivamente el trabajo de la mujer, tanto por la independencia que conlleva, como por los ingresos que comporta para la familia y, sobre todo, porque la opinión más extendida es la de que el trabajo remunerado de la madre fuera del hogar no tiene por qué afectar a la relación de ésta con sus hijos. Estos tres elementos favorables al trabajo de la mujer son los que presentan el mayor grado de acuerdo de la sociedad catalana, mientras que se está en desacuerdo ante los valores más tradicionales en la mayoría de los casos. Así, con excepción de considerar que los hombres son menos capaces que las mujeres para manejarse en las relaciones emocionales, que alcanza un consenso del 50%, el grado de acuerdo con opiniones referentes a que las mujeres prefieren el hogar y los hijos antes que tener un trabajo, o que los niños de madres trabajadoras sufren a causa del empleo de sus madres es claramente inferior al porcentaje de población que se declara en desacuerdo.

Tabla 5.11 Papeles de hombres y mujeres en el hogar

	Cataluña 2000	España 1999	Cataluña 1990	España 1990
(% que contesta muy de acuerdo + de acuerdo)				
Una madre que trabaja puede tener una relación tan cálida y segura con un hijo como una que no trabaja	84	74	67	64
Tanto el marido como la mujer deben contribuir a los ingresos del hogar	84	77	80	76
Para un mujer tener un empleo es la mejor forma de ser una persona independiente	82	75	71	70
Los padres son tan aptos para cuidar de sus hijos como las madres	72	72		
Los hombres son menos capaces que las mujeres que las mujeres para manejarse en las relaciones emocionales	52	41		
Ser ama de casa llena tanto como trabajar por un salario	46	47	48	51
Un trabajo está bien pero lo que las mujeres quieren es un hogar y unos hijos	46	41	49	49
Un niño en edad preescolar es probable que sufra si su madre trabaja	37	42	50	53

Lo más destacado, como vemos, al observar comparativamente los datos de 1990 y de 2000, es el cambio espectacular que se ha producido en la percepción del trabajo femenino y en la relación de las madres trabajadoras con sus hijos. Entre 1990 y 2000 la evolución de los resultados muestra una tendencia clara: aumento del grado de acuerdo con las posiciones favorables al trabajo femenino y sus consecuencias en el hogar y descenso de las opiniones con un carácter más tradicional que resaltan el papel de la mujer como ama de casa. Las dos opiniones que más han cambiado son las referidas a las madres trabajadoras y su relación afectiva con los hijos. La opinión de que una madre que trabaja puede tener una relación tan cálida con su hijo como una que no trabaja alcanza el grado de acuerdo más elevado de todas las expresadas, y pasa de un 67% en 1990 a un 84% en 2000. Paralelamente, la consideración sobre que los hijos más pequeños sufren si su madre trabaja, que en 1990 presentaba un grado de acuerdo del 50%, desciende en la encuesta del año 2000 hasta el 37%.

La comparación con los datos del conjunto español muestra como los resultados son muy similares en lo referente a las opiniones en las que se responde más y menos favorablemente, es decir, que los españoles también valoran más favorablemente las

opciones referidas al trabajo femenino y dan menos importancia a las que tienen un carácter más tradicional. Sin embargo, el grado de intensidad con el que están de acuerdo es diferente. Las posiciones de los catalanes sobre el trabajo de la mujer son superiores a las del conjunto español; además, también presentan una evolución ascendente más intensa entre 1990 y 2000., ya hemos visto en el apartado del capítulo 2 sobre los supuestos de discriminación laboral cuando los puestos de trabajo escasean que se rechaza casi totalmente la discriminación de las mujeres ante los hombres

En lo referente a los valores con que el grado de acuerdo es menor, no existe una distinción clara entre ambas sociedades. En algunos casos, los encuestados catalanes son más favorables que los españoles (como en la referencia a la consideración de que los hombres son menos capaces para manejarse en la relaciones emocionales, o que las mujeres preferirían el hogar y los hijos frente al trabajo remunerado fuera del hogar), mientras que en otros casos, presentan una posición con un mayor grado de desacuerdo (especialmente, la que hace referencia a que los hijos de madres trabajadoras sufren por ese motivo).

Tabla 5.12 Papeles de hombres y mujeres en el hogar

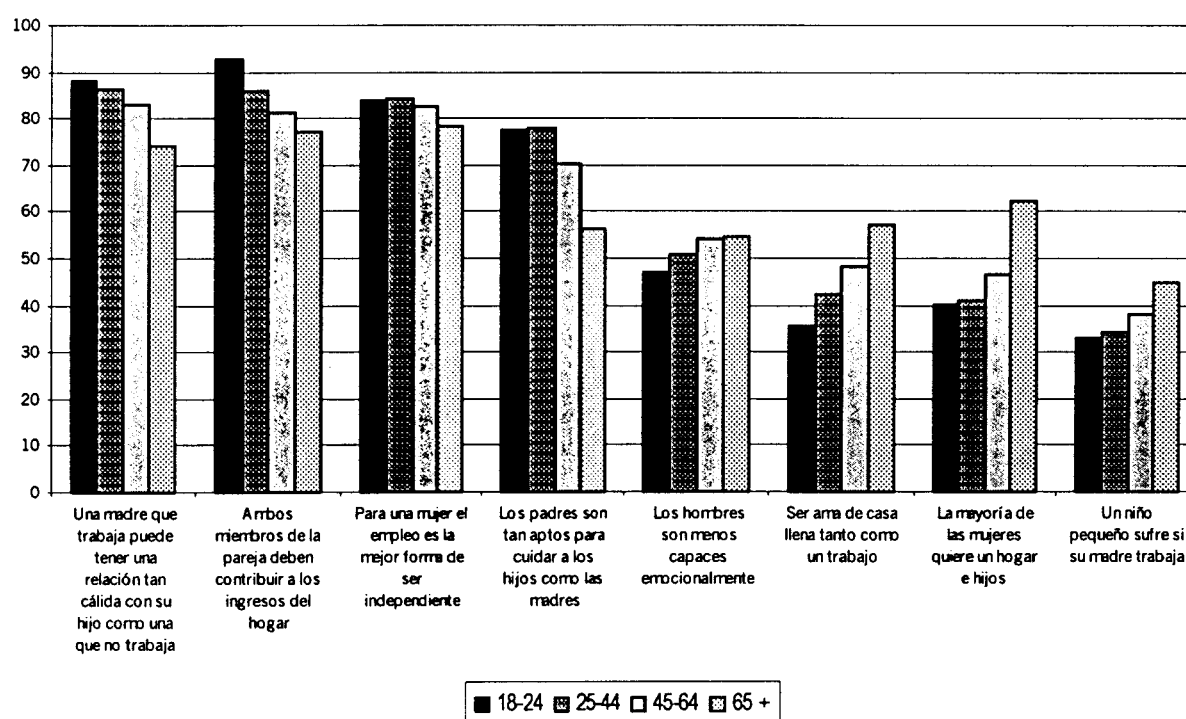
	Madre trabajador a relación tan cálida con hijo como una que no lo hace	Ambos miembros de la pareja deben contribuir a los ingresos	Para una mujer el empleo es la mejor forma de ser independiente	Padres tan aptos como las mujeres para cuidar a los hijos	Hombres son menos capaces para las relaciones emocionales	Ser ama de casa llena tanto como un trabajo	La mayoría de las mujeres quiere un hogar e hijos	Un niño (pre-escolar) sufre si su madre trabaja
Total	84	79	74	43	33			29
Sexo								
Hombre	83,3	80,2	77,1	74,0	47,5	43,9	44,2	36,2
Mujer	83,4	87,6	87,7	69,5	56,2	47,9	48,8	38,5
Edad								
18-24	88,2	92,7	83,7	77,5	47,2	35,4	40,4	33,1
25-44	86,4	85,9	84,3	77,9	50,8	42,5	41,0	34,4
45-64	82,9	81,4	82,6	70,5	54,3	48,3	46,8	38,3
65 +	74,2	77,3	78,2	56,4	54,6	57,3	62,3	44,9
Ocupación								
Trabaja cuenta ajena	86,8	88,0	84,4	80,8	52,7	42,1	44,0	34,2
Trabaja cuenta propia	87,2	84,4	88,1	71,5	44,9	43,1	40,3	38,5
Jubilados	77,5	74,0	76,3	60,5	55,2	51,6	56,9	39,0
Amas de casa	76,8	81,9	82,5	59,3	55,2	59,2	53,1	47,4

Estudiantes	85,7	94,8	84,5	79,2	44,2	32,5	29,9	33,8
Estudios								
Menos de primarios	82,9	84,2	79,6	59,7	55,4	53,4	58,1	37,3
Primarios	79,8	79,8	79,8	68,0	53,8	56,3	55,8	39,9
Secundarios	85,1	81,8	85,9	74,9	53,4	45,8	46,5	41,3
Bachillerato- FP	82,4	88,4	84,5	79,9	50,3	36,2	34,2	33,1
Superiores	85,5	88,2	81,6	80,9	42,1	31,6	28,9	30,2
Estatus socioeconómico								
Alto y medio-alto	79,6	86,7	84,9	77,9	50,5	42,5	34,5	32,8
Medio	84,1	84,9	83,8	75,8	50,9	34,7	31,8	32,7
Medio-bajo	84,3	84,5	84,0	70,8	51,6	50,7	54,8	37,9
Bajo	80,6	78,2	73,2	61,3	56,9	55,7	58,1	48,8
Autoposicionamiento izquierda-derecha								
Izda (1-3)	84,7	86,2	84,0	79,2	58,9	43,3	45,8	33,8
Centro-Izda (4-5)	84,9	81,4	81,6	70,9	46,1	39,2	39,7	31,2
Centro-Dcha (5-7)	80,9	87,5	82,3	64,1	49,3	37,8	39,7	38,3
Dcha (8-10)	77,1	88,0	86,8	79,5	77,1	74,7	78,3	38,5
Catolicismo								
Muy católico + católico practicante	73,6	83,6	85,6	64,2	62,1	59,3	63,4	46,1
Católico no muy practicante	81,6	86,1	83,4	68,0	48,2	46,4	50,0	41,0
Católico no practicante	89,2	84,8	82,2	75,1	54,0	41,5	41,5	31,1
Indiferente + agnóstico	86,4	82,2	83,2	76,9	47,7	40,4	36,2	36,1
No creyente	82,6	88,8	80,1	73,8	37,6	38,8	38,8	32,6
Origen: nacimiento								
Padres e hijo nacidos en Cat.	85,2	84,6	88,9	72,7	50,7	43,9	42,7	37,0
Padres: uno nacido en Cat., otro no	84,2	83,7	83,2	77,3	49,5	49,5	48,4	36,8
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	85,9	88,0	84,1	78,3	47,8	42,0	40,2	34,1
Padres e hijos nacidos fuera	80,7	81,7	77,3	65,0	57,0	47,9	52,8	39,9

Resulta muy interesante el hecho de observar los resultados de estas preguntas según el sexo de la persona entrevistada. Las mujeres responden más favorablemente que los hombres en las frases que reflejan opiniones a favor del trabajo femenino; sin embargo, también son las mujeres las que presentan, en general, un grado de acuerdo más elevado con las opiniones más tradicionales. Sin embargo, por razón de la edad sí que se produce una relación directa entre mayor edad y mayor acuerdo con posturas tradicionales y menor acuerdo con las posiciones más favorables al trabajo femenino, y

viceversa. La importancia de la edad en la valoración de estas opiniones se refleja en el siguiente gráfico.

Gráfico 5.2 Papeles de hombres y mujeres en el hogar. Porcentaje que contesta "Totalmente de acuerdo" y "De acuerdo" por grupos de edad.



El gráfico muestra como la edad juega un papel determinante en la valoración de las opiniones presentadas en la pregunta. En las opiniones que reflejan una posición favorable al trabajo femenino, tanto en lo referente a su independencia, a la necesidad de que ambos miembros de la pareja contribuyan a los ingresos del hogar o a su capacidad para tener una relación cálida con su hijo, y la que refleja que los padres son tan aptos para cuidar a los hijos como las madres, la distribución por edad muestra como los más jóvenes presentan una valoración más favorable que la población de mayor edad observándose una gradación descendente para cada grupo de edad superior. Sin embargo, al tratar las otras opiniones que presenta la pregunta, situadas a la derecha del gráfico, que reflejan opiniones de carácter más tradicional, destacando el papel de las amas de casa como un elemento muy importante en la configuración del hogar, se observa que la distribución por edad presenta una gradación contraria: mayor grado de

acuerdo a mayor edad del encuestado. Esta distribución por edad permite deducir que, desde una óptica generacional, el proceso de valoración de elementos como el trabajo femenino o compartir roles en el hogar va a seguir la línea que marca la evolución entre 1990 y 2000 aumentando la valoración de estos comportamientos y disminuyendo los que se basan en la separación de roles.

Estas diferencias se reproducen al observar los resultados en relación con otras variables en las que la población con menor nivel de estudios, un menor estatus socioeconómico, situada más a la derecha del espectro ideológico, católica o de familia nacida fuera de Cataluña presentan un mayor grado de acuerdo con las posiciones que podemos considerar como más tradicionales.

En lo referente a las posiciones más favorables al trabajo de la mujer, las diferencias entre grupos son mucho menores y no responden a un esquema tan definido como el anterior, lo que parece responder a la existencia de un mayor consenso social sobre la necesidad del trabajo de ambos miembros de la pareja y la minimización de las consecuencias que puede tener sobre la familia, en especial en la relación con los hijos.

6. ANTE EL TRABAJO

6.1. ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN

En la primavera del año 2000 nuestra encuesta registra unas altas tasas de actividad y de ocupación entre la población catalana, sobre todo entre los que trabajan por cuenta ajena. La comparación con los datos de la EPA se reseña en la Tabla 6.1.

En ella se aprecian las mayores tasas de población activa y ocupada en Catalunya.

La distribución de esas tasas por género y edad se reseña en la Tabla 6.2., que da cuenta de esos altos valores en la población masculina y femenina, e incluso entre la población joven.

Si desagregamos esos grupos de edad, se comprueba con claridad la gradación de la actividad. Véase:

	Grupos de edad					
	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 +
Población activa						
• Ocupados						
por c. ajena.	44	72	58	56	35	*
por c. propia	6	7	20	13	9	1
• Desempleados	8	8	7	6	3	-
No activos						
• Jubilados	-	-	-	7	27	72
• Amas de casa ...	2	10	14	19	25	26
• Estudiantes	41	2	-	-	-	-
• Otros	-	*	*	-	1	*
	100%					

La máxima actividad se registra entre los 25 y 44 años, luego entre los 45 y 54, con la particularidad de su composición: en los 35-44 es donde se da el máximo de cuenta propia, seguidos por el intervalo siguiente, por los que tienen de 45 a 54.

En los 55 baja casi bruscamente la tasa de trabajo por cuenta ajena y desempleados, apareciendo ya los jubilados e incrementándose el peso de las amas de casa.

Una porción sustantiva de estudiantes se da entre los 18 y 24 años, que prácticamente desaparece al pasar de esa edad.

La población que trabaja o ha trabajado registra esta composición. (Tabla 6.3):

	%
Empresarios, directivos, profesionales ..	20
Trabajadores no manuales, empleados	15
Capataces, trabajadores manuales especializados	29
Otros trabajadores manuales	34

Y los desempleados llevan un tiempo de paro sensiblemente inferior al de la media española (Tabla 6.4), lo que indica el dinamismo de la actividad catalana.

Los perfiles sociodemográficos de las distintas actividades nos completarán su perspectiva:

	estudian tes	trabaj an c. ajena	trabaj an c. propia	en paro	amas de casa	jubila dos
% varones	48	59	61	47	-	60
edad media (años)	21	37	41	35	54	68
Clase social subjetiva						
alta	-	1	3	-	1	*
media-alta	16	11	21	3	6	4
media-media	65	47	57	24	42	34
media-baja	17	35	16	44	36	42
baja	3	6	3	29	16	20
	100%					
edad (años) a la que ha acabado (piensa acabar sus estudios) ..	23	17	18	16	14	13
% solteros	99	35	19	56	2	7
% contestó en catalán la entrevista	30	22	22	16	19	26

Tabla 6.1 Estructura de la población activa y no activa

	Catalunya 00	EPA 2° trimestre 2000 ^{a/}
Población activa.....	58.6	52.9
• Ocupados	53.4	48.3
por c. ajena	44.3	39.6
por c. propia	9.1	8.7
• Desempleados	5.2	4.6
No activos.....	41.5	46.9
• Jubilados	18.6	22.2
• Amas de casa	16.2	13.3
• Estudiantes	6.4	6.6
• Otros	0.3	4.7

Tabla 6.2. Estructura ocupacional de la población, por género y edad

	Total	Género		Edad			
		Hombres	Mujeres	18- 24	25- 44	45- 64	65 +
Población activa							
• Ocupados	53	65	42	50	79	57	2
por c. ajena	44	54	36	44	66	46	*
por c. propia	9	11	7	6	13	11	1
• Desempleados ..	5	5	5	8	7	4	-
No activos							
• Jubilados	19	23	14	-	1	17	72
• Amas de casa ..	16	-	31	2	12	22	26

^{a/} EPA: población de 16 + años.

• Estudiantes ...	6	6	6	41	1	-	-
• Otros	*	*	*	-	*	*	*
	100%						

Tabla 6.3. Posición en el trabajo

Los que trabajan por c. ajena	
Supervisan a alguien directamente	17%
Personas que supervisa (media)	8.45
Total de personas que trabajan en la organización	
(media)	1.665
Los que trabajan por c. propia	
Nº de personas que tiene empleadas ...	2.18
La posición de los que trabajan/han trabajado	
Empresarios/directivos con 10 + empleados	2
Empresarios/directivos con - 10 empleados	11
Profesionales	6
Trabajadores no manuales, nivel medio	11
Trabajadores no manuales, nivel inferior	4
Capataces, encargados, supervisores ..	4
Trabajadores manuales especializados .	25
Trabajadores manuales semi-especializados	12
Trabajadores manuales no especializados	20
Empresarios/directivos agrarios	1
Trabajadores agrícolas	2

Fuerzas Armadas	0.1
NC	1
	100%

Tabla 6.4. Tiempo de paro de los desempleados

	<u>Catalunya 00</u>	<u>España 99</u>
Menos de medio año	39	33
Entre medio año y un año ...	31	16
	70	49
Un año	8	13
	8	13
Entre uno y dos años	3	8
Dos años	8	3
	11	11
Más de dos años	8	25
	8	25
NC, No aplicable	3	2
	100%	

6.2. EN EL TRABAJO

Parece que no sólo ha ascendido el volumen de trabajo o empleo –las tasas de actividad y ocupación-, sino que también lo ha hecho su calidad y la satisfacción obtenida del mismo. Por ello es explicable que no se le vea como una carga que agobia (por su peso) o preocupa (por su inexistencia), por ello se ha descolocado un tanto como parte central de la vida de las personas en cuanto a su consideración ideal o moral.

Los que trabajan se encuentran **satisfechos con el trabajo** que tienen y se consideran relativamente **libres de tomar decisiones en su trabajo**. Lo sienten así en mayor medida que el total de los españoles y en mayor medida que ellos mismos hace diez años:

	Catalunya 00	España 99	Catalunya 90	España90
Satisfacción con su trabajo				
media 1-10 ..	7.48	7.29	7.36	7.06
Libertad en su trabajo				
media 1-10 ..	6.91	6.60	5.03	6.54

El dato de satisfacción con el trabajo se acompasa con el también alto de satisfacción con su vida (7.37), asimismo superior al del conjunto español y al de los catalanes hace diez años. Incluso los sentimientos de felicidad personal son superiores en Catalunya.

El de libertad en el trabajo, aun habiendo avanzado sustantivamente, queda lógicamente por debajo de los sentimientos de "completa libertad de elección y

control sobre la manera en que se desarrolla en su vida", que alcanzan una media de 7.38, que se compara favorablemente con la española (6.84).

Todos estos indicadores de bienestar subjetivo se hallan correlacionados entre sí y se interrelacionan en el mismo cuadro. Los que están satisfechos con su trabajo suelen estar también satisfechos con su vida, y al revés. Y los que se sienten felices, "teniendo todas las cosas en cuenta" (el 90%) es probable que se encuentren bien con su trabajo o que, por lo menos, no se encuentren demasiado insatisfechos con el mismo.

Otra cosa es la libertad en el trabajo. La libertad de tomar decisiones en su trabajo es un activo más escaso.

Porque, claro está, la autonomía en una organización de trabajo es difícilmente conseguible para una gran mayoría de la gente. Y se entiende en parte que una organización de trabajo requiera de alguna disciplina, de algún tipo de autoridad.

Es lo que piensa un 35% de la población, que está de acuerdo con que en el trabajo "se deben seguir las instrucciones de los superiores, incluso cuando no se esté totalmente de acuerdo con ellas", frente al 47% que opina "se deben seguir únicamente cuando uno se ha convencido de que están justificadas." (Gráfico 6.1).

Esta exigencia del propio convencimiento, un tanto pro-democrática, es superior a la española de 1999, pero se remite a lo que era ya el talante de 1990, que superaba en este aspecto a la más cumplida disciplina de la media europea. (Tabla 6.5).

Pero, en un futuro que prevé una empresa no jerarquizada, sino descentralizada y organizada en red, tendrá que prevalecer una disposición de cooperación a través de la co-participación en las decisiones, lo que implica esos convencimientos previos. Esto equivale a la introducción de **capital social** en la organización de trabajo, concepto tan querido para **Fukuyama**. "Para generar órdenes, las redes precisan sustituir la organización formal por normas informales; dicho de otro modo, por capital social." (**Fukuyama** 2000:254).

Los **sentimientos de bienestar** (satisfacción y libertad) se producen en función del tipo de trabajo que se tenga, como es lógico, lo que hace que sobresalgan entre la población masculina y entre quienes trabajan por cuenta propia; que se hagan más fuertes a medida que se asciende de estatus: del bajo a los medios y al alto; y, también (aunque ahora se mezclan las motivaciones), a medida que se pasa de la izquierda a posiciones de derecha. (Tabla 6.6).

Y por último, entre el **convencimiento** de las instrucciones de los superiores y la aceptación de su **autoridad** sin más, las asociaciones significativas se dan así:

exigen el convencimiento: entre 25 y 44 años,
los de izquierda estricta, sobre todo;
y los de derecha estricta.

aceptan la autoridad: con 65 y más años,
de estatus bajo,
de centro-derecha.

Gráfico 6.1. ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO: ENTRE ORDENAR Y CONVENCER

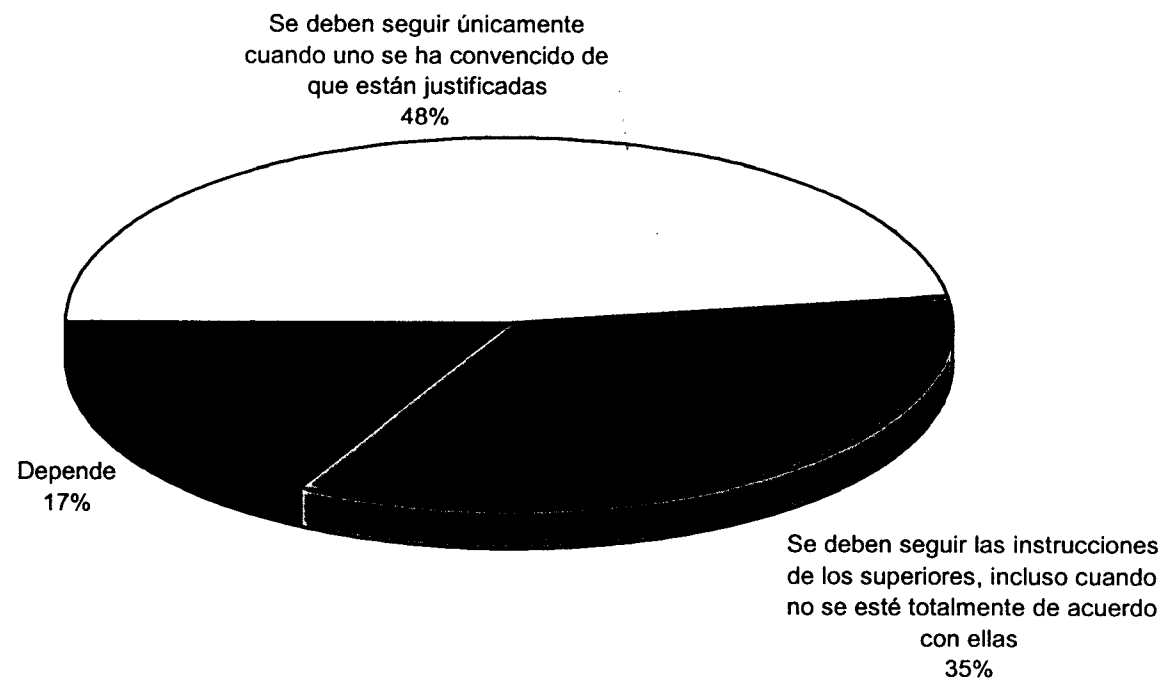


Tabla 6.5. *Disciplina laboral: entre ordenar y convencer*

	Cataluny	España	Cataluny	España
	a	99	a	90
	00		90	
A) Se deben seguir las instrucciones de los superiores, incluso cuando no se esté totalmente de acuerdo con ellas	35	35	32	32
B) Se deben seguir únicamente cuando uno se ha convencido de que están justificadas	47	38	45	46
Depende	17	22	19	18
NS, NC	1	5	4	4
	100%			
Diferencia B - A	12	3	13	14

P. 19

Tabla 6.6. Sentimientos y orientaciones en el trabajo (I)

	En el trabajo (1-10)		Seguir instrucciones de superiores		
	satisfe cho	libre	a aun sin estar de acuerdo	b cuando uno se ha convenci do	b-a
TOTAL	7.48	6.91	35	47	12
Género					
• Hombres	7.58	6.94	33	49	16
• Mujeres	7.34	6.85	37	45	8
Edad					
• 18-24	7.60	6.85	36	46	10
• 25-44	7.33	6.56	31	51	20
• 45-64	7.65	6.90	36	47	11
• 65 +			41	40	-1
Ocupación					
• Trabajan c. ajena..	7.41	6.51	33	49	16
• trabajan c. propia.	7.87	8.88	34	47	13
Estatus socioeconómico					
• Alto y medio alto..	7.72	7.93	31	44	13
• Medio	7.56	7.12	30	48	18
• Medio bajo	7.41	6.71	36	50	14
• Bajo	7.20	5.40	48	36	-12
Autoposicionamiento izda-dcha (1-10)					
• Izda (1-3)	7.37	6.78	26	52	26
• Centro izda (4-5) ..	7.40	6.72	32	49	17
• Centro dcha (6-7) ..	7.61	7.13	42	42	-
• Dcha (8-10)	8.52	8.25	37	52	15

Pregs. 15, 16 y 19. Medias 1-10 y porcentajes.

6.3. LO QUE SE PIDE A UN TRABAJO

En todas las EVS se viene preguntando por las características o aspectos que se consideran importantes en un trabajo. Los resultados vienen registrando una cierta estabilidad del orden o prioridades que adoptan a lo largo del tiempo, sea mayor o menor el monto de las cifras porcentuales. Los obtenidos para Catalunya ahora se reseñan en el Gráfico 6.2 y se comparan en la Tabla 6.7.

Como siempre, en primer lugar se valoran los ingresos y la seguridad del empleo. Luego la jornada u horario y el ambiente de trabajo (compañeros).

En los últimos lugares se ubican los aspectos más sociales o que suponen implicación y compromiso personal.

Los análisis factoriales de componentes principales suelen identificar y separar estos aspectos en sus consiguientes bloques o factores. En nuestro caso se van identificando a lo largo de un eje que va desde los ingresos y seguridad del empleo, atraviesa el cuadrante por entre los distintos aspectos y finaliza en el de que el trabajo sea útil a la sociedad, como se ve en el Gráfico de componentes 6.A.

De manera que el conjunto de aspectos se organiza, se divide y se clasifica lo largo de un eje que va de lo Material a lo Inmaterial, que hasta cierto punto también distribuye los aspectos según los valores que se les asigna en la distribución de frecuencias.

Gráfico 6.2. CARACTERÍSTICAS IMPORTANTES EN UN TRABAJO

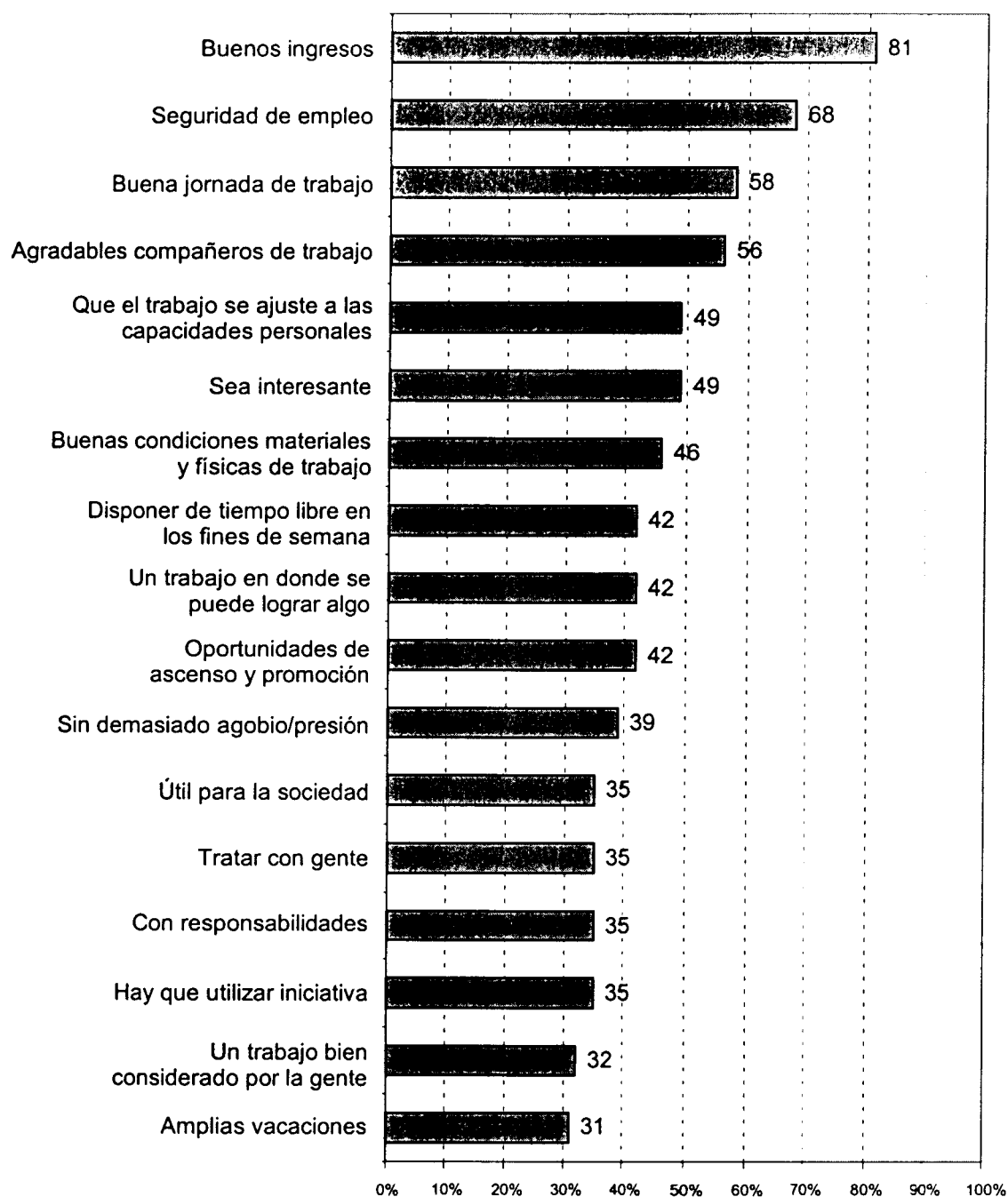
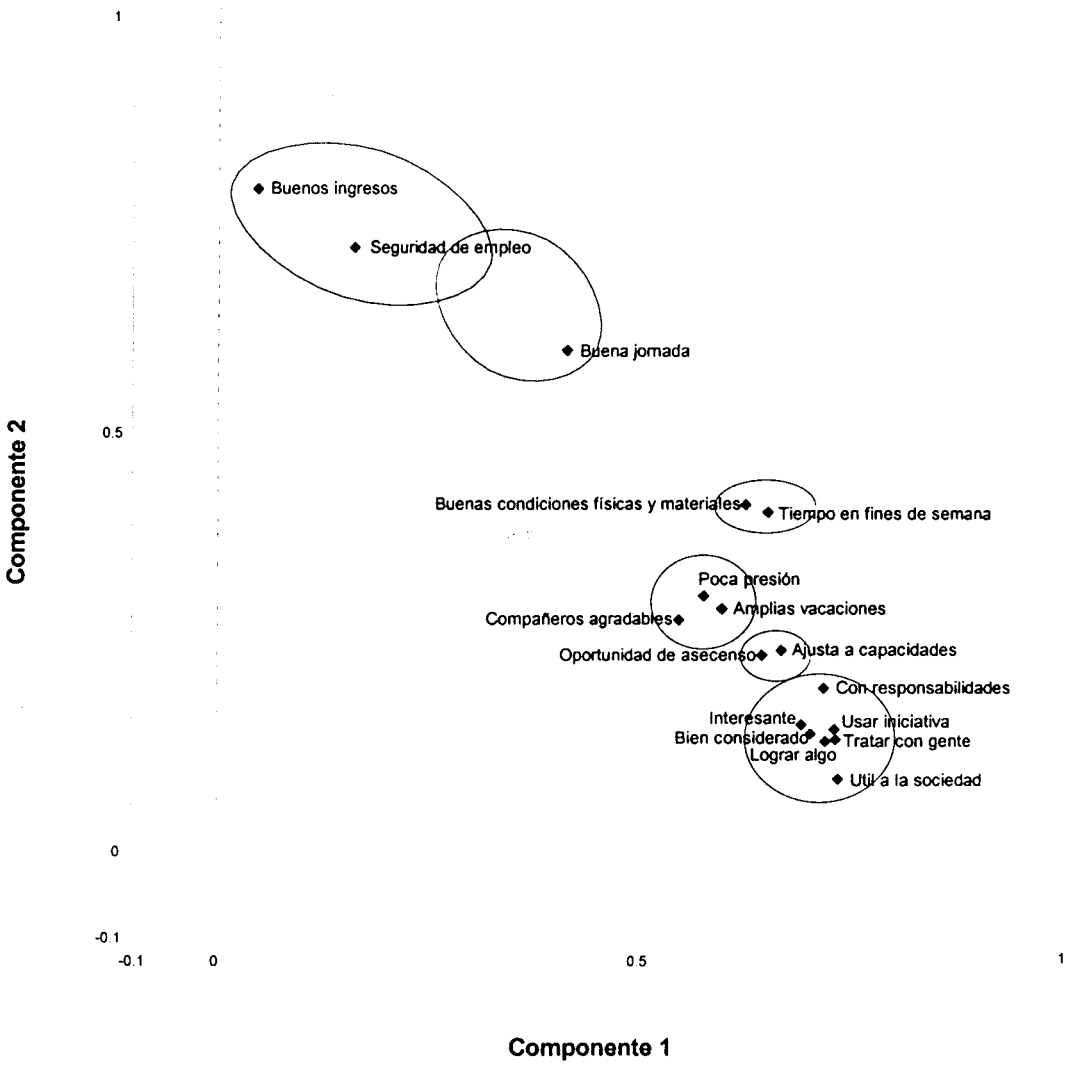


Tabla 6.7. Características importantes en un trabajo (II)

	Catalunya 00	España 99
Buenos ingresos	81	83
Seguridad de empleo	68	75
Agradables compañeros de trabajo .	56	66
Buena jornada de trabajo	58	61
Que el trabajo se ajuste a las capacidades personales	49	55
Sea interesante	49	53
Buenas condiciones materiales y físicas de trabajo	46	52
Disponer de tiempo libre en los fines de semana	42	52
Un trabajo en donde se puede lograr algo	42	48
Oportunidades de ascenso y promoción	42	44
Sin demasiado agobio/presión	39	39
Útil para la sociedad	35	44
Tratar con gente	35	38
Con responsabilidades	35	36
Hay que utilizar iniciativa	35	35
Un trabajo bien considerado por la gente	32	34
Amplias vacaciones	31	34

GRÁFICO DE COMPONENTES EN ASPECTOS DE UN TRABAJO



200

Tiene una
demanda

Lo Material

Ingresos
Seguridad
Horario

alta

Condiciones
materiales y físicas
Tiempo libre en
fines de semana

media

Sin demasiada
presión
Amplias vacaciones
Agradable

media

Oportunidades de
ascenso y promoción
Se ajuste a las
capacidades

media

Con
responsabilidades

baja

Interesante
Lugar para la
iniciativa
Bien considerado
Tratar con gente
Se pueda lograr algo
Útil a la sociedad

baja

Lo
Inmaterial

Es decir, que lo primero que se exige de un trabajo son unas condiciones básicas: ingresos, ante todo; luego, seguridad; y en tercer lugar, agradables compañeros (ambiente) y jornada (horario).

A continuación: el que se ajuste a las propias capacidades, con buenas condiciones materiales y físicas, tiempo libre y oportunidades de ascenso y promoción.

Después, el que se produzca sin demasiada presión y con amplias vacaciones.

Hasta aquí han llegado las demandas altas y medias, lo que se pide principalmente a un trabajo. Son las que coinciden con los bloques o agrupaciones conceptuales que hemos ido reseñando.

Los dos últimos bloques registran bajos porcentajes, son resultado de una demanda baja. La excepción la constituye el aspecto de que el trabajo sea interesante, que registra una demanda de tipo medio. En todos los demás casos (con responsabilidades, iniciativa, considerado, tratar con gente, que se pueda lograr algo, útil a la sociedad) las cifras porcentuales que expresan su preferencia son bajas, la demanda social es baja.

En el caso catalán la globalidad de la demanda, de lo que se pide a un trabajo, es más baja, registra un menor volumen de respuestas. Ello supone una menor implicación emocional con el tema, en la línea de rebajar un poco su papel central en la vida de uno. Ya no constituye la justificación de una vida.

Las variables demográficas y socioeconómicas delinean las siguientes sobresalencias para cada aspecto. (Tablas 6.8, 6.9 y 6.10)

ASPECTO	SOBRESALEN
Ingresos	estatus medio-bajo (trabajadores)
Seguridad	45 y más años/jubilados y amas de casa estatus medio-bajo
Ambiente (compañeros)	jóvenes/estudiantes
Jornada (horario)	todos menos los mayores/trabajadores c. ajena
Ajuste a las capacidades personales	trabajadores c. ajena/estatus alto y medio
Interesante	18-24/trabajan c. propia/estudiantes
Condiciones materiales y físicas	estudiantes/trabajadores c. ajena/estatus medio
Tiempo libre en fines de semana	18-24/estudiantes/trabajan c. propia/estatus alto y medio
Se puede lograr algo	18-24/estudiantes/trabajan c. propia/estatus alto y medio
Útil para la sociedad	18-44/trabajan c. propia
Con responsabilidades	18-24
Hay lugar a usar la iniciativa	18-44/estatus alto
Bien considerado	estatus alto y medio-bajo (no el crítico medio)
Amplias vacaciones	18-44/estudiantes/estatus alto/trabajan c. ajena

De ellas deducimos que –aparte las ‘precondiciones’ de ingresos, seguridad, ambiente y jornada- hay unos aspectos que se configuran con más calidad y empuje, aunque hoy sean minoritarios, dadas las poblaciones que se esmeran en suscribirlos. Nos referimos a los de:

Ajuste a las capacidades personales

Interesante

Tiempo libre

Que se pueda lograr algo (motivación de logro)

Útil a la sociedad

Con lugar para la iniciativa

Vacaciones

Son aspectos ‘nuevos’ en el mercado de trabajo, que quizá únicamente puedan plantearse en áreas de economía avanzada. Abarcan dimensiones importantes a tener en cuenta, a saber:

- el tiempo libre, y los ocios en los que hay cabida para algún tipo de realización personal;
- una nueva motivación de logro (distinta de la económica de los años 60), de conseguir objetivos y proyectos; la iniciativa propia y el interés del trabajo;
- la utilidad social (a tener en cuenta por las empresas);
- el ajuste personal (lo que lleva a no enrolarse en cualquier lado, a seleccionar uno mismo el trabajo o empleo).

Tabla 6.8. Características importantes en un trabajo (I)

	GÉNERO		EDAD			
	Hombres	Mujeres	18-24	25-44	45-64	65 +
Buenos ingresos	81	80	84	81	80	81
Seguridad de empleo ..	67	68	68	63	70	72
Agradables compañeros	55	57	64	56	59	45
Buena jornada	57	58	62	61	57	48
Que el trabajo se ajuste a las capacidades personales	48	49	49	49	51	46
Interesante	50	47	58	49	47	42
Buenas condiciones materiales y físicas .	45	46	46	47	48	39
Tiempo libre en los fines de semana	41	43	48	45	40	36
Un trabajo en donde se pueda lograr algo .	42	41	49	42	40	37
Oportunidades de ascenso y promoción ..	41	43	51	43	37	40
Sin demasiado agobio/presión	39	39	43	40	37	37
Útil para la sociedad	33	38	35	35	34	37
Tratar con gente	31	38	39	37	34	28
Con responsabilidades	36	35	42	34	35	33
Lugar para la iniciativa	36	34	39	37	33	31
Un trabajo bien considerado	30	34	31	31	35	32

considerado						
Amplias vacaciones ...	30	32	38	34	29	21

P. 13

Tabla 6.9. Características importantes en un trabajo (II)

	OCUPACIÓN				
	Trabajan c. ajena	Trabajan c. propia	Jubilad os	Amas de casa	Estudian tes
Buenos ingresos	81	81	83	77	77
Seguridad de empleo	67	64	72	71	53
Agradables compañeros	63	41	51	50	69
Buena jornada	64	57	52	48	58
Que el trabajo se ajuste a las capacidades personales	55	46	45	46	43
Interesante	51	59	42	40	66
Buenas condiciones materiales y físicas	52	43	41	39	47
Tiempo libre en los fines de semana	48	38	36	36	46
Un trabajo en donde se pueda lograr algo	44	48	37	36	49
Oportunidades de ascenso y promoción	45	41	40	34	57
Sin demasiado agobio/presión	43	38	35	32	40
Útil para la sociedad	36	38	36	34	36
Tratar con gente ...	39	42	27	30	34
Con responsabilidades	38	40	34	28	42

responsabilidades ..					207
Lugar para la iniciativa	39	40	30	27	39
Un trabajo bien considerado	34	33	31	31	29
Amplias vacaciones .	37	30	20	27	39

Tabla 6.10. Características importantes en un trabajo (III)

	ESTATUS SOCIOECONÓMICO			
	Alto y medio alto	Medio	Medio- bajo	Bajo
Buenos ingresos	80	80	84	72
Seguridad de empleo	64	66	70	66
Agradables compañeros ...	72	60	54	48
Buena jornada	57	63	58	44
Que el trabajo se ajuste a las capacidades personales	55	55	48	32
Interesante	60	56	48	27
Buenas condiciones materiales y físicas	45	52	46	32
Tiempo libre en los fines de semana	48	50	41	25
Un trabajo en donde se pueda lograr algo	50	48	40	25
Oportunidades de ascenso y promoción	50	44	43	28
Sin demasiado agobio/presión	38	42	40	29
Útil para la sociedad ...	42	38	36	22
Tratar con gente	41	40	35	17
Con responsabilidades ...	43	38	36	23
Lugar para la iniciativa	50	40	34	18
Un trabajo bien considerado	39	28	36	25
Amplias vacaciones	38	30	33	20

6.4. VALORACIÓN Y MOTIVACIÓN DE TRABAJAR

En la encuesta solicitábamos de los entrevistados el grado de acuerdo o desacuerdo con una serie de propuestas sobre el trabajo, cuatro de ellas claramente a favor del valor trabajo (las A, B, C, y D); una, la E, también a favor; y la última, la F, que no está por la aceptación sin condiciones. El acuerdo con estas propuestas se reseña en el Gráfico 6.3 y la Tabla 6.11.

Realmente aquí el saldo es favorable al valor trabajo: las cuatro primeras propuestas superan el 50% de acuerdo, en las dos últimas el desacuerdo es mayor que el acuerdo. Pero se suscribe más que en el conjunto español el que no se tiene por qué trabajar si no se desea hacerlo. Es decir, que hay que trabajar, pero tampoco ocurre nada grave si uno no lo hace, excepto por el peligro de caer en la pereza, a la que parece reprochársele el que rompa las reglas del orden establecido.

Considerado como una ocupación cotidiana, el trabajo ha ido perdiendo bastante de sus antiguas funciones de identificación social, de construcción de la identidad de las personas y de su integración en la sociedad. De manera que ahora el Trabajo no se ve como una parte tan central en la vida de uno, pero se ve muy bien que constituye una necesidad, primero, personal y, luego, social.

Se ha dicho que su función la ha suplido el Consumo, que sigue un proceso individualizado en el que cuenta la libertad de cada uno de poder elegir, frente a la empresa colectiva (división de tareas, cooperación y coordinación de los distintos agentes) que supone el Trabajo. "La estética del consumo gobierna hoy, allí donde antes lo hacía la ética del trabajo" (Bauman 1998: 53, 56).

Y es lo que tiene de individualizado el trabajo lo que tienen en cuenta los entrevistados como concepción prioritaria. A continuación iría la concepción que tiene en cuenta su dimensión moral y social. Por último nos encontraríamos con la del no-trabajo.

Un análisis factorial de componentes principales nos identifica en las propuestas anteriores los tres Factores que se reseñan en el Gráfico de componentes 6.B:

	<u>cobertura de población</u>
1. El trabajo como desarrollo personal. (‘el trabajo es lo primero’ + ‘se necesita un trabajo para desarrollar las capacidades de uno’)	2/3
2. El trabajo como deber moral y social. (‘es humillante recibir dinero sin trabajar’ + ‘perezosa la gente que no trabaja + ‘es deber para con la sociedad’)	1/2
3. El no-trabajo. (‘no tiene por qué trabajar si no desea’)	1/3

Gráfico 6.3. NECESIDAD Y DEBER DEL TRABAJO

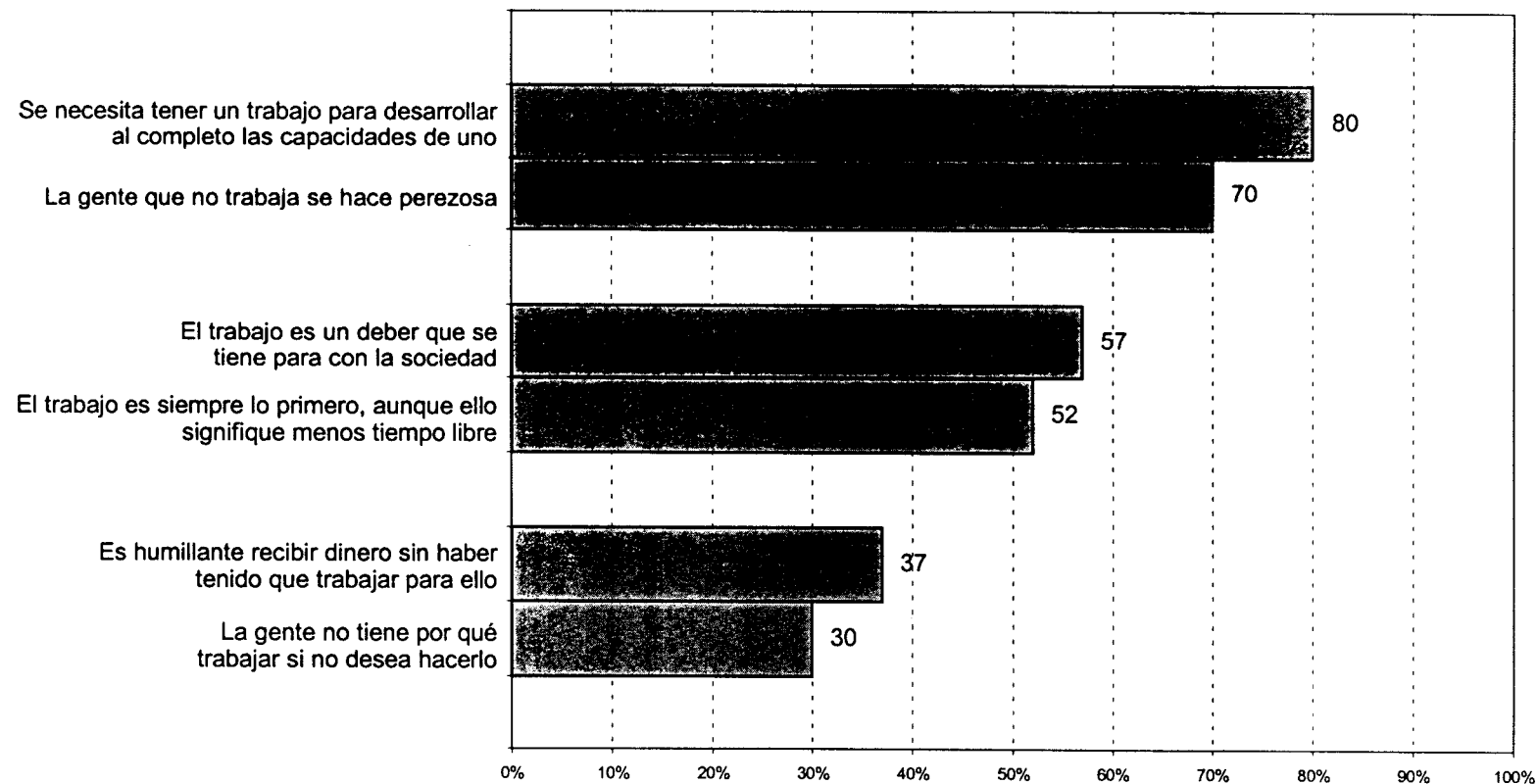
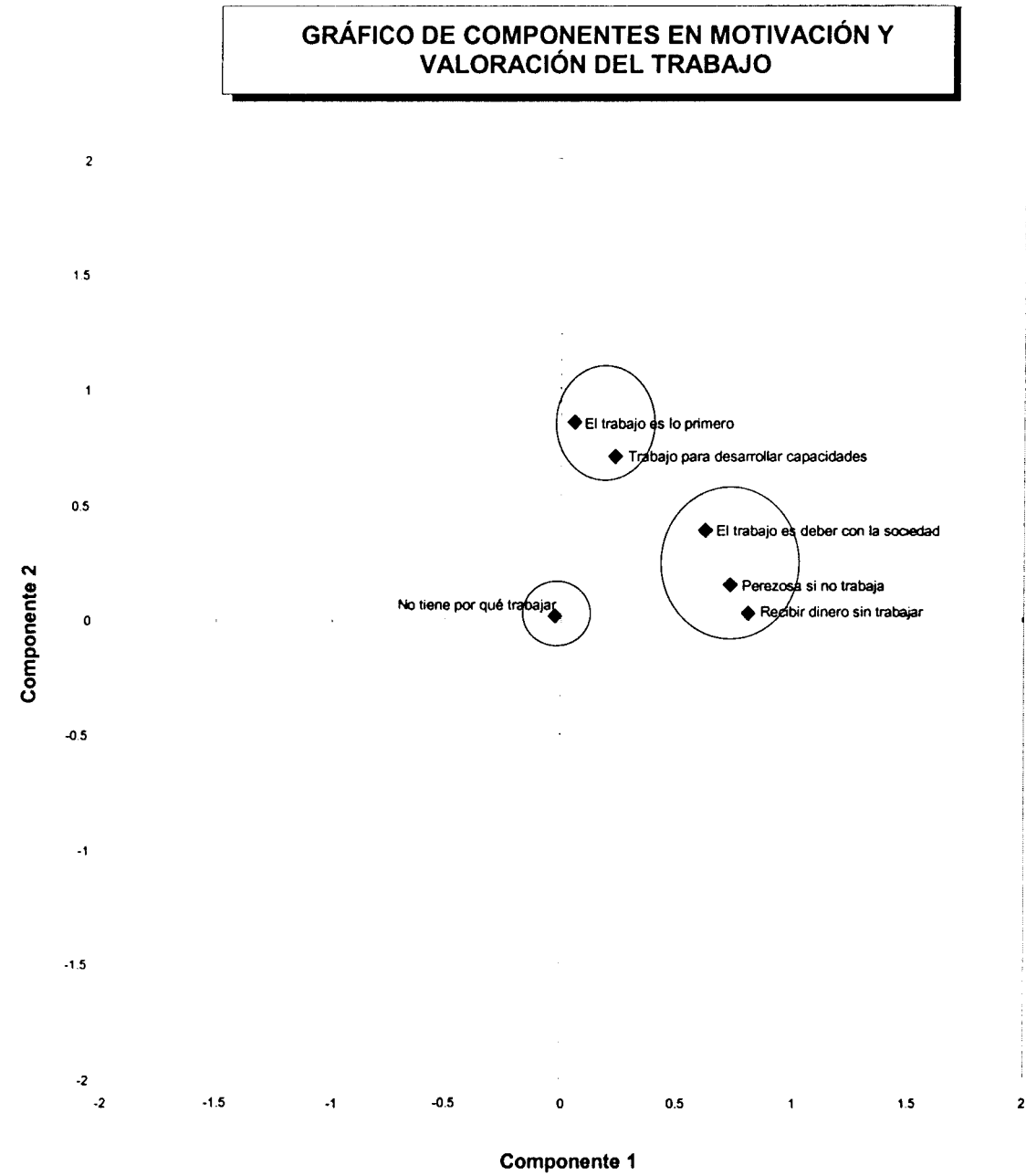


Tabla 6.11. Necesidad y deber del trabajo (I)

	% muy de acuerdo + de acuerdo	
	Catalunya 00	España 99
A) Se necesita tener un trabajo para desarrollar al completo las capacidades de uno	80	76
B) La gente que no trabaja se hace perezosa	70	58
C) El trabajo es un deber que se tiene para con la sociedad	57	58
D) El trabajo es siempre lo primero, aunque ello signifique menos tiempo libre	52	50
E) Es humillante recibir dinero sin haber tenido que trabajar para ello	37	36
F) La gente no tiene por qué trabajar si no desea hacerlo	30	21

P. 17

GRÁFICO 6.B



El desarrollo personal, por tanto, en cuanto ocasión para el desarrollo de las capacidades que uno tiene y aun por encima del tiempo libre del propio individuo, es la concepción más individualizada del trabajo, que prima sobre las otras concepciones de origen moral o social. Es, además, la que se asocia positivamente con el valor Trabajo de la lista de valores básicos del Capítulo 1º (Rho en 'para desarrollar capacidades' = .259 y en 'siempre lo primero' = .209).

En el extremo, el no-trabajo es el que se asocia positivamente con los valores de ocio (Rho = .246) y de los amigos (.227), de la lista de valores básicos del Cap. 1º.

De todas las proposiciones con las que se intentaba explicar el trabajo, la que ofrece un perfil netamente conservador, a diferencia de su compañera de Factor (la de 'para desarrollar capacidades'), es la de "el trabajo es siempre lo primero, aunque ello signifique menos tiempo libre". Correlaciona positivamente con los modelos tradicionales de familia, con la confianza en las instituciones; y negativamente con los indicadores de movilización política y de permisividad, por ejemplo. Ahí, por supuesto, se piensa que un parado debe aceptar el trabajo que le ofrezcan.

Y ello sucede así en un cuadro en el que todas las proposiciones de la lista correlacionan significativamente y positivamente entre sí, excepción hecha de "la gente no tiene por qué trabajar si no desea", que queda desplazada totalmente fuera del cuadro.

Las distintas opciones se podrían ordenar como sigue. (Ver Tablas 6.12 a 6.16).

El trabajo es siempre lo primero	[la más conservadora]
----------------------------------	-----------------------

La gente que no trabaja se hace perezosa	[conservadora]
--	----------------

El trabajo es un deber que se tiene para con la sociedad	[conservadora]
--	----------------

Es humillante recibir dinero sin haber tenido que trabajar para ello	[conservadora]
--	----------------

Se necesita tener un trabajo para desarrollar al completo las capacidades de uno	[avanzada]
--	------------

La gente no tiene por qué trabajar si no desea hacerlo	[libertaria]
--	--------------

De manera que el Factor de Desarrollo personal, el predominante, se nutre de un componente muy conservador y de otro avanzado, lo que da como resultado una mezcla muy realista reflejo de las tendencias más sensibles de la sociedad catalana

Tabla 6.12. Necesidad y deber del trabajo (II)

	Tota l	Género		Edad			
		Hombres	Mujere s	18- 24	25- 44	45- 64	65 +
A) Se necesita tener un trabajo para desarrollar al completo las capacidades de uno	4.04	4.09	4.00	3.98	4.02	4.08	4.06
B) La gente que no trabaja se hace perezosa	3.77	3.79	3.75	3.67	3.66	3.87	3.90
C) El trabajo es un deber que se tiene para con la sociedad	3.57	3.55	3.59	3.19	3.44	3.75	3.86
D) El trabajo es siempre lo primero, aunque ello signifique menos tiempo libre	3.40	3.39	3.42	3.03	3.26	3.59	3.70
E) Es humillante recibir dinero sin haber tenido que trabajar para ello	3.15	3.13	3.16	2.85	3.07	3.26	3.35
F) La gente no tiene por qué trabajar si no desea hacerlo	2.87	2.85	2.89	3.02	2.89	2.82	2.81

Medias de 1-5, en donde 5= muy de acuerdo y 1= muy en desacuerdo.

Preg. 17

Tabla 6.13. Necesidad y deber del trabajo (III)

	Ocupación			
	Trabaja n c. ajena	Trabajan c. propia	En paro	Estudian tes
A) Se necesita tener un trabajo para desarrollar al completo las capacidades de uno	4.15	3.99	3.89	3.78
B) La gente que no trabaja se hace perezosa	3.78	3.81	3.61	3.48
C) El trabajo es un deber que se tiene para con la sociedad	3.52	3.57	3.56	3.06
D) El trabajo es siempre lo primero, aunque ello signifique menos tiempo libre	3.37	3.18	3.47	2.74
E) Es humillante recibir dinero sin haber tenido que trabajar para ello	3.11	3.32	3.03	2.64
F) La gente no tiene por qué trabajar si no desea hacerlo	2.86	2.92	2.81	3.10

Tabla 6.14. Necesidad y deber del trabajo (IV)

	Estudios				
	Menos de primari os	Primari os	Secundari os	Bachiller ato y FP	Superior es
A) Se necesita tener un trabajo para desarrollar al completo las capacidades de uno	4.07	4.04	3.97	4.05	4.14
B) La gente que no trabaja se hace perezosa	3.89	3.81	3.80	3.59	3.64
C) El trabajo es un deber que se tiene para con la sociedad	3.86	3.78	3.46	3.31	3.35
D) El trabajo es siempre lo primero, aunque ello signifique menos tiempo libre	3.73	3.52	3.43	3.12	2.96
E) Es humillante recibir dinero sin haber tenido que trabajar para ello	3.22	3.39	3.08	2.99	3.06
F) Es humillante recibir dinero sin haber tenido que trabajar para ello	2.66	2.88	3.07	3.02	2.69

Tabla 6.15. Necesidad y deber del trabajo (V)

	Posición izda-dcha			
	Izda	Centro-izda	Centro dcha	Dcha
A) Se necesita tener un trabajo para desarrollar al completo las capacidades de uno	4.07	3.99	4.00	4.43
B) La gente que no trabaja se hace perezosa	3.61	3.75	3.87	3.93
C) El trabajo es un deber que se tiene para con la sociedad	3.44	3.52	3.68	3.66
D) El trabajo es siempre lo primero, aunque ello signifique menos tiempo libre	3.35	3.33	3.43	3.78
E) Es humillante recibir dinero sin haber tenido que trabajar para ello	2.97	3.12	3.18	3.51
F) La gente no tiene por qué trabajar si no desea hacerlo	3.07	2.70	2.61	3.08

Tabla 6.16. Necesidad y deber del trabajo (VI)

	Muy buen católico + católico práctica nte	Católico no muy práctica nte	Católico no práctica nte	Indifere nte + agnóstic o	No creyent e
A) Se necesita tener un trabajo para desarrollar al completo las capacidades de uno .	4.03	4.10	4.08	3.93	3.97
B) La gente que no trabaja se hace perezosa	3.86	3.76	3.76	3.67	3.66
C) El trabajo es un deber que se tiene para con la sociedad	3.81	3.66	3.51	3.40	3.32
D) El trabajo es siempre lo primero, aunque ello signifique menos tiempo libre	3.62	3.42	3.41	3.12	3.25
E) Es humillante recibir dinero sin haber tenido que trabajar para ello .	3.34	3.20	3.10	3.03	2.96
F) La gente no tiene por qué trabajar si no desea hacerlo ...	2.84	2.92	2.74	3.10	2.96

7. RESPONSABILIDADES PRIVADAS, OBLIGACIONES PÚBLICAS

7.1. IGUALDADES

Lo decíamos en el apartado 1.3 de nuestro capítulo primero: se observa un repunte del valor de la igualdad, un ascenso de las diversas igualdades, mientras se deja aparcado el valor de la libertad.

Y aunque ambos valores no se pueden contraponer, el hecho es que la importancia de la igualdad se compara muchas veces con la de la libertad. (Andrés Orizo 1991). Y a los pensadores 'libertarios' se les ha tachado de anti-igualitarios precisamente por eso, aunque un valor lleva implícito al otro. (Amartya Sen 1999: 34 y 35), Pero, como en la libertad, no puede hablarse de una sino de una pluralidad de igualdades.

Así, la sociedad catalana no sólo ha acentuado sus aspiraciones a una igualdad genérica, sino que ha reducido sus discriminaciones con respecto a otros grupos y poblaciones, ha reducido sus restricciones en el mercado de trabajo frente a otros solicitantes del mismo. Y, principalmente, ha avanzado sustantivamente en todas las dimensiones que se refieren a la igualdad de género: dentro de la familia y en el empleo para la mujer fuera de ella.

Los sentimientos de igualdad también se relacionan con las demandas de participación política; en definitiva, con los sentimientos democráticos, que se dan acentuados en Catalunya.

Y también se relacionan con las demandas de justicia, de justicia social, pero es en esta conexión en donde no se activa la sensibilidad catalana. La igualdad se suscribe por partes.

Incluso llega a un cierto igualitarismo cuando se reivindica la posición igual, el pago igual por la posición que se tiene, en un supuesto ejemplar que se viene sometiendo a la consideración de los entrevistados en las EVS, a saber:

"Imagine dos secretarias de la misma edad haciendo prácticamente el mismo trabajo. Una de ellas descubre que la otra gana 7.500 ptas. más a la semana que ella. La secretaria mejor pagada, sin embargo, es más rápida, más eficaz y se puede confiar más en su trabajo. ¿Es justo o no es justo que a una secretaria se le pague más que a la otra?"

Pues bien, para el 58% es justo y para el 37% es injusto. De manera que gana el mérito, la eficacia y la calidad, pero gana menos que hace diez años y se sitúa por debajo del conjunto español (Tabla 7.1).

De todas las maneras, este resultado hay que interpretarlo en términos de que lo que gana aquí es un igualitarismo conservador y burocrático, que tolera difícilmente la introducción de variaciones (desigualdades) en la linealidad de las situaciones y posiciones establecidas, en los 'intereses creados', por así decir. Es una igualdad para los que ya están.

Porque, llegado el momento de decidir "qué es lo que una sociedad debe proporcionar para ser considerada como justa", los eventuales igualitarismos de la sociedad catalana se atemperan y resultan inferiores a los de los españoles en su conjunto (Tabla 7.1).

La igualdad pierde fuerza, pues, cuando se la sitúa en un contexto de justicia/injusticia de la sociedad. Las otras igualdades, los más individuales e individualizadas, conservan su impulso.

7.2. SITUACIONES DE NECESIDAD Y JUSTICIA SOCIAL

Efectivamente, lo que se pide a una sociedad para que sea considerada como justa es lo mismo –y en el mismo orden- que pide el conjunto español. Pero en Catalunya se demanda con menos fuerza, como se comprueba en la Tabla 7.1. La idea de justicia/injusticia tira menos de los catalanes, siempre hablando en estos términos relativos. Véanse sus resultados:

Para que una sociedad sea justa debe proporcionar	[muy importante] 5	4	[Nada importante] 3	2,1
Satisfacción garantizada de las necesidades básicas de todos los ciudadanos: alimentación, vivienda, vestido, educación, salud 48	33	15	3	
Eliminación de las grandes desigualdades de ingresos entre los ciudadanos 36	40	16	5	
Reconocimiento de la gente por sus méritos 37	37	16	8	

La mayoría suscribe las calificaciones de importancia, posiciones 5 y 4 en una escala 5 (muy importante) – 1 (nada importante). Así pues, no hay duda de que esas propuestas son las que definen a una sociedad como justa. Lo que varían son las importancias relativas.

El orden o prioridad que se concede a esas tres ideas o concepciones de una sociedad justa es el mismo para españoles que para catalanes. Las más seguidas o asumidas son las que corresponden a una concepción de la justicia como equidad distributiva –las dos primeras-, lo que estaría en la base de las concepciones de **Rawls**, asumidas previamente unas libertades básicas iguales (primer principio). Ello supone el acceso a unos bienes primarios básicos, el establecer una 'seguridad protectora' y alguna igualdad inicial con el disfrute individual de los bienes elementales: "Satisfacción garantizada de las necesidades básicas de todos: alimentación, vivienda, vestido, educación salud".

Y luego supone la eliminación de las desigualdades que no benefician a todos: "eliminación de las grandes desigualdades de ingresos" (J. **Rawls** 1971: 82 y ss.).

También tendría que estar operando la distribución equitativa de oportunidades, la igualdad de oportunidades, que se aprovecharían con el propio mérito y esfuerzo. Pero si se establece únicamente la prioridad de una meritocracia, ya nos estaríamos alejando de las concepciones de **Rawls** y entraríamos en otras más 'libertarias'. Es lo que se podría interpretar con la tercera opción: "Reconocimiento de la gente por sus méritos".

Estas tres ideas de la justicia se distribuyen con no demasiada consistencia entre los distintos grupos y segmentos de la población. A destacar que la eliminación de las desigualdades de ingresos sobresalen entre los de 65 y más años, a la vez que entre quienes cuentan con estudios secundarios y bachillerato. Para encontrar la prioridad en la satisfacción de necesidades básicas tenemos que subir un escalón más en el nivel de estudios, sobresaliendo los que cuentan con BUP, FP2 y estudios superiores. Ambas opciones de justicia destacan entre los indiferentes y los no creyentes. Mientras que los no creyentes estrictamente son los que más se fijan en la meritocracia.

En general, parece que el criticismo que aportan los estudios completados, y aun el alejamiento religioso, es el que se asocia en mayor medida con el pensamiento en términos de justicia. (Tablas 7.2 y 7.3).

Tabla 7.1. Razones por las que la gente vive en situación de necesidad. Recompensar el Mérito

	1ª más importante				1ª + 2ª más importante			
	Cata - luny a 00	Esp a- ña 99	Cata - luny a 90	Esp a- ña 90	Cata - luny a 90	Esp a- ña 99	Cata - luny a 90	Esp a- ña 90
A) Se vive en necesidad por ... (p. 11,12)								
Injusticia en nuestra sociedad.....	34	45	35	42	61	70	59	66
Mala suerte.....	25	19	19	17	52	40	41	40
Pereza y falta de fuerza de voluntad.....	28	18	28	24	47	36	51	44
Parte inevitable del progreso moderno.....	9	10	12	11	28	31	30	31

B) Para que una sociedad sea justa, debe proporcionar... (p.76). Medias (1-5)

Satisfacción garantizada de las necesidades básicas de todos:		
alimentación,		
vivienda, vestido,	4.6	
educación, salud.....	4.28	1
Eliminación de las grandes desigualdades	4.3	
de ingresos.....	4.10	1
Reconocimiento de la gente por sus méritos..	4.1	
	4.02	7

Cata	Esp	Cata
-	a-	-
luny	ña	luny
a 00	99	a 00

C) El pagar a una secretaria más que a otra si es más rápida, eficaz y confiable, es... (p.18)

227

a. justo.....	58	63	70
b. injusto.....	37	27	24
dif. a-b.....	21	36	46

Tabla 7.2. Lo que define a una sociedad justa.

Reconocimiento del mérito

	Pagar más secretar ia	Para que una sociedad sea justa ^{2/}		
	[Justo] - [injusto]	Satisfacc ión necesidad es básicas	Eliminaci ón desigual- dades ingresos	Recono- cimiento méritos
Total	21	4.28	4.10	4.02
Género				
• Hombres	22	4.27	4.12	4.01
• Mujeres	20	4.28	4.08	4.03
Edad				
• 18 - 24	25	4.21	4.02	3.97
• 25 - 44	23	4.33	4.11	4.07
• 45 - 64	22	4.21	4.07	4.01
• 65 +	13	4.33	4.20	4.00
Ocupación				
• Trabajan c. ajena	21	4.26	4.09	4.07
• Trabajan c. propia	45	4.35	4.17	4.09
• En paro	13	4.22	4.20	3.90
• Jubilados	16	4.30	4.14	4.00
• Amas de casa ..	12	4.25	3.89	3.71
• Estudiantes ...	28	4.27	4.14	4.05
Estudios				
• Menos de primarios	-8	4.14	4.08	3.94
• Primarios	18	4.23	4.06	4.00
• Secundarios ...	32	4.28	4.13	4.06
• Bachillerato y FP	43	4.41	4.19	4.09
• Superiores	28	4.44	4.02	4.04

a/ Medias de 1-5, en donde 5 = muy importante y 1 = nada importante.

Pregs. 18 y 76.

Tabla 7.3. Lo que define a una sociedad justa.

230

Reconocimiento del mérito

	Pagar más secretar ia	Para que una sociedad sea justa ^{a/}		
	[Justo] - [injusto]	Satisfacc ión necesidad es básicas	Eliminaci ón desigual- dades ingresos	Recono- cimiento méritos
Estatus				
socioeconómico				
• Alto y medio				
alto	43	4.17	3.92	3.95
• Medio	41	4.40	4.19	4.11
• Medio-bajo	10	4.22	4.08	3.98
• Bajo	18	4.32	4.14	4.05
Autoposicionamien to izda-dcha (1- 10)				
• Izda (1-3)	22	4.31	4.16	4.12
• Centro-izda (4-5)	24	4.27	4.15	4.01
• Centro-dcha (6-7)	9	4.25	4.11	3.94
• Dcha (8-10)	29	4.08	3.68	4.01
Religiosidad/ catolicismo				
• Muy buen católico + católico practicante	10	4.24	4.06	4.00
• Católico no muy practicante	25	4.32	4.08	4.06

231

• Católico no practicante	21	4.18	4.07	4.00
• Indiferente + agnóstico	38	4.39	4.17	4.00
• No creyente	16	4.47	4.26	4.19

Los catalanes siguen dándole menos peso al factor justicia/injusticia en nuestra sociedad del que le asignan los españoles a la hora de explicar las razones por las que hay gente que vive en estado de necesidad. En cambio, se lo dan más a los factores que provienen del liberalismo más individualista: a los azares de la vida, a la mala suerte; y aun a la culpa moral del individuo, a su pereza y falta de fuerza de voluntad ('si están mal es porque quieren'). (Tabla 7.1):

**'En este país hay gente que vive en situación de
necesidad'**
(suma de 1º + 2º lugar)

	Catalunya 00	España 99
Debido a la injusticia en nuestra sociedad 70		61
Porque tienen mala suerte	52	40
Por pereza y falta de fuerza de voluntad 36		47
Es una parte inevitable del progreso moderno 31		28

La inclinación a la igualdad de los catalanes del 2000 parece, por tanto, más cargada hacia lo individual que hacia lo social.

Si a la gente que vive en situación de necesidad la consideramos como que vive en la pobreza, se identifican entonces estos cuatro tipos de pobres:

- 1º) Los pobres por la injusticia reinante, pese a todo la explicación mayoritaria;
- 2º) Los pobres estructurales, los pobres técnicos (porque los azares del destino o la mala suerte constituyen un factor constante);
- 3º) Los pobres a la antigua, los que no trabajan y son culpables de su propia pobreza, los que se han ubicado fuera de la ética del trabajo;
- 4º) Los nuevos pobres, los pobres de las sociedades ricas, los que constituyen una consecuencia inevitable del progreso moderno.

Las variables explicativas de las Tablas 7.4 y 7.5 dan cuenta de las siguientes asociaciones

PERCIBEN MÁS SU EXISTENCIA

Pobres por injusticia	los de estatus medio (que son los más críticos), no los que están abajo ni los que están arriba; los ubicados en la izquierda y el centro-izquierda; los católicos no muy practicantes y los no creyentes; entre 18 y 44 años.
Pobres estructurales	con estudios primarios y menos; con 65 y más años; católicos, en general; a medida que se descende de estatus, su máximo en el estatus bajo.
Pobres antiguos	con ningún estudio; de estatus bajo; con 45 y más años; de centro-derecha y, sobre todo, derecha; católicos practicantes

Nuevos pobres..... a medida que se asciende de nivel de estudios y de estatus socioeconómico, el máximo en los estudios superiores y en el estatus alto;
de 25 a 44 años;
en la izquierda y en la derecha estrictas;
entre los indiferentes y no creyentes.

Visto lo anterior, se configuran tres tipos de percepciones, que casi equivalen a tres segmentos de la población:

- La percepción tradicional:** la que se fija más en los pobres estructurales y antiguos;
la que se da en la población tradicional, conservadora, de niveles sociales bajos.
- La percepción de los críticos** la que se fija más en los pobres por injusticia social;
que se da en las poblaciones críticas, jóvenes, de estatus medio, de izquierdas.
- La percepción de los educados:** la que más se fija en los nuevos pobres;
que se da en las poblaciones relativamente jóvenes, que se acentúa a medida que suben los niveles de educación y de estatus.

En el conjunto la percepción tradicional suma fuerzas y acaba teniendo más peso que la de los críticos. La percepción de los educados es minoritaria.

Tabla 7.4. Razones por las que la gente vive en estado de necesidad (I)

		Género		Edad			
	Tota l	hombre s	mujer es	18- 24	25- 44	45- 64	65+
En 1º lugar							
Mala suerte.....	25	26	25	25	24	25	29
Pereza y falta de voluntad.....	28	28	27	26	26	30	28
Injusticia social.....	34	33	35	38	36	31	30
Parte inestable del progreso moderno.....	9	10	8	7	12	9	5
Ninguna de estas + NS, NC.....	4	3	6	4	2	5	7
	100%						
Media ponderada 1º y 2º lugar ^{2/}							
Mala suerte.....	.80	.80	.80	.72	.77	.83	.89
Pereza y falta de voluntad.....	.78	.76	.79	.78	.69	.85	.83
Injusticia social.....	.99	.96	1.01	1.04	1.04	.92	.94
Parte inestable del progreso moderno.....	.38	.43	.33	.42	.44	.36	.26

^{2/} Media ponderada dando el valor '2' a la mencionada en 1^{er} lugar, el valor '1' a la mencionada en 2° lugar y dividiendo la suma por el total de casos.

Pregs. 11 y 12.

Tabla 7.5. Razones por las que la gente vive en estado de necesidad (II)

	Mala suerte	Pereza	Injustici a social	Parte inevitable del progreso
Estudios				
• Menos de primarios	1.02	.87	.82	.25
• Primarios	.85	.75	1.05	.29
• Secundarios	.74	.75	1.03	.43
• Bachillerato y FP	.65	.76	1.05	.45
• Superiores	.67	.74	1.02	.52
Estatus socioeconómico				
• Alto y medio alto	.60	.82	.94	.59
• Medio	.79	.67	1.04	.44
• Medio-bajo	.80	.81	1.00	.35
• Bajo	.98	.87	.83	.22
Posicionamiento izda-dcha (1-10)				
• Izda (1-3)	.72	.69	1.07	.47
• Centro-izda (4-5)	.87	.68	1.07	.33
• Centro-dcha (6-7)	.88	.92	.82	.33
• Dcha (8-10)	.89	1.01	.58	.47
Religiosidad/catolicismo				
• Muy buen católico + católico practicante	.88	.88	.83	.32

• Católico no muy practicante	.73	.73	1.10	.40
• Católico no practicante	.89	.74	.97	.35
• Indiferente + agnóstico	.68	.80	1.03	.45
No creyente	.58	.77	1.15	.44

Medias ponderadas.

7.3. RESPONSABILIDAD DEL INDIVIDUO Y DEL ESTADO

En la Tabla 7.6 se reseñan los resultados de una pregunta que plantea la cuestión de las responsabilidades y libertades individuales frente a las del Estado, el que éste ejerza un control o dé libertad a las empresas, la libre competencia o la regulación. todo ello medido en una escala de 1-10, tal como se describe en la Tabla.

La orientación de las preferencias en cada caso producen el siguiente orden de valoración:

- 1º La libre competencia.
- 2º Los parados deben aceptar un trabajo.
- 3º Entre el Estado y el individuo, la responsabilidad por los medios de vida recae algo más en el individuo.
- 4º Prácticamente se llega a una equidistancia entre libertad de las empresas y su control por el Estado, aunque con un ligero escoramiento hacia la libertad^{1/}.

La **libre competencia** tiene que recoger todo el clima público en torno a la misma: el mensaje institucional la configura (junto con la productividad, en una organización económica liberalizada) como un ideal económico; al público le parece bien si se produce entre las empresas, pero guarda sus temores ante lo que ve como una (salvaje) competencia entre las personas. Fruto de esta mezcla de consideraciones es el resultado que aquí vemos, de 4.23, relativamente cercano al polo de la bondad de la competencia

Esta no sólo se plantea como ideal económico, sino también como ideal social en cuanto expresión de la libertad de los individuos, porque estimula la libertad de elección en la oferta que se presenta al consumidor (**Bauman**); y en cuanto indicador de la situación de riesgo que se acepta, cuando "una aceptación positiva del riesgo es la fuente misma de la energía que crea riqueza en una economía moderna" (**Giddens** 1999: 36).

^{1/} La media de la escala 1-10 es de 5.5.

Pero no hemos llegado a estas marcas ideales. La aceptación de la libre competencia como buena, antes que como perjudicial, con ese 4.23, tampoco indica grandes entusiasmos.

Ha ascendido de 1990 acá la exigencia de que los **parados deben aceptar cualquier trabajo**, por encima de que deben tener derecho a no aceptarlo. La cota está por debajo de la de aceptación de la competencia, pero es que aquí se plantea una 'libertad de bienestar', que está por definir para los propios actores sociales (**Amartya Sen** 1999: 54).

Hoy se opina más que hace diez años, y los catalanes más que los españoles, que "las personas deberían asumir individualmente más responsabilidades en cuanto a proveerse de medios de vida para sí mismos" (frente a que sea una obligación del Estado), aunque el acuerdo es inferior al que se registraba en los dos supuestos anteriores. Pero importa el signo de cambio que se registra en nuestra encuesta.

Los catalanes conceden una menor importancia al papel del Estado benefactor y más a la responsabilidad individual de la persona, aunque el saldo final de la diferencia no sea muy grande. En la medida en que se pasa de la condición de trabajador a la de consumidor, la igualdad que impone el Estado benefactor va perdiendo algo de su antiguo sentido.

Y entre **libertad y control de las empresas** por parte del Estado prácticamente se produce una equidistancia. El clima social general es favorable hacia los procesos de liberalización que se han producido en la economía, pero no renuncia a la función de control que debe ejercer el Estado (en la alimentación, por ejemplo).

En conjunto, podría establecerse una misma orientación mental entre los apoyos o acuerdos con [responsabilidad individual -libertad de las empresas- aceptar un trabajo los parados – competencia es buena]. Y otra que comprendería a [responsabilidad del Estado –derecho a no aceptar un trabajo- competencia es perjudicial].

Tabla 7.6. Responsabilidades individuales y públicas.

Liberalismo vs intervencionismo y control público
(medias 1-10)

	Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
A) Las personas deberían asumir individualmente más responsabilidades en cuanto a proveerse de medios de vida para sí mismos (1) - El Estado debe asumirlas (10)	5.05	5.65	5.81	5.92
B) El Estado debe dar más libertad a las empresas (1) - Debe controlarlas más (10)	5.40	5.41		
C) Los parados deben aceptar cualquier trabajo (1) - Deben tener derecho a no aceptarlo (10)	4.49	4.44	4.54	4.55
D) La competencia es buena (1) - Es perjudicial (10) ..	4.23	4.29	4.33	4.17

P. 54.

De las tablas 7.7 a 7.11 se deducen los grupos y orientaciones más afines a cada posición:

	AFINIDADES
Responsabilidad individual	población femenina y de amas de casa/ estudiantes/ de centro-derecha e izda/ se asocia con la identificación de los pobres por mala suerte (en soledad) y los pobres estructurados.
Responsabilidad del Estado	población masculina/ de 18 a 24 y jubilados/ estatus medio/ de centro-izquierda y derecha/ los no creyentes.
Libertad de las empresas	amas de casa y trabajan por cuenta propia/ estatus alto/ derecha/ católicos practicantes.
Control de las empresas	65 y más años, jubilados/ estatus medio bajo y bajo/ izquierda y centro-izda/ no creyentes/ se asocia con la igualdad.
Aceptar un trabajo los parados	amas de casa/ estatus bajo/ derecha/ católicos practicantes.
Derecho a no aceptarlo	población masculina/ de 18 a 24 y estudiantes/ estatus medio/ izquierda y centro-izda/ no creyentes.
La competencia es buena	estatus alto y bajo/ católicos practicantes.
La competencia es perjudicial	población masculina/de 18 a 44 años/trabajan por c. propia/estatus medio y medio-bajo/centro-izda/no creyentes/se mezcla la crítica del capitalismo con la defensa de los intereses propios.

Las motivaciones se mezclan y se combinan un tanto: las ideológicas, las sociodemográficas y las de posición social. De todas las maneras, en el polo individualista/de la libertad se identifica a la población femenina y de amas de casa, a los de estatus alto, a los de derecha y a los católicos practicantes.

Y en el polo del Estado/(libertad de trabajar/ no competencia se identifican diferenciadamente con respecto al polo anterior: la población masculina, los de 18-24 años y los jubilados, los críticos del estatus medio, los de izquierda - y centro-izquierda.

Un análisis de correspondencia múltiples (ver Gráfico 7.A), que agrupa situaciones de necesidad, responsabilidad individual/del Estado, libertad-igualdad y ubicación política visualiza las agrupaciones que se observan en el gráfico.

La responsabilidad del Estado se queda aislada con sus seguidores, no muestra conexión social.

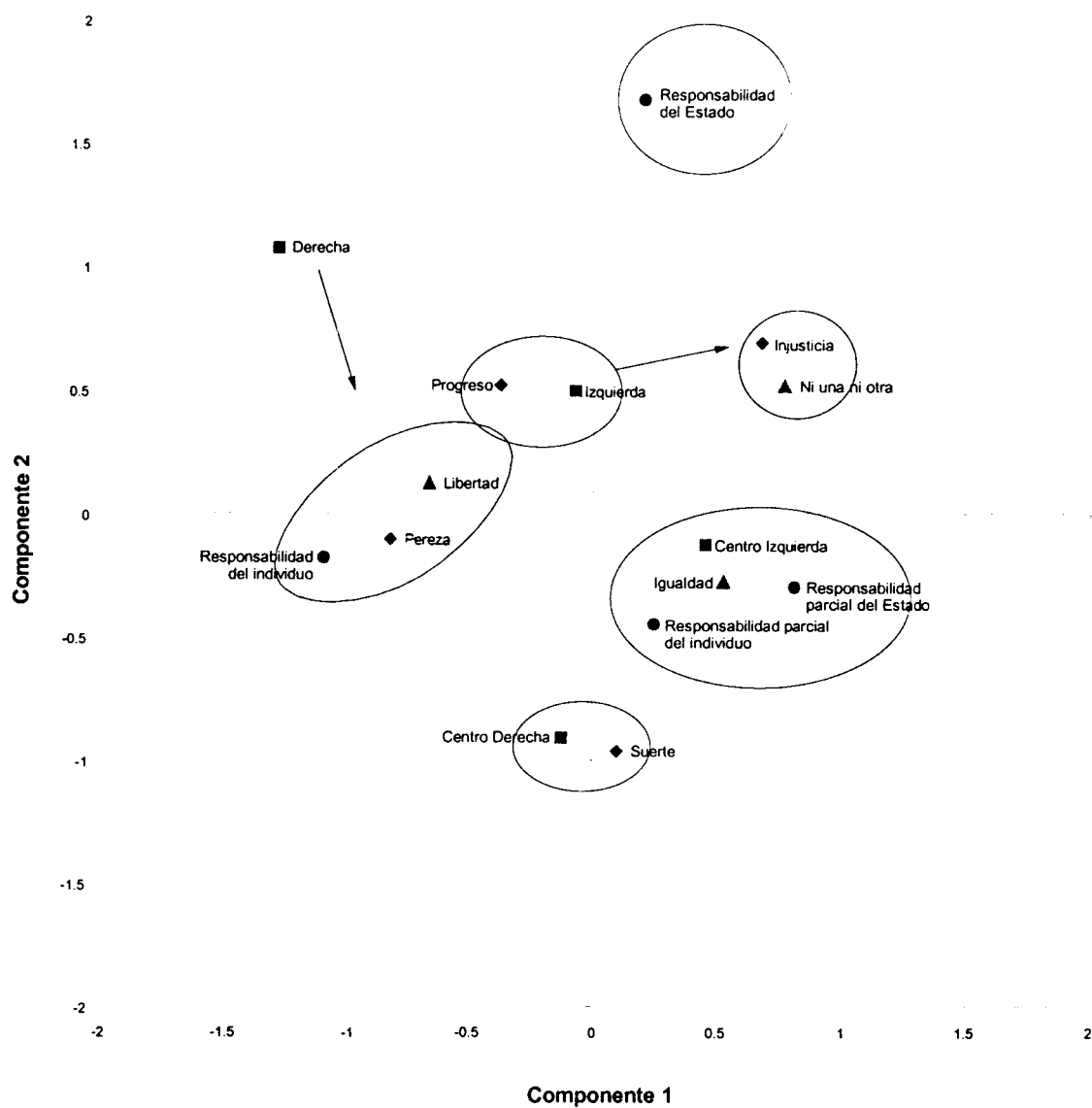
La responsabilidad total del individuo se ubica en el espacio de la derecha y se relaciona con la libertad y el reproche de la pereza entre los que se encuentran en situación de necesidad.

Desde ahí la ruta lleva a la consideración de esa situación como resultado del progreso moderno, a la izquierda y, luego, a la injusticia.

Las responsabilidades parciales, del individuo y del Estado, conectan con la mayoría de centro-izquierda y con el valor de la igualdad.

El centro-derecha se queda sólo con la suerte como factor del desfavorecimiento

GRÁFICO: LIBERTAD, IGUALDAD, JUSTICIA
A. Factorial de Correspondencias Múltiples



**Tabla 7.7. Responsabilidades individuales,
obligaciones
públicas**

244

	Total	Género		Edad			
		hombres	mujeres	18-24	25-44	45-64	65+
Responsabilidad individual (1)							
- del Estado							
(10)	5.05	5.16	4.96	5.15	5.00	5.05	5.09
El Estado debe dar más libertad a las empresas (1) - debe controlarlas más (10)	5.40	5.41	5.40	5.41	5.40	5.36	5.50
Los parados deben aceptar cualquier trabajo (1) - deben tener derecho a no aceptarlo (10) .	4.49	4.55	4.44	5.02	4.80	4.07	4.11
La competencia es buena (1) - es perjudicial (10)	4.23	4.17	4.28	4.34	4.33	4.12	4.11

**Tabla 7.8. Responsabilidades individuales,
obligaciones
públicas**

	Ocupación					
	trabaj a- dores c. ajena	trabaj a- dores c. propia	en paro	jubila -dos	Ama de casa	estudia n-tes
Responsabilidad individual (1) - del Estado (10)	5.09	5.02	5.11	5.16	4.93	4.73
El Estado debe dar más libertad a las empresas (1) - debe controlarlas más (10)	5.44	5.14	5.28	5.69	5.11	5.48
Los parados deben aceptar cualquier trabajo (1) - deben tener derecho a no aceptarlo (10)	4.55	4.76	4.92	4.25	3.97	5.36
La competencia es buena (1) - es perjudicial (10)	4.19	4.86	4.08	4.04	4.33	4.04

**Tabla 7.9. Responsabilidades individuales,
obligaciones
públicas**

	Estatus socioeconómico			
	alto y medio alto	medio	medio bajo	bajo
Responsabilidad individual (1) - del Estado (10).....	4.99	5.28	4.96	4.92
El Estado debe dar más libertad a las empresas (1) - debe controlarlas más (10)	4.64	5.37	5.52	5.62
Los parados deben aceptar cualquier trabajo (1) - deben tener derecho a no aceptarlo (10).....	4.37	4.72	4.57	3.81
La competencia es buena (1) - es perjudicial (10)....	3.78	4.37	4.38	3.70

**Tabla 7.10. Responsabilidades individuales,
obligaciones
públicas**

	Posicionamiento izda-dcha			
	Izda	Centro izda	Centro dcha	Dcha
Responsabilidad individual (1) - del Estado (10).....	4.95	5.28	4.89	5.20
El Estado debe dar más libertad a las empresas (1) - debe controlarlas más (10)	5.43	5.41	5.16	4.67
Los parados deben aceptar cualquier trabajo (1) - deben tener derecho a no aceptarlo (10).....	4.67	4.56	4.21	3.93
La competencia es buena (1) - es perjudicial (10)....	4.09	4.35	4.06	4.05

**Tabla 7.11. Responsabilidades individuales,
obligaciones
públicas**

	Posicionamiento izda-dcha.				
	Muy buen católico + católico practica nte	Católico no muy practica nte	Católico no practica nte	Indifere nte + agnóstic o	No creyen te
Responsabilidad individual (1) - del Estado (10)	4.65	5.26	5.05	4.88	6.05
El Estado debe dar más libertad a las empresas (1) - debe controlarlas más (10)	5.14	5.62	5.34	5.32	5.94
Los parados deben aceptar cualquier trabajo (1) - deben tener derecho a no aceptarlo (10)	3.84	4.33	4.56	5.01	5.24
La competencia es buena (1) - es perjudicial (10)	3.65	4.47	4.33	4.22	4.76

8. RELIGIÓN

8.1. UBICACIÓN RELIGIOSA

Si el proceso de secularización se ha producido en algún lugar de España con fuerza, ese sitio ha sido Catalunya, cuyo laicismo constituye un fenómeno ya conocido e identificado desde hace tiempo. Todos los indicadores catalanes de religiosidad dan valores inferiores a los españoles desde hace años. Y esto es así comenzando por el primero de todos ellos, por el de **pertenecer a alguna religión**.

Hoy los catalanes dicen pertenecer a una religión en el 74% de los casos, que se compara con el 82% del conjunto español. La mayoría de esos que pertenecen lo hacen a la religión católica (el 96%), pero con una minoría superior a la española de pertenecientes a otras religiones, principalmente a una denominación protestante.

Calculados del total los que se declaran pertenecientes a la religión católica, resulta que en Catalunya se identifican como tales un 71%, que se compara con el 80% español. (Tabla 8.1).

Que el proceso de descenso religioso viene de largo en Catalunya nos lo confirma ya mismo el que, de entre los que dicen no pertenecer a ninguna, sólo el 34% dice haber pertenecido alguna vez a una (mayoritariamente a la católica, claro está), que se compara con el 52% español.

Al final, y en resumen, contando los que pertenecen ahora y los que han pertenecido antes, en Catalunya son y han sido un 80% de católicos (frente al 90% español).

Volviendo al momento actual, el listón de esta primera identificación religiosa hay que colocarlo al menos en el 74% = [71% católicos + 2% protestantes + 1% musulmanes]. Que se queda todavía a cuatro puntos del 78% que dice creer en Dios, con lo que resta un 4% con creencia pero sin pertenencia, es decir, sin religión.

250

Pero luego, a la hora de identificarse y de calificar el grado de religiosidad que uno se atribuye, dentro de una referencia católica, la suma de porcentajes da un 75% de católicos, contado el grueso de no practicantes. Mientras que la pertenencia a otras religiones queda en un 2%. Es decir, que el modelo cultural católico sigue manteniendo una presencia mayoritaria, aun con las salvedades y reservas que se ponen por delante cuando algunos tienen que definirse: "no, yo no sigo ninguna religión", "sí, pero sin practicar, sin ir a misa", "bueno, me bautizaron"....

251

Tabla 8.1. Los que pertenecen/han pertenecido a una religión. Los católicos

BASE (N)	Pertenencia	Cataluña	España
		00	99 %
Todos (1200)	Pertenecen a una religión	74	82
Los que pertenecen a una religión (884)	Pertenecen a la religión católica	96	98
Todos (1200)	Pertenecen a la religión católica	71	80
No pertenecen a ninguna (316)	Han pertenecido alguna vez a una	34	52
No pertenecen a ninguna, y han pertenecido alguna vez a una (108)	Han pertenecido a la religión católica	94	96
Pertenecen y han pertenecido a una religión (992)	Suma de los que pertenecen y han pertenecido a la religión católica	96	99
Todos (1200)	Suma de los que pertenecen y han pertenecido a la religión católica	80	90

De hecho, todos los que luego se confesaron muy buenos católicos y católicos practicantes habían declarado antes que pertenecían a alguna religión, a la católica. Pero en cuanto se ponen limitaciones a la práctica, aparecen reservas con respecto a la cuestión de la pertenencia:

	<u>Dicen no pertenecer a una religión</u>
Católicos no muy practicantes	7
Católicos no practicantes	15
Indiferentes y agnósticos	82
No creyentes, ateos	94

Este pequeño cruce de posiciones da lugar a pensar en el carácter nominal o institucional con que se entiende la cuestión de la pertenencia, que unos rehusan y otros aceptan según su sentir.

Aunque propiamente el sentirse religioso y católico, o no, se manifiesta más específicamente en la pareja de indicadores de la Tabla 8.2, que incluye el del sentimiento religioso básico que uno tiene y el de la definición católica o no-religiosa que uno suscribe.

Con respecto a lo que podríamos llamar **religiosidad natural**, esto es, el de sentirse una persona religiosa o una no religiosa o atea convencida, se produce también un cierto cruce de posiciones:

<u>Es una persona</u>	<u>Dicen no pertenecer a una religión</u>
Religiosa	3
No religiosa	37
Atea convencida	93

Tabla 8.2. Religiosidad y práctica católica

	Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
P. 28				
Independientemente de que vaya o no a la Iglesia, es una persona				
Religiosa	43	56	55	63
no religiosa	46	33	36	28
atea convencida	7	6	6	4
	100%			
P. 83*				
Se considera ...				
muy buen católico	7	9		
católico practicante	14	20		
	21	29		
católico no muy practicante	18	28		
católico no practicante .	36	24		
	54	52		
indiferente	13	10		
agnóstico	3	2		
no creyente, ateo	7	6		
	23	18		
creyente de otra religión	2	1		
	100%			

Es decir, que hay una pizca de religiosidad que no se identifica con la religión (institucional) cuando se plantea como pertenencia. Y, en el extremo opuesto, otra minoría de no-religiosidad que admite su pertenencia (nominal) a una religión. En el primer caso se llegaría sólo al 1% del total de la población y en el segundo no se llega ni siquiera a esa cifra.

Más significativa es la división de esa mayoría relativa que componen las personas que a sí mismas se califican de no religiosas. De ellas un 63% dice pertenecer a una religión, un 37% dice no pertenecer a ninguna.

El peso que tienen estas diferentes combinaciones en el total de la población da la siguiente distribución porcentual^{2/}:

<i>Es una persona:</i>	<u>Pertenece a una religión</u>	
	<i>Sí</i>	<i>No</i>
Religiosa	44	1
No religiosa	30	18
Atea	0.5	6

^{2/} Descontado un 4% de NS, NC.

Así, pues, las combinaciones mayoritarias son:

Religiosidad y pertenencia	44
No religiosidad y pertenencia	30
	74%

Una minoritaria sustantiva es la de:

No religiosidad y no pertenencia	18%
----------------------------------	-----

Y estrictamente minoritarias:

Ateísmo y no pertenencia	6%
Religiosidad y no pertenencia	1%
Ateísmo y pertenencia	0.5%

Con lo que nos encontramos con que entre los pertenecientes a una religión -de hecho, a la religión católica- algo más de la mitad, el 59%, cuentan con una base religiosa natural; mientras que el restante 41% no se identifican como religiosos. Ese 59% constituiría, pues, el núcleo duro o estable de la pertenencia católica en Catalunya.

Si ahora pasamos a examinar las diferentes combinaciones que se dan en el total de la población entre las **identificaciones de práctica católica y pertenencia**, nos encontramos con la siguiente distribución porcentual^{a/}:

	<u>Pertenece a una religión</u>	
	Sí	No
Muy buenos católicos + católicos practicantes	20	*
Católicos no muy practicantes	18	1
Católicos no practicantes	32	6
Indiferentes y agnósticos	3	13
No creyentes	*	6

* Porcentaje inferior a 0.5

^{a/} Descontado un 2% de NS, NC.

Así, pues, las combinaciones mayoritarias son:

Catolicismo practicante + no muy practicante y pertenencia	38
Catolicismo no practicante (+ otras identificaciones no católicas) y pertenencia	<u>35</u>
	73%

Una minoritaria sustantiva es la de:

Indiferencia/no creencia y no pertenencia	13%
---	-----

Y estrictamente minoritarias:

Catolicismo y no pertenencia	7%
No creencia y no pertenencia	6%

Aquí nos encontramos con que entre los pertenecientes a una religión (la católica) alrededor de la mitad, el 52%, la componen católicos con algún tipo de práctica; mientras que el restante 48% se identifican como católicos no practicantes. Desde la presente perspectiva, pues, ese 52% constituiría aquí el núcleo duro, inferior al 59% registrado con anterioridad, porque la exigencia de la práctica católica lo hace rebajar. Los siete puntos que separan al 52% de ahora con el 59% de antes lo cubrirían católicos no practicantes pero que se consideran religiosos. Ese 52%, por tanto, procede de reglas más estrictas. Es el que destila y depura ese 75% de católicos practicantes y no practicantes que se registra en Catalunya.

Si a estos datos les añadimos el de la creencia en Dios, resulta la siguiente panoplia de registros de ubicación religiosa, de mayor a menor relevancia:

<i>Ubicaciones</i>	<u>%</u>
Creer en Dios	78
Católicos practicantes y no practicantes	75
Dicen pertenecer a una religión	74
Dicen pertenecer a la religión católica	71
Núcleos duros/estables:	
Pertenecen a la religión católica y se consideran personas religiosas	59
Pertenecen a la religión católica y se identifican como católicos con alguna práctica	52
Creer en un Dios personal	47
Se consideran personas religiosas	43

La creencia en Dios es la divisa básica y la puerta de entrada a la religiosidad. Después vendrá la identificación como católico y la pertenencia. Lo último, la creencia en un Dios personal y la estricta religiosidad natural.

Estas dimensiones se cruzan y dan lugar a los tipos que hemos visto. En esas **posiciones cruzadas**, separados los núcleos estables, destacan las inconsistencias aparentes: católicos que declaran no pertenecer a una religión; no practicantes que, por el contrario, se consideran miembros de una religión... Lo cual es inevitable en un campo tan complejo como el de la adscripción religiosa individual y los sentimientos que le son anejos, porque estas realidades no son simples ni lineales, y siempre registrarán una gradación. Pero aquí señalan también la **compartimentación de posiciones y de**

actitudes que se produce dentro del fenómeno de la **fragmentación de valores**, características de la última modernidad, y que explica en el campo de las creencias lo que hace ya tiempo se ha titulado como 'religión a la carta', esto es, en donde uno elige las creencias que quiere asumir y rechaza las que no.

Por lo demás, este no es un fenómeno sólo propio del campo de la religión, se produce también en otras áreas sociales. es característica de la posmodernidad esa fragmentación y parcelación, que lleva a la **pluralidad de identificaciones**, a su uso simultáneo y sucesivo, lo que se acentúa en el caso de los modelos en cambio. La debilidad de las convicciones y labilidad de los sentimientos y emociones vienen a favor de esa pluralidad y mezcla de identidades.

Y tampoco es un fenómeno propio de Catalunya, aunque ciertamente se da en las áreas sociales más avanzadas y, sobre todo, entre la población joven. Lo venimos señalando desde nuestro informe sobre la EVS del 90, del estudio DATA-CIS del 94 y lo hemos seguido confirmando en el de **Jóvenes españoles 99**. Se sigue el modelo que ha aportado el cambio a la posmodernidad, con su fragmentación normativa y de valores, con su compartimentación de redes y estilos de vida

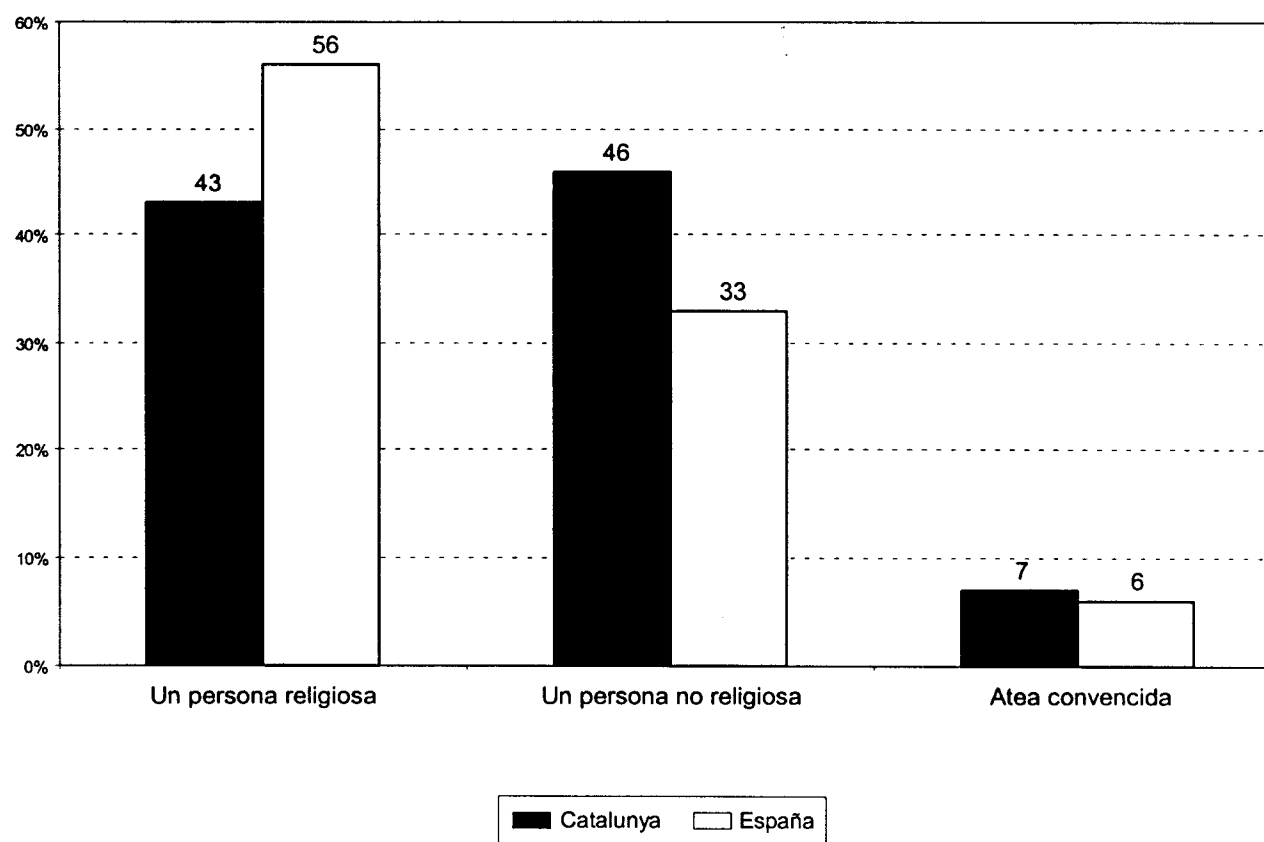
En muchos casos el proceso de cambio social –el camino ininterrumpido hacia la laicización- acelerará la mezcla (a veces el conflicto) de valores: los convencionales y tradicionales con los nuevos, la desestructuración de lo existente sin que esté clara la recomposición y emergencia de lo nuevo, el apartamiento de la institucional (en Catalunya es la Iglesia la institución en la que menos confianza se tiene), la búsqueda de sentido por fuera de los sistemas y de la lógica racional. (**Andrés Orizo** 1991, 1996/ y 2000 en **Elzo y otros**, 2000).

Las diferencias entre Catalunya y España residen no sólo en los niveles de pertenencia, sino también en las identificaciones subjetivas. Así, el 43% de los catalanes se considera una persona religiosa, frente al 56% de los españoles (y al 55% de los mismos catalanes diez años antes). (Tablas 8.2 y Gráfico 8.1).

Como una persona no religiosa se califica el 46%, superior al 33% de los españoles (y al 36% de los catalanes diez años antes).

Como una persona atea convencida se califica el 7% de la población catalana, el mismo porcentaje que luego se calificará como no creyente y ateo en la autoidentificación católica, dato que mantiene alguna estabilidad. Lo que realmente separa a los catalanes es el volumen de población no religiosa y el de católicos no practicantes, no crece realmente la beligerancia anti-religiosa.

Gráfico 8.1. SE CONSIDERA UNA PERSONA RELIGIOSA EN CATALUNYA Y ESPAÑA

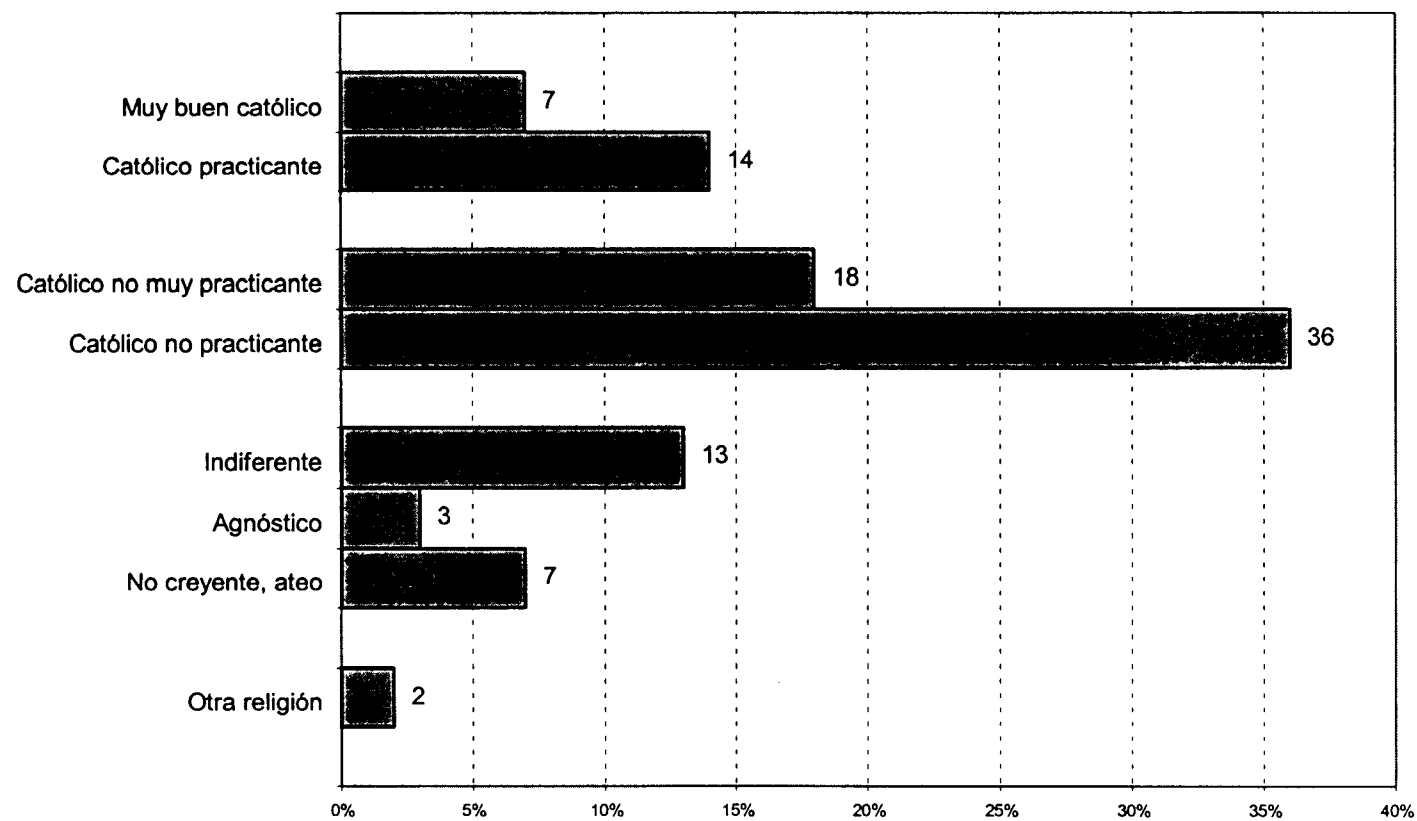


En el caso de la identificación católica se configuran estos bloques (Gráfico 8.2):

	<u>Catalunya</u>	<u>España</u>
Muy buen católico	7	9
Católico practicante	14	20
Católico no muy practicante ...	18	28
	39	57
Católico no practicante	36	24
Indiferente	13	10
Agnóstico	3	2
	16	12
No creyente, ateo	7	6
Creyente de otra religión	2	1
	100%	

La diferenciación sustantiva de Catalunya es la que establece en el campo de los católicos: bastantes menos practicantes y bastantes más no practicantes. En los espacios de beligerancia las diferencias son menos significativas: algunos más indiferentes y agnósticos, prácticamente los mismos no creyentes o ateos. De manera que el progresivo laicismo catalán procede con un descenso ininterrumpido pero con un aterrizaje suave.

Gráfico 8.2. GRADO DE CATOLICISMO/RELIGIOSIDAD



En las Tablas 8.3 a 8.7 se comprueban las influencias o asociaciones que podrían esperarse. Los sentimientos de religiosidad se producen con mayor probabilidad entre la población femenina, la gente mayor, los que cuentan con pocos estudios y las posiciones de derecha. El catolicismo tibio, o con poca práctica, en las edades medias y en el centro político. La no religiosidad se da mayormente entre la población masculina, los más jóvenes, entre los estudiantes y en la gente de la izquierda política. Los no creyentes y ateos se encuentran con mayor probabilidad entre la población masculina, los más jóvenes, los estudiantes, los que cuentan con estudios medios y en la izquierda política.

Ahora bien, los factores más influyentes de todos éstos son la edad y la ideología (izquierda-derecha), son los que registran las diferencias más altas en un sentido u otro.

El factor ideológico se halla siempre estrechamente correlacionado: las posiciones izquierda-derecha equivalen a las de no religiosidad-religiosidad, lo que indica cuánto de modelo cultural y de cosmovisión compartida tienen ambas configuraciones.

Y dado que el fenómeno religioso hay que inscribirlo en un proceso temporal continuado, la edad acaba siendo la otra variable reina predictora de las ubicaciones religiosas. Véase la secuencia lineal que ofrecen los distintos grupos de edad en el cuadro que sigue.

Tabla 8.3. Declaración de religiosidad y catolicismo, por grupos de edad

266

	Edad					
	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 +
Pertenece a alguna religión	58	68	69	78	84	85
Se considera una persona						
• Religiosa	18	30	36	44	56	75
• No religiosa	62	56	51	51	37	21
• Atea convencida ..	12	8	10	4	5	3
Se considera						
• Muy buen católico	2	2	1	4	9	20
• Católico practicante	2	5	8	14	21	32
• Católico no muy practicante	9	15	20	24	21	21
• Católico no practicante	45	45	39	40	37	15
• Indiferente	20	18	14	13	6	7
• Agnóstico	3	3	6	1	1	1
• No creyente, ateo .	16	7	8	3	4	3
• Cree en otra religión	3	4	3	2	1	1
	100%					

Tabla 8.4. Declaración de religiosidad y catolicismo (I)

		Género		Edad			
	Tota l	hombre s	mujer es	18- 24	25- 44	45- 64	65+
Es una persona							
• Religiosa	43	31	55	18	33	50	75
• No religiosa ...	46	55	38	62	54	45	21
• Atea convencida	7	10	4	12	9	4	3
	100%						
Se considera							
• Muy buen católico	7	3	10	2	2	7	20
• Católico practicante	14	8	19	2	6	17	32
	21	11	29	4	8	24	52
• Católico no muy practicante	18	14	22	9	18	23	21
• Católico no practicante	36	40	32	45	42	38	15
	54	54	54	54	60	61	36
• Indiferente	13	18	9	20	16	10	7
• Agnóstico	3	3	2	3	5	1	1
• No creyente, ateo	7	10	4	16	8	3	3
	23	31	15	39	29	14	11
• Creyente de otra religión ..	2	3	2	3	4	1	1
	100%						

Pregs. 28 y 83a.

Tabla 8.5. Declaración de religiosidad y catolicismo (II)

248

	Ocupación				
	Trabajan c. ajena	Trabajan c. propia	Jubilados	Amas de casa	Estudiante s
Es una persona					
• Religiosa	33	48	66	62	17
• No religiosa ..	54	45	29	34	61
• Atea convencida	8	6	4	2	14
Se considera					
• Muy buen católico	3	4	18	9	3
• Católico practicante ...	7	11	23	28	3
	10	15	41	37	11
• Católico no muy practicante ...	17	22	21	26	8
• Católico no practicante ...	44	30	25	26	39
	61	52	46	52	47
• Indiferente ...	14	19	8	7	23
• Agnóstico	4	5	1	1	3
• No creyente, ateo	8	6	4	1	21
	26	30	13	9	47
• Creyente de otra religión .	3	4	1	3	1
	100%				

Tabla 8.6. Declaración de religiosidad y catolicismo (III)

	Estudios				
	Menos de primarios	Primarios	Secundario s	Bachillera to y FP	Superio res
Es una persona					
• Religiosa	59	49	38	31	36
• No religiosa ..	38	44	49	52	51
• Atea convencida	2	5	9	11	8
Se considera					
• Muy buen católico	9	14	4	2	5
• Católico practicante ...	25	11	10	6	12
	34	25	14	8	17
• Católico no muy practicante ...	24	21	17	12	18
• Católico no practicante ...	30	37	38	41	36
	54	58	55	53	54
• Indiferente ...	6	11	16	18	16
• Agnóstico	1	1	4	4	4
• No creyente, ateo	2	4	7	14	10
	9	16	27	36	30
• Creyente de otra religión .	4	2	3	2	--
	100%				

Tabla 8.7. Declaración de religiosidad y catolicismo (IV)

	Posicionamiento político			
	Izda.	Centro Izda.	Centro dcha.	Dcha.
Es una persona				
• Religiosa	30	40	49	64
• No religiosa ..	54	49	45	34
• Atea convencida	10	6	3	2
	100%			
Se considera				
• Muy buen católico	2	3	9	17
• Católico practicante ...	8	14	18	26
	10	17	27	43
• Católico no muy practicante ...	16	15	26	17
• Católico no practicante	37	46	31	28
	53	61	57	45
• Indiferente ...	19	11	9	4
• Agnóstico	5	2	3	--
• No creyente, ateo	10	6	4	7
	34	19	16	11
• Creyente de otra religión	2	3	1	1
	100%			

8.2. CREENCIAS

Lo que hace tiempo etiquetamos, en términos weberianos, como **segunda secularización**, esto es, la pérdida de fuerza de la religión en la sociedad, a lo que afecta centralmente es al cuerpo de las creencias cristianas. (Andrés Orizo 1991).

Excepto, en parte, la creencia en Dios, todas las demás creencias del dogma cristiano han ido dejando su vigencia en el camino, de manera que en la práctica de hoy el credo de los cristianos ha ido haciéndose cada vez más reducido. No es que se elijan unas creencias y se rechacen otras, a la carta, según convenga; es que se van abandonando todas ellas en proporciones parecidas. (Tabla 8.8 y Gráfico 8.3).

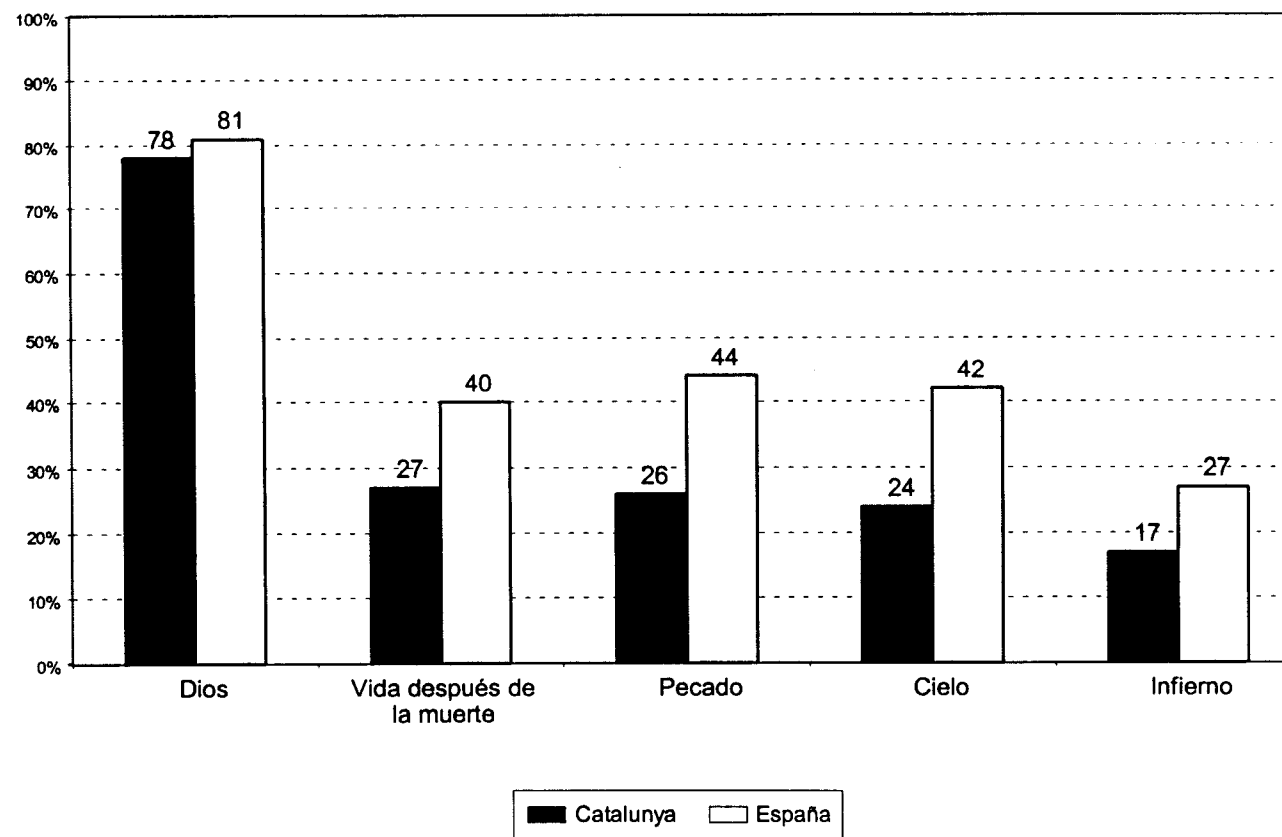
Ese abandono es chocante en quienes se declaran católicos, e incluso católicos practicantes, por lo que hay que pensar en la flexibilidad y laxitud con que interpretan la ortodoxia cristiana. A la inversa, todavía se observan restos minoritarios de los antiguos dogmas en quienes se apuntan a declararse indiferentes, agnósticos e incluso no creyentes.

Con esto se confirma, primero, la carga semántica emocional y autónoma que ofrecen las autocalificaciones religiosas; segundo, la herencia del modelo cultural católico aun en quienes se desvían del mismo; tercero, la fragmentación, cruce y pluralidad de identificaciones, que ya vimos en el apartado anterior, a lo que ayuda la labilidad de los límites y la escasa fuerza de las convicciones.

Así se explica la suscripción de las creencias del dogma cristiano que se registra en cada grupo de religiosidad y de práctica católica, según indica el cuadro A.

Que la religiosidad catalana ha seguido su proceso de desdogmatización es un hecho; se constataba en el año 90, se sigue observando hoy. (Tabla 8.8).

Gráfico 8.3. CREENCIAS EN CATALUNYA Y ESPAÑA



La única creencia –la básica- que se separa de esta pauta es la de la creencia en Dios, incluida la menos compartida de creer en un Dios personal. En el año 2000 las tasas catalanas y española se han acercado en este punto.

Pero el repertorio dogmático que ha establecido propiamente la Iglesia es el que ha sufrido un gran deterioro en Catalunya. Alrededor de una cuarta parte solamente es la que cree en la vida después de la muerte (siempre totalmente correlacionada con la existencia de un alma inmortal), la que cree en el pecado, la que cree en el cielo. La tasa disminuye con respecto al infierno, en cuya existencia cree únicamente el 17%. (Gráfico 8.3).

Se produce, pues, una selección de creencias de acuerdo con la libre voluntad del individuo, cuya es la responsabilidad y que no asume que le competa a la Iglesia. En resumen, "una complaciente flexibilidad dogmática como complemento del reivindicado derecho de cada uno a elaborar su propio esquema de creencias y su forma propia de religiosidad.... religiosidad 'a la carta', religiosidad 'light'...", concluyen **González-Anleo y González-Blasco** (en **A. Orizo y J. Elzo** 2000).

Finalmente, las creencias en la telepatía (24%) y la reencarnación (14%), aunque minoritarias, adquieren un relieve similar al del conjunto español. Pero están fuera del dogma cristiano. Son las que **González-Anleo y González-Blasco** llaman **credulidades**. En el segundo supuesto se produciría lo que explican como "sustitución de creencias 'duras' por préstamos culturales de otros cosmos religiosos (la reencarnación disputa su plaza a la resurrección)".(**González-Anleo y González-Blasco** en **A. Orizo y J. Elzo** 2000).

Tabla 8.8. Creencias y Dios en que se cree

	Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
Sobre Dios				
Hay un Dios personal	47	46	42	50
Hay un espíritu o fuerza vital	27	27	28	27
No sé qué pensar	12	14	18	13
No pienso que exista ningún espíritu, Dios o fuerza vital	11	7	10	7
NC, NC	4	5	2	3
	100%			
Creencias: cree en ...				
Dios	78	81	73	81
Pecado	26	44	39	57
Cielo	24	42	33	47
Vida después de la muerte	27	40	36	42
Infierno	17	27	18	27
Telepatía	24	21		
Reencarnación	14	16	18	20

Otras creencias en amuletos de la suerte, mascotas y talismanes son absolutamente minoritarias. Un 12% posee alguna de estas piezas, la gran mayoría no cree que pueda ayudarles o protegerles.

La bajada generalizada de las creencias supone automáticamente que tiene que haber gente que se califica de religiosa o de católica, pero que no cree en los dogmas cristianos al nivel de consistencia que podría lógicamente esperarse. Al mismo tiempo que se observan 'restos' de creencia entre los que se colocan fuera de la etiqueta religiosa. véase:

	Cree en					
	Dios	Un Dios personal	Vida después de la muerte	Pecado	Cielo	Infierno
Es una persona						
• Religiosa	98	69	39	46	41	29
• No religiosa ...	72	34	20	12	12	9
• Muy buen católico + católico practicante	100	77	43	58	52	41
• Católico no muy practicante	95	54	32	32	32	21
• Católico no practicante	88	46	22	18	14	10
• Indiferente + agnóstico	31	14	15	3	5	3
• No creyente	9	5	4	1	2	2

Entre los muy buenos católicos y católicos practicantes no todos creen en un Dios personal, luego las dos creencias que superan el 50% son el pecado y el cielo; por debajo del 50%, la vida después de la muerte y el infierno. Pasando por los católicos no muy practicantes, llegamos a los católicos no practicantes, que son los que marcan el límite, en donde las tasas de creencias son ya muy

276

bajas: del corto 22% que cree en una vida después de la muerte a sólo el 10% que cree en el infierno.

Al traspasar el límite (del bloque de los católicos) y llegar al de los no religiosos/no creyentes, las tasas de creencias deberían ser prácticamente nulas pero nos encontramos con residuos significativos entre los indiferentes y agnósticos. Es decir, que se mantienen las orientaciones y sentimientos cruzados hasta un cierto punto, como venimos señalando, muestra del talante flexible y emocional con que se adoptan. De manera que prácticamente todos los grupos se fragmentan, se rompen al menos en dos partes: la de los que creen y la de los que no creen.

Pero ¿quiénes creen más y quiénes creen menos?. Aquí operan los factores y criterios que ya hemos visto, los mismos que servían para distinguir a las personas religiosas de las no religiosas, a los católicos practicantes de los no practicantes, a los creyentes de los indiferentes y ateos. (Tabla 8.9 a 8.11).

Los que creen los encontramos con más probabilidad entre la población femenina, en mayor proporción a medida que asciende la edad y la gente se hace más mayor, entre los que no tienen ningún estudio o sólo primarios, en la derecha y el centro-derecha.

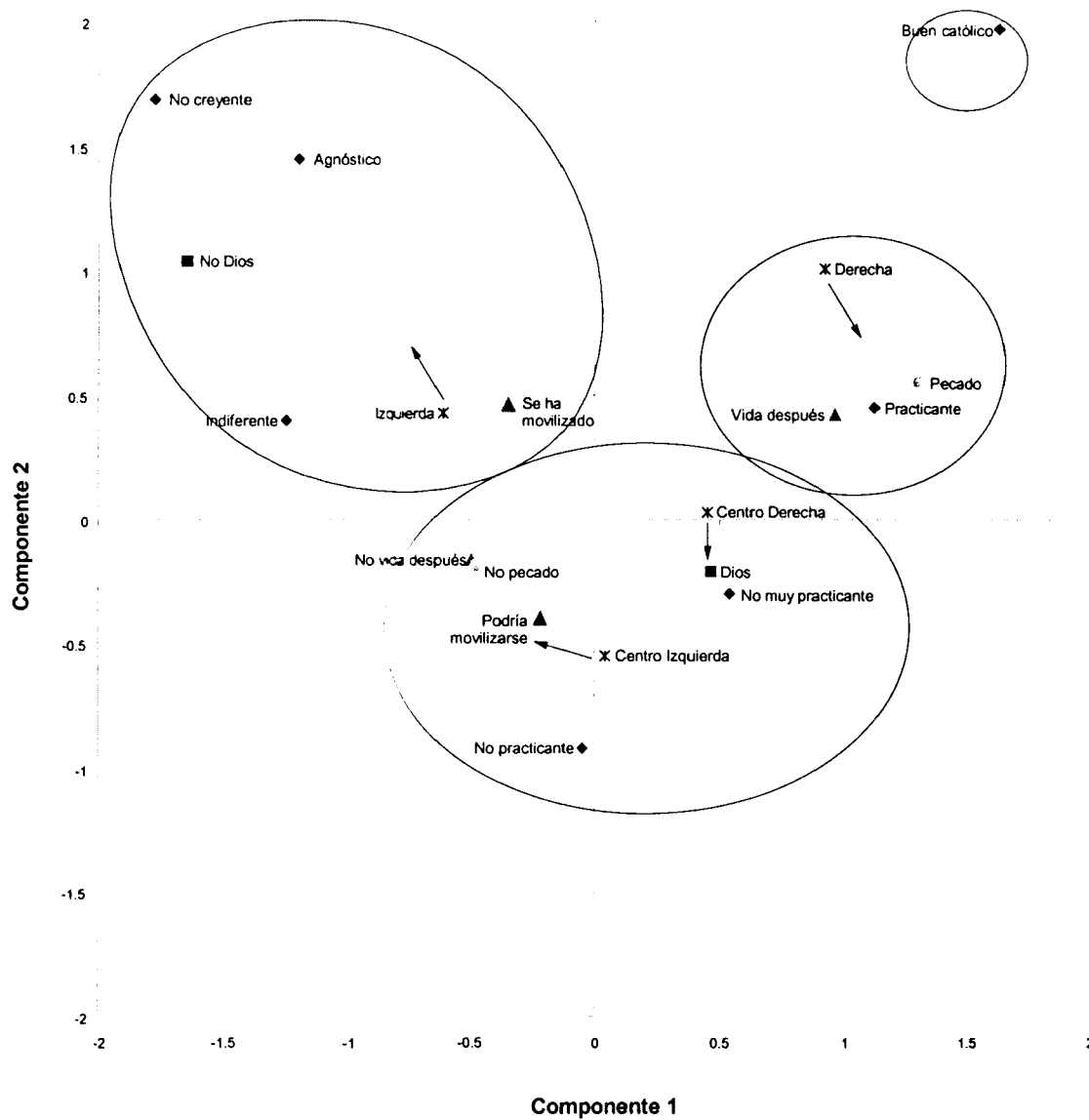
Mientras que los que menos creen los encontramos entre la población masculina, entre los jóvenes, en los que cuentan con estudios medios sin llegar a los superiores, en la izquierda.

Esto sucede así en todas las creencias. Con todo, la que menos diferencias comporta, la que menos discrimina, es la de creer en una vida después de la muerte (frente a las de un Dios personal y el pecado, por ejemplo, que son más comprometidas).

La excepción la aportan las 'credulidades', en donde las relaciones se producen en sentido inverso. Los más 'crédulos', por ejemplo, se encuentran entre los jóvenes y entre los críticos a la ortodoxia de ese segmento con estudios medios sin llegar a los superiores.

Un análisis factorial de correspondencias múltiples confirma estas afinidades y atracciones. En el mapa que hemos traído aquí se visualiza un triángulo, cuyos vértices los señalan los no creyentes y los muy buenos católicos, un tanto aislados en las esquinas de los cuadrantes superiores, mientras que el tercer vértice, en un entorno más poblado, lo señalan los católicos no practicantes. Su traducción a un perfil plano quedaría como sigue:

GRÁFICO: RELIGIÓN Y UBICACIÓN POLÍTICA
A. Factorial de Correspondencias Múltiples



279

MINORÍAS

NO CREEN	No creyente Agnóstico No creen en Dios Indiferente Izquierda Se movilizan socialmente	Muy buen católico	
		Derecha Creen en el pecado Creen en la vida después de la muerte Católicos practicante	CREEN
NO CREEN	No creen en la vida después de la muerte No creen en el pecado Podrían movilizarse socialmente	Centro-derecha Creen en Dios Católicos no muy practicantes	CREEN
		Centro- izda	

MAYORÍAS

Tabla 8.9. Creencias y Dios en que se cree (I)

	Total	Género		Edad			
		hombres	mujeres	18-24	25-44	45-64	65+
Sobre Dios							
• Hay un Dios personal	47	36	57	25	41	55	64
• Hay un espíritu o fuerza vital	27	29	24	34	27	27	20
• No sé qué pensar	12	14	10	18	12	9	9
• No existe ningún espíritu, Dios o fuerza vital	11	17	6	20	15	6	4
• NS, NC	4	4	3	2	5	3	4
	100%						
Creencias en							
• Dios	78	68	87	56	74	85	89
• Vida después de la muerte	27	22	32	28	26	25	31
• Pecado	26	20	32	15	21	27	44
• Cielo	24	17	31	16	21	22	39
• Telepatía	24	22	26	25	29	22	20
• Infierno	17	12	22	11	14	16	29
• Reencarnación ...	14	11	17	18	18	10	11

281

**Tabla 8.10. Creencias y Dios en que se cree
(II)**

	Estudios				
	Menos de primarios	Primarios	Secundario s	Bachillera to y FP	Superiores
Sobre Dios					
• Hay un dios personal	64	53	39	34	41
• Hay un espíritu o fuerza vital.....	23	26	28	27	32
• No sé qué pensar	5	8	15	17	12
• No existe ningún espíritu, Dios o fuerza vital.....	5	7	15	20	9
• NS, NC	3	5	3	3	6
	100%				
Creencias en					
• Dios	91	86	72	62	72
• Vida después de la muerte.....	24	30	26	28	30
• Pecado	32	32	22	22	24
• Cielo	30	29	20	16	25
• Telepatía	17	20	27	34	27
• Infierno	21	23	15	11	16
• Reencarnación ...	11	14	17	16	11

282

Tabla 8.11. Declaración de religiosidad y catolicismo (III)

	Posicionamiento político			
	Izda.	Centro Izda.	Centro dcha.	Dcha.
Sobre Dios				
• Hay un Dios personal	39	48	48	70
• Hay un espíritu o fuerza vital	26	29	32	14
• No sé qué pensar	11	11	10	5
• No existe ningún espíritu, Dios o fuerza vital	18	10	8	6
• NS, NC	6	2	3	4
	100%			
Creencias en				
• Dios	63	82	85	90
• Vida después de la muerte	23	27	29	28
• Pecado	14	26	34	37
• Cielo	10	24	33	29
• Telepatía	26	25	23	30
• Infierno	7	16	24	20
• Reencarnación ...	14	13	12	23

8.3. LA PRÁCTICA RELIGIOSA

La práctica sigue descendiendo en una tendencia que no se interrumpe desde hace años, tanto en Catalunya como en el conjunto de España. La diferencia es que las tasas catalanas de práctica religiosa son sustantivamente inferiores a las españolas. (Tabla 8.12). Véase:

<u>Frecuencia con que va a la iglesia</u>	<u>Cataluny</u>	<u>España</u>
	<u>a</u>	
Al menos a misa dominical	15	25
1 vez al mes/por Navidad y Semana Santa	11	14
En festividades concretas	15	12
1 vez al año/con menos frecuencia	19	16
Nunca, casi nunca	39	31
	100%	

Son inferiores a las españolas en el momento actual y lo son en el horizonte temporal de hace años, el de la niñez de los entrevistados, cuando estos tenían 12 años. Entonces también los catalanes iban menos a la iglesia que el conjunto de los españoles.

Si la edad media de los entrevistados está en los 45 años, la referencia a la edad de 12 años nos retrotrae a 33 años atrás, esto es, a 1967. Naturalmente estas son medias y las fechas son diferentes para cada cohorte o grupo de edad

284

Tabla 8.12. Van a la iglesia. Ceremonias religiosas

	Cataluña 2000		España 1999		Cataluny	
	Tenía		Tenía		a	España
	12	Última	12	Última	90	90
	años	-mente	años	-mente		
Con qué frecuencia va a la iglesia (p. 25, 26)						
• Más 1 vez a la semana	11	4	17	7	2	10
• 1 vez a la semana	31	11	44	18	16	24
• 1 vez al mes ...	8	7	7	10	10	10
• Navidad/Semana Santa	4	4	4	4	4	5
• Festividades concretas	13	15	6	12	9	10
• 1 vez al año ...	2	3	2	5	5	4
• Menos frecuencia	11	16	5	11	10	10
• Nunca, casi nunca	20	39	12	31	45	29
	100%					
Es importante hacer una celebración religiosa para ... (p. 27)						
• Nacimiento	68			75	68	75
• Matrimonio	66			72	66	74
• Muerte	70			76	68	75

La edad, los años que se tienen, es el factor básico que explica el comportamiento religioso, la práctica religiosa. En este sentido sí que se ha dado un cambio intergeneracional importante. **González-Anleo y González-Blasco** lo explican en términos de cambio de generaciones concretas así: las edades medias, que son la generación del Concilio (Vaticano segundo), se sitúan entre la generación del Nacionalcatolicismo, la de los mayores de 50 años, y la generación del Cambio, la de las cohortes jóvenes. Los índices de religiosidad se corresponden con ellas. (En **A. Orizo y J. Elzo** 2000).

Se sigue admitiendo mayoritariamente, en cambio, la ritualización religiosa (ritos de paso) de los tres momentos importantes en el ciclo de la vida: nacimiento, matrimonio y muerte. Aquí no hay retiradas, aunque también la aceptación catalana sigue siendo inferior a la española.

En todos los casos la sucesión de los intervalos de edad registra una gradación rigurosa, de acuerdo con una secuencia lineal estricta. De la asistencia mínima a la iglesia, que se da en los 18-24 años, a la máxima que se da en los que tienen 65 y más:

Frecuencia con que van a la iglesia últimamente					
	Misa dominica 1	1 vez mes/Navida d y Semana Santa	Festivida des concretas	1 vez año y menos frecuenc ia	nunca
18-24 ..	2	9	7	21	59
25-34 ..	6	6	15	21	51
35-44 ..	7	8	17	21	46
45-54 ..	10	12	22	21	34
55-64 ..	20	15	17	22	25
65 + ...	41	17	12	10	20
					100%

Las diferencias por grupos de edad mantienen su gradación lineal incluso en la referencia temporal al pasado, a cuando se tenían 12 años de edad. Entonces los que hoy tienen de 18 a 24 años de edad iban al menos a la misa dominical en un 20%, frente al 67% de los que hoy cuentan con 65 y más años. Ese 20% de los más jóvenes se ha quedado hoy en el 2%; el 67% de los mayores, en el 59% de hoy. En el grupo de 25-34 años se pasa de un 26% a su edad de 12 años a un 6% en el día de hoy. El abandono, pues, se da en todas las edades pero con más fuerza entre los jóvenes y, en general, en todas las edades por debajo de los 55 años. A partir de esta edad es cuando las desviaciones o abandonos se reducen

Junto con la edad, el otro factor que influye es el ideológico, esto es, la posición política y, por supuesto, la misma posición religiosa a la que uno se ha apuntado.

Examinemos, primero, la influencia de la misma definición y autocalificación religiosa de los propios entrevistados, en donde destaca que los que no han dejado de llamarse católicos van muy poco a la iglesia. Véase la frecuencia con que lo hacen:

	<u>Al menos misa dominical</u>	<u>1 vez mes, Navidad y Semana Santa</u>	<u>Festivida des concretas</u>	<u>Menos frecuenci a y nunca</u>	
Muy buen católico + católico practicante	60	22	12	7	100%
Católico no muy practicante	5	24	29	42	
Católico no practicante	*	6	16	78	
Indiferente + agnóstico	2	1	9	87	
No creyente	-	-	2	98	
* Porcentaje inferior a 0.5					

Es decir, que no todos los católicos que se autocalifican como practicantes asisten a la misa dominical, que es un precepto obligatorio de la Iglesia mientras que entre los alejados de la práctica y de la creencia se registran unas puntas que van a la iglesia alguna vez, sobre todo en **festividades concretas**.

Se trata ésta de una ocasión para la que, en términos generales, ha aumentado la asistencia a la iglesia. Estamos pensando en festividades que van unidas a un territorio o localidad, con celebraciones públicas en honor de una Virgen, de un santo, patrono o patrona, que en muchos casos suponen una recuperación de tradiciones "que combina religiosidad, experiencias emocionales y sensitivas, recuperación de rituales y liturgias junto a elementos del espectáculo y de fiesta (...), reivindicación de una identidad cultural a nivel local". (Andrés Orizo 1996: LVI).

Este comportamiento de religiosidad popular se ha revitalizado en alguna medida en toda España y así lo hacíamos notar en nuestro estudio DATA-CIS de 1994. Ahora observamos su importancia en Catalunya, nos referimos a la relevancia de ese 15% que va a la iglesia en festividades concretas, superior al de diez años atrás, superior al de la media española, más elevado que el que se recuerda de cuando se tenía doce años. Esta práctica destaca, principalmente, entre los católicos no muy practicantes, seguidos de los no practicantes y, luego, de los practicantes. Es decir, que casi se configura como la excepción religiosa de los católicos poco practicantes.

La otra cara del factor ideológico, la de la escala política, también deja notar su influencia. El precepto dominical se cumple, sobre todo, en los espacios de la derecha. El centro-derecha lidera la práctica en las festividades concretas. La frecuencia de asistencia a la iglesia desciende a medida que pasamos a los espacios de la izquierda y los que nunca van se ubican de una manera sobresaliente en la izquierda estricta. (Tabla 8.16).

Los estudios completados, en cuanto asociados a la edad, se relacionan con la práctica: la máxima frecuencia de asistencia a la iglesia se da entre quienes no cuentan con estudios, la asistencia en festividades concretas alcanza su máxima incidencia entre quienes cuentan con estudios primarios; los que no van nunca aparecen ya en los estudios secundarios, alcanzando su máxima incidencia no en los estudios superiores sino en quienes finalizan su formación en la rúbrica inmediatamente anterior: Bachillerato y FP2 (que son los que se ubican más al margen, como vamos viendo). (Tabla 8.14).

Y lo mismo les sucede a los integrados en el estatus socioeconómico medio, también los más críticos del espectro social. En el estatus bajo (en donde hay más gente mayor) es en donde se da la máxima frecuencia de asistencia a la iglesia. Y aquí la mayor incidencia de la asistencia en festividades concretas se registra en el estatus alto y medio-alto. (Tabla 8.15).

Tabla 8.13. Frecuencia con la que van a la iglesia últimamente y celebración de ceremonias religiosas (I)

		Género		Edad			
	Tota l	hombre s	mujer es	18- 24	25- 44	45- 64	65+
Con qué frecuencia va a la iglesia							
• Más 1 vez a la semana	4	3	4	1	2	4	9
• 1 vez a la semana	11	6	16	1	5	11	32
	15	9	20	2	7	15	41
• 1 vez al mes	7	5	10	4	5	8	14
• Navidad/Semana Santa	4	3	4	5	2	5	4
• Festividades	15	14	16	7	16	20	12
	26	22	30	16	23	33	30
• 1 vez al mes	3	3	2	2	2	3	4
• Menos frecuencia	16	18	15	19	19	18	7
	19	21	17	21	21	21	11
• Nunca	39	47	32	59	49	30	20
	100%						
Es importante hacer una celebración religiosa en							
• Nacimiento	68	60	75	51	62	74	81
• Matrimonio	66	60	72	53	57	73	83
• Muerte	70	63	75	56	62	76	85

Pregs. 25 y 27

Tabla 8.14. Frecuencia con la que van a la iglesia últimamente y celebración de ceremonias religiosas (II)

	Estudios				
	Menos de primarios	Primarios	Secundario s	Bachillera to y FP	Superiores
Con qué frecuencia va a la iglesia					
• Más 1 vez a la semana	7	5	3	1	2
• 1 vez a la semana	18	14	7	5	11
	25	19	10	6	13
• 1 vez al mes ..	13	6	6	4	5
• Navidad/Semana Santa	3	6	2	4	7
• Festividades ..	14	21	13	14	14
	30	33	21	22	26
• 1 vez al año ..	3	4	3	4	2
• Menos frecuencia	17	17	17	16	12
	20	21	20	20	14
• Nunca	24	27	48	52	47
	100%				
Es importante hacer una celebración religiosa en					
• Nacimiento	80	74	64	57	57
• Matrimonio	80	75	62	54	54
• Muerte	80	76	67	60	60

Tabla 8.15. Frecuencia con la que van a la iglesia últimamente y celebración de ceremonias religiosas (III)

291

	Estatus socioeconómico			
	Alto y medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo
Con qué frecuencia va a la iglesia				
• Más 1 vez a la semana	3	3	4	8
• 1 vez a la semana	13	10	10	16
	16	13	14	24
• 1 vez al mes	8	6	7	11
• Navidad/Semana Santa	6	4	3	3
• Festividades	20	12	16	16
	34	22	26	30
• 1 vez al año	3	4	2	2
• Menos frecuencia	11	15	18	17
	14	19	20	19
• Nunca	36	44	40	27
	100%			
Es importante hacer una celebración religiosa en				
• Nacimiento	61	65	67	79
• Matrimonio	60	63	66	79
• Muerte	65	70	68	78

Tabla 8.16. Frecuencia con la que van a la iglesia últimamente y celebración de ceremonias religiosas (IV)

	Posicionamiento político izda-dcha			
	Izda	Centro Izda	Centro dcha	Dcha
Con qué frecuencia va a la iglesia				
• Más 1 vez a la semana	2	2	4	8
• 1 vez a la semana	6	8	17	23
	8	10	21	31
• 1 vez al mes	5	7	10	7
• Navidad/Semana Santa	3	4	4	2
• Festividades	10	14	19	18
	18	25	33	27
• 1 vez al año	5	3	2	1
• Menos frecuencia	15	21	18	5
	20	24	20	6
• Nunca	53	39	27	35
	100%			
Es importante hacer una celebración religiosa en				
• Nacimiento	51	69	81	76
• Matrimonio	50	67	79	76
• Muerte	57	71	81	77

8.4. LA RELIGIOSIDAD INTERIOR

La religiosidad interior la hemos medido por varios indicadores: importancia de Dios en la vida de uno (escala 1-10); si obtiene consuelo y fortaleza de la religión; si tiene momentos de oración, meditación o contemplación o de algo parecido; si reza a Dios, aparte de cuando asiste a los servicios religiosos. En todos los casos, los registros son bastante semejantes a los de hace diez años, es decir, que no se ha producido un descenso o deterioro. No obstante, en todos los supuestos siguen siendo inferiores a la media española. (Tabla 8.17). Como lo son todos los indicadores de religiosidad.

Los resultados bordean la media de la escala (en importancia de Dios); superan el 50% en oración y meditación; se colocan por debajo en la obtención de consuelo y fortaleza de la religión; se quedan reducidos a algo menos de un tercio en lo que se refiere a rezar a Dios al menos una vez a la semana. Pero, en general, estos indicadores de religiosidad interior se colocan por encima de los de religiosidad (práctica) y dan pie a pensar en alguna persistencia de lo religioso en el interior de las personas, en el reducto de las conciencias.

Unos y otros indicadores se podrían ordenar así:

a. Creen en Dios	78
b. Tienen momentos de oración, meditación o algo parecido	54
c. Creen en un Dios personal	47
Obtienen consuelo y fortaleza de la religión	44
Se considera una persona religiosa	43
d. Rezan a Dios al menos 1 vez al mes	40
e. Creen en una vida después de la muerte	27
Creen en el pecado	26
f. Van a la iglesia al menos 1 vez al mes	22

Lo que equivale a estas prioridades: 1º, Dios. 2º, oración y meditación. 3º, religiosidad básica. 4º, rezar a Dios. 5º, creencias del dogma. 6º, práctica: ir a la iglesia.

El creer en Dios –sea cual sea la idea que se tenga- constituye la puerta de entrada a un sentido espiritual de la vida. A continuación, la oración o meditación –que habrá que entender también en un sentido amplio- implica un recogimiento interior, favorecido por otras perspectivas culturales y de desarrollo del individuo aparte de por la cristiana. El rezar a Dios ya constituye algo más selectivo. Sólo algo más de la cuarta parte de la población está instalada en la ortodoxia, en las creencias, en el dogma. En último lugar, la minoría que practica y va a la iglesia.

Se produce, por tanto, una combinación de religiosidad interior (no necesariamente cristiana) y de descenso de la práctica (de los sacramentos y de la asistencia a la iglesia), que ya señalábamos como tendencia que se dibujaba para el conjunto de la sociedad española en 1994 (**Andrés Orizo** 1996).

El fenómeno forma parte del proceso de individualización y subjetivación que produce la posmodernidad y al que estamos asistiendo en Catalunya. Se da una progresiva pérdida de peso de la religión institucional y una privatización de la religión, lo que constituye un aspecto de la secularización en los últimos tiempos.

**Tabla 8.17. Importancia de Dios en su vida,
consuelo de la
religión y oración**

	Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
A) Cuán importante es Dios en su vida (media 1-10) (p. 33)	5.60	5.97	5.64	6.25
B) Fuerza de la religión: obtiene consuelo y fortaleza de la religión (%) (p. 34)	44	49	42	53
C) Tiene momentos de oración, meditación o contemplación (%) (p. 35)	54	61	52	60
D) Con qué frecuencia reza a Dios				
A diario	16	21		
Más 1 vez a la semana ...	9	11		
1 vez a la semana	6	7		
	31	39		
1 vez al mes	9	8		
Varias veces al año	10	9		
	20	17		
Con menos frecuencia	15	13		
Nunca	32	25		
	47	38		
NC	2	5		
		100%		

Por eso no nos puede extrañar tampoco ahora la minoría religiosa y orante que se encuentra entre los que se apuntan como católicos no practicantes e incluso el pico de ese mismo comportamiento entre los indiferentes, como puede verse:

	<u>Importanc</u> <u>ia de</u> <u>Dios</u>	<u>Consuelo</u> <u>de la</u> <u>religión</u>	<u>Oración y</u> <u>meditació</u> <u>n</u>	<u>Rezar</u> <u>a Dios</u>	
Muy buen católico + católico practicante	8.16	93	93	87	
Católico no muy practicante	6.65	68	77	59	
					media
Católico no practicante	5.31	25	42	22	
Indiferente + agnóstico	2.98	5	20	10	
No creyente	1.53	-	4	1	

Ahora bien, esta religiosidad interior –sea cual sea su referencia- se explica prácticamente en los mismos términos en los que se explicaban los indicadores religiosos que hemos visto con anterioridad. Y es que el modelo cultural dominante que está detrás (aun operando de una manera inconsciente) sigue siendo el de los antecedentes católicos.

Así, la variable edad explica esta religiosidad en términos de secuencia lineal. Se registra muy sustantivamente, por encima de la media, en las edades superiores a los 45 años hasta alcanzar su máximo entre los mayores. La edad se retrasa en el indicador más selectivo, el de más compromiso e implicación, el de rezar a Dios fuera de los servicios religiosos, en donde se supera la media sólo a partir de los 55 años. Véase:

	Importanc ia de Dios en su vida	Obtiene consuelo de la religión	Tiene momentos de oración y meditació n	Rezar al menos 1 vez al mes	
18-24	4.15	18	26	18	
25-34	4.83	28	40	25	
35-44	5.32	38	52	34	
media					
45-54	5.92	44	60	38	
55-64	6.13	57	66	51	media
65 +	7.13	74	78	73	

Los jóvenes, por supuesto, son los menos religiosos. También la religiosidad interior avanza por riguroso orden de edad. Todo lo cual hace pensar que ésta no se trata tanto de una nueva postura ante la religión, como de un comportamiento sustitutorio.

Por lo demás, las distintas variables operan aquí más o menos como en todos los indicadores religiosos anteriores. (Tablas 8.18 a 8.22).

Las mayores tasas de religiosidad las encontramos entre la población femenina, en quienes no tienen estudios, en el estatus socioeconómico bajo (donde hay un predominio de gente mayor), en la derecha y el centro-derecha. Las tasas menores, entre la población masculina; en quienes cuentan con estudios medios y superiores, sobre todo entre quienes completaron el nivel anterior al superior; en la izquierda estricta.

**Tabla 8.18. Importancia de Dios en su vida,
consuelo de la religión y oración (I)**

	Total	Género		Edad			
		hombres	mujeres	18-24	25-44	45-64	65+
• Cuán importante es Dios en su vida (1-10)	5.60	4.77	6.38	4.15	5.06	6.02	7.13
• Obtiene consuelo y fortaleza de la religión	44	29	57	18	33	50	74
• Tiene momentos de oración, meditación o contemplación ...	54	37	70	26	46	63	78
Con qué frecuencia reza a Dios							
• A diario	16	9	22	4	10	16	36
• Más de 1 vez semana	8	4	13	4	6	10	16
• 1 vez a la semana	5	4	9	3	5	6	11
	29	17	44	11	21	32	63
• 1 vez al mes	9	8	11	7	8	12	10
• Varias veces al año	10	9	12	7	10	15	6
	19	17	23	14	18	27	16
• Con menos frecuencia	15	18	12	16	18	16	7
• Nunca	33	46	19	56	39	23	13
	48	64	31	72	57	39	20

Pregs. 33, 34, 35 y 36

**Tabla 8.19. Importancia de Dios en su vida,
consuelo de la
religión y oración (II)**

	Estudios				
	Menos de primarios	Primarios	Secundario s	Bachillera to y FP	Superiores
• Cuán importante es Dios en su vida (1-10)	6.81	6.12	5.16	4.35	5.20
• Obtiene consuelo y fortaleza de la religión ...	65	52	36	28	29
• Tiene momentos de oración, meditación o contemplación .	74	64	47	36	43
Con qué frecuencia reza a Dios					
• A diario	30	19	11	7	7
• Más 1 vez semana	11	13	7	4	9
• 1 vez a la semana	9	6	6	4	3
	50	38	24	15	19
• 1 vez al mes ..	9	11	11	8	7
• Varias veces al año	12	13	9	10	8
	21	24	20	18	15
• Con menos frecuencia	10	13	17	18	19
• Nunca	17	23	37	45	45
	27	36	54	63	64

**Tabla 8.20. Importancia de Dios en su vida,
consuelo de la religión y oración
(III)**

	Estatus socioeconómico			
	Alto y medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo
• Cuán importante es Dios en su vida (1-10)	5.19	5.24	5.71	6.28
• Obtiene consuelo y fortaleza de la religión	40	38	43	59
• Tiene momentos de oración, meditación o contemplación ...	50	50	55	61
Con qué frecuencia reza a Dios				
• A diario	8	14	16	26
• Más 1 vez semana	8	6	10	9
• 1 vez a la semana	4	5	7	9
	20	25	33	44
• 1 vez al mes	11	10	8	12
• Varias veces al año	13	9	11	8
	24	19	19	20
• Con menos frecuencia	17	15	15	13
• Nunca	36	36	32	22
	53	51	47	35
	100%			

Tabla 8.21. Importancia de Dios en su vida, consuelo de la religión y oración (IV)

	Posicionamiento izda-dcha			
	Izda	Centro izda	Centro dcha	Dcha
• Cuán importante es Dios en su vida (1-10)	4.93	5.35	5.80	8.04
• Obtiene consuelo y fortaleza de la religión	28	40	56	64
• Tiene momentos de oración, meditación o contemplación ...	38	53	66	70
Con qué frecuencia reza a Dios				
• A diario	8	14	22	23
• Más 1 vez semana	6	7	9	17
• 1 vez a la semana	5	6	8	1
	19	27	39	41
• 1 vez al mes	5	11	12	10
• Varias veces al año	8	11	13	11
	13	22	25	21
• Con menos frecuencia	14	20	12	13
• Nunca	53	28	22	22
	67	48	34	35

302

Tabla 8.22. Amuletos

	Cataluny a 00	España 99
Tiene un amuleto de la suerte, mascota o talismán (p. 37)	12	11%
Cree que un amuleto, mascota o talismán puede protegerle o ayudarle (media 1-10 1=no, 10=sí) (p. 38) ..	2.29	2.48

8.5. LO RELIGIOSO EN LA VIDA CIVIL Y POLÍTICA

La primera secularización es la que lleva a cabo una despolitización de la religión, un laicismo de la política. Después de la transición política en España se ha realizado ese proceso de separación entre lo religioso y lo político, hoy aceptado por todo el mundo. No obstante, a veces los líderes religiosos han tenido un papel en las cuestiones nacionalistas. Quizá ello explique alguna pequeña diferencia entre las posiciones de los catalanes y las de los españoles ante el tema de los líderes religiosos y la política, tal como se pueden ver en la Tabla 8.23.

Ahora bien, si se tiene en cuenta el conjunto de respuestas, las actitudes son muy similares: las de una mayoría favorable a la secularización de la política, a que lo religioso no intervenga ni tenga que ver con ella. Que se resumen como sigue:

	Catalunya	España
Los políticos que no creen en Dios no son adecuados para un cargo público (desacuerdo-acuerdo)	58	52
Los líderes religiosos no deben influir en el voto de la gente (acuerdo-desacuerdo)	54	56
Los líderes religiosos no deben influir en las decisiones del gobierno (acuerdo-desacuerdo) ...	49	60
Sería mejor para el país que haya más gente con creencias religiosas firmes desempeñando cargos públicos (desacuerdo-acuerdo)	37	29
Σ	198	197

304

Tabla 8.23. Líderes religiosos y políticos

	Cataluny a 00	España 99
Los líderes religiosos no deben influir en el voto de la gente		
acuerdo.....	63	67
desacuerdo.....	14	7
Los líderes religiosos no deben influir en las decisiones del gobierno		
acuerdo.....	64	65
desacuerdo.....	10	9
Sería mejor para el país el que haya más gente con creencias religiosas firmes desempeñando cargos públicos		
acuerdo.....	13	15
desacuerdo.....	50	44
Los políticos que no creen en Dios no son adecuados para un cargo público		
acuerdo.....	8	9
desacuerdo.....	66	61

Así pues, lo primero que se rechaza es la exigencia de que los políticos/cargos públicos tengan que creer en Dios; luego, el rechazo a que los líderes religiosos influyan en la orientación del voto de los ciudadanos; a que influyan en las decisiones del gobierno; por último, un desacuerdo con que haya más cargos públicos con creencias religiosas firmes.

Dentro de la semejanza de conjunto, los catalanes están más en contra de condiciones religiosas para los cargos públicos, pero menos a favor de que los líderes religiosos no influyan en la política, lo que destaca en una sociedad tan secularizada como catalana, de la que podrían haberse esperado posturas más tajantes al respecto. Es probable que su talante conservador tenga que ver con sus posturas sobre la acción político-religiosa.

De hecho, los segmentos más favorables a admitir un papel de lo religioso en la acción política son los que ya conocemos como más conservadores, a saber: la población femenina; los que cuentan con 45 y más años, sobre todo los más mayores; los que tienen sólo estudios primarios o ningún estudio; los de estatus bajo (que en parte coinciden con los segmentos anteriores); quienes ocupan posiciones de centro-derecha y, principalmente, de derecha; los católicos practicantes. (Tablas 8.24 y 8.25)

Mientras que los más renuentes a la influencia de los líderes religiosos los encontramos entre: la población masculina; estudiantes y jóvenes, hasta los 44 años; con estudios secundarios y más altos; los de estatus alto y medio; indiferentes, agnósticos y no creyentes.

**Tabla 8.24. Líderes religiosos y políticos
(I)**

	Los líderes religiosos no deben influir en		Deben influir	
	El gobierno	El voto	Haya más gente con creencias religiosas en cargos públicos	Los políticos que no creen en Dios no son adecuados
TOTAL	3.83	3.76	2.55	2.28
Género				
• Hombres.....	3.96	3.83	2.44	2.20
• Mujeres.....	3.71	3.68	2.65	2.35
Edad				
• [Estudiantes]...	4.07	4.09	2.46	2.10
• 18 - 24.....	3.88	3.87	2.36	2.05
• 25 - 44.....	3.16	3.87	2.38	2.22
• 45 - 64.....	3.79	3.70	2.60	2.29
• 65 +.....	3.58	3.51	2.96	2.59
Estudios				
• Menos de primarios.....	3.72	3.64	2.81	2.47
• Primarios.....	3.65	3.49	2.69	2.39
• Secundarios.....	3.81	3.75	2.43	2.26
• Bachillerato y FP	4.04	4.06	2.40	2.12
• Superiores.....	4.03	3.91	2.34	2.06
Estatus socioeconómico				
• Alto y medio alto.....	3.86	3.89	2.57	2.38
• Medio.....	4.03	3.97	2.48	2.15

307

• Medio bajo.....	3.73	3.61	2.53	2.29
• Bajo.....	3.74	3.71	2.78	2.48

Medias 1-5, en donde 5= muy de acuerdo y 1= muy en desacuerdo

Preg. 39

308

Tabla 8.25. Líderes religiosos y políticos (II)

	Los líderes religiosos no deben influir en		Deben influir	
	El gobierno	El voto	Haya más gente con creencias religiosas en cargos públicos	Los políticos que no creen en Dios no son adecuados
Posicionamiento izda-dcha				
• Izda (1-3)	3.97	3.87	2.32	2.19
• Centro izda (4-5)	3.90	3.83	2.52	2.20
• Centro dcha (6-7)	3.89	3.83	2.66	2.29
• Dcha (8-10)	3.31	3.05	2.86	2.59
Religiosidad/catolicismo				
• Muy buen católico + católico practicante	3.54	3.43	3.18	2.70
• Católico no muy practicante	3.73	3.70	2.66	2.42
• Católico no practicante	3.88	3.73	2.38	2.13
• Indiferente + agnóstico	4.07	4.09	2.24	2.08
• No creyente	4.10	4.18	1.87	1.82
Voto a				
• CiU	3.81	3.68	2.59	2.27
• ERC	4.08	3.90	2.14	1.99
• PP	3.81	3.72	2.67	2.38
• PSC-PSOE	3.85	3.72	2.57	2.39
• Otros	4.10	4.15	2.29	2.11

8.6. EL PAPEL DE LA IGLESIA

309

Preguntados en la encuesta sobre si la Iglesia de las respuestas adecuadas a una serie de problemas, los entrevistados opinan de una manera muy parecida a lo que registramos hace diez años, acercándose ahora más al estado de opinión español, que ha avanzado también en su secularización. Con todo, los catalanes siguen poniendo a la Iglesia por debajo del listón de los españoles. (Tabla 8.26).

El orden es el mismo que el de entonces (Gráfico 8.4), también es el mismo para el conjunto español.

A lo primero a lo que da respuesta la Iglesia es a las **necesidades espirituales** de la gente (41%), casi tantos en el sí como en el no. En los demás problemas van a ganar ya siempre los noes.

Lo segundo a lo que atiende adecuadamente la Iglesia es a los **problemas morales y necesidades del individuo** (30%). Lo tercero a lo que una minoría cree que da las respuestas adecuadas es a los **problemas de la vida familiar** (25%). Y por último, un 23% piensa que atiende adecuadamente a los **problemas sociales** con que se enfrenta hoy nuestro país.

Así pues, se sienten más satisfechas las necesidades del espíritu que las del cuerpo y las materiales. La media de respuestas adecuadas a todas es del 30%, prácticamente el mismo porcentaje (el 31%) que deposita mucha y bastante confianza en la Iglesia como tal institución.

La imagen más desfavorable de la Iglesia se da entre la población masculina, los jóvenes (y aun hasta la edad de 44 años), los que cuentan con estudios secundarios en adelante (los más críticos, los que completaron bachillerato), los de estatus socioeconómico medio y medio-bajo, los ubicados en posiciones de izquierda (y de centro-izda), los católicos no practicantes, indiferentes y no creyentes. Claro está, la imagen más negativa es la de estos últimos. (Tablas 8.27 y 8.28).

La imagen más positiva se da en la contraparte de los segmentos anteriores, a saber: población femenina, personas mayores, sin estudios o con sólo primarios, de estatus socioeconómico bajo (y algo del alto), de derecha y centro-derecha, católicos practicantes.

Tabla 8.26. Sobre si la Iglesia está dando las respuestas adecuadas a...

310

	Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
Las necesidades espirituales de la gente				
Sí.....	41	48	39	50
No.....	46	35	44	32
Los problemas morales y necesidades del individuo				
Sí.....	30	33	34	39
No.....	58	50	51	43
Los problemas de la vida familiar				
Sí.....	25	29	28	38
No.....	62	54	57	45
Los problemas sociales con que se enfrenta nuestro país hoy en día				
Sí.....	23	23	22	28
No.....	64	58	61	50

Gráfico 8.4. CUESTIONES A LAS QUE LA IGLESIA NO DA LAS RESPUESTAS ADECUADAS

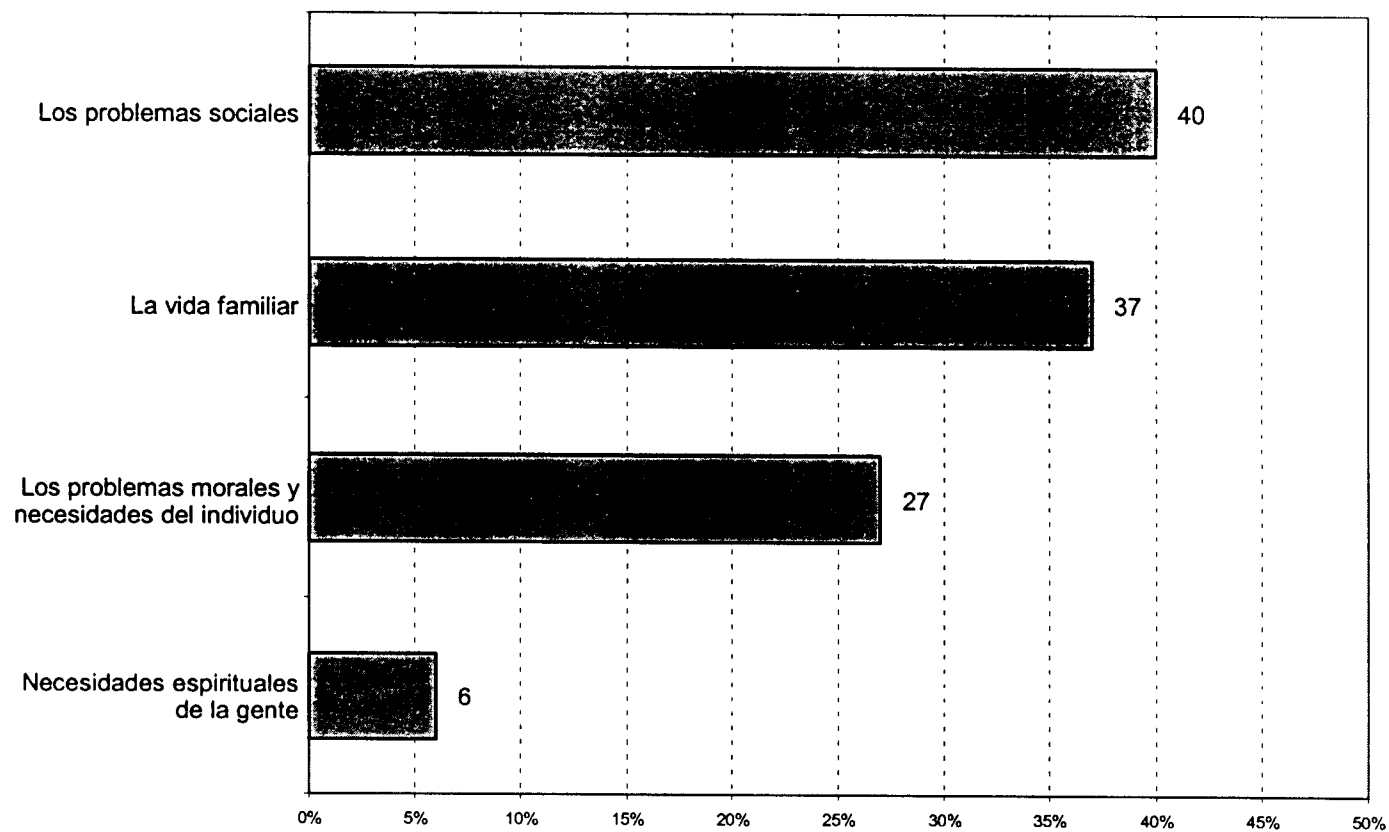


Tabla 8.27. La Iglesia no da las respuestas adecuadas a... (saldos)*

	Los problemas sociales	La vida familiar	Problemas morales y necesidade s del individuo	Necesidade s espiritual es de la gente
TOTAL	40	37	27	6
Género				
• Hombres	49	49	42	23
• Mujeres	32	26	14	-10
Edad				
• 18 - 24	61	59	54	44
• 25 - 44	57	53	45	22
• 45 - 64	33	31	19	-3
• 65 +	14	-2	-16	-45
Estudios				
• Menos de primarios	24	21	10	-19
• Primarios	23	18	5	-3
• Secundarios	47	45	35	18
• Bachillerato y FP	63	54	49	22
• Superiores	51	52	42	15
Estatus socioeconómico				
• Alto y medio alto	37	28	18	-5
• Medio	53	45	40	7
• Medio bajo	45	47	33	14
• Bajo	0	-9	-14	-22

* Diferencias [no]-[sí]. Preg. 29

Tabla 8.28. La Iglesia no da las respuestas adecuadas a... (saldos)*

	Los problemas sociales	La vida familiar	Problemas morales y necesidade s del individuo	Necesidade s espiritual es de la gente
Posicionamiento izda-dcha (1-10)				
• Izda	60	58	51	25
• Centro izda	45	44	38	12
• Centro dcha	27	17	0	-22
• Dcha	31	31	17	-13
Religiosidad/catoli cismo				
• Muy buen católico + católico practicante	-19	-32	-42	-63
• Católico no muy practicante	37	26	5	-21
• Católico no practicante	60	63	55	28
• Indiferente + agnóstico	68	68	66	54
• No creyente	82	85	88	71
Voto a				
• CiU	43	31	22	-12
• ERC	61	63	59	41
• PP	20	23	37	-20
• PSC-PSOE	47	46	33	10
• Otros	57	60	53	35

9. EL SISTEMA POLÍTICO

9.1. INTERÉS POR LA POLÍTICA

Es una cuestión sobradamente debatida y concluida la del desinterés de los ciudadanos por la política que se registra en las democracias occidentales y, muy concretamente, en la española, que se ha mostrado siempre menos interesada y preocupada por lo político que sus vecinas europeas. Solamente en momentos y situaciones específicas –como en la transición política de mediados de los 70- se ha producido un ascenso de ese interés y de todos los indicadores relacionados.

La falta de interés y el desentendimiento de la política se produce dentro de un proceso general de desideologización de la misma, de ausencia del debate político y de desaparición de los grandes relatos.

Se ha dicho que esa es la consecuencia lógica de una efectiva desaparición de la política en el escenario público, que se ha entregado en manos de la economía, y que nos encontramos en tiempos de indiferencia en la sociedad pospolítica, de donde ha desaparecido la posición y los debates y antagonismos realmente políticos (**Ramonedá** 1999).

Así, las dialécticas de clase social y las grandes causas políticas dieron paso a finales de los años 70 a un debilitamiento de las conciencias políticas y de los vínculos de unión –de identificación e integración- con partidos y con organizaciones políticas en general. España, que carecía de una tradición política democrática sólida, hizo por el atajo el camino despolitizador de sus vecinos. Italia, que disfrutó de la sólida implantación democrática de un sistema de partidos desde 1945, todavía seguía disfrutando en 1981 de unos índices de proximidad o cercanía a los partidos muy superiores a los españoles, que acabarían por los suelos (**Stoetzel** 1983; **Andrés Orizo** 1983). (Hoy en Catalunya, sólo un 1% dice pertenecer a un partido.)

El escenario político fue ocupado por los llamados movimientos sociales – pacifista, feminista, ecologista, pro-derechos humanos, de ayuda al Tercer Mundo, de defensa de la libre expresión sexual...-, sin encuadramientos ni militancias, organizaciones sin carnet y sin compromisos regulares y permanentes. Pero hoy, y desde mediados de los 90, registramos un fuerte debilitamiento de esos movimientos, que en algunos casos se han quedado sin metas u objetivos actualizados. En algunos casos su puesto lo ha ocupado el movimiento de las ONG's, del voluntariado y de la ayuda al Tercer Mundo.

Ahora bien, lo político no puede desaparecer del escenario de la vida ciudadana. Puede desaparecer la Política de las ideologías (entre capitalismo y socialismo), la gente puede distanciarse de la política de los políticos y tornarse escéptica y desconfiada, o bien puede plantearse todo ello con un cierto 'cinismo democrático'.

Pero hay otros escenarios de confrontación política, aunque sus protagonistas no los consideren como tales. Nos referimos, por ejemplo, a la política de las causas menores, la de las microluchas, bien sea a nivel sectorial o laboral, bien se produzca en un ámbito local o regional específico. Prueba de su importancia lo constituye el creciente potencial de movilización existente para participar en acciones políticas irregulares o no convencionales, en momentos o situaciones puntuales, como veremos luego.

Asimismo, otro nuevo escenario político cual es el de la dialéctica Estado-Comunidad autónoma, con el despliegue de reivindicaciones 'regionales' y autonomistas, por un lado, y traspaso de competencias, por el otro. En muchos casos la confrontación se desplaza a este eje.

Ello se agudiza en el caso de las nacionalidades históricas, en donde la confrontación política se desarrolla frecuentemente en un espacio nuevo, el que marca el eje nacionalismo-no nacionalismo y que a veces parece sustituir al del eje izquierda-derecha.

De manera que ahí está también la política y el interés por esas situaciones es un interés por la política, aunque sus protagonistas no lo denominen así. Es en estas últimas áreas, además, en donde se produce una mayor implicación emocional y se recupera la pasión perdida.

El interés por la política entendida en su nivel más abstracto y general, en su sentido tradicional, es casi una manifestación del grado de socialización y educación de un individuo.

Por ello el interés confesado por la política no podrá ser muy alto por cuanto dependerá de la posición social y nivel educativo que se posea, o dependerá de alguna concreta implicación emocional. Estos factores, pues, son los que pueden hacer avanzar ese interés nominal.

Visto lo anterior, destaca que el interés de los catalanes por la política parezca haber aumentado algo en los últimos diez años y es mayor también que la correspondiente media española, con lo que se acomoda más a las pautas europeas. Hoy se declaran interesados por la política 'muy' y 'algo' el 30% de los catalanes. Cuando se vean con sus amigos hablan de temas políticos frecuentemente el 15% y de vez en cuando el 48%. La frecuencia con que siguen la política a través de las noticias de la TV o la radio o de los periódicos diariamente es el 28% y de varias veces a la semana el 24%. (Tabla 9.1.)

Los que se quedan totalmente fuera del circuito están en el 36-38%, que están nada interesados por la política o que nunca hablan de temas políticos o que nunca/con poca frecuencia siguen la política a través de los medios.

De manera que se delinea una especie de pirámide del interés o implicación con la política. En la base se identificarían los muchos que siguen la política por la TV u otros medios, los que están en la realidad mediática de la política, que para un gran número de ciudadanos es la única realidad. La sección media o central la componen los que hablan de política con sus amigos, relación interpersonal que ya hemos visto es tan importante. Y en la cúspide o vértice, los que nominalmente declaran su interés tal cual. (Gráfico).

La característica catalana es que este interés, así, como el conversacional, han ascendido con respecto a hace diez años, siendo también algo superiores a los del conjunto español. Sólo se equiparan –incluso con alguna rebaja– al llegar a la base mediática. El proceso de 'mediatización' de la política hace que desaparezcan las diferencias, e incluso que cambien muy ligeramente de signo (Tabla 9.1.)

Naturalmente, el interés tiene que ver con la implicación (intervención en política, influencia de la política en la vida diaria). La política, por tanto, no penetra las actividades de la vida diaria sino hasta un límite, el límite del interés declarado. El mínimo es el del 1% que pertenece a un partido. De ahí se salta al 19% que la considera como un aspecto importante en su vida. Un 22% se plantea el tema y no querría a personas de extrema izquierda como vecinos. Y en el límite, en la franja del 30-31%, es en donde se manifiesta interés por la política, no se querría como vecinos a personas de extrema derecha (que suscita más animadversión que los de izquierda), y se considera importante el acuerdo en cuestiones políticas para el éxito de un matrimonio. Luego vendrán ya las relaciones interpersonales, la conversación, y, por último, la omnipresente exposición a los medios.

**Tabla 9.1. Interés por la política:
evolución 1990-2000**

319

	Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
Está interesado por la política (p.51)				
• Muy	4	5	6	6
• Algo	26	22	19	20
	30	27	25	26
• No muy	32	31	22	27
• Nada	38	42	52	47
	70	73	74	74
	100%			
Cuando se ve con sus amigos, hablan de temas políticos (p.2)				
• Frecuentemente	15	7	7	9
• De vez en cuando ...	48	46	38	43
• Nunca	36	47	55	47
	100%			
Frecuencia con que sigue la política a través de las noticias de la TV, radio o periódicos (p.77)				
• Diariamente	28	35		
• Varias veces a la semana	24	20		
	52	55		
• 1-2 veces a la semana	12	14		
• Con menos frecuencia	23	19		
• Nunca	13	11		
	100%			

Gráfico 9.1. INTERÉS POR LA POLÍTICA

**Se interesan
por la política**

Hablan de política

**Siguen la política a través de los medios
(Tv, radio, prensa...)**

9.1.1. SEGMENTACIÓN EXPLICATIVA

Estos que acabamos de ver son los resultados generales que reseñan el grado de interés por la política de los catalanes. Obviamente, dentro de la población catalana se producen diferencias internas, no todos los grupos o segmentos de la sociedad se manifiestan de la misma manera, unos están interesados o implicados, otros lo están menos. A menudo éstas son características estructurales, que se producen en el mismo sentido tanto en el conjunto español como en el catalán, e incluso en el europeo. En otras ocasiones se aprecian variaciones en la influencia que ejercen las variables de acuerdo con los cuales segmentamos a la población, las antiguas relaciones lineales han desaparecido en algún caso, los cambios socioculturales y de situación han hecho a la sociedad más compleja y menos unilineal. Nuestro propósito ahora es el de dilucidar qué variables influyen más, cuáles influyen menos.

Lo hacemos de una manera estándar, con un formato de información que repetimos y que permite detectar en seguida las desviaciones que se producen entre una y otra orientación política, en qué situaciones la norma o la pauta cambia o deja de funcionar.

De las tablas 9.2, 9.3 y 9.4, además de otra información que no se acompaña, se concluye que el interés por la política destaca, comparativamente hablando, entre:

- los hombres, más que entre las mujeres;
- las edades medias (35 a 54 años), más que entre los jóvenes;
- la gente que trabaja, principalmente entre los que lo hacen por cuenta propia, más que entre jubilados y amas de casa;
- los individuos con estudios, sobre todo los que cuentan con estudios superiores, mucho más que entre los que cuentan sólo con primarios o menos;
- en conexión con esta socialización educativa, también los postmaterialistas se significan;

- consecuentemente (las variables están interrelacionadas), a medida que se asciende de estatus socioeconómico o de posición social, el interés e implicación aumentan;
- los que se ubican en los extremos de la escala política, en la izquierda y más aún en los de derecha estricta; a continuación seguirían las posiciones de centro-derecha y, por último, las mayoritarias y menos interesadas de centro-izquierda;
- consecuentemente, los votantes de ERC y, luego, los del PP, esto es, de los partidos importantes pero no mayoritarios;
- la parte de la población con orígenes más catalanes y los insatisfechos con el actual grado de autonomía, grupos más implicados que otros (que, a la vez, cuentan con un estatus y unos estudios superiores a la media);
- los ateos, no creyentes e indiferentes (los simplemente no religiosos casi se equiparan a los que se autocalifican como religiosos).

Así pues, el interés por la política se produce con mayor probabilidad entre: hombres, edades medias, trabajan por cuenta propia, con estudios superiores, con mentalidad postmaterialista, en estatus medio-alto, en los extremos de la escala política (sobre todo en la derecha estricta), en la población con raíces catalanas, no creyentes e indiferentes. Se trata de grupos con alto nivel de conciencia crítica; que sobresalen, por ejemplo, por su más escaso grado de confianza en las instituciones del sistema, por su mayor permisividad moral; que correlacionan positivamente con [tiempo libre/ocio y amigos] más que con los otros aspectos de importancia en su vida; y, que, naturalmente, están predispuestos a una movilización política por encima de la media. De manera que es en el espacio que van delimitando todas las líneas anteriores en donde se ubica el interés por la política.

Tabla 9.2. Interés por la política (I)

	Interés por la política	Habla de política frecuentement e + de vez en cuando	Sigue la política por los medios diariamente + varias veces semana
Total	1.95	62	52
Género			
• Hombres.....	2.07	69	57
• Mujeres.....	1.84	56	46
Edad			
• 18 - 24.....	1.88	56	42
• 25 - 44.....	1.99	68	54
• 45 - 64.....	2.02	66	57
• 65 +.....	1.83	51	46
Ocupación			
• Trabajan c. ajena.....	2.01	69	69
• Trabajan c. propia.....	2.39	69	69
• Jubilados.....	1.86	55	55
• Amas de casa....	1.72	52	52
• Estudiantes.....	1.96	64	64
Estudios			
• Menos de primarios.....	1.71	54	54
• Primarios.....	1.89	58	58
• Secundarios.....	2.04	65	65
• Bachillerato y	1.96	67	67

324

FP.....			
• Superiores.....	2.26	71	71

Pregs. 2.51 y 77.

Tabla 9.3. Interés por la política (II)

	Interés por la política *	Habla de política frecuentement e + de vez en cuando	Sigue la política por los medios diariamente + varias veces semana
Estatus			
socioeconómico			
• Alto.....	2.30	72	62
• Medio.....	2.01	63	58
• Medio-bajo.....	1.92	62	50
• Bajo.....	1.70	58	35
Autoposicionamiento			
izda-dcha (1-10)			
• Izda (1-3).....	2.17	73	61
• Centro-izda (4-5).....	1.76	58	45
• Centro-dcha (6-7).....	1.99	70	50
• Dcha (8-10).....	2.35	63	63
Religiosidad/catolicismo			
• Muy buen católico + católico practicante.....	1.99	58	54
• Católico no muy practicante.....	1.92	62	52
• Católico no practicante.....	1.84	64	46
• Indiferente + agnóstico.....	2.16	66	64
• No creyente.....	2.16	64	50

326

* Medias 4-1, en donde 4 = muy interesado, 1 = nada interesado.
Pregs. 2.51 y 77.

Tabla 9.4. Interés por la política (III)

	Interés por la política	Habla de política frecuentement e +de vez en cuando	Sigue la política por los medios diariamente + varias veces semana
Origen: nacimiento			
• Padres e hijo nacidos en Catalunya.....	2.05	60	58
• Padre: uno nacido en Catalunya, otro no.....	2.02	67	51
• Padres nacidos fuera, hijo en Catalunya.....	1.83	62	44
• Padres e hijo nacidos fuera ..	1.91	63	49
Se siente en 1^{er} lugar			
• Catalán.....	2.02	64	54
• Español.....	1.84	63	47
Vota a			
• CiU.....	1.91	56	53
• ERC.....	2.27	73	65
• PP.....	2.11	72	52
• PSC-PSOE.....	1.97	70	53

9.2. POSICIÓN Y VOTO

La orientación política de los entrevistados la medimos por su ubicación en la escala política izquierda-derecha (1-10), en donde se han autoposicionado, y por su hipotético voto a un partido político en unas elecciones generales.

El **autoposicionamiento en la escala izda-dcha** da una puntuación media de **4.75**, muy parecida a la española de hoy. Lo que pasa es que la catalana es la que ha cambiado, pues estaba algo más a la izquierda hace diez años (Tabla 9.5).

Entonces un 26% se ubicaba en la izquierda (posiciones 1, 2 y 3 de la escala), ahora es un 23%; entonces un 10% se ubicaba en el centro-derecha, hoy ha subido a un 18% (posiciones 6 y 7); en la derecha estricta siguen estando los mismos; lo que ahora ha aumentado algo es el centro izquierda. Y probablemente, aparte algún abandono de la posición de extrema izquierda, el cambio hacia la derecha se ha producido también por la nueva definición de posiciones de quienes no contestaron a la pregunta en el 90 (el 23%) y hoy sí que lo hacen (ahora no contesta sólo el 16%).

Como puede verse en el Gráfico 9.2, la mitad izquierda de la escala la ocupa el 60% de la población; la mitad derecha, el 24%. El cuadro lo completa el 16% que no contesta.

En conclusión, la población sigue ubicada en el centro-izquierda, un centro-izquierda moderado el de hoy (téngase en cuenta que la media de la escala es 5.5), y como tal se comporta. Una señal o consecuencia, por ejemplo, la constituiría la pérdida de una cierta tensión 'izquierdista'.

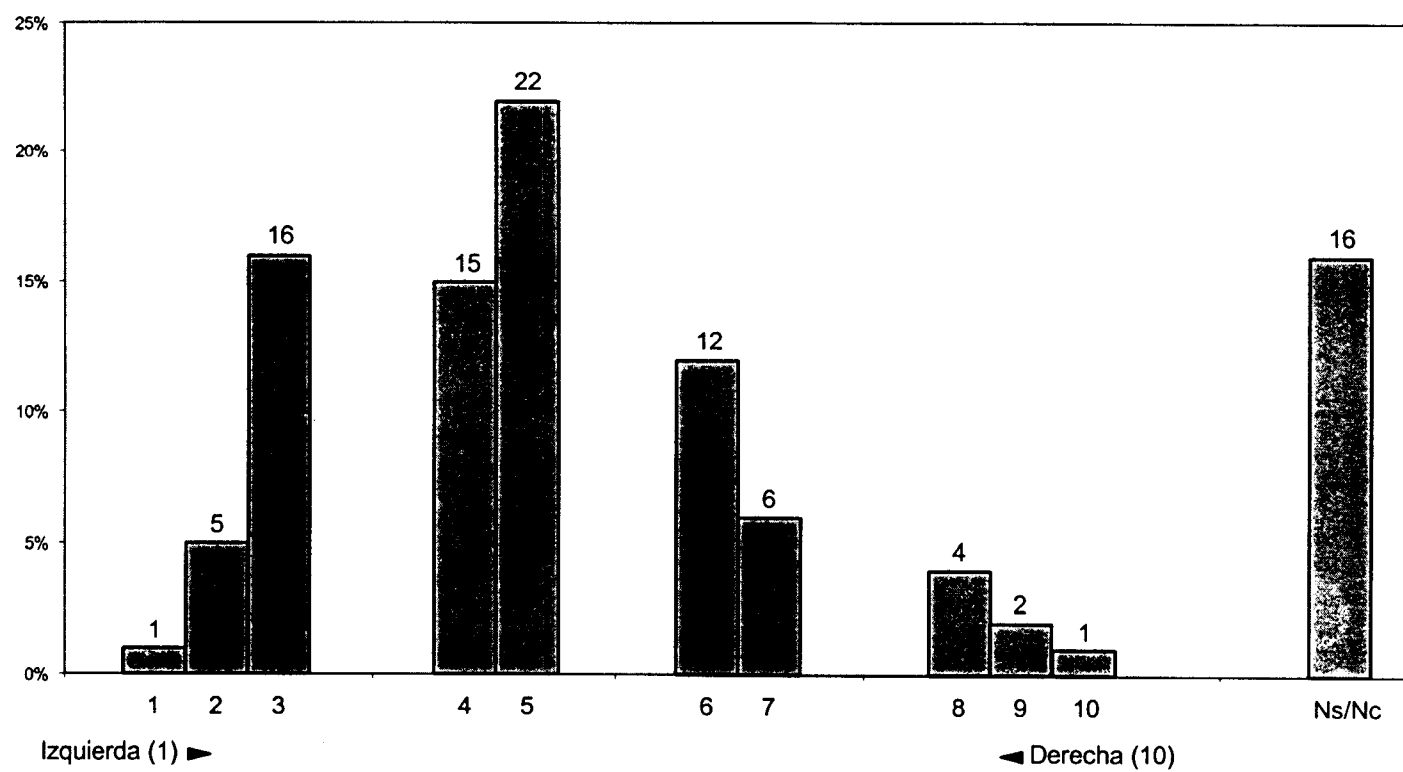
La otra medida de posición política es la de **orientación del voto** en unas hipotéticas elecciones legislativas generales. Obviamente, los partidos políticos, en cuanto vienen definidos por ser de izquierdas o de derechas, tienen una directa relación con la ubicación en esa escala. Ahora bien, en Catalunya funciona otro eje, el nacionalista-autonomista, que define también a los partidos y que se cruza con el anterior. Con lo que las variables explicativas convencionales también se cruzan un tanto.

329

**Tabla 9.5. Ubicación en la escala izda-
dcha: evolución 1990-2000**

		Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
Izquierda	1	1	5	4	
	2	5	4	7	
	3	16	13	15	
		23	22	26	
	4	15	9	13	
	5	22	23	22	
		37	32	35	
	6	12	7	6	
	7	6	7	4	
		18	14	10	
Derecha	8	4	4	4	
	9	2	1	1	
	10	1	2	1	
		6	7	6	
NS, NC		16	24	23	
		100%			
media		4.75	4.79	4.46	4.76

Gráfico 9.2. POSICIONAMIENTO EN LA ESCALA IZQUIERDA(1) - DERECHA(10)



Antes de seguir adelante con esa explicación vamos a exponer el cuadro 'electoral' que resulta de las preguntas del cuestionario, cuyos resultados servirán de test de fiabilidad de la encuesta toda, si los comparamos con los registrados en las elecciones generales de dos meses antes, del 12 marzo de 2000.

Por supuesto, la finalidad de las preguntas no es la de obtener ningún **poll** electoral, sino la de contrastar la orientación política de la población, con la intención de identificar los valores que están detrás.

A tal efecto en todas las EVS se aplican estas dos preguntas: a) "¿Si hubiera elecciones generales mañana, ¿a qué partido votaría Vd.?" Y, si 'no sabe' en a: ¿"Y qué partido le atrae a Vd. más?" (pregs. 72 y 73 del cuestionario). Los resultados se reseñan en la tabla 9.6.

El voto final potencial lo obtenemos calculando la primera intención expresa de voto y sumándole las preferencias de partido en aquellos casos en que se estuviera en duda o en que no se hubiera sabido contestar.

Hay partidos que obtienen prácticamente todos sus votos en la primera pregunta, dejan poco espacio para la duda y, por tanto, para sumarles una preferencia en segundo lugar. Así ocurre, sobre todo, con Esquerra Republicana de Catalunya y, en parte, con los otros partidos de izquierda. Pero otros sí que dejan opción para ser preferidos en caso de duda (menciones en 2º lugar), cual es el caso de CIU, del PP y del PSC-PSOE. (Tabla 9.6).

El **voto potencial final** que resulta de la suma de la intención declarada de voto (p. 72) más la del partido que, en todo caso, le atrae a uno más (p. 73), se reseña en la tabla 9.6 con el resultado que sigue:

	%
PSC-PSOE.....	21.1
CiU	19.1
PP	13.5
ERC	6.3
I-V	2.3
iU	1.8
Otros verdes	1.6
Otros	0.5
Voto en blanco	2.0
No piensa votar	12.8
Rechaza contestar	10.6
NS	8.5
Total censo	100.0

Tabla 9.6. Voto potencial (voto + atracción)

	<u>P. 72</u> <u>Votaría</u>	<u>P. 73</u> <u>Le atrae</u> <u>más</u>	<u>Voto</u> <u>potencial</u> <u>P. 72 + P. 73</u>
CíU	18.3	6.9	19.1
ERC	6.2	0.8	6.3
Iniciativa-Verde	2.2	1.5	2.3
IU	1.8	0.8	1.8
PP	13.0	4.6	13.5
PSOE	20.3	7.6	21.1
Otros verdes	1.6		1.6
Otros	0.5		0.5
Voto en blanco	2.0		2.0
No piensa votar	12.8	1.5	12.8
Rechaza contestar	10.6	42.0	10.6
NS	10.9	34.4	8.5
BASE: Todos (1200)	100.0%		100.0%
BASE: Los NS en p. 72 (131)		100.0%	

Estos resultados se refieren al total del censo (total entrevistados). Naturalmente varían si los calculamos del total de votantes.

La comparación con los resultados de las elecciones generales del 12-M del mismo año en Catalunya no presenta diferencias sustantivas. En la encuesta la tasa de participación electoral es de un 68%, algo sobrevalorada como sucede en todas las encuestas (comparada con la real del 65%); lo que también sucede con el voto en blanco, del 2%, algo por encima del 1.4% real.

Si dejamos aparte estos datos y nos referimos estrictamente a los votos obtenidos por los partidos y, por consiguiente, al peso que han representado en los resultados electorales y los comparamos con los de nuestra encuesta en su base equivalente se obtienen las dos distribuciones que siguen. Su comparación muestra las leves diferencias entre ambas distribuciones, descontados los efectos de un sondeo dos meses después de conocidos e interpretados los resultados de las elecciones. El que aparece algo sobrevalorado es el voto a ERC y algo menos valorado el de los partidos de ámbito estatal. Véase:

	<u>VOTOS 12 M</u>		<u>ENCUESTA</u>
	(N)	%	EVS
CiU	964.990	29.6	29.8
ERC.....	189.235	5.8	9.8
Iniciativa-Verds.....	118.846	3.6	3.6
iU	74.561	2.3	2.9
PP.....	763.982	23.5	21.1
PSC-PSOE.....	1.142.585	35.1	32.9
	3.254.199	100.0	100.0

9.2.1. SEGMENTACIÓN EXPLICATIVA

En las Tablas 9.7 a 9.12 pueden verse los factores sociodemográficos, socioeconómicos e ideológicos que influyen en la orientación política de los catalanes, como también lo hacen en el conjunto de los españoles. dado su carácter estructural. Lo que tenemos que ver ahora es en qué medida lo hacen entre la población catalana.

9.2.1.1. Izquierda y derecha

Por lo que se refiere al **posicionamiento en la escala izquierda-derecha** se observan los siguientes rasgos propios:

- 1) Los **hombres** se ubican a la izda notablemente más que las mujeres. Estas se abstienen de contestar en mayor proporción que ellos.
- 2) La **edad** correlaciona con el autopoicionamiento político, aunque no con claridad: los jóvenes, y sobre todo los estudiantes, son los más ubicados a la izquierda. A partir de ahí conforme sube la edad se va produciendo un proceso de desplazamiento a posiciones de derecha, pero que se interrumpe en algunos grupos de edad pasados los 45 años.

Los jóvenes de 18-24 son los que registran más elevadas tasas de NS, NC.

- 3) El **nivel de estudios** ejerce su influencia. Los que no cuentan más que con primarios tienden a ubicarse en posiciones de derecha y a no contestar (superando incluso a los que dicen no contar con ningún estudio). Pero llegados al nivel de bachillerato y estudios superiores, las posiciones se decantan hacia la izquierda.

- 4) La relación con **estatus socioeconómico** no es exactamente lineal. Ciertamente, en los niveles altos y medios-altos las posiciones se orientan hacia la derecha; pero inmediatamente debajo, en los niveles medios se decantan a la izquierda (el izquierdismo de las clases medias, se ha dicho). Y en los niveles bajos (donde abunda la gente mayor y las amas de casa) se dejan notar los altos niveles de NC; y ya en el status bajo una cierta orientación al centro-izquierda (frente a las posiciones de derecha de hace años).

Por ello el coeficiente de correlación entre clase social y posición izda-dcha es bajo ($Rho = 0.65$).

- 5) La **variable religiosa** nos devuelve a la linealidad. A medida que se pasa de mayor a menor religiosidad, en esa misma medida se va pasando de orientaciones de derecha a orientaciones de izquierda.

Desde otro punto de vista, la certeza moral (el saber lo que está bien y está mal) se asocia con posiciones de derecha; el relativismo moral, mayoritario, con posiciones de centro, porque lo mayoritario se asocia con lo mayoritario.

- 6) Otras variables actitudinales y de orientación social muestran su asociación con el posicionamiento político. Así, la desconfianza social se encuentra más en la derecha que en la izquierda, los que confían en los demás están más en esta última posición.

Mientras que la relación de materialismo (que se encuentra más en la derecha) y postmaterialismo (más en la izquierda) es lineal. Véase:

	<u>media izda-dcha</u>
materialistas	4.97
mixtos.....	4.79
postmaterialistas	4.36

Tabla 9.7. *Ubicación política y voto (I)* 337

		Género		Edad			
	Total	hombres	mujeres	18-24	25-44	45-64	65+
Posición izda-dcha (1-10)							
• Izda (1-3)	23	28	18	24	24	24	18
• Centro izda (4-5)	36	39	34	36	38	34	36
• Centro dcha (6-7)	17	16	19	13	17	19	20
• Derecha (8-10)	7	5	9	6	6	8	8
• NS, NC	16	13	20	21	15	15	17
	100%						
media	4.75	4.51	5.01	4.55	4.63	4.83	5.03
Voto							
• CiU	19	17	21	12	18	19	27
• ERC	6	8	4	10	8	5	3
• Iniciativa-V ..	2	2	2	6	3	1	*
• IU	2	1	2	1	3	2	*
• PP	14	13	14	8	12	15	17
• PSC-PSOE	21	22	20	14	19	28	22
• Otros	2	2	2	6	2	*	1
• No piensa votar	13	15	11	21	14	10	8
• Votará blanco .	2	2	2	4	2	2	1
• NS, NC	19	17	21	19	20	18	20
	100%						

Pregs. 53 y 72-73.

Tabla 9.8. Ubicación política y voto (II)

	Ocupación				
	Trabajan c. ajena	Trabajan c. propia	Jubilado s	Amas de casa	Estudian tes
Posición izda-dcha (1-10)					
• Izda (1-3)....	25	26	22	13	29
• Centro izda (4-5).....	37	27	37	38	34
• Centro dcha (6-7).....	18	15	17	19	16
• Derecha (8-10)	6	10	8	9	1
• NS, NC.....	13	22	16	21	21
100%					
media	4.86	4.73	4.86	5.15	4.18
Voto					
• CiU.....	18	26	25	19	14
• ERC.....	7	9	4	3	12
• Iniciativa-V..	3	-	1	2	10
• IU.....	3	2	1	1	-
• PP.....	14	12	15	16	8
• PSC-PSOE.....	20	16	25	25	14
• Otros.....	2	2	*	2	4
• No piensa votar.....	13	16	9	10	13
• Votará blanco.	3	-	*	3	1
• NS, NC.....	18	18	20	21	22
100%					

Tabla 9.9. Ubicación política y voto (III) 339

	Estudios				
	Menos de primario s	Primario s	Secundar ios	Bachillera to y FP	Superior es
Posición izda-dcha (1-10)					
• Izda (1-3)....	19	18	23	31	28
• Centro izda (4-5).....	40	35	36	30	39
• Centro dcha (6-7).....	19	17	18	15	17
• Derecha (8-10)	7	11	6	6	7
• NS, NC.....	16	20	17	19	9
	100%				
media	4.68	5.09	4.68	4.44	4.72
Voto					
• CiU.....	19	15	18	21	26
• ERC.....	2	6	8	10	6
• Iniciativa-V..	*	1	2	4	5
• IU.....	1	2	2	2	3
• PP.....	16	12	14	11	9
• PSC-PSOE.....	32	23	17	17	14
• Otros.....	1	2	3	2	3
• No piensa votar.....	12	12	13	12	15
• Votará blanco	1	1	3	2	2
• NS, NC.....	14	27	20	19	18
	100%				

Tabla 9.10. Ubicación política y voto (IV)

340

	Estatus socioeconómico				Posición izda-dcha			
	alto y medio alto	medio	medio bajo	bajo		centr o izda	centr o dcha	dcha
Posición izda-dcha (1-10)								
• Izda (1-3) ...	23	31	20	16				
• Centro izda (4-5)	34	38	34	41				
• Centro dcha (6-7)	22	16	18	16				
• Derecha (8- 10)	13	6	7	5				
• NS, NC	8	9	21	21				
	100%							
media	5.15	4.46	4.86	4.78				
Voto								
• CiU	37	24	14	13	6	22	30	40
• ERC	6	9	6	2	16	4	2	4
• Iniciativa-V..	3	4	2	-	6	2	2	-
• IU	2	2	2	1	3	3	1	-
• PP	12	11	14	18	3	8	36	37
• PSC-PSOE	11	18	24	26	43	25	7	-
• Otros	1	3	2	2	4	2	-	-
• No piensa votar	12	11	13	16	6	13	9	8
• Votará blanco .	1	1	3	2	1	3	1	2
• NS, NC	15	18	20	21	12	19	13	8
	100%							

Tabla 9.11. Ubicación política y voto (V)

	Religiosidad/catolicismo				
	muy buen católico + católico practica nte	católico no muy practican te	católico no practica nte	indiferent e + agnóstico	no creyente
Posición izda- dcha (1-10)					
• Izda (1-3) ...	12	20	23	35	36
• Centro izda (4-5)	30	30	46	30	34
• Centro dcha (6-7)	23	25	15	13	10
• Derecha (8- 10)	15	6	5	2	8
• NS, NC	20	19	11	20	12
	100%				
media	5.65	4.97	4.58	4.05	4.24
Voto					
• CiU	33	22	14	12	16
• ERC	3	3	6	11	18
• Iniciativa-V.	*	2	1	6	8
• IU	*	2	1	3	6
• PP	16	20	12	10	5
• PSC-PSOE	18	22	29	10	14
• Otros	*	1	2	5	1
• No piensa votar	7	8	13	20	20
• Votará blanco	1	1	3	3	2
• NS, NC	20	19	19	20	10
	100%				

Tabla 9.12. Ubicación política y voto (VI)

	Origen: nacimiento				Se siente en 1 ^{er} lugar	
	Padres e hijo en Cataluny a	Padres: uno en Cat. y otro no	Padres fuera, hijo Cataluny a	Padres e hijo fuera	catal án	español
Posición izda- dcha (1-10)						
• Izda (1-3) .	21	24	22	25	22	25
• Centro izda (4-5)	36	34	44	35	38	36
• Centro dcha (6-7)	18	12	17	18	16	20
• Derecha (8- 10)	8	8	4	7	8	6
• NS, NC	17	22	12	15	17	13
100%						
media	4.88	4.69	4.64	4.70	4.80	4.68
Voto						
• CiU	34	22	18	8	30	7
• ERC	12	11	2	1	10	1
• Iniciativa-V	3	3	3	2	3	2
• IU	1	1	3	2	2	2
• PP	7	8	11	22	7	20
• PSC-PSOE . . .	8	19	22	34	12	33
• Otros	2	3	3	2	2	2
• No piensa votar	10	13	20	10	10	14
• Votará blanco	2	3	3	1	2	2
• NS, NC	20	17	16	20	21	17
100%						

Hasta aquí hemos visto en qué medida los grupos en los que se segmenta la sociedad producen o promueven orientaciones políticas de izquierda o de derecha. Hemos visto de dónde vienen estas distintas orientaciones. Ahora bien, si consideramos los grupos objeto de análisis, esto es, los cuatro grupos que van de izquierda a derecha, podremos reseñar sus perfiles, a saber, quiénes son y quiénes los componen, lo que nos permitirá visualizar la otra cara de la moneda, esto es, identificar el peso de las variables en cada grupo, sea cual sea su influencia originaria en la conformación del grupo.

Algunos de esos datos los podemos resumir en los perfiles que siguen:

	<u>Izquierda</u>	<u>Centro-izda</u>	<u>Centro-dcha</u>	<u>Derecha</u>
Hombres	58	51	44	36
Edad (años)	43.5	44.4	47.7	48.6
Sólo hasta estudios primarios	32	43	42	47
Trabajan:				
c. ajena	49	46	46	40
c. propia	10	7	8	13
Estudiantes	8	6	6	1
Importancia de Dios en su vida (1-10)	4.93	5.35	5.80	8.04
Clase social subjetiva				
Alta y media-alta	14	10	10	16
Media-media	49	45	38	39
Media-baja	30	34	39	40
Baja	7	12	13	6

La mayoría de estos perfiles confirman la acción ya vista de la variable correspondiente. Así, el componente masculino de la izquierda, la mayor edad del centro-derecha y derecha, el bajo nivel de estudios de la derecha y el más alto de la izquierda, el componente de población activa ocupada en la izquierda, la relativa importancia de los que trabajan por cuenta propia en la derecha, la presencia estudiantil en los espacios de la izquierda, la creciente importancia de la religiosidad interior a medida que se pasa de la izquierda a la derecha (en donde alcanza un máximo de alto nivel); la variedad de relaciones con las variables sociales, en esta ocasión con la de clase social subjetiva, de manera que en el contingente de la izquierda nos encontramos ahora con una presencia de las clases altas, medias altas y medias; en el centro izquierda, con una presencia de las clases medias y bajas; en el centro-derecha descendemos de escalón y nos encontramos con una presencia de las clases medias-bajas y bajas; en la derecha nos reencontramos con la clase alta y media-alta (como en la izquierda), pero compensada con un peso de la clase media-baja (lo que no ocurría en la izquierda). Esto da cuenta de la variedad y pluralidad de las relaciones de clase en el ámbito de la política (y también en el de otros valores básicos).

La peculiaridad catalana es la de una cierta configuración autónoma, independiente, de los grupos y segmentos del espectro ideológico, lo que viene a constituir una manifestación más de la desideologización de la sociedad catalana. En este proceso los extremos, minoritarios, casi se configuran como grupos puros, que se acercan entre sí por la proximidad de su formato actitudinal. Mientras que los grupos y segmentos intermedios, mayoritarios, adoptan los modelos convencionales. Esto significa, a la vez, una difusión limitada y una difuminación de las fronteras y de los límites convencionales entre las ideologías.

9.2.1.2. El voto a partidos

El **autoposicionamiento izquierda-derecha**, aunque haya registrado variaciones en sus contenidos y manifestaciones –extremos minoritarios sólidos con desplazamientos centrípetos al centro-, sigue mostrando una capacidad explicativa principalmente en lo que se refiere a su relación con otros espacios ideológicos (el de la religiosidad, por ejemplo). Por ello hay que seguir reivindicando la distinción política de izquierda y derecha, como hace **Bobbio**, entendiendo con él estos conceptos como 'actitudes de fondo', como 'intenciones' o como 'mentalidades' (**Bobbio** 1995). Y como cosmovisiones socioculturales y disposiciones actitudinales, añadiríamos nosotros.

El adelgazamiento de los extremos lleva a un proceso de convergencia (ideológica/desideologizada), muy visible en los acercamientos intergeneracionales, entre padres e hijos, que se han ido produciendo en la última década, como se comprueba en nuestros estudios sobre los jóvenes (**Elzo** y otros 1999).

Visto todo, no es de extrañar que persista la estrecha relación entre la ubicación izquierda-derecha y el voto a un partido. A la vez que, casi por razones estadísticas, en las mayorías de centro (efecto de la convergencia) se produzca una mayor dispersión de las posiciones (Ver Tabla 9.10).

En cualquier caso, las asociaciones que se identifican nos indican –ahora y con las otras variables-, de dónde le vienen los votos a un partido. Véase con la escala política:

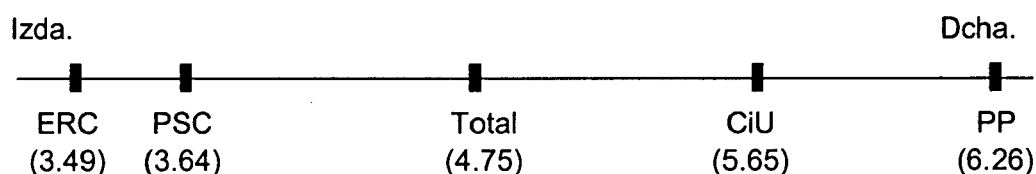
Posición	Partidos a los que se vota principalmente (%)
Izquierda →	PSC (43), ERC (16), CiU (6)
Centro-izda	PSC (25), CiU (22), PP (8), no votan, votan blanco y n.c. (35)

Centro-dcha	PP (36), CiU (30)
Derecha →	CiU (40), PP (37)

Así, la izquierda provee de votos al PSC, en primer lugar (dada su masa de votantes), y a ERC. El PSC se sigue alimentando de votos del centro-izquierda, pero ahora en competencia con CiU. (Ese centro-izquierda que se sigue configurando como el mayor reservorio de votos, por lo que da de sí para una importante proporción de ciudadanos que no votan a ningún partido.) Llegados al centro-derecha ya aparece el PP con fuerza, pero en estrecha competencia con CiU. Esa competencia de PP y CiU se mantiene en la derecha.

La mayor concentración ideológica se da en ERC, luego en el PSC. La mayor dispersión —el abanico interideológico más amplio—, en CiU.

Las medias en la escala izquierda-derecha posicionan a estos partidos así:



En donde las desviaciones más fuertes con respecto a la media general se dan en el PP; las menores, en CiU.

La otra dimensión que influye en la elección de un partido es la **autonomista-nacionalista**. Así, está claro que los sentimientos de identidad catalana llevan a un predominio del voto en los partidos nacionalistas; los de identidad española, al voto de partidos de ámbito estatal. Aunque no siempre se dé una total equivalencia, las correspondencias son fuertes: esa es la tendencia. (Tabla 9.12). Véanse las proporciones:

<u>Identidad predominante</u>		<u>Partidos a los que se vota principalmente (%)</u>
Catalana	→	CiU (30), PSC (12), ERC (10), PP (7).
Española	→	PSC (33), PP (20), CiU (7).
 <u>Raíces y nacimiento</u>		
Catalanas totales	→	CiU (34), ERC (12), PSC (8), PP (7).
Predominantemente catalanas		CiU (22), PSC (19), ERC (11), PP (8).
Mixtas		PSC (22), CiU (18), PP (11).
No catalanas		PSC (34), PP (22), CiU (8).
 <u>Consideran el nivel de autonomía</u>		
Insuficiente	→	CiU (28), ERC (17), PSC (13), PP (8).
Excesivo, adecuado		PSC (26), CiU (17), PP (16).
<i>Media general</i>	→	<i>PSC (21), CiU (19), PP (14), ERC (6).</i>

Naturalmente, las proporciones de cada partido están en función de esa dimensión nacionalista/autonomista que influye en su voto, pero teniendo en cuenta su peso en el total o media general de Catalunya.

Así resulta que tanto CiU como ERC superan su media en los segmentos de identidad catalana, raíces catalanas y evaluación de la autonomía como insuficiente.

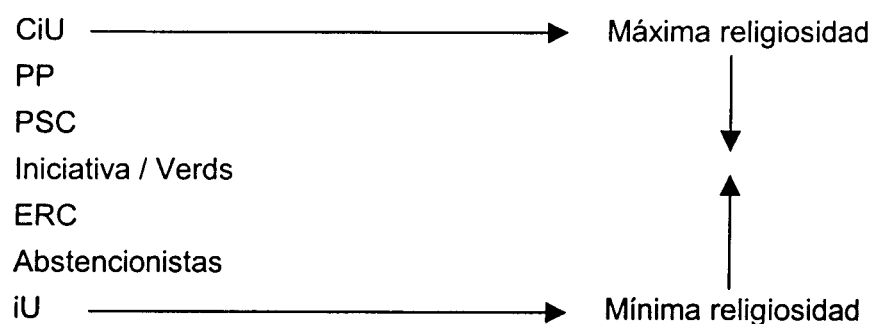
PSC y PP superan su media en los segmentos de identidad española, raíces no catalanas (nacidos fuera), y evaluación de la autonomía como excesiva (sobre todo el PP) o adecuada. El PSC gana un punto de catalanidad también al superar su media en el segmento de raíces mixtas. En todo lo demás se ubican prácticamente en el mismo espacio, PSC y PP.

En donde se diferencian es en la otra dimensión, la de izda-dcha, que conforma el mapa político. Ahí la proximidad se da entre PP y CiU.

La variable política de la escala izda-dcha se halla estrechamente relacionada con la otra variable ideológica, la de **religiosidad**. Los partidos (sus votantes) se diferencian claramente de acuerdo con esta última. Véanse las asociaciones principales:

<u>Variable/grupo</u> →	<u>Partido al que se vota más</u>
Muy buen católico + católico practicante	CiU
Católico no muy practicante	CiU / PP
Religiosos, en general	CiU / PP / PSC
Católico no practicante	PSC
No religiosos, en general	PSC / IV
Indiferente + agnóstico	ERC / IV / no vota + voto en blanco
No creyente	ERC / IV / IU
Ateo declarado	ERC / IU

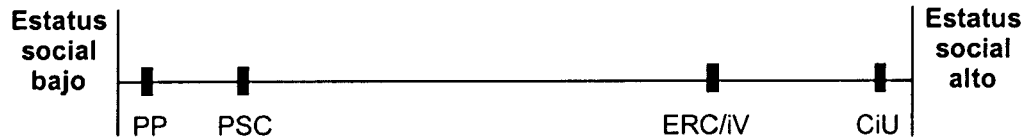
Está claro el escalonamiento de los partidos de acuerdo con una gradación religiosa. Van así:



Las variables sociales también delimitan con claridad los segmentos de donde proceden los votos de los partidos:

Estudios	Partido al que se vota más
Menos que primarios	PSC / PP
Primarios	PSC
Secundarios	ERC
BUP y FP	ERC / iV
Superiores	CiU / iV
Ocupación	
Trabajadores c. propia	CiU
Jubilados	CiU / PSC
Amas de casa	PSC
Estudiantes	ERC / iV
Estatus socioeconómico	
Alto y medio alto	CiU
Medio	CiU / ERC / iV
Medio-bajo	PSC
Bajo	PSC / PP

Con lo que en una hipotética escala social los partidos se posicionarían así:



Es un posicionamiento en la escala social que tiene más que ver con el de la escala autonomista-nacionalista (que sí que conlleva diferencias de clase y estatus) que con el de las escalas ideológicas, de izda-dcha y religiosa.

Los entrecruzamientos que se producen en esta diversidad de posicionamientos de los partidos son propios de un sistema en el que están funcionando los dos ejes de referencia que venimos reseñando: el convencional, de izda-dcha, y el de la dimensión autonomista-nacionalista. Y su peculiaridad con respecto a otras nacionalidades históricas es la de las identificaciones de estatus y clase social que se observan en el segundo eje (en general, posiciones sociales más elevadas las de los nacionalistas).

Así es como aquella pasión social y política, que al principio vimos que se había dado por perdida, realmente se ha trasladado de escenario en buena medida. Ha pasado al espacio del segundo eje, de la segunda dimensión, de la autonomista-nacionalista. Y ahí se reivindican igualdades y diferenciaciones, ahí se plantea probablemente ese objetivo principal que vimos antes de la participación democrática.

Consecuentemente con lo que llevamos visto, dada la intercorrelación de todas las variables entre sí, no es de extrañar que también se produzcan algunas asociaciones significativas con las variables demográficas. Véase:

<u>Variable</u> →	<u>Partido</u>
Género	
hombres	ERC
mujeres	CiU
Edad	
18 - 24	ERC / iU / Verdes / no piensan votar, votarán en blanco
25 - 34	CiU
35 - 44	repartido
45 - 54	iU / PSC
55 - 64	CiU / PP / PSC
65 +	CiU / PP

Con lo que los **perfiles** de edad de los partidos, su edad (vista la variable desde la otra cara) queda así:

<u>Partido</u>	<u>Edad (años)</u>
CiU	55 +
ERC	18 - 54
i-V	18 - 24
iU	25 - 54
PP	55 +
PSC	45 - 64
Verdes	18 - 24

Así pues, los partidos nacionalistas, de izquierda y verdes se proveen de votos en los segmentos más jóvenes de la población. En el caso de CiU se alcanza a los jóvenes maduros, recoge votos en el segmento de los 25-34 años, aunque consigue su mayoría en el de 55 y más.

Los partidos de ámbito estatal comienzan a recoger votos en los segmentos que van de los 45 años en adelante. iU y PSC en el segmento de los 45-54 años; en el siguiente, de 55 a 64 años, al PSC se le incorpora el PP y aparece de nuevo CiU; en el último, el de los más mayores, los votos los vuelven a recoger CiU y el PP.

De manera que, en conclusión, a la nacionalista ERC se le empieza a votar desde los 18 años, pero el rango de sus votantes llega hasta los 54. CiU y PP se mueven en un segmento parecido de edad (media de 55 y más años), pero a CiU se le empieza a votar antes. El PSC también ocupa un segmento alto de edad, el de los 45 a 64 años, pero no tan de mayores como el del PP.

Si las variables que hemos visto ejercen una influencia (o vienen asociadas a) en la elección de partido, con razón otra variable estrechamente relacionada como es la de materialismo-postmaterialismo, también debe dejarse sentir y establecer sus diferencias entre partidos:

<u>Voto a</u>	<u>Materialistas</u>	<u>Mixtos</u>	<u>Postmaterialistas</u>
CiU	18	18	26
ERC.....	2	6	11
I-V	2	2	5
iU.....	2	1	3
PP	19	13	9
PSC.....	30	19	20
Verdes.....	-	2	1
No piensa votar + blanco			
+ NS,NC	28	37	24
	100%		

La asociación predominante de la mentalidad postmaterialista es con los partidos nacionalistas, catalanes y de izquierda. Entre los mayoritarios mixtos nos encontramos un cierto reparto de preferencias y el mayor reservorio de la abstención. El PSC y el PP, los dos partidos de ámbito estatal, destacan de entre los materialistas. Pero no hay que dejar aparte la presencia también aquí de un partido nacionalista como CiU, confirmando su perfil de **catch-all**, característica de pluralidad y variedad social en su clientela, que distingue también a otros partidos nacionalistas moderados de otras comunidades históricas de España. (Andrés Orizo y Elzo 2000).

9.3. EVOLUCIÓN DEL SISTEMA DEMOCRÁTICO

En la encuesta se ha pedido la opinión de los entrevistados: 1º, sobre qué sistema político le parecía el mejor para gobernar este país, si para cada uno de ellos le parecía una manera buena o mala de gobernar. 2º, juzgando ya concretamente al sistema político democrático, cómo le parecía que funcionaba en una serie de aspectos. Los resultados, en su evolución comparada, aparecen reseñados en las Tablas 9.7 y 9.8. Los gráficos 9.3 y 9.4 visualizan los resultados específicos para Catalunya.

Si resumimos y ordenamos de mayor a menor aceptación las opciones y supuestos de las dos preguntas, las posiciones de la población catalana quedan así:

1º. Tener un sistema político democrático

bueno	92
malo	2

2º. La democracia puede tener problemas pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno

acuerdo	90
desacuerdo	5

3º. El que haya expertos, y no el gobierno, que tomen decisiones de acuerdo con lo que piensen es mejor para el país

bueno	43
malo	43

4º. Las democracias comportan indecisión y disputas

acuerdo	32
desacuerdo	58

5º. El tener un líder fuerte que no tenga que molestarse con parlamento y elecciones

acuerdo	21
desacuerdo	71

6º. Las democracias no son buenas para mantener el orden

acuerdo 18

desacuerdo 73

7º. En democracia el sistema económico funciona más bien mal

acuerdo 15

desacuerdo 74

8º. Que sea el ejército el que gobierne el país

bueno 6

malo 87

Tabla 9.13. Sistema político, liderazgo y democracia

	Catalunya 00	España 99
Es una manera buena/mala de gobernar este país		
A) El tener un sistema político democrático		
muy buena.....	53	43
bastante buena.....	40	38
B) El que haya expertos, y no el gobierno, que tomen decisiones de acuerdo con lo que piensen es mejor para el país		
muy buena.....	9	9
bastante buena.....	34	32
C) El tener un líder fuerte que no tenga que molestarle con parlamento y elecciones		
muy buena.....	6	3
bastante buena.....	14	16
D) Que sea el ejército el que gobierne el país		
muy buena.....	1	1
bastante buena.....	4	5

Tabla 9.14. Propiedades de un sistema democrático.

Los derechos humanos

	Catalunya 00	España 99
Juicios sobre un sistema democrático (p. 63)		
A) La democracia puede tener problemas pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno		
muy de acuerdo.....	49	38
acuerdo.....	41	47
B) Las democracias comportan indecisión y disputas		
muy de acuerdo.....	5	4
acuerdo.....	28	31
C) En democracia el sistema económico funciona más bien mal		
muy de acuerdo.....	2	4
acuerdo.....	13	18
D) Las democracias no son buenas para mantener el orden		
muy de acuerdo.....	6	3
acuerdo.....	12	10
• Cuanto respeto hay por los derechos humanos individuales en nuestro país (p. 64)		
mucho.....	11	16
alguno.....	47	45
	58	62
no mucho.....	33	29
ninguno.....	7	6

358

40

35

Gráfico 9.3. ES UNA MANERA BUENA/MALA DE GOBERNAR ESTE PAÍS

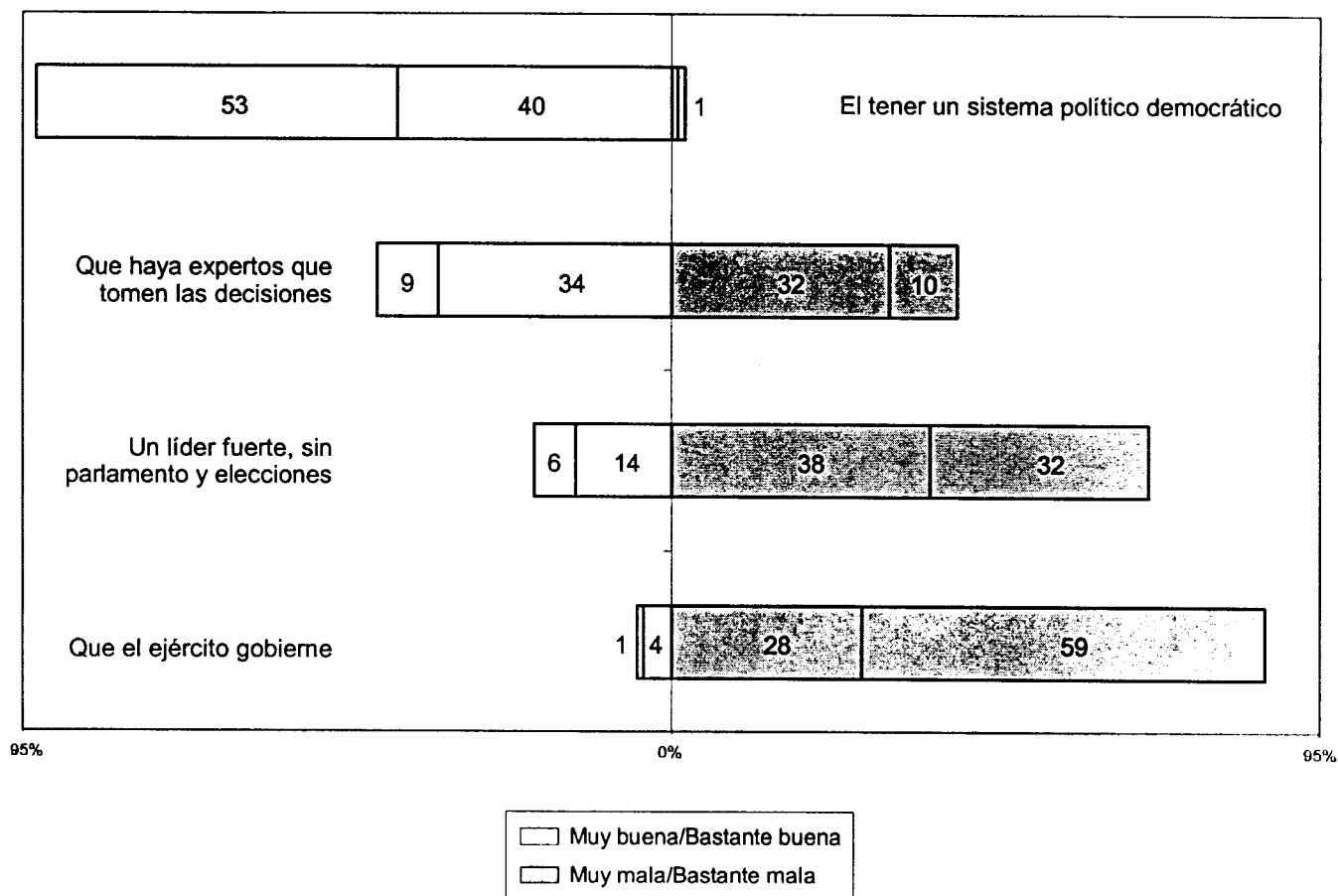
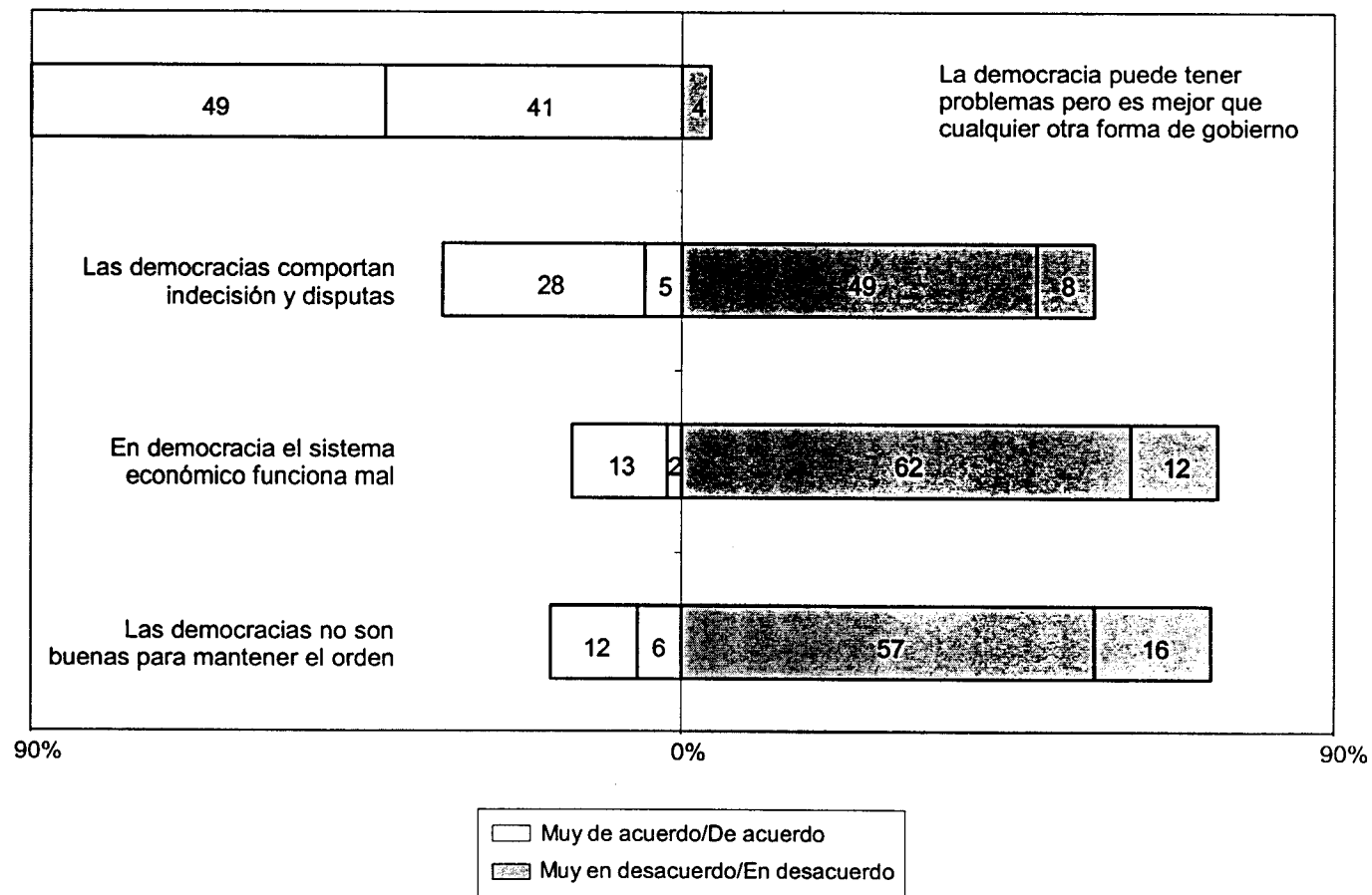


Gráfico 9.4. ACUERDO SOBRE LAS PROPIEDADES DE UN SISTEMA DEMOCRÁTICO



El **sistema democrático** como tal se acepta sin discusión. Podrá hablarse de déficits, de deficiencias de funcionamiento, pero es el sistema con legitimidad universal. Prácticamente todo el mundo dice aceptarlo, y más en Catalunya que en el conjunto. Digamos que hoy se asume que la democracia forma parte del patrimonio cultural y político de la civilización occidental, y como tal no se discute.

Pero nos encontramos en el mundo postmoderno de la fragmentación de valores, de manera que en algunos casos se eligen a la carta y distintos según el momento y la situación. La complejidad en la que vivimos ha dejado fuera cualquier perspectiva unidimensional y unilineal. Por eso, de vez en cuando parece sostenerse una cosa y la contraria.

Así ocurre que la opción de que sean los **expertos** los que gobiernen, que da una sustantiva aceptación, se opone en teoría al modelo democrático. Pero sólo lo hace aparentemente, o en parte, porque en realidad enfrenta el prestigio social de los expertos, de los técnicos, al déficit de prestigio de los políticos que 'sólo' son políticos.

Las otras opciones no democráticas, las críticas al modelo democrático, son ya minoritarias. La más sustantiva es la de que "las democracias comportan **indecisión y disputas**", aunque hay que plantearse si ésta es una crítica real por más que se sienta y se exprese como tal. Porque justamente el modelo democrático funciona para dar cauce a los conflictos y no para organizar bocas calladas. Y, claro está, un sistema autoritario centralizado no da cabida a las indecisiones.

La opción autoritaria de un **líder fuerte** que no se moleste en contar con parlamento y elecciones, aparece apoyado por un 21% de la población, frente a un 71% en contra, pareciendo que parte de sus apoyos lo conciben dentro de un marco democrático. La otra opción autoritaria, realmente la más antidemocrática de todas, es la de que sea el **ejército** el que gobierne, lo que equivale sin más a una dictadura militar, a la que se apunta sólo el 6% de la población (87% en contra).

En la pareja de críticas restantes, minoritarias, también Catalunya se diferencia un poco del total español. Si ya se diferenciaba por su mayor suscripción democrática, ahora muestra una mayor preocupación por el **orden** (que vimos en el primer capítulo) y un menor acuerdo con que el **sistema económico** funcione más bien mal, lo que concuerda con sus satisfacciones.

Lo que no concuerda demasiado con el contexto tanto catalán como español es el relativamente alto porcentaje, por encima del tercio de la población, que declara haber no mucho o ningún respeto por los **derechos individuales** en nuestro país, resultado que habrá que sumar al conjunto de críticas al sistema.

En las Tablas 9.9 y 9.10 se reseña la acción de las distintas variables explicativas. La **edad** puede ser relevante en este caso. Véase su posición en dos parejas de ítems de cada lado:

<u>Edad</u>	<u>Tener un sistema político democrático</u>	<u>Democracia es mejor</u>	<u>Democracia no mantiene orden</u>	<u>Líder fuerte</u>
18 - 24.....	3.43	3.43	2.03	1.89
25 - 34.....	3.54	3.52	2.08	1.93
35 - 44.....	3.56	3.48	2.01	1.89
45 - 54.....	3.62	3.53	2.06	1.91
55 - 64.....	3.61	3.45	2.10	2.00
65 +.....	3.45	3.39	2.21	2.01

Medias 1-4

Los más jóvenes, los de 18-24, no destacan ni en uno ni en otro sentido. Los apoyos al sistema democrático proceden mayoritariamente de las edades intermedias y maduras. La crítica proviene de la gente madura mayor; la opción autoritaria, de los muy mayores.

Ya en otros estudios hemos comprobado que los entusiasmos democráticos proceden más bien de esas edades intermedias que conocieron el régimen autoritario o que tienen de él una referencia más próxima, con excepción de los muy mayores, que son los que más internalizaron ese modelo autoritario. Los que han nacido dentro de la democracia y no han conocido el modelo autoritario, ni tienen de él una referencia cercana, esos no cuestionan el modelo en el que están viviendo pero lo juzgan con menos entusiasmo que las generaciones siguientes (**Andrés Orizo** 1996).

La variable **estudios** está relacionada con la edad, como ya sabemos. Pero aquí muestra una relación más lineal con la cuestión democrática. He aquí sus asociaciones principales:

Estudios	Asociaciones sobresalientes
Menos que primarios	Líder / Ejército / Desorden
Primarios	Líder / Ejército
Secundarios	Expertos / Democracia lo mejor
Bachillerato y FP	Democracia lo mejor / Mal la economía
Superiores	Tener un sistema democrático / Democracia lo mejor

La variable de **estatus socioeconómico** se divide en dos bloques: el del estatus alto, medio-alto y medio, que se muestra claramente pro-democrático; y el del estatus medio-bajo y bajo, que es el que se asocia más (relativamente) con las opciones menos democráticas, recordando aquel autoritarismo de las clases bajas del que hablaban los sociólogos americanos hace años.

Las **variables ideológicas**, lógicamente, dejan sentir su influencia en las orientaciones democráticas o autoritarias de los grupos que las componen. Pero esas orientaciones son hoy tanto una cuestión de socialización como una estrictamente ideológica.

Desde esta última perspectiva los grupos ideológicos (Tabla 9.10) se ordenarían como sigue:

Grupo →	Asociaciones sobresalientes	+ Autoritarismo
Derecha	Líder / Expertos / Ejército / Mal la economía / Indecisión y disputas / Desorden	↓
Muy buen católico + Católico practicante	Líder / Expertos / Desorden	
Católico no muy practicante	Líder	
Centro-derecha	Ejército	
Religiosos en general	Expertos / Tener un sistema democrático / Mal la economía / Indecisión y disputas / Desorden	
~~~~~		
Católicos no practicantes	Líder / Tener un sistema democrático / Democracia lo mejor / Desorden	↑
No religiosos en general	Tener un sistema democrático / Democracia lo mejor	
No creyentes	Democracia lo mejor	
Ateos declarados general	Tener un sistema democrático / Mal la economía	
Izda y centro-izda	Tener un sistema democrático	
		+ S. democrático

Y, en conjunto, el perfil más orientado hacia la democracia se acaba aproximando a este:

De edades medias  
 Con estudios  
 De estatus alto y medio  
 De izquierda y centro-izda  
 No religiosos, no creyentes

**Tabla 9.15. Valoración de los sistemas políticos y de propiedades del sistema democrático**  
(I)

	Sistema político				Sistema democrático			
	líder fuert e	exper -tos	ejér- cito	demo- cráti co	es el mejor	la econo- mía mal	indeci- -sión disput as	desor- -den
Total .....	1.94	2.49	1.44	3.53	3.47	2.06	2.31	2.08
<b>Género</b>								
• Hombres .....	1.89	2.46	1.44	3.54	3.50	2.03	2.27	2.03
• Mujeres .....	1.98	2.53	1.44	3.52	3.43	2.10	2.35	2.14
<b>Edad</b>								
• 18 - 24 .....	1.89	2.45	1.36	3.43	3.43	2.03	2.32	2.03
• 25 - 44 .....	1.91	2.50	1.44	3.55	3.50	2.07	2.31	2.05
• 45 - 64 .....	1.95	2.49	1.45	3.61	3.49	2.05	2.30	2.08
• 65 + .....	2.01	2.53	1.49	3.45	3.39	2.09	2.35	2.21
<b>Ocupación</b>								
• Trabajan c. ajena .....	1.98	2.52	1.42	3.55	3.48	2.05	2.33	2.08
• Trabajan c. propia .....	1.88	2.48	1.35	3.47	3.49	2.18	2.31	2.03
• Jubilados ....	1.99	2.49	1.47	3.55	3.47	2.07	2.37	2.14
• Amas de casa .	1.89	2.43	1.57	3.53	3.45	2.06	2.29	2.11
• Estudiantes ..	1.68	2.43	1.34	3.47	3.34	2.03	2.25	2.00
<b>Estudios</b>								
• Menos de primarios ....	2.11	2.49	1.53	3.58	3.40	2.05	2.35	2.19
• Primarios ....	1.99	2.51	1.50	3.45	3.38	2.04	2.30	2.10
• Secundarios ..	1.90	2.58	1.44	3.48	3.50	2.04	2.30	2.04
• Bachillerato y FP .....	1.78	2.47	1.40	3.53	3.49	2.17	2.31	2.05
• Superiores ...	1.83	2.30	1.27	3.66	3.59	2.02	2.30	2.01

366

**Tabla 9.16. Valoración de los sistemas políticos y de propiedades del sistema democrático (II)**

	Sistema político				Sistema democrático			
	líder fuert e	exper -tos	ejér- cito	demo- cráti co	es el mejor	la econo- mía mal	indeci -sión disput as	desor -den
<b>Estatus socioeconómico</b>								
• Alto y medio alto.....	1.92	2.35	1.36	3.61	3.67	2.13	2.25	1.96
• Medio .....	1.70	2.39	1.33	3.59	3.51	2.13	2.27	1.97
• Medio bajo ...	2.05	2.60	1.46	3.49	3.43	2.00	2.35	2.19
• Bajo .....	2.08	2.44	1.69	3.50	3.33	2.09	2.32	2.04
<b>Autoposicionamiento izda-dcha (1-10)</b>								
• Izda (1-3) ...	1.92	2.54	1.34	3.61	3.45	2.07	2.36	2.09
• Centro izda (4-5) .....	1.82	2.39	1.42	3.57	3.54	2.04	2.22	2.00
• Centro dcha (6-7) .....	1.86	2.40	1.56	3.51	3.46	2.07	2.28	2.08
• Dcha (8-10) ..	2.85	3.03	1.51	3.47	3.50	2.19	2.72	2.46
<b>Religiosidad/catolicismo</b>								
• Muy buen católico + católico practicante...	2.09	2.65	1.49	3.50	3.40	2.09	2.44	2.26
• Católico no muy practicante...	1.98	2.51	1.47	3.48	3.43	2.15	2.37	2.07
• Católico no practicante...	1.95	2.47	1.41	3.60	3.54	1.99	2.28	2.12
• Indiferente + agnóstico.....	1.79	2.30	1.45	3.50	3.39	2.08	2.13	1.89
• No creyente ..	1.64	2.48	1.32	3.51	3.51	2.12	2.40	1.95

Medias 4-1, en donde 4 = muy bueno / muy de acuerdo, 1 = muy malo / muy en desacuerdo.

Pregs. 62, 63.

## 9.4. SATISFACCIÓN Y CONFIANZA EN EL SISTEMA

### 9.4.1. CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

La sociedad catalana muestra un grado de confianza en las instituciones que globalmente parece algo superior al que registraba hace diez años. Hoy muestra un nivel parecido al del conjunto español. Deposita más confianza que éste en siete instituciones (Policía, Parlamento, Grandes empresas, Sindicatos y OTAN, principalmente), menos confianza en cinco (fundamentalmente en las Fuerzas Armadas e Iglesia) e igual confianza en las restantes.

Los catalanes establecen la siguiente ordenación:

#### % CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES (MUCHA + BASTANTE)

1.	Sistema de enseñanza .....	63
2.	Sistema de sanidad .....	62
3.	Parlamento catalán .....	62
4.	Mossos d'Esquadra .....	62
5.	Sistema de la Seguridad Social .....	58
6.	La Policía (Guardia Civil y Policía Nacional) .....	58
7.	Parlamento español .....	53
. . . . .		
8.	Unión Europea .....	45
9.	Sistema de justicia .....	42
10.	Administración Pública (funcionarios) .....	41
11.	Prensa .....	40
12.	Grandes empresas .....	40
13.	Fuerzas Armadas .....	37
14.	ONU .....	36
15.	Sindicatos .....	36
. . . . .		
16.	Iglesia .....	31
17.	OTAN .....	30

En el contexto español resalta la confianza catalana en el Parlamento (español) y en el mundo económico representado por las grandes empresas y los sindicatos. La otra cara la representa su menor confianza en las Fuerzas Armadas y en la Iglesia, confirmando una tendencia ya registrada en el 90.

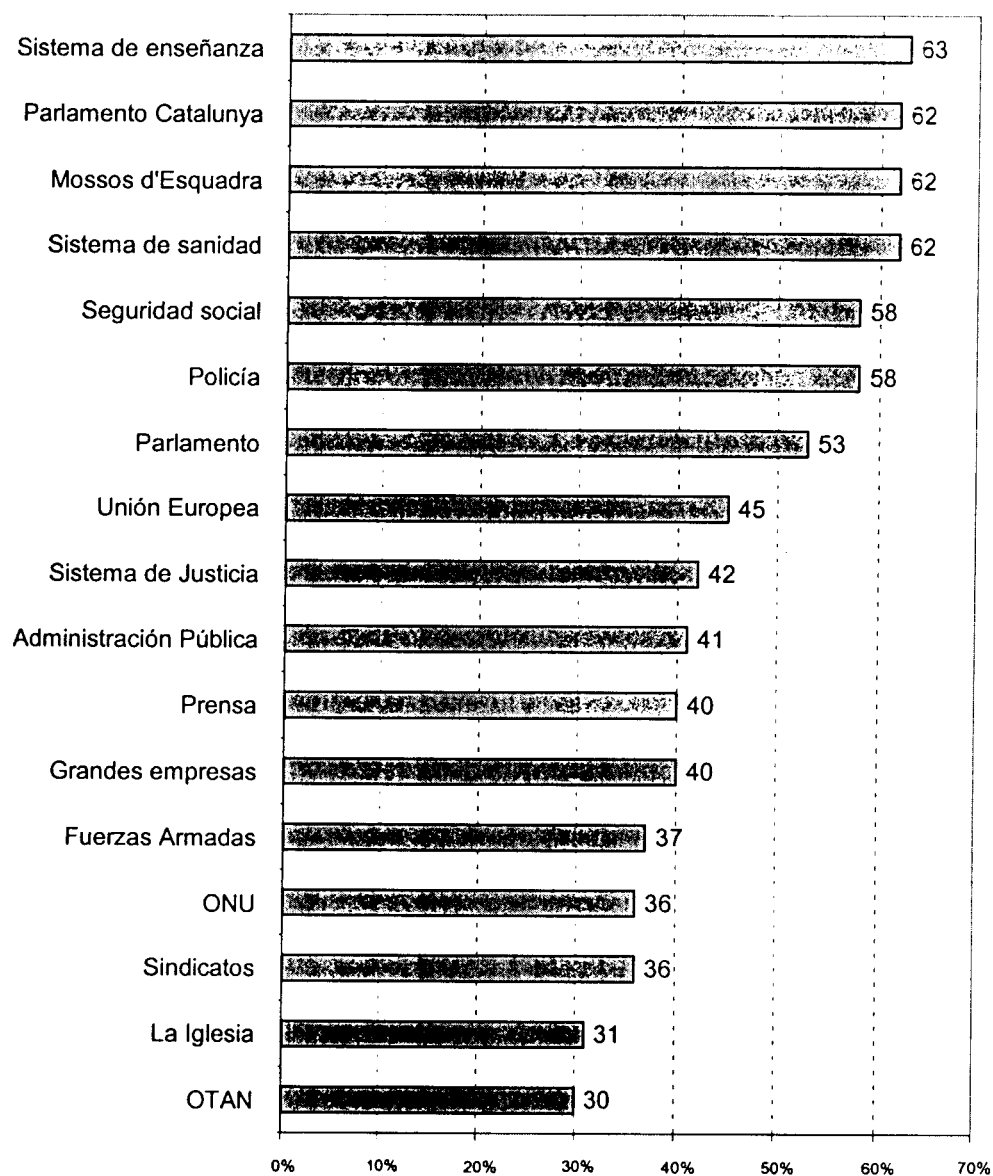
Ahora bien, en la EVS para Catalunya se han incluido unas instituciones específicamente catalanas, que se colocan en los primeros lugares de la lista, con los máximos de confianza. Nos referimos al Parlamento catalán (que supera en 9 puntos al español) y a los Mossos d'Esquadra (que superan en 4 puntos a la Policía, nacional y guardia civil).

En conjunto se constata un ascenso de la confianza catalana en las instituciones, que sobrepasa un tanto a la del conjunto español y que supera su propio nivel de hace diez años (en donde ocurría al revés que ahora: se desconfiaba más que el conjunto español). En cualquier caso hoy se registra una mayor convergencia, las distancias entre España y Catalunya (aunque en otro sentido) se han acortado.

370

**Tabla 9.17. confianza en las instituciones (%  
mucho + bastante): evolución 1990-  
2000**

	Catalun ya 00	España 99	Catalun ya 90	España 90
Sistema de enseñanza..	63	65	60	61
Sistema de sanidad....	62	64		
Seguridad Social.....	58	61	38	39
Policía.....	58	54	51	57
Unión Europea.....	45	45	51	51
Parlamento.....	53	43	35	42
Fuerzas Armadas.....	37	42	30	41
Sistema de Justicia...	42	41	43	45
La Iglesia.....	31	41	38	53
Prensa.....	40	40	55	51
Admón. Pública.....	41	38	34	36
ONU.....	36	36		
Grandes empresas.....	40	32	50	48
OTAN.....	30	26	19	23
Sindicatos.....	36	25	36	39
. . . . .				
Parlamento Catalunya..	62			
Mossos d'Esquadra.....	62			

**Gráfico 9.5. CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES (tiene mucha + bastante)**

Un análisis factorial de componentes principales nos identifica cinco factores, los que están detrás de las cinco agrupaciones que reseña la tabla 9.18, en donde hemos transcrito también algunos ítems que se escapan de su inclusión en un factor pero que registran coeficientes de saturación relevantes (aun con baja comunalidad) en otra ubicación:

Los cinco Factores representan estas dimensiones:

- 1º. La autoridad del orden social, público y político: policía y parlamentos.
- 2º. Sistemas de bienestar público y servicio al ciudadano.
- 3º. Instituciones supranacionales.
- 4º. Sociedad civil: público y trabajadores.
- 5º. Organizaciones jerarquizadas: Iglesia y FA.

Esta composición de Factores es similar a la que se registra en otras encuestas y en el conjunto español. Lo que varía es su peso cuantitativo, luego, en las evaluaciones de los entrevistados. De todas las maneras, por niveles de confianza esos Factores se ordenarían como aparecen arriba, con la particularidad de una cierta rebaja en la confianza que se deposita en las instituciones supranacionales.

Pero en conjunto puede afirmarse que las predicciones pesimistas sobre la progresiva pérdida de confianza en las instituciones no se cumplen en Catalunya, y tampoco en la realidad española en su conjunto, como hemos visto en otras encuestas nuestras. Porque si la confianza descendiera hasta límites inadmisibles, no habría posibilidades operativas de que funcionara el sistema social pues se llegaría a una cierta enajenación colectiva o habría que contar con instituciones de fuera del sistema, con el conflicto consiguiente. Y este no es el caso de Catalunya.

Tabla 9.18. confianza en instituciones

## A. Factorial de Componentes Principales

	Factor loading					
	1	2	3	4	5	
Mossos d'Esquadra .....	.744					
Policía (Guardia Civil y Policía Nacional) ....	.706					
Parlamento catalán .....	.699					
Parlamento español .....	.673					
Grandes empresas .....	.512		.421			
Sistema de enseñanza ...	.427	.418				
Sistema de Sanidad .....		.826				
Sistema de Seguridad Social .....		.819				
Sistema de Justicia .....		.649				
Administración Pública: los funcionarios .....	.488	.524				
ONU .....			.855			
OTAN .....			.831			
Unión Europea .....			.749			
Sindicatos .....				.838		
Prensa .....				.787		
Iglesia .....					.831	
Fuerzas Armadas .....	.457				.677	
% varianza explicada	46.4	7.5	6.1	6.	5.	71.

Ya hemos visto cuál es el grado de confianza depositada en cada una de las instituciones de la lista. La ordenación de esa distribución se reparte en parecidas proporciones entre los distintos grupos de las variables explicativas. (Tablas 9.19 y 9.20).

Las correlaciones entre las confianzas depositadas en las varias instituciones tienen un valor alto. Cuando se califica alto se suele calificar alto a toda la lista, lo que sugiere la existencia de un talante global de aquiescencia y de aceptación, de orden.

Así, no puede extrañar que las mujeres puntúen siempre más alto que los hombres en todos los casos. Depositán más confianza que los hombres en todas ellas, sobre todo en la Iglesia.

La **edad** promueve una relación lineal: a medida que se asciende de edad, ascienden también los niveles de confianza. Los casos más diferenciadores son ahora la Iglesia y las Fuerzas Armadas.

En el campo de interrelaciones que estamos identificando no podrá extrañar que las orientaciones actitudinales asociadas con el género y la edad acaben asociadas, de rebote, con la confianza en el sistema institucional, por ejemplo la permisividad moral, que en el límite acaba relacionadas relativamente con la desconfianza institucional. Es decir, que los más desconfiados se cuentan también entre los más permisivos; los que confían más (mujeres, mayores) entre los más estrictos.

Por lo mismo, en los ubicados en el estatus socioeconómico medio-bajo y bajo es en donde se producen los máximos de confianza. Es en el estatus medio-medio en donde los entusiasmos son menores, porque en el nivel social más alto (estatus socioeconómico alto y medio-alto) se deposita un plus de confianza en las instituciones supranacionales (UE, ONU y OTAN) y en la prensa (e incluso en los sindicatos).

Asimismo, en la escala izda-dcha se da una secuencia lineal en la mayoría de los casos, esto es, a medida que se pasa de posiciones de izquierda a posiciones de derecha, en esa medida va incrementándose la confianza institucional. Y en otros casos la confianza se ubica en el reducto de la derecha (como en el Parlamento catalán, las grandes empresas, la ONU y la OTAN). El único caso en el que la izquierda da una confianza relativa superior es en el de los sindicatos.

Pero no habrá que olvidar nunca lo que de formato mental –y no sólo de orientación ideológica política- aportan estas clasificaciones de la población, particularmente las de izquierda-derecha (y también las de religiosidad). En la derecha se tiene un sentido de disciplina y de orden, de aceptación de lo establecido, que lleva a esas máximas confianzas, tanto en las instituciones catalanas como en las que no lo son.

376

**Tabla 9.19. Confianza en las instituciones (I)**

	Total	Género		Edad			
		hombres	mujeres	18-24	25-44	45-64	65+
Sistema de enseñanza .....	2.77	2.71	2.83	2.66	2.72	2.85	2.85
Parlamento catalán .....	2.69	2.64	2.74	2.58	2.63	2.76	2.80
Sistema de sanidad .....	2.66	2.61	2.70	2.59	2.56	2.75	2.77
Mossos d'Esquadra	2.64	2.55	2.71	2.43	2.57	2.70	2.82
Sistema de la Seguridad Social .	2.59	2.55	2.63	2.44	2.45	2.72	2.79
Policía (Guardia Civil y Policía Nacional) .....	2.58	2.51	2.65	2.34	2.52	2.65	2.77
Parlamento español .....	2.56	2.55	2.57	2.34	2.48	2.69	2.68
Unión Europea ....	2.44	2.42	2.46	2.35	2.36	2.57	2.47
Sistema de Justicia .....	2.37	2.31	2.42	2.26	2.30	2.46	2.43
Administración Pública: funcionarios .....	2.37	2.31	2.42	2.16	2.29	2.46	2.53
Grandes empresas .	2.35	2.30	2.39	2.33	2.29	2.41	2.46
Prensa .....	2.34	2.32	2.36	2.29	2.30	2.38	2.39
Sindicatos .....	2.31	2.30	2.32	2.27	2.28	2.32	2.37
ONU .....	2.28	2.26	2.31	2.26	2.22	2.34	2.37
Fuerzas Armadas ..	2.24	2.16	2.32	1.99	2.12	2.34	2.56
OTAN .....	2.17	2.15	2.19	2.13	2.11	2.21	2.27
Iglesia .....	2.12	1.92	2.30	1.69	1.89	2.27	2.66

Pregs. 58.

Medias 4-1, en donde 4 = mucha confianza y 1 = ninguna confianza.

**Tabla 9.20. Confianza en las instituciones**  
(II)

377

	Estatus socioeconómico				Posición izquierda-derecha			
	alto y medio		medio y bajo		centr o izda.		centr o dcha.	
	alto	medio	bajo	bajo	izda.	izda.	dcha.	dcha.
Sistema de enseñanza .....	2.62	2.66	2.86	2.77	2.80	2.69	2.64	3.20
Parlamento catalán .....	2.69	2.65	2.74	2.60	2.65	2.65	2.69	3.01
Sistema de sanidad .....	2.59	2.59	2.70	2.70	2.58	2.63	2.69	2.78
Mossos d'Esquadra	2.64	2.62	2.66	2.61	2.56	2.59	2.74	2.83
Sistema de la Seguridad Social	2.53	2.51	2.65	2.63	2.48	2.59	2.62	2.67
Policía (Guardia Civil y Policía Nacional) .....	2.55	2.47	2.63	2.66	2.44	2.53	2.64	2.88
Parlamento español .....	2.56	2.43	2.64	2.56	2.49	2.52	2.57	2.90
Unión Europea ...	2.54	2.46	2.44	2.32	2.49	2.36	2.37	2.72
Sistema de Justicia .....	2.26	2.24	2.45	2.43	2.26	2.31	2.31	2.80
Administración Pública: funcionarios ....	2.32	2.28	2.42	2.41	2.26	2.30	2.44	2.56
Grandes empresas	2.44	2.24	2.40	2.30	2.26	2.27	2.28	2.86
Prensa .....	2.50	2.36	2.31	2.28	2.34	2.24	2.38	2.61
Sindicatos .....	2.36	2.29	2.31	2.30	2.35	2.27	2.25	2.31
ONU .....	2.34	2.30	2.29	2.18	2.32	2.20	2.19	2.53
Fuerzas Armadas .	2.15	2.04	2.34	2.42	2.02	2.20	2.35	2.66
OTAN .....	2.27	2.12	2.20	2.07	2.14	2.10	2.10	2.47
Iglesia .....	2.13	2.03	2.11	2.32	1.84	2.03	2.26	2.41

Pregs. 58.

Medias 4-1, en donde 4 = mucha confianza y 1 = ninguna confianza.

#### 9.4.2. SATISFACCIÓN CON EL SISTEMA DE GOBIERNO

Acabamos de ver que, con algunas excepciones, el grado de confianza que se deposita en el sistema institucional no es desdeñable.

Esa confianza se extiende al sistema si se traduce así el grado de satisfacción que se tiene con el funcionamiento de la democracia "en nuestro país" (Catalunya) y sobre un sistema de gobierno.

El 71% está muy y bastante satisfecho "con la manera en que la democracia se está desarrollando en nuestro país", con sólo un 24% que declara estar no muy satisfecho y nada satisfecho. Estas cifras representan un grado de satisfacción algo mayor que las del 68% que da el Eurobarómetro para España (**European Commission** 99:12) o del 64% que registró el Cis (**Cis** 2000), con un 28% y un 33%, respectivamente, de insatisfechos. Así pues, en Catalunya se da una algo mayor satisfacción con el funcionamiento de la democracia.

El Eurobarómetro da cuenta de un ascenso en la satisfacción de los europeos, y nosotros damos cuenta aquí de ese ascenso entre los españoles, al menos desde el 94 hasta la fecha. Desde luego, el grado de satisfacción de los catalanes supera con claridad al de los españoles (cuyo registro pertenece a abril del 99), según se comprueba en la Tabla 9.21.

Y no solamente lo supera en este indicador general sino en el más específico "sobre el sistema de gobernar este país y cómo de bien van las cosas con el mismo". En una escala de 1 a 10 la media de Catalunya es de 6.46, frente al 5.49 de la española. Juzgado el sistema político diez años atrás las medias registran valores inferiores y se acercan, aunque sigue siendo más alta la catalana que la española. (Tabla 21).

Es decir, que los mismos entrevistados de hoy perciben un ascenso en el buen funcionamiento del sistema político de diez años acá, con un saldo especialmente positivo para Catalunya. (Gráfico 9.6).

Este es el resultado no sólo del funcionamiento de las instituciones sino de un proceso de socialización política de la población en general, de impregnación e internalización de los valores democráticos (que son los que disfrutan de prestigio social) a todos los niveles, que promueven continuas demandas a los gobiernos, a lo largo de los más de dos décadas que llevamos viviendo en democracia. Lo que hace que finalmente se valore algo aunque se le critique. Así, por ejemplo, se critica a los partidos pero a la vez se piensa que son necesarios para el funcionamiento de la democracia, que la gran mayoría cree preferible a cualquier otra forma de gobierno. Los resultados que estamos viviendo asumen esa fuerza y consistencia que han adquirido las convicciones democráticas, la valoración de la vida en democracia.

380

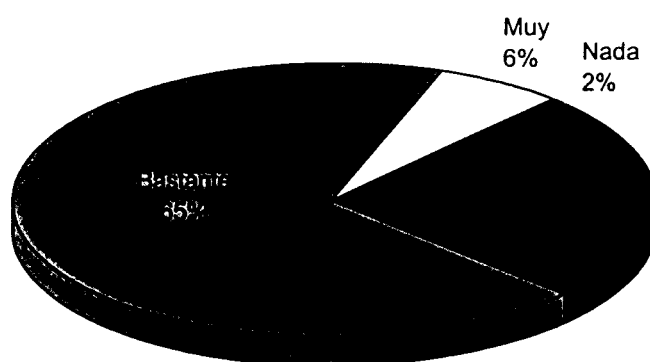
**Tabla 9.21. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia y el sistema de gobierno en nuestro país: evolución 1990-2000**

	Cataluny a 00	España 99	Euroba- rómetro 94	DATA-CiS 94
<b>Está satisfecho o no con la manera en que la democracia se está desarrollando en nuestro país (p. 59)</b>				
muy satisfecho .....	6	6	4	5
bastante satisfecho .....	65	51	30	36
	71	57	34	41
no muy satisfecho .....	22	31	43	39
nada satisfecho .....	2	6	19	15
	24	37	62	54
<b>Sobre el sistema de gobernar este país: cómo van de bien las cosas (p. 60) (escala 1-10)</b>				
		%		
Mal 1-4 .....	11	22		
5 .....	12	26		
6 .....	22	17		
Bien 7-10 .....	51	29		
media	6.46	5.49		
<b>Calificación del sistema político tal como era hace 10 años (p. 61) .....</b>				
	5.87	5.22		

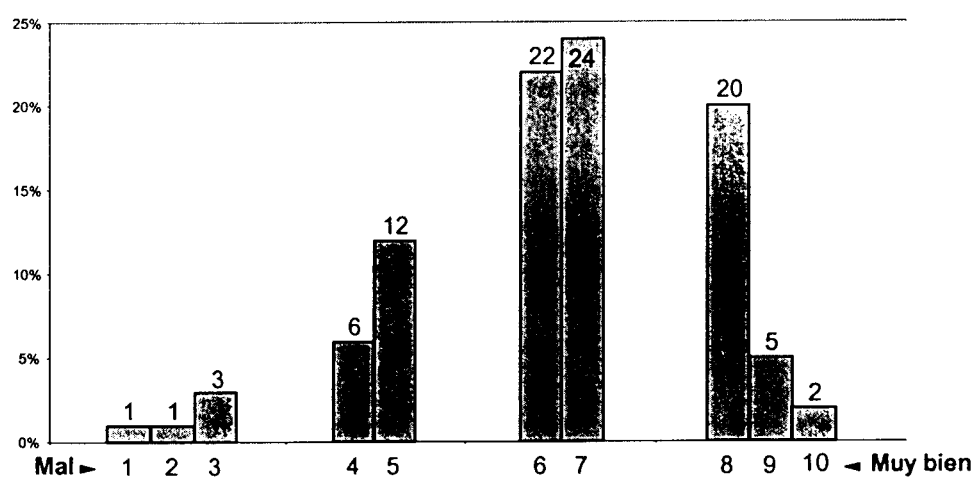
**Gráfico 9.6. SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA Y EL SISTEMA DE GOBIERNO**

381

Satisfacción con la manera en que la democracia se está desarrollando en nuestro país



Como van de bien las cosas en el sistema de gobernar este país: mal(1) - muy bien(10)



Al examinar, luego, cómo operan las variables explicativas en los niveles de satisfacción que hemos visto, observamos que se cruzan y se mezclan dos rutas mentales: una, la de la disposición conservadora de aquiescencia y de acuerdo (la de las clases bajas, de la gente mayor, de parte de la población femenina) y otra, la del propio reconocimiento del avance político. (Tablas 9.22 y 9.23).

392

En el primer caso, sobre todo, hay que tener en cuenta el significado que ha adquirido hoy el término democracia, bien común y mostrenco a la vez; referencia universal; algo establecido, que está ahí y con lo que hay que estar de acuerdo.

De ahí que, en cuanto al grado de **satisfacción con la democracia** sobresalgan relativamente:

la población femenina, principalmente amas de casa,  
los de 45 y más años, jubilados,  
los de estatus bajo (y, en parte, del alto y medio-alto),  
los de derecha, sobre todo, y de centro-derecha,  
quienes cuentan con ningún estudio,  
votantes de CiU y del PP.

En cambio, las voces más críticas aparecen entre la población de estatus medio, la de izquierda, los postmaterialistas y los no creyentes.

El concepto de respeto a los **derechos humanos** individuales, un tanto más elaborado que el de democracia, desplaza el perfil anterior a posiciones algo más avanzadas, sobresaliendo relativamente:

la población de 35 y más años,  
quienes trabajan por cuenta propia,  
amas de casa,  
estudiantes,  
los de estatus alto y medio,  
quienes cuentan con estudios superiores,  
los ubicados en el centro, sobre todo en el centro-izquierda.

Y el juicio sobre el **sistema de gobernar** "este país" hoy se corresponde con el que se hace sobre el de diez años antes, siempre con el ascenso de valoración que hemos reseñado. El perfil de juzgadores más favorables se remite en parte al primero, al de los satisfechos con la democracia, pero lo completa con otros rasgos, a saber:

con 45 y más años, jubilados,  
la población femenina, principalmente amas de casa,  
de estatus alto (y medio),  
con ningún estudio,  
de derecha ( y centro-derecha),  
votantes de CiU,  
católicos practicantes,  
materialistas.

Mientras que las voces más críticas surgen de entre los que cuentan con estudios de bachillerato y superiores, de entre el estatus bajo, no creyentes, de izquierda y postmaterialistas. Estas críticas del sistema se mueven en una banda más amplia que la de los menos satisfechos con la democracia, dado que el objeto de juicio se ha acercado y concretado más, con referentes políticos identificables.

**Tabla 9.22. Satisfacción con el sistema de gobierno, con el desenvolvimiento de la democracia y el respeto a los derechos humanos (I)**

	El desenvolvi- miento de la democracia (1-4)	El respeto por los derechos humanos (1-4)	El sistema de gobernar Catalunya (1- 10)
<b>Total</b> .....	2.79	2.64	6.46
<b>Género</b>			
• Hombres .....	2.77	2.65	6.37
• Mujeres .....	2.81	2.62	6.54
<b>Edad</b>			
• 18 - 24 .....	2.70	2.56	6.25
• 25 - 44 .....	2.73	2.61	6.24
• 45 - 64 .....	2.89	2.66	6.70
• 65 + .....	2.85	2.71	6.67
<b>Ocupación</b>			
• Trabajan c. ajena .....	2.77	2.59	6.43
• Trabajan c. propia .....	2.76	2.75	6.23
• Jubilados .....	2.87	2.64	6.65
• Amas de casa ....	2.87	2.71	6.67
• Estudiantes .....	2.66	2.74	6.16
<b>Estudios</b>			
• Menos de primarios .....	2.88	2.60	6.70
• Primarios .....	2.81	2.65	6.56
• Secundarios .....	2.78	2.62	6.46
• Bachillerato y	2.67	2.67	6.14

385

FP .....			
• Superiores .....	2.80	2.71	6.28

Pregs. 59, 60 y 64.

**Tabla 9.23. Satisfacción con el sistema de gobierno, con el desenvolvimiento de la democracia y el respeto a los derechos humanos (II)**

386

	a	b	c
	El desenvolvi- miento de la democracia (1-4)	El respeto por los derechos humanos (1-4)	El sistema de gobernar Catalunya (1- 10)
<b>Estatus</b>			
<b>socioeconómico</b>			
• Alto .....	2.83	2.92	6.51
• Medio .....	2.75	2.77	6.45
• Medio-bajo .....	2.79	2.50	6.49
• Bajo .....	2.89	2.66	6.30
<b>Autoposicionamiento izda-dcha (1-10)</b>			
• Izda (1-3 .....	2.69	2.49	6.13
• Centro-izda (4- 5) .....	2.78	2.68	6.53
• Centro-dcha (6- 7) .....	2.90	2.84	6.62
• Dcha (8-10) .....	3.10	2.43	7.38
<b>Religiosidad/catoli- cismo</b>			
• Muy buen católico + católico practicante .....	2.95	2.67	7.03
• Católico no muy practicante .....	2.81	2.70	6.58
• Católico no practicante .....	2.82	2.60	6.47
• Indiferente + agnóstico .....	2.59	2.68	5.68

• No creyente .....	2.58	2.54	6.18
---------------------	------	------	------

- a. Medias 4-1, en donde 4 = muy satisfecho y 1 = nada satisfecho.
- b. Medias 4-1, en donde 4 = mucho respeto y 1 = ningún respeto.
- c. Medias 1-10, en donde 1 = mal y 10 = muy bien.

## 9.5. ACCIÓN POLÍTICA NO CONVENCIONAL

388

El alto grado de satisfacción con la democracia y de confianza depositada en las instituciones no impide ni se opone a un ascenso, asimismo significativo, del repertorio de acciones políticas no convencionales (puntuales, no regulares), a veces en el límite de la acción directa, que se está dispuesto a hacer: desde la de firmar una petición o participar en una manifestación autorizada, las más aceptadas por todo el mundo, a las de participar en huelgas no autorizadas u ocupar edificios o fábricas, ya fuera de la legalidad, las menos aceptadas y seguidas (Tabla 9.24 y Gráfico 9.7).

Este tipo de acciones no se ponen en marcha sólo para paliar posibles déficits democráticos, eventuales ineficiencias del sistema, sino como acompañantes del sistema en el cada vez más relevante espacio de la opinión pública y de su expresión en los medios: para llamar a la atención pública, para dar testimonio, para protestar, para influir en las decisiones. Por ello también se explica la alta demanda de participación democrática que constatabamos en el capítulo 1.

En cierto modo podrían considerarse como los atajos del sistema, que a veces funcionarían como respiraderos, para no ahogarse en complacencias y aquiescencias; para aliviar la instalación en la satisfacción, en el presentismo y en la cotidianeidad.

Quizá por esto es por lo que en Catalunya ha subido especialmente esta predisposición a las acciones políticas no convencionales, cuyo potencial (las ha hecho + podría hacerlas) ha ascendido de diez años acá, poniéndose muy por delante del conjunto español. (Tabla 9.24).

Además, aquí las cosas están más claras que en otras áreas de la política. Las variables explicativas registran casi siempre un tipo de relación lineal, con secuencias en las que es fácil identificar las posiciones.

389

Ello es así porque el referente genérico es el del potencial de movilización, esté uno dispuesto a sumarse más a un tipo de acción que a otro. De hecho la correlación entre todas ellas es elevada (Rho de Spearman):

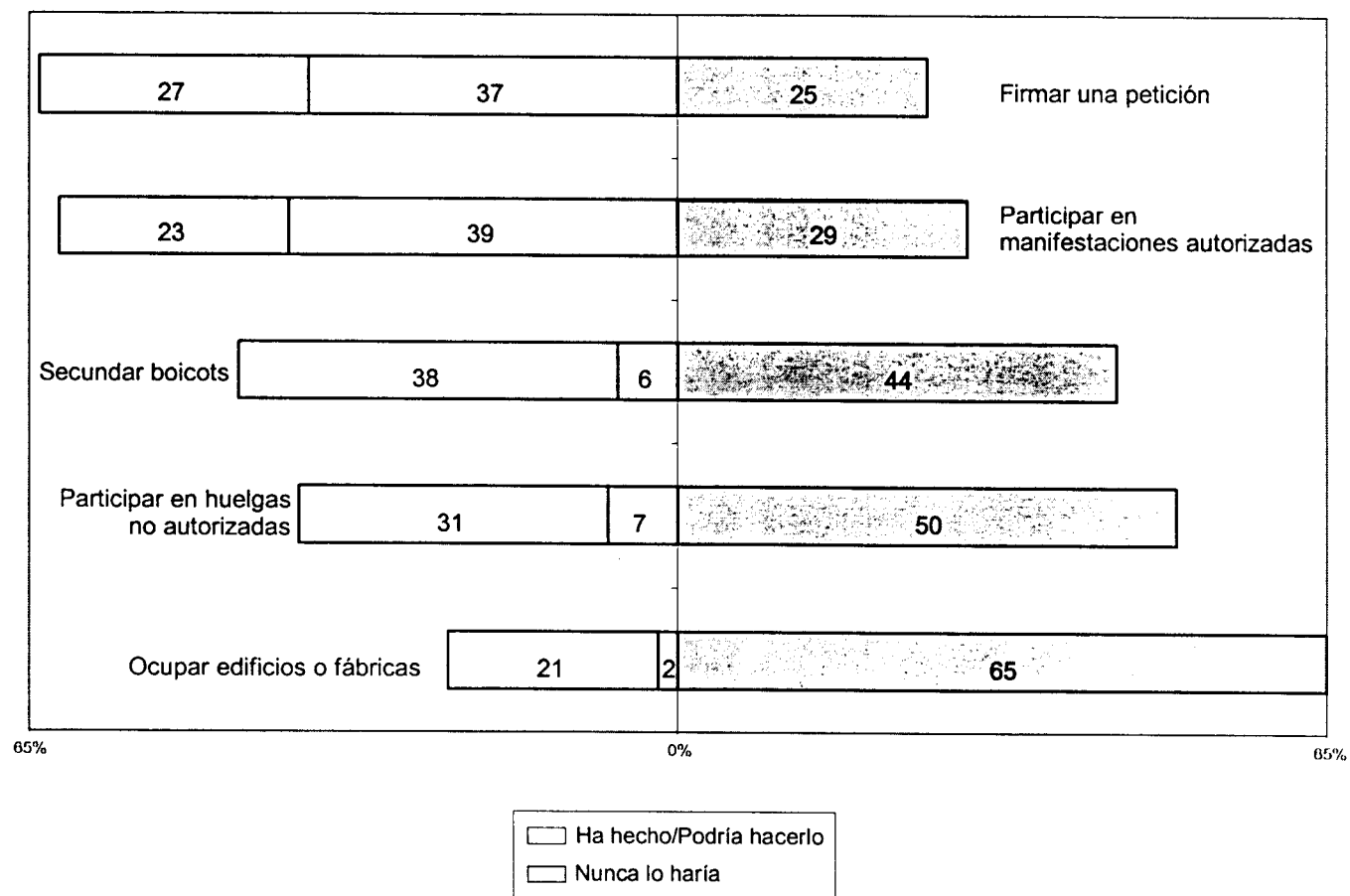
	Peticiones	Boicots	Manifestaciones autorizadas	Huelgas ilegales	Ocupación de edificios
Peticiones .....					
Boicots .....	.409				
Manifestaciones autorizadas .....	.557	.589			
Huelgas ilegales .	.348	.682	.629		
Ocupación de edificios.....	.195	.525	.368	.661	

390

**Tabla 9.24. Participación en acciones  
políticas no  
convencionales: evolución 1999-2000**

	Cataluny a 00	España 99	Cataluny a 90	España 90
<b>Firmar una petición</b>				
Ha hecho.....	27	24	17	18
Podría hacerlo.....	37	33	43	32
Nunca lo haría.....	25	28	27	31
<b>Secundar boicots</b>				
Ha hecho.....	6	5	3	4
Podría hacerlo.....	38	21	27	20
Nunca lo haría.....	44	58	54	56
<b>Participar en manifestaciones autorizadas</b>				
Ha hecho.....	23	24	15	19
Podría hacerlo.....	39	30	41	35
Nunca lo haría.....	29	36	31	33
<b>Participar en huelgas no autorizadas</b>				
Ha hecho.....	7	8	3	4
Podría hacerlo.....	31	20	21	15
Nunca lo haría.....	50	59	63	64
<b>Ocupar edificios o fábricas</b>				
Ha hecho.....	2	3	1	2
Podría hacerlo.....	21	16	20	14
Nunca lo haría.....	65	67	64	67
	100%			

**Gráfico 9.7. PARTICIPACIÓN EN ACCIONES POLÍTICAS NO CONVENCIONALES**



Entra dentro de la lógica que el mayor potencial lo acaparen las acciones legales: firmar una petición y participar en una manifestación. Mientras que la disponibilidad se reduzca para las huelgas ilegales y las ocupaciones de edificios, sobre todo para este último supuesto. Pero aun así sigue habiendo una correlación significativa entre los supuestos mayoritarios y los minoritarios.

Todos ellos configuran esa orientación general hacia la movilización social y política a que nos referimos. De hecho, y a título de ilustración, en todas las acciones se registran correlaciones positivas significativas con los indicadores de permisividad y tolerancia; en tanto que son negativas con los indicadores de religiosidad y con los de confianza en las instituciones. Es una tendencia que únicamente se aligera un poco en el supuesto de firmar una petición, pero que configura una disposición básica compartida.

Por eso las relaciones con las variables explicativas que estamos utilizando son muy claras y lineales (Tablas 9.25 y 9.26).

Así, el potencial de movilización aumenta entre la población masculina; disminuye a medida que sube la edad, alcanzando sus máximos entre la gente joven, sobre todo en los estudiantes; aumenta a medida que se pasa de la derecha a posiciones de izquierda y del catolicismo practicante a la indiferencia y la no creencia religiosa.

Unicamente en las variables sociales, estudios y estatus, se registra una secuencia casi lineal, que se matiza un poco en los extremos: petición y ocupación. A la acción de firmar una petición se incorporan con fuerza los que sólo cuentan con estudios secundarios. La ocupación de edificios es una cosa más de los estatus medios que de los altos y bajos.

393

**Tabla 9.25. Acción política no convencional**  
(ha hecho +  
podría hacerla) (I)

	Firmar una petici ón	Manifest a- ciones autORIZA das	Boicot s	Huelgas no autORIZAD as	Ocupar edifici os o fábrica s
<b>Total.....</b>	<b>64</b>	<b>62</b>	<b>43</b>	<b>38</b>	<b>23</b>
<b>Género</b>					
• Hombres.....	72	71	53	46	30
• Mujeres.....	56	53	34	30	16
<b>Edad</b>					
• 18 - 24.....	74	80	60	58	39
• 25 - 44.....	73	75	52	50	30
• 45 - 64.....	60	56	39	28	16
• 65 +.....	43	30	19	12	5
<b>Ocupación</b>					
• Trabajan c. ajena .....	72	73	52	47	28
• Trabajan c. propia .....	69	71	57	44	29
• Jubilados.....	71	40	26	19	19
• Amas de casa..	46	38	22	16	16
• Estudiantes...	79	87	64	66	66
<b>Estudios</b>					
• Menos de primarios .....	46	40	26	19	12
• Primarios.....	60	50	37	32	20
• Secundarios...	67	69	46	44	28
• Bachillerato y FP .....	58	78	58	52	30

• Superiores.... 59 83 59 49 24

394

Preg. 51.

**Tabla 9.26. Acción política no convencional**  
(ha hecho +  
podría hacerla) (II)

Status	Firmar una petición	Manifestaciones autorizadas	Boicots	Huelgas no autorizadas	Ocupar edificios o fábricas
<b>socioeconómico</b>					
• Alto.....	84	80	55	39	18
• Medio.....	70	69	49	45	23
• Medio-bajo.....	59	59	41	38	25
• Bajo.....	52	46	30	23	16
<b>Autoposicionamiento izda-dcha (1-10)</b>					
• Izda (1-3.....	71	76	56	56	35
• Centro-izda (4-5).....	69	66	46	38	23
• Centro-dcha (6-7).....	69	59	35	28	13
• Dcha (8-10)...	35	36	22	17	10
<b>Religiosidad/catolicismo</b>					
• Muy buen católico + católico practicante...	44	33	20	13	5
• Católico no muy practicante...	59	53	36	28	14
• Católico no practicante...	67	72	50	46	28
• Indiferente + agnóstico.....	82	80	59	55	38
• No creyente...	78	81	64	64	43

## 9.6. LIDERAZGO Y TRANSACCIÓN

El estilo de gobernar que se quiere de los políticos en España responde al modelo que prima el valor del transaccionismo, tan relevante entre nosotros, como hemos visto ya en páginas anteriores del capítulo primero. A pesar de ello no es Catalunya la que más sigue este impulso, se muestra algo más acentuado en el total español. Los catalanes piensan un poco más en el líder de un partido debe mantenerse firme en sus creencias (Tabla 9.27).

Y, sobre todo, se piensa así en la derecha (el PP). En el centro (incluido el centro-derecha) se está mucho más por que el líder político coopere con otros grupos, aunque ello implique el transigir en algunas creencias importantes. En la izquierda estricta también se sigue el modelo de la cooperación y transacción, pero hay más lugar a la postura de mantenerse firme que la que se registra en el centro. (Tabla 9.28).

**Tabla 9.27. Forma de gobernar:  
transaccionismo y liderazgo**

	Catalunya 00	España 99
A. El líder de un partido debe estar dispuesto a cooperar con otros grupos, aunque ello implique el transigir en algunas creencias importantes..	59	61
B. El líder de un partido se mantiene firme con respecto a sus creencias, con independencia de que los demás no estén de acuerdo.....	28	22
NS, NC.....	13	18
	100%	

**Tabla 9.28 .Tipo de liderazgo que se cree mejor**

	Líder firme	Líder dispuesto a cooperar y transigir
<b>Total</b> .....	28	59
<b>Autoposicionamiento izda-dcha (1-10)</b>		
• Izda (1-3) .....	32	60
• Centro-izda (4-5) .....	21	66
• Centro-dcha (6-7) .....	22	66
• Dcha (8-10) .....	55	37
<b>Voto a</b>		
• CiU.....	30	58
• ERC.....	33	63
• PP.....	36	53
• PSC-PSOE.....	28	64

## 10.1. IDENTIDAD TERRITORIAL

La identidad territorial es el nivel más tangible, más delimitable de la identidad de los individuos. Casi la totalidad de las identidades definidas en términos étnicos se encuentran adscritas a un territorio –o territorios- específico más o menos delimitado (cf. Mira, 1998:279-282). Igualmente, y en relación con el individuo mismo, existen distintos niveles de identidad territorial que pueden establecerse desde los más directamente relacionados con la persona, aquellos en los cuales se desarrolla su actividad diaria –el barrio, la localidad-, hasta aquellos más abstractos y amplios –el mundo entero-, pasando por distintos estratos intermedios, como pueden ser la comarca, la provincia, la comunidad autónoma, el Estado, o Europa.

A los entrevistados en la Encuesta de Valores se les realizaron tres preguntas para tratar de definir su identificación territorial. Dos preguntas en positivo: “¿A cual de estas agrupaciones geográficas diría Ud. que pertenece en primer lugar? ¿Y en segundo lugar?”, y una tercera, en negativo, complementaria para precisar más en los resultados, “¿Y a cuál diría Vd. que es a la que menos pertenece?”. La tabla siguiente (10.1) muestra los resultados de estas preguntas: en ella aparecen los porcentajes de adscripción territorial en primer lugar y la suma de porcentajes resultante de la identificación en primer y segundo lugar (motivo por el cual el conjunto de porcentajes suman más del 100%). Por último también se presentan los porcentajes obtenidos en la pregunta referida a de qué territorio se sienten menos pertenecientes.

La presentación de resultados tabulados según diferentes categorías que se presentan, por otro lado, en la tabla 10.2, siguen este mismo esquema. En este sentido, podemos observar significativas diferencias entre los resultados obtenidos en la presente encuesta y aquellos otros obtenidos hace una década.

TABLA 10.1

	Cataluña 2000	España 1999	Cataluña 1990	España 1990
<b>Pertenece ante todo (1er lugar)</b>				
Localidad donde vive	48	45	22	43
Región / País / Autonomía	25	16	26	19
España	19	26	43	31
Europa	1	2	2	1

El mundo entero	7	9	6	6
<b>Pertenece ante todo (1er+ 2º lugar)</b>				
Localidad donde vive	63	69	42	62
Región / País / Autonomía	78	58	62	52
España	39	47	66	63
Europa	6	8	10	9
El mundo entero	10	12	12	11
<b>A que menos pertenece</b>				
Localidad donde vive	5	8		
Región / País / Autonomía	2	6		
España	17	15		
Europa	14	12		
El mundo entero	25	30		
NS, NC	36	30		

Efectivamente, si observamos los datos expuestos en la tabla precedente, podremos comprobar los importantes cambios que se han producido en Cataluña, particularmente en relación con los resultados obtenidos diez años atrás. En primer lugar, podemos ver cómo asciende notablemente la identidad local –aquella ligada territorialmente, de manera principal, con la localidad de residencia-. Es esta una tendencia que se ha observado ya en encuestas de otras poblaciones efectuadas con anterioridad, por lo que podemos inferir que puede tratarse, posiblemente, de una cierta reacción de resistencia contra una eventual uniformización de la realidad, ya que dicha localidad de residencia supone el nivel territorial más próximo, más “real” en el que los individuos actúan y en el cual, habitualmente, se encuentra su unidad básica de residencia –su familia, en definitiva-, así como el círculo más próximo de sus relaciones sociales –amigos, compañeros de trabajo, etc.-.

No hay que olvidar, en este sentido, que, tal como veíamos en el capítulo segundo, existe una clara diferencia en la consideración de “los demás” en tanto que *gente*, frente a quienes los encuestados se muestran siempre más desconfiados en términos generales, y “los demás” en tanto que personas concretas (familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, etc.), con respecto a quienes existe una mayor confianza, a pesar de que puedan tener valores, creencias, estilos de vida o ideas distintas a las suyas. De este modo, se desconfía de “la gente” en general, pero no de las personas concretas, que acostumbran a ser, por otro lado, aquellas con las que se da un trato más directo y, en

buena medida, dentro de la cotidianeidad que se desarrolla en el marco de la localidad de residencia.

A pesar de ello, podemos observar, muy particularmente en este apartado, un mucho más que significativo ascenso de este sentimiento de identificación por parte de los encuestados catalanes (48%) con relación a los datos obtenidos en la encuesta de valores de los años 90 (22%), mientras que los datos referentes al conjunto de España se mantienen más o menos en una tónica semejante a la de años atrás, con modificaciones mucho más leves (Elzo y Andrés Orizo, 2000:21). De este modo, si diez años atrás podíamos hablar en este sentido de un "menor localismo catalán" en relación con la muestra española en general (Andrés Orizo y Sánchez, 1991:214), en el momento presente, y a partir de los datos que se desprenden de la actual encuesta, observamos que este "localismo" no solamente ha igualado la media española, sino que incluso la ha superado.

El nivel de identificación local ha tenido tradicionalmente en Cataluña un fuerte poder identificador, como señalaba Barrera durante la primera mitad de los años ochenta (Barrera, 1985:95). La afirmación de este "nosotros local", el cual supone, como hemos visto, el primer nivel de identidad territorial de la población, la vinculación directa con la comunidad de residencia, parece haber retomado en la presente muestra una importancia renovada.

Observamos que, igualmente, ha aumentado también la identificación con el territorio definido como región/país/comunidad autónoma, al considerar la suma de las opciones escogidas en primer y segundo lugar (ya que en la opción prioritaria se mantiene el mismo porcentaje que en 1990). Sin embargo, y como dato ciertamente significativo, podemos observar que esta transformación de los sentimientos de pertenencia locales y autonómicos se ha producido a costa de la identificación territorial con España, que desciende de manera muy significativa, ya que la misma ha pasado de ocupar el primer lugar de identificación y pertenencia de los catalanes, al tercero.

Este descenso de posición se ha producido principalmente en las preferencias de la primera opción, donde era mencionada por un 43% de los encuestados en 1990, mientras que en 2000 solo alcanzaba el 19%. Este hecho podría hacer pensar que el descenso de España como primera opción se compensaría con su aumento en la segunda; sin embargo los datos de la suma de ambas respuestas muestran como, aunque la pérdida de posición (y porcentaje de respuestas) en esta suma sea fruto, sobre todo, de esa importante pérdida de peso en la primera opción, este descenso tampoco se

ha visto compensado con un aumento de su peso en la segunda opción, lo que nos indica que esta identificación con España ha sufrido un descenso general respecto a la identificación con la localidad y con la autonomía.

Otro dato significativo en este mismo sentido es el hecho de que la identificación con España descienda también, aunque más ligeramente, en la muestra española con respecto a los resultados de diez años atrás (de 31% a 26% como primera opción y de 63% a 47% en la suma de las dos primeras opciones). En la encuesta española después de la adscripción geográfica local se suscribe la pertenencia a la región (autonomía / nacionalidad) junto con la pertenencia a España. Este tipo de identidad va por delante de otros países europeos. A lo largo de estos últimos veinte años, la identidad española "estrictu sensu" ha ido perdiendo posiciones a favor de la identidad regional/autonómica.

Pero, finalmente, un último hecho viene a confirmar de manera más firme la tendencia expuesta: tanto en Cataluña como en el global del Estado¹: la identificación territorial española es la más mencionada como la categoría a la que menos se pertenece, tan solo superada por "el mundo entero", la categoría más cosmopolita —el "ideal cosmopolita" que menciona Ramoneda para Europa (1998)- y, por supuesto, la menos concreta.

Por último hay que destacar que el sentimiento europeísta no ha sufrido ningún avance, a pesar de la consolidación de España en la Unión Europea, sino que presenta incluso un ligero descenso, especialmente en Cataluña. Europa sigue siendo un concepto abstracto que no representa todavía ninguna identidad definida, por lo cual sus resultados todavía son incluso inferiores a los que se definen como pertenecientes al mundo entero, opción más cosmopolita e indefinida.

**Tabla. 1.2 Agrupación geográfica a la que pertenece**

	Pertenece ante todo (1er lugar)					Pertenece ante todo + luego (1er y 2º lugar)				
	Ciudad	Región autonomía	España	Europa	Mundo	Ciudad	Región autonomía	España	Europa	Mundo
<b>Total</b>	<b>48</b>	<b>25</b>	<b>19</b>	<b>1</b>	<b>7</b>	<b>63</b>	<b>78</b>	<b>40</b>	<b>6</b>	<b>10</b>
<b>Sexo</b>										
Hombre	46%	25%	18%	2%	8%	61%	77%	39%	7%	12%
Mujer	50%	24%	20%	1%	5%	64%	79%	39%	5%	9%
<b>Edad</b>										
18-24	48%	24%	18%		8%	62%	79%	35%	8%	12%
25-44	45%	26%	16%	1%	10%	61%	77%	35%	7%	16%
45-64	51%	22%	21%	1%	4%	64%	76%	43%	5%	6%

¹ Cf. A este respecto Elzo y Andrés Orizo, 2000:21).

	Pertenece ante todo (1er lugar)					Pertenece ante todo + luego (1er y 2º lugar)				
	Ciudad	Región autonomía	España	Europa	Mundo	Ciudad	Región autonomía	España	Europa	Mundo
65 +	50%	25%	21%	0%	3%	64%	81%	44%	4%	5%
<b>Ocupación</b>										
Trabaja cuenta ajena	47%	25%	18%	1%	7%	62%	78%	38%	6%	12%
Trabaja cuenta propia	57%	23%	11%	1%	7%	67%	81%	29%	6%	11%
Jubilados	49%	25%	22%	0%	4%	63%	79%	45%	4%	6%
Amas de casa	51%	21%	21%	1%	6%	68%	75%	40%	4%	10%
Estudiantes	36%	36%	14%		12%	57%	77%	36%	12%	13%
<b>Estudios</b>										
Menos de primarios	47%	21%	27%	1%	3%	58%	75%	51%	4%	7%
Primarios	54%	22%	20%	1%	3%	70%	82%	38%	3%	4%
Secundarios	51%	26%	15%	1%	7%	66%	81%	33%	6%	11%
Bachillerato- FP	41%	29%	18%	2%	10%	60%	77%	34%	7%	17%
Superiores	45%	26%	13%	1%	13%	59%	70%	36%	13%	17%
<b>Estatus socioeconómico</b>										
Alto y medio-alto	47	31	14	1	5	61	72	42	10	10
Medio	39	34	16	2	8	57	80	37	9	13
Medio-bajo	52	20	21	0	6	66	79	39	3	9
Bajo	54	17	19	1	7	64	71	42	5	11
<b>Autoposicionamiento izquierda-derecha</b>										
Izda (1-3)	43%	29%	16%	2%	10%	60%	75%	39%	7%	15%
Centro-Izda (4-5)	46%	28%	19%	1%	6%	60%	78%	40%	7%	11%
Centro Dcha (5-7)	43%	26%	24%		5%	58%	80%	49%	2%	7%
Dcha (8-10)	52%	25%	21%		2%	71%	75%	37%	10%	5%
<b>Catolicismo</b>										
Muy católico + católico practicante	56%	25%	14%	1%	4%	72%	82%	34%	5%	7%
Católico no muy practicante	49%	23%	23%	1%	3%	62%	81%	42%	5%	4%
Católico no practicante	46%	26%	21%	1%	7%	62%	77%	44%	6%	10%
Indiferente + agnóstico	51%	19%	16%	1%	11%	63%	74%	30%	7%	16%
No creyente	31%	39%	15%	4%	10%	50%	76%	38%	13%	20%
<b>Origen: nacimiento</b>										
Padres e hijo nacidos en Cat.	59%	31%	3%	1%	5%	75%	90%	20%	5%	8%
Padres: uno nacido en Cat., otro no	55%	30%	9%	1%	5%	71%	83%	29%	4%	9%
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	44%	27%	16%	1%	12%	58%	76%	40%	8%	15%
Padres e hijos nacidos fuera	39%	16%	37%	1%	6%	52%	66%	59%	7%	11%

**Tabla. 1.2 Agrupación geográfica a la que menos pertenece**

	Ciudad	Región autonomía	España	Europa	Mundo	NS, NC
<b>Total</b>	<b>5</b>	<b>2</b>	<b>17</b>	<b>15</b>	<b>25</b>	<b>36</b>
<b>Sexo</b>						
Hombre	5%	2%	18%	14%	26%	36%
Mujer	6%	2%	17%	15%	25%	37%

	Ciudad	Región autonomía	España	Europa	Mundo	NS, NC
<b>Edad</b>						
18-24	8%	1%	20%	12%	28%	32%
25-44	5%	2%	18%	14%	24%	38%
45-64	3%	2%	17%	14%	29%	35%
65 +	7%	2%	15%	16%	21%	40%
<b>Ocupación</b>						
Trabaja cuenta ajena	5%	2%	16%	15%	24%	38%
Trabaja cuenta propia	4%		33%	11%	26%	27%
Jubilados	4%	3%	14%	17%	25%	38%
Amas de casa	5%	3%	15%	9%	28%	40%
Estudiantes	7%		25%	12%	23%	34%
<b>Estudios</b>						
Menos de primarios	6%	1%	7%	16%	27%	41%
Primarios	3%	3%	23%	17%	27%	28%
Secundarios	5%	2%	22%	10%	25%	37%
Bachillerato- FP	6%	1%	21%	15%	22%	37%
Superiores	5%	2%	14%	16%	27%	36%
<b>Estatus socioeconómico</b>						
Alto y medio-alto	4	1	14	20	22	38
Medio	5	2	19	13	25	37
Medio-bajo	5	2	17	15	27	35
Bajo	4	3	17	10	25	42
<b>Autoposicionamiento izquierda- derecha</b>						
Izda (1-3)	6%	2%	20%	17%	24%	32%
Centro-Izda (4-5)	5%	2%	14%	12%	29%	40%
Centro Dcha (5-7)	7%	2%	13%	15%	22%	41%
Dcha (8-10)	4%	2%	8%	18%	35%	33%
<b>Catolicismo</b>						
Muy católico + católico practicante	4%	2%	17%	15%	22%	39%
Católico no muy practicante	5%	2%	18%	8%	27%	40%
Católico no practicante	6%	2%	13%	17%	33%	30%
Indiferente + agnóstico	4%	1%	25%	11%	18%	42%
No creyente	8%	3%	26%	20%	14%	30%
<b>Origen: nacimiento</b>						
Padres e hijo nacidos en Cat.	3%	1%	30%	12%	23%	31%
Padres: uno nacido en Cat., otro no	3%		25%	16%	21%	35%
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	9%	1%	12%	13%	28%	37%
Padres e hijos nacidos fuera	6%	3%	6%	16%	29%	40%

Los cruces según ciertas variables que se exponen en la tabla 10.2 nos permiten perfilar mejor los grados de identificación geográfica de la sociedad catalana. Antes de valorar los datos de la tabla es interesante comentar las opiniones de los encuestados según el tamaño de municipio en el que residen. En esos datos se muestra como los habitantes de los municipios más pequeños son los que se identifican en mayor medida con su localidad o ciudad, mientras que a mayor tamaño de población, la diversidad de identidades es mucho mayor, poniendo de relieve una mayor heterogeneidad de los habitantes de ciudades grandes. A pesar de las diferencias entre municipios, hay que destacar que, en la suma de las dos primeras opciones, el orden de preferencias identitarias es el mismo en todos los casos (Autonomía, Localidad, España). Por edades, podemos comprobar como, a través de las tablas expuestas, parece existir una cierta relación –aunque con niveles muy reducidos– entre las personas de mayor edad y una mayor identificación con España, la cual va descendiendo conforme comprobamos las respuestas de los grupos más jóvenes². Otro aspecto destacado es que la identificación como perteneciente al mundo entero es mucho mayor en los grupos más jóvenes, lo que nos puede llevar a considerar que a éstos como más cosmopolitas en sus valores de identificación.

Igualmente, encontramos una correlación semejante en relación con el nivel de estudios de los encuestados. En este sentido, vemos como las opciones más cosmopolitas (pertenencia al mundo en su totalidad) son más escogidas por aquellos encuestados con un mayor nivel de estudios, mientras que su porcentaje es ciertamente más bajo cuanto menor es el nivel de estudios de éstos. Por otro lado, observamos un dato interesante en relación con la identificación territorial con España, la cual es más o menos homogénea en todos los niveles, excepto en el de aquellos cuyos estudios son inferiores al nivel primario, entre quienes la identificación con España es la más alta considerada en primer lugar (27%); pero si consideramos, sin embargo, la suma entre las respuestas citadas en primera y en segunda opción, la diferencia es muy substancial (51%) con respecto al resto de niveles (entre 33% y 38%), presentando además el segundo valor más alto de todas las categorías que se presentan en la tabla. La identificación con la comunidad autónoma es más o menos homogénea en todos los grupos considerados, mientras que en lo que respecta a la identificación local, son

² Esto puede observarse también en relación a otras encuestas semejantes, como la de los *Jóvenes españoles 99*, en la cual puede observarse también esta gradación, incluso entre los grupos más jóvenes, destacadamente localistas; la identificación con España aumenta, asimismo, ligeramente entre los grupos de jóvenes de más edad (cf. Andrés Orizo, 1999:111).

aquellos individuos con un nivel de estudios inferior quienes presentan una menor identificación con este ámbito.

En referencia al posicionamiento político de los encuestados, podemos observar también una cierta uniformidad entre las opciones observadas. A pesar de ello, vemos que existe una mayor tendencia al localismo entre los que se autoposicionan en la extrema derecha, mientras que los de extrema izquierda presentan el mayor porcentaje de cosmopolitismo en sus respuestas. Una observación semejante podemos realizar en cuanto a la práctica religiosa católica de los encuestados, en la cual aquellos que se consideran católicos practicantes son también aquellos que escogen la opción más localista, mientras que aquellos a quienes la religión les resulta indiferente, los agnósticos y los no creyentes son los que arrojan mayores porcentajes en la respuesta más cosmopolita (ciudadanos del mundo).

Es en este nivel de interpretación en el cual cabe destacar también determinadas prácticas religiosas íntimamente ligadas a la identidad local, y que, en cierto modo, son vividas por los actores más como prácticas de identidad local que como actividades religiosas en sí mismas. Tal como hemos podido ver en el capítulo octavo, mientras que la práctica religiosa ha descendido notablemente entre la población tanto catalana como española en general (cf. Kerhofs, 1998:306), vemos cómo han aumentado sensiblemente los encuestados que asisten a la iglesia "alguna vez" en festividades concretas. Exceptuando aquellas celebraciones religiosas relacionadas más directamente con el ciclo de vida, habitualmente de carácter más familiar (bodas, bautizos, funerales...), vemos cómo se da un aumento de participación en relación con rituales de carácter *religioso* que van unidas con el territorio o localidad, con celebraciones en honor de santos, vírgenes, patronos y patronas en general, que combinan el ámbito religioso propiamente dicho con la reivindicación de una identidad que se da principalmente a nivel local, pero que tiene implicaciones que implican importantes elementos de etnicidad.

En este sentido, y a nivel comparativo, el antropólogo andaluz Isidoro Moreno (1990, 1995) señala que este tipo de modelo asociativo sobrepasa muy a menudo los fines y funciones explícitamente espirituales, agrupando a numerosas personas con nula práctica religiosa. Su funcionalidad como marcadores de identificación en localidades o en barrios está por encima, en ocasiones, del territorio o de las actividades económicas tradicionales. En este sentido, y como también señala Delgado (1992:14), a pesar de la indiscutible secularización social que se da actualmente, este tipo de fiestas y celebraciones –principalmente locales, como hemos visto- forman parte del calendario

cristiano-católico, y no es comprensible su sentido al margen del orden social y temporal que este impone, independientemente de la intensidad y del tipo de creencia de las personas que participan en ellas.

#### Identificación territorial de los encuestados

Localidad	Nacidos en Cataluña de padres catalanes, Católicos Derecha Amas de casa Estatus Medio-Bajo
Región, Autonomía	Nacidos en Cataluña de padres catalanes, Padres: uno nacido en Cataluña otro no, Estudios primarios Trabajadores por cuenta propia Jóvenes
España	Nacidos fuera de Cataluña de padres también nacidos fuera Estudios: menos de primarios Centro-Derecha Mayores de 65 años Católicos no practicantes
Europa / Mundo	Estudios: Superiores No creyentes Estatus alto y medio-alto Izquierda De 22 a 44 años

Finalmente, por razón de origen, vemos que aquellos que más se identifican con la autonomía son aquellos que han nacido en Cataluña de padres catalanes -que son, asimismo, los que presentan una mayor vinculación con la localidad en la que residen-, mientras que los que más se identifican con España son aquellos nacidos fuera de Cataluña de padres no catalanes. Este grupo presenta el mayor valor en primera opción referido a España (37%) que es prácticamente el mismo que el sentimiento de pertenencia a su localidad (39%) y demarcándose del orden posicional de la media de la población catalana que si que siguen las otras categorías por origen geográfico. Otro grupo que presenta un alto sentimiento de pertenencia a España, el de los individuos nacidos en Cataluña de padres no catalanes que presentan, asimismo, el mayor porcentaje de respuestas cosmopolitas en esta categoría.

En referencia a aquellas "agrupaciones geográficas a las que menos se pertenece", era de prever observar un alto grado de complementariedad en relación a las dos preguntas anteriores. Efectivamente esta complementariedad se pone de manifiesto al observar como las dos agrupaciones más citadas (localidad y comunidad) son las que presentan un menor porcentaje en esta pregunta de la misma manera, y por la razón inversa, la opción el mundo entero es la que tiene un mayor porcentaje de las diferentes opciones geográficas. Sin embargo la que si que es la opción más citada es la no respuesta (no sabe / no contesta), lo cual nos indica que la mayoría de la población no tiene un sentimiento de rechazo hacia ninguna de las opciones presentadas por lo que pueden incluirse en todas ellas.

Sin embargo, en lo referente a la complementariedad hay algún caso que parece no corresponder a esta línea, principalmente en los casos de España y Europa. La no identificación con España es más alta en la mayoría de los casos de lo que se deduciría de los resultados anteriores, en la mayoría de los cruces ocupa la posición de segunda agrupación más rechazada mientras que en el sentimiento de pertenencia en positivo ocupaba, normalmente, el tercer lugar. Estos resultados muestran que para algunos grupos determinados de población, (que tampoco son muy numerosos) contemplar a España como agrupación geográfica a la que pertenecen provoca un rechazo considerable. Por otro lado, en aquellos grupos que presentaban un pertenencia más alta a España, si que se refleja un porcentaje muy bajo en esta última pregunta. Así, entre la población con menor nivel de instrucción, la que se posiciona más a la derecha o la que ha nacido fuera de Cataluña de padres igualmente nacidos fuera, la porcentaje de personas que citan a España como agrupación a la que menos pertenece es mínimo.

Otro aspecto destacado es la valoración de Europa como agrupación a la que menos pertenece. Este caso, que presentaba el sentimiento de pertenencia más bajo en las dos preguntas, podría hacer suponer que debería presentar el porcentaje más alto cuando se preguntaba a los encuestados sobre la agrupación a la que menos pertenecía. Sin embargo, no sucede así; Europa presenta un porcentaje inferior, en la mayoría de los casos, al de el mundo entero y al de España, lo cual podría reflejar que aunque, tal como decíamos antes, el sentimiento europeísta no presenta unos altos niveles de pertenencia (en primer y segundo lugar) sí que se da por manifiesto: no hay un rechazo a la idea de Europa, simplemente no se coloca en los primeros lugares de identificación y pertenencia.

## 10.2. SENTIMIENTOS DE IDENTIDAD NACIONAL: ESPAÑOLA, CATALANA

La pregunta más clásica referente al sentimiento de identidad nacional ("diría Usted que se siente...") responde a una formulación que fue introducida por primera vez en España en 1976 y que procede de un estudio clásico sobre Québec llevado a cabo por el sociólogo Juan J. Linz. La pregunta sitúa al entrevistado en un contexto principalmente cultural y en relación con su sentimiento de pertenencia, ofreciéndosele tan solo una opción de respuesta, al contrario que en la pregunta anterior sobre la pertenencia geográfica, en la cual el entrevistado podía responder cual era su opción en primero y en segundo lugar.

En referencia a esta pregunta, observamos un predominio importante (42%) de la identidad compartida –"tan catalán como español"–, seguida por la identidad principalmente catalana (33%) –opciones: "más catalán que español" y "sólo catalán"– y por la identidad principalmente española (25%) –"opciones: "más español que catalán" y "sólo español"–. Podemos observar, basándonos en la observación de los datos obtenidos, cómo el sentimiento de identidad catalán no presenta en la mayor parte de los casos conflicto alguno en su coexistencia con una identidad española que, si bien aparece como menos marcada que la catalana, convive de manera muy poco problemática. En este sentido, si observamos la franja intermedia de las respuestas, es decir, aquellas que, de una u otra manera, implican una identidad compartida, ya sea más decantada hacia uno u otro lado –respuestas: "tan catalán como español", "más catalán que español" y "más español que catalán"–, podemos ver que en ellas se sitúa la mayor parte de la población encuestada (85%), mientras que el resto (15%) se decantarían exclusivamente por una u otra identidad. La convivencia de ambas identidades marca, pues, la tónica general de la identidad en Cataluña.

**Tabla. 10.3 Sentimientos de identidad nacional**

	Catalunya 2000	España 1999	Catalunya 1990	España 1990
<b>Se siente...</b>				
Sólo español	9		36	
Más español que catalán	16		4	
Tan catalán como español	42		27	
Más catalán que español	27		11	
Sólo catalán	6		19	
NS/NC	1		3	

**Orgulloso de ser ciudadano catalán (1)**

Muy orgulloso	47
Bastante orgullosa	47
No muy orgulloso	2
Nada orgulloso	0,2
NS/NC	4

**Orgulloso de ser ciudadano español (2)**

Muy orgulloso	35	42	36	45
Bastante orgullosa	60	43	46	40
No muy orgulloso	2	7	10	8
Nada orgulloso	0	3	4	5
NS/NC	2.5	5	6	2

La comparación con los datos de 1990, muestra una clara tendencia de la sociedad catalana hacia el abandono de las posturas extremas y la concentración en las posiciones de identidad compartida. En diez años las transformaciones en los sentimientos identitarios de los catalanes son evidentes: el grupo central, definido por una identidad compartida, sin preeminencia de ninguna de las dos, ha aumentado su peso por encima del 40% de la población, mientras que los grupos extremos ("solo español" y "solo catalán") que en 1990 presentaban unos valores mucho más altos que los grupos que daban preferencia a una de las identidades sin desprestigiar la otra (especialmente en el caso español en que los valores eran de 36% para la identidad excluyente y del 4% para la compartida).

Esta tendencia a la identidad compartida no debe ocultar la existencia de un claro descenso en el porcentaje de población que se define (en general) como española. La suma de las respuestas que priman la identidad española y las que priman la catalana nos permiten observar mejor esta evolución. Entre 1990 y 2000 las personas que se sentían españolas (únicamente o por encima de sentirse catalanes) han pasado de representar un 40% a un 25% mientras que las que se sentían catalanas se mantienen en torno al 30% (30% en 1990, 33% en 2000). Estos datos muestran como la tendencia hacia la identidad compartida y el aumento de los que definen tan españoles como catalanes es producto del descenso del peso de los que se sentían más españoles que catalanes.

En lo que respecta al orgullo de la ciudadanía española, y según algunas encuestas del CIS, vemos que se ha mantenido a lo largo de las dos últimas décadas y que, incluso, ha aumentado ligeramente. A través de las encuestas del EVSSG aplicadas a España en general en los años 1990 y 1999, vemos que dicho orgullo se mantiene más o menos

estable: alrededor de un 85% de la población encuestada se manifiesta muy o bastante orgulloso de ser ciudadano español. En el caso de Cataluña, vemos sin embargo que los porcentajes son ligeramente inferiores para el año 1990, pero no son comparables a través de los resultados del año 2000.

La pregunta sobre el orgullo de "ser ciudadano español" o de "ser ciudadano catalán" se ha hecho tan sólo a una parte de los encuestados; es decir, que se ha preguntado por el orgullo de ser ciudadano español tan sólo a aquellas personas que se sentían sólo españoles, más españoles que catalanes y tan catalanes como españoles; y la pregunta sobre el orgullo de ser ciudadano catalán se ha hecho, de manera complementaria, a quienes se sentían sólo catalanes, más catalanes que españoles y tan catalanes como españoles. Podemos ver, a través de los datos extraídos de esta pregunta, que el orgullo, tanto en uno como en otro caso, es muy alto, con unos resultados bastante más altos que en la consulta anterior aunque el hecho que en la anterior edición de la encuesta se preguntará a todos los encuestados (sin distinguir su posicionamiento identitario anterior) hace que los resultados para Cataluña no sean comparables. Sin embargo, si se toman los datos de la encuesta española en la que se preguntó a todos los encuestados, los resultados para Cataluña son muy similares a los de 1990.

**Tabla. 10.4 Sentimientos de identidad nacional**

	Sólo español	Más español que catalán	Tan catalán como español	Más catalán que español	Sólo catalán	NS, NC
<b>Total</b>	<b>8.</b>	<b>15.8</b>	<b>42.4</b>	<b>26.6</b>	<b>5.9</b>	<b>0.7</b>
<b>Sexo</b>						
Hombre	7,7	17,2	40,6	25,3	6,0	3,1
Mujer	9,0	14,1	42,6	27,0	5,7	1,7
<b>Edad</b>						
18-24	3,4	10,1	43,8	29,8	10,7	2,2
25-44	8,1	15,9	40,9	26,0	5,1	4,0
45-64	10,9	16,0	42,6	24,3	4,6	1,7
65 +	9,3	18,7	40,0	26,7	5,3	0,0
<b>Ocupación</b>						
Trabaja cuenta ajena	8,3	15,4	40,6	27,3	5,8	2,6
Trabaja cuenta propia	5,5	10,1	41,3	34,9	5,5	2,8
Jubilados	12,6	18,4	41,3	21,5	5,8	0,4
Amas de casa	8,2	18,0	43,8	23,2	4,1	2,6
Estudiantes	3,9	5,2	39,0	35,1	14,3	2,6
<b>Estudios</b>						
Menos de primarios	13,4	22,5	37,9	21,5	3,0	1,7

	Sólo español	Más español que catalán	Tan catalán como español	Más catalán que español	Sólo catalán	NS, NC
Primarios	8,0	17,6	43,1	25,0	4,8	1,6
Secundarios	6,3	13,5	43,8	27,5	6,9	1,9
Bachillerato- FP	4,5	11,6	43,7	29,6	7,5	3,0
Superiores	9,2	9,9	39,5	28,9	7,9	4,6
<b>Estatus socioeconómico</b>						
Alto y medio-alto	11,6	9,8	33,9	35,7	8,9	
Medio	5,2	12,4	44,5	26,1	10,3	1,4
Medio-bajo	9,2	16,9	42,7	27,9	3,0	0,4
Bajo	11,8	24,2	42,5	16,3	4,6	0,7
<b>Autoposicionamiento izquierda- derecha</b>						
Izda (1-3)	10,5	13,8	37,8	24,4	10,9	2,6
Centro-Izda (4-5)	6,2	15,4	45,2	27,8	3,9	1,6
Centro Dcha (5-7)	9,1	24,4	39,2	20,6	4,3	2,4
Dcha (8-10)	9,6	7,2	42,2	36,1	4,8	0,0
<b>Catolicismo</b>						
Muy católico + católico practicante	9,1	13,6	40,3	31,7	3,7	1,6
Católico no muy practicante	7,7	20,3	43,7	24,3	2,7	1,4
Católico no practicante	9,4	16,8	43,3	23,3	5,8	1,4
Indiferente + agnóstico	5,8	15,2	43,5	24,1	8,4	3,1
No creyente	7,5	6,3	31,3	38,8	15,0	1,3
<b>Origen: nacimiento</b>						
Padres e hijo nacidos en Cat.	0,3	2,0	33,9	49,0	14,0	0,9
Padres: uno nacido en Cat., otro no	2,6	6,8	47,9	35,8	5,8	1,1
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	5,8	19,5	54,4	15,9	3,5	0,9
Padres e hijos nacidos fuera	19,2	28,4	38,5	8,7	0,5	4,7

A la hora de observar algunos cruces significativos relativos a la pregunta sobre los sentimientos de identidad nacional, podemos identificar algunos puntos que pueden resultar de interés, aunque perfectamente previsibles. Por un lado, es normal que las personas nacidas fuera de Cataluña con padres nacidos también fuera, sean las que presentan un mayor sentimiento español, seguidos a una distancia remarcable por aquellos nacidos en Cataluña de padres nacidos fuera de esta comunidad autónoma, ya que en muchos casos identifican España con su región de nacimiento y sus orígenes familiares utilizado el genérico español para identificar su sentimiento de identidad nacional, pero es significativo que casi un 40% de los nacidos fuera de padres también nacidos fuera se considere tan catalán como español definiéndose por el *ius solis*, es decir, por el lugar en el que viven. Por otro lado, y de manera consecuente, son aquellos nacidos en Cataluña de padres catalanes, o con uno de los progenitores nacido en Cataluña y el otro fuera, aquellos que se sienten más prioritariamente catalanes.

Igualmente encontramos algunos aspectos destacables en relación con la edad de los encuestados: son los grupos más jóvenes aquellos que presentan un sentimiento más fuertemente catalán, mientras que, al contrario, son los grupos de mayor edad aquellos que presentan un sentimiento más prioritariamente español, posiblemente porque los jóvenes han nacido mayoritariamente en Cataluña, aunque también son los que presentan el porcentaje más alto de identidad compartida. Finalmente, y en lo que respecta al nivel de estudios de los encuestados, encontramos que el sentimiento español se encuentra más asociado con aquellas personas con un nivel más bajo de estudios, mientras que son los encuestados con estudios de más alto nivel aquellos que más tienden a identificarse con la identidad catalana.

Grupos con mayor sentimiento español	Grupos con mayor sentimiento catalán
• Origen: Nacidos fuera de Cataluña de padres también nacidos fuera     • Estudios: Primarios     • Estatus socioeconómico: Bajo     • Autoposicionamiento ideológico: Centro-Derecha     • Ocupación: Jubilados	• Origen: Nacidos en Cataluña de ambos padres también nacidos en Cataluña o con uno de los padres nacido fuera de Cataluña     • Religión: No creyentes     • Ocupación: Estudiantes     • Autoposicionamiento ideológico: Derecha     • Edad: Jóvenes

El hecho de haber nacido o no en Cataluña es una variable explicativa de primer orden en relación con el sentimiento de identidad nacional. Hay que destacar que, en este sentido, dicha variable está íntimamente relacionada con la edad, ya que, conforme se va ascendiendo en la escala, mayor es también el porcentaje de personas nacidas fuera de Cataluña. Asimismo, está también relacionada, como podemos ver a través de los datos de la muestra, con el estatus social y con el nivel de estudios (los cuales disminuyen en referencia tanto a la edad como en relación con el hecho de que les entrevistados sean o no autóctonos).

Por autoposicionamiento en la escala ideológica izquierda (1) - derecha (10) es la población de centro-izquierda (4-5) el grupo que se siente mayoritariamente (45%) tan catalán como español, seguido de los de derecha (8-10) (42%). Estos últimos son también los que se siente en mayor porcentaje (36%) "más catalán que español". La población que se define como de izquierda (1-3) es la que presenta posiciones más altas en lo referente a sentimientos de identidad excluyentes tanto en lo referente a sentirse solo

español o solo catalán, aunque las diferencias respecto a los otros grupos son más importantes en lo referente a los sentimientos de identidad catalana.

Para tratar de perfilar mejor los sentimientos identitarios de los encuestados se incluyó en la encuesta una pregunta en que además de las identidades catalana y española se podía hacer referencia a las otras regiones y nacionalidades del estado español. Sin embargo, la introducción de estas categorías no provoca cambios sustanciales en los resultados obtenidos en las preguntas anteriores ya que siguen siendo los sentimientos catalán y español los que predominan.

**Tabla. 10.5 Sentimientos de identidad nacional. De donde se siente**

	En primer lugar	1er y 2º lugar
<b>Se siente...</b>		
Catalán	55	86
Español	35	84
Castellano	2	5
Andaluz	2	4
Gallego	1	2
Aragonés	1	1
Vasco/Navarro	0.3	1
Valenciano /Balear	0.3	1
Otro	2	4
NS/NC	1	8

Vemos que, en términos generales, el sentimiento de identidad nacional predominante (en primer lugar) es el catalán (55%), seguido del español (35%). Otros sentimientos pertenecientes a distintas nacionalidades del Estado, como la andaluza (2%) o la castellana (2%) se encuentran a una distancia muy considerable de los dos principales mencionados en primer lugar, podríamos decir que juegan un papel prácticamente testimonial, como para que puedan ser tenidos en cuenta en los cruces por otras variables. Si observamos la suma correspondiente a las elecciones efectuadas en primer y segundo lugar, vemos cómo los sentimientos de identidad catalana y española en combinación copan, ambos, alrededor del 85% de las respuestas, prácticamente con unos porcentajes idénticos, quedando la siguiente identidad (la castellana) con un porcentaje del 5% reafirmando el papel testimonial de los sentimientos de identidad de otras regiones españolas en esta pregunta.

Tabla. 10.6 Sentimientos de identidad nacional

	De donde se siente (1er lugar)		De donde se siente (1er+2º lugar)	
	Catalán	Español	Catalán	Español
<b>Total</b>	<b>8.</b>	<b>15.8</b>	<b>42.4</b>	<b>26.6</b>
<b>Sexo</b>				
Hombre	57,3	34,3	86,7	82,7
Mujer	53,5	35,7	86,3	84,6
<b>Edad</b>				
18-24	66,3	25,8	93,3	81,4
25-44	56,8	34,7	86,6	83,9
45-64	52,0	37,1	85,1	83,4
65 +	48,9	39,6	83,1	85,4
<b>Ocupación</b>				
Trabaja cuenta ajena	58,5	34,0	87,3	83,6
Trabaja cuenta propia	70,6	21,1	90,8	82,6
Jubilados	48,9	40,4	82,5	84,8
Amas de casa	45,9	40,2	85,6	85,0
Estudiantes	71,4	19,5	93,5	75,3
<b>Estudios</b>				
Menos de primarios	38,6	48,3	80,2	90,6
Primarios	52,7	36,2	89,9	81,4
Secundarios	61,4	32,5	90,3	84,0
Bachillerato- FP	67,3	25,1	89,9	80,4
Superiores	61,2	26,3	80,9	76,3
<b>Estatus_socioeconomico</b>				
Alto y medio-alto	61,9	31,9	79,6	92,9
Medio	62,5	33,5	90,3	93,5
Medio-bajo	51,7	44,5	87,5	93,9
Bajo	41,3	52,5	86,9	93,1
<b>Autoposicionamiento_izquierda-derecha</b>				
Izda (1-3)	52,7	37,8	85,1	77,8
Centro-Izda (4-5)	57,3	35,1	90,1	85,3
Centro Dcha (5-7)	49,3	40,7	84,7	88,1
Dcha (8-10)	62,7	27,7	85,6	85,5
<b>Catolicismo</b>				
Muy católico + católico practicante	57,2	30,5	83,1	87,3
Católico no muy practicante	55,9	35,1	85,6	82,8
Católico no practicante	50,5	43,3	89,4	88,9
Indiferente + agnóstico	58,6	30,4	85,8	77,0
No creyente	75,0	16,3	91,3	71,3
<b>Origen: nacimiento</b>				
Padres e hijo nacidos en Cat.	90,6	7,4	98,0	77,2
Padres: uno nacido en Cat., otro no	83,2	13,2	96,9	85,3
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	48,2	47,8	92,9	89,0
Padres e hijos nacidos fuera	17,8	60,6	69,0	85,5

Los cruces por diferentes variables reproducen los mismos esquemas que se observaban en preguntas anteriores: mayor sentimiento español de los nacidos fuera de Cataluña, de los ideológicamente situados en el centro-derecha, de la población con menor nivel de instrucción o de la población de mayor edad, aunque estas categorías están muy relacionados con la población originaria de otras partes de España que engrosaron el gran volumen de inmigrantes de los años sesenta y principios de los setenta.

### 10.3. CONDICIONES INDISPENSABLES PARA SER CONSIDERADO CATALÁN

Las condiciones expuestas por los encuestados como indispensables para que alguien sea considerado como catalán presentan un carácter fuertemente voluntarista. Así, un 59% de los encuestados opina que es catalán aquel que vive y trabaja en Cataluña, y el 53% piensa que el requisito es la voluntad de ser catalán. El hecho de haber nacido en Cataluña es señalado por un 50% de los entrevistados, mientras que opciones como las de descender de una familia catalana (21%), hablar catalán (17%) o defender la nación catalana (17%) se sitúan en la cola de la lista de respuestas. Parece pues bastante claro que el vivir y trabajar en Cataluña por un lado, y la voluntad de ser catalán –de autoidentificarse como catalán, en definitiva- marcan principalmente las condiciones para ser considerado como un individuo adscrito a esta identidad. Como destacan Domingo et al (2000), “el modelo identitario (catalán) ha sido visto más como modelo voluntarista y dinámico que como esencialista y estático”.

**Tabla. 10.7. Condiciones para ser considerado catalán**

Cataluña 2000	
<b>Condiciones para ser considerado catalán</b>	
Vivir y trabajar en Cataluña	59
La voluntad de ser catalán	53
Haber nacido en Cataluña	50
Descender de una familia catalana	21
Hablar catalán	17
Defensa de la nación catalana	17

En lo referente a que la opción “Vivir y trabajar en Cataluña”, sea presentada como el elemento más importante y mayoritario para ser considerado catalán muestra hasta que punto una idea de carácter fundamentalmente político, originada con las grandes oleadas

migratorias de los sesenta, se ha encastado el imaginario de la población. Esta idea ha quedado firmemente fijada en la conciencia colectiva e individual de la mayor parte de la sociedad catalana poniendo de manifiesto que el punto central de pertenencia a esta sociedad estar inmerso en el proceso de construcción de la misma, predominando pues el *ius solis* en los componentes de ciudadanía. Sin duda haber nacido en Cataluña da suficiente patente para ser considerado catalán (50% de los encuestados), menos valorado es el descender de una familia catalana, cosa que es más difícil para una amplia mayoría de catalanes tal como ha demostrado Anna Cabré en su estudio sobre el sistema catalán de reproducción (Cabré: 1999).

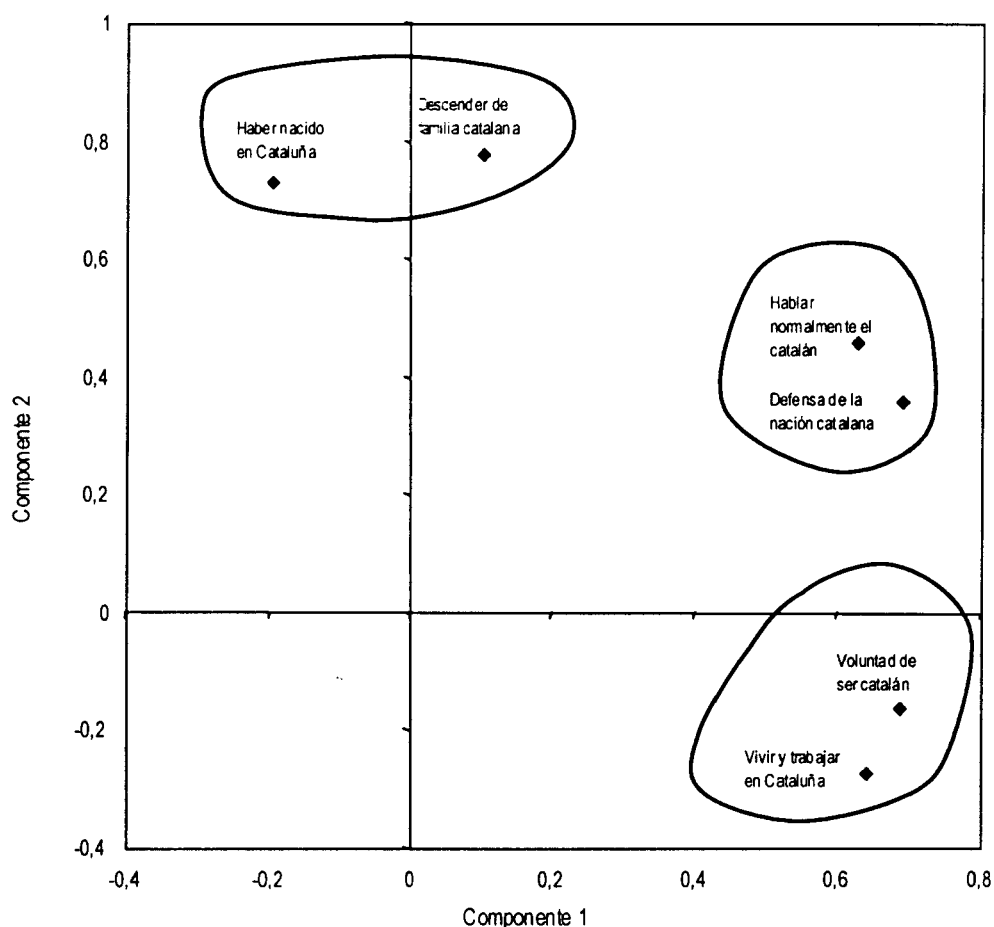
Una mención significativa merece el hecho de que la lengua catalana se encuentre situada entre los requisitos relativamente menos mencionados a la hora de establecer las "condiciones para ser considerado catalán". Hay que destacar que el modelo cultural catalán ha destacado tradicionalmente el factor "idioma" como un signo fuertemente destacado de integración social. La trascendencia de este modelo en las migraciones de la etapa franquista fue decisiva, en el contexto de una dictadura centralista que reprimía las culturas minoritarias y que, por tanto, todavía hacía más difícil esta integración cultural (cf. Domingo et al., 2000). Sin embargo, con la llegada de la democracia y la reinstitucionalización de la lengua catalana dentro del sistema político y administrativo autonómico, es posible que nos encontremos ante un hecho normalizado con la correspondiente pérdida de fuerza de este diacrítico y con menos carga emotiva en tanto que factor de integración. Los resultados de la muestra expuesta parecen mostrar un carácter mucho más voluntarista en relación con el hecho de "ser catalán", aunque no hay que olvidar, por un lado, que dicha "voluntad" implica también el compartir una cotidianidad en la cual la lengua catalana es un elemento omnipresente de relación y de comunicación; y, asimismo, y por otro lado, que el hecho de "hablar catalán" es hoy en día un hecho bastante corriente.

Un análisis factorial de componentes principales de estas variables nos muestra claramente las dimensiones que determinan el comportamiento de las mismas. En el siguiente gráfico se representan la posición de cada variable respecto a los dos primeros componentes del análisis factorial.

---

**Gráfico 10.A. Condiciones para ser considerado catalán. Factorial de componentes principales.**

---



Como podemos observar en el gráfico, las opciones más voluntaristas —“la voluntad de ser catalán” y el hecho de “vivir y trabajar en Cataluña”— se constituyen como un factor diferenciado del resto. En una situación muy alejada se define una dimensión marcada por los aspectos adscriptivos —el descender de una familia catalana o el haber nacido en Cataluña— los que tienen una identificación con el nacimiento y el origen geográfico. A medio camino entre ambos componentes opuestos, nos encontramos con los aspectos con un carácter culturalmente más identitario “Hablar normalmente el catalán” o políticamente más comprometidos y radicales como “defender la nación catalana”. El análisis factorial nos muestra como las dos dimensiones principales y más claramente diferenciadas son, por un lado, los aspectos que derivan de una voluntad política y social de integración de todos los que han llegado a Cataluña y por otra, una dimensión más cerrada (y mucho menos valorada) que se define por el *ius sanguinis* en la consideración de catalán.

Tabla. 10.7. Condiciones para ser considerado catalán

	Vivir y trabajar en Cataluña	La voluntad de ser catalán	Haber nacido en Cataluña	Descender de familia catalana	Hablar catalán	Defensa de la nación catalana
<b>Total</b>	<b>59,4</b>	<b>53,4</b>	<b>49,5</b>	<b>21,4</b>	<b>17,3</b>	<b>17,3</b>
<b>Sexo</b>						
Hombre	60,8	54,9	46,3	19,1	17,0	17,9
Mujer	58,2	52,0	52,5	23,6	17,6	16,8
<b>Edad</b>						
18-24	58,4	53,9	56,7	24,2	14,6	15,7
25-44	54,4	52,3	48,3	19,7	14,1	15,4
45-64	62,6	54,9	49,4	21,1	18,3	17,1
65 +	65,3	52,9	46,2	23,1	24,4	22,7
<b>Ocupación</b>						
Trabaja cuenta ajena	56,4	50,2	52,3	20,9	15,4	14,5
Trabaja cuenta propia	50,5	56,0	51,4	19,3	13,8	16,5
Jubilados	66,8	53,8	50,2	22,9	24,2	23,3
Amas de casa	61,3	56,2	43,3	21,6	18,0	15,5
Estudiantes	59,7	59,7	49,4	24,7	19,5	27,3
<b>Estudios</b>						
Menos de primarios	59,4	47,7	43,6	19,5	16,8	15,8
Primarios	63,3	53,7	56,4	25,0	13,3	18,1
Secundarios	57,3	53,2	52,6	21,5	19,3	16,8
Bachillerato- FP	61,8	60,8	52,8	23,6	19,1	24,6
Superiores	56,6	55,3	40,8	17,8	16,4	11,2
<b>Estatus socioeconómico</b>						
Alto y medio-alto	66,4	61,9	38,9	11,5	19,5	25,7
Medio	65,9	63,9	44,6	23,6	24,4	25,0
Medio-bajo	52,3	48,0	57,7	23,3	13,0	11,5
Bajo	65,6	43,8	38,1	16,9	15,6	15,6
<b>Autoposicionamiento izquierda- derecha</b>						
Izda (1-3)	50,9	51,3	52,7	21,8	19,3	20,4
Centro-Izda (4-5)	66,5	60,6	41,5	19,7	16,3	16,5
Centro Dcha (5-7)	65,6	57,4	46,9	16,7	18,2	19,6
Dcha (8-10)	43,4	39,8	65,1	36,1	14,5	18,1
<b>Catolicismo</b>						
Muy católico + católico practicante	61,3	47,3	56,8	29,2	21,4	19,8
Católico no muy practicante	57,2	53,6	54,1	19,4	18,0	13,5
Católico no practicante	60,6	57,6	48,4	19,4	13,6	18,0
Indiferente + agnóstico	58,1	52,9	44,5	15,2	18,3	15,2
No creyente	52,5	51,3	36,3	26,3	20,0	21,3
<b>Origen: nacimiento</b>						
Padres e hijo nacidos en Cat.	61,5	59,5	53,6	29,6	26,5	25,9
Padres: uno nacido en Cat., otro no	56,8	56,8	53,7	22,6	21,6	18,9

	Vivir y trabajar en Cataluña	La voluntad de ser catalán	Haber nacido en Cataluña	Descender de familia catalana	Hablar catalán	Defensa de la nación catalana
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	55,8	50,9	48,7	16,4	8,0	10,6
Padres e hijos nacidos fuera	60,6	49,1	44,6	16,9	12,9	13,4

Si observamos, sin embargo, en este mismo sentido, los cruces de algunas variables de interés podremos observar determinadas particularidades. En primer lugar, vemos como la población de mayor edad, es la que más valora la opción de “Vivir y trabajar en Cataluña” pero también son los que presentan un porcentaje más alto es opciones como la lengua (tradicionalmente vinculada a la integración) y la defensa de la nación catalana. Por otro lado, las opciones políticas situadas más hacia el centro (centro izquierda y centro derecha) las que más escogen las opciones voluntaristas, mientras que las más extremas, especialmente las de derecha, se decantan más por respuestas de carácter adscriptivo (descender de familia catalana o haber nacido en Cataluña). Aquellos que se posicionan más a la derecha son los que peor valorar las opciones voluntaristas, muy por debajo del cincuenta por ciento de los encuestados. Hay que recordar que el autopoicionamiento ideológico de izquierda a derecha no es exactamente los mismo que las preferencias por partidos políticos tal como se ha visto en el capítulo nueve.

Los encuestados de origen familiar catalán los que se decantan también, consecuentemente –ya que son ellos quienes más cumplen con estas condiciones- por las opciones más adscriptivas, pero en tercer y cuarto lugar porque hay que destacar que son estos mismos encuestados los que ofrecen también un porcentaje más alto en la opción más voluntarista de todas: la voluntad de ser catalán. Lógicamente, los nacidos fuera de Cataluña de padres también foráneos presentan también un porcentaje muy alto en lo referente a la opción de considerar catalán a aquel que viva y trabaje en Cataluña poniendo de relevancia la presencia de esta idea en el conjunto de la población catalana. Los datos anteriores se resumen en la tabla siguiente que presenta los grupos que presentan una mayor valoración de diferentes aspectos para ser considerado catalán a partir de las dimensiones que ponía de relieve el análisis factorial (aspectos voluntaristas, adscriptivos e identitarios).

Aspectos voluntaristas	Aspectos adscriptivos	Aspectos identitarios
<b>Mayor valoración</b>		
• Posición política: Centro-Derecha     • Posición política: Centro-Izquierda     • Origen: Nacidos en Cataluña	• Posición política: Derecha     • Religión: Católicos practicantes     • Estudios: Primarios	• Origen: Nacidos en Cataluña de padres también nacidos en Cataluña     • Edad: más de 65 años     • Estudios: Bachillerato

de padres también nacidos en Cataluña		• Ocupación: Jubilados
• Posición política: Derecha	• Religión: Agnósticos	• Origen: Nacidos en Cataluña de padres nacidos fuera
• Origen: Nacidos en Cataluña de padres nacidos fuera	• Posición política: Centro-Derecha	• Estudios: Superiores
• Posición política: Izquierda	• Origen: Nacidos fuera de Cataluña de padres nacidos fuera	• Origen: Nacidos fuera de Cataluña de padres nacidos fuera
• Edad: 25-44 años	• Estudios: Superiores	
<b>Menor valoración</b>		

Esta agrupación muestra que los ejes que marcan en mayor medida las valoraciones más altas y más bajas de la población referente a las condiciones para ser considerado catalán son principalmente el que se deriva de la ideología política y el del origen geográfico del entrevistado y de sus padres. De esta manera, se observa como las posiciones políticas más centristas valoran en mayor medida por las opciones voluntaristas y menos por las adscriptivas mientras que las más extremas presentan el comportamiento contrario. En los referente al origen de los entrevistados, los nacidos en Cataluña de padres también catalanes son los valoran en mayor medida los diferentes aspectos, mientras que los nacidos fuera de Cataluña o de padres nacidos fuera muestran un valoración inferior en los diferentes ámbitos,. Estas diferencias también muestran el grado de interés que tienen para uno y otro grupo la existencia de estas condiciones, ya que el hecho que las diferencias se produzcan en casi todos los ámbitos muestra que no se trata de una valoración diferente de algunos tipos de condiciones sino que nos hallamos ante un fenómeno referente a la propia existencia, en sí mismas, de condiciones para ser considerado catalán.

#### 10.4. PRIORIDADES DE LENGUA

Si antes hemos visto que los encuestados valoraban una serie de condiciones para ser considerado catalán y la lengua quedaba posicionada en cuarto lugar, no es así cuando la pregunta se refiere específicamente a la elección de lengua. Tal como decíamos, la normalización lingüística ha sido asumida por la mayoría de la ciudadanía que vive en Cataluña. De hecho, el conocimiento del catalán es prácticamente universal: sobre una población de alrededor de seis millones de personas, más de cuatro millones y medio hablan catalán –lo cual supone un 75% de la población- y casi 5.700.000 personas lo entienden sin problema (Anuari estadístic de Catalunya, 2000:607).

**Tabla. 10.8. Elección de tres lenguas que les gustaría saber él / ella / y sus hijos**

	En primer lugar	1er y 2º lugar	1er +2º + 3er
<b>Se siente...</b>			
Catalán	54	88	33
Castellano/Español	41	94	36
Inglés	2	12	31
Francés	0,5	2	8
Otros	1	2	7

Con respecto a la prioridad con respecto a las lenguas que los entrevistados piensan que tanto a ellos como a sus hijos les gustaría conocer, y tal como podemos extraer de la tabla precedente, vemos que la elección situada en primer lugar es el catalán, con más de la mitad de las respuestas (54%), seguida por el castellano (41%). Vemos, sin embargo, que si sumamos las respuestas que se encuentran en primero y segundo lugar, el castellano aventaja ligeramente al catalán. El inglés, finalmente, se sitúa indiscutiblemente –aunque a una distancia muy considerable- como tercera lengua, y es la más ampliamente elegida en tercer lugar (es decir, como primera lengua extranjera).

## 10.5. AUTONOMÍA POLÍTICA

### 10.5.1. Valoración de la autonomía

Con respecto a la evaluación que los encuestados hacen de la autonomía catalana (Tabla 10.9), ésta se mueve entre los que la consideran adecuada y los que creen que aún es insuficiente. El 65% de los encuestados piensa que el nivel alcanzado es adecuado, aunque existe un porcentaje significativo (22%) que cree que es insuficiente todavía. Sin embargo, las posiciones que consideran excesivo el nivel de autonomía no alcanzan más que un porcentaje mínimo, aún inferior al que presentan los que no tienen una opinión definida (no sabe / no contesta).

**Tabla. 10.9. Evaluación autonomía y derecho a la autodeterminación**

	Cataluña 2000
<b>El nivel de autonomía conseguido es...</b>	
Excesivo	4
Adecuado	65
Insuficiente	22
NS/NC	9

<b>El derecho de autodeterminación</b>	
No tiene sentido, Cataluña pertenece a España	8
Se realiza en el actual marco del Estado de las Autonomías	49
Implica el autogobierno en un estado federal	16
Implica el autogobierno en un estado confederal	8
Será real cuando Cataluña sea independiente	8
Otras	1
NS, NC	11

---

Los resultados por algunas variables independientes presentan una distribución en que la mayoría de la población considera adecuado el nivel de autonomía alcanzado por Cataluña. Sin embargo, si que existen algunas diferencias en el grado de acuerdo y en la distribución de estos resultados. Entre los grupos que consideran en mayor medida que el nivel de autonomía alcanzado es insuficiente destacan los jóvenes, los grupos con estudios secundarios y superiores, los que se sitúan más a la izquierda de la escala ideológica o los nacidos en Cataluña de padres catalanes, ya que presentan una media inferior, es decir con mayor peso de los que consideran insuficiente la autonomía.

Mientras que los grupos que presentan una media más alta (es decir, con un mayor peso de las respuestas que consideran la autonomía adecuada o excesiva, aunque siempre con una media inferior a 2, valor que representa la consideración de la autonomía como adecuada) son los que tienen un menor nivel de instrucción, los que se posicionan más a la derecha y los nacidos fuera de Cataluña. En general, las medias que se presentan en la tabla 10.10 reflejan en buena medida las mismas diferencias que se observaban en preguntas anteriores.

#### 10.5.2. El derecho a la autodeterminación

En íntima relación con las respuestas anteriores, vemos que la mayor parte de las personas entrevistadas (49%) piensan que el derecho a la autodeterminación de Cataluña se lleva a cabo en el marco del actual estado de las autonomías, mientras que un 24% serían favorables a opciones federalistas o confederalistas, y las opciones que se sitúan en los dos extremos de la tabla, es decir, contrarias totalmente a ningún nivel de autodeterminación —es decir, que Cataluña pertenece indiscutiblemente a España y debe situarse dentro de este marco—, y la favorable a la independencia total, reciben los menores porcentajes significativos, con un 8% cada una.

Resulta significativo comparar estos resultados con los de la pregunta anterior. En este punto se observa como las respuestas referidas a la autodeterminación que implican un cambio en el marco actual superan ligeramente a las que consideraban la autonomía insuficiente. Esto implica que un porcentaje importante de las personas que consideran adecuado el nivel de autonomía no niegan por ello la posibilidad de superar este marco para alcanzar un nivel de autonomía más elevado.

**Tabla. 10.10. Evaluación autonomía y derecho a la autodeterminación**

	Nivel de autonomía (1)	Autodeterminación				
		No tiene sentido	Marco autonómico	Estado federal	Estado confederal	Independencia
<b>Total</b>	<b>1,79</b>	<b>7,7</b>	<b>48,6</b>	<b>16,4</b>	<b>7,5</b>	<b>7,9</b>
<b>Sexo</b>						
Hombre	1,75	7,7	46,1	17,6	8,6	10,7
Mujer	1,83	7,6	50,9	15,3	6,5	5,3
<b>Edad</b>						
18-24	1,71	5,1	41,6	18,0	7,3	14,6
25-44	1,80	5,6	48,3	17,0	8,3	8,7
45-64	1,81	9,4	51,4	15,7	7,7	6,6
65 +	1,83	11,1	50,2	15,1	5,8	3,1
<b>Ocupación</b>						
Trabaja cuenta ajena	1,79	6,0	49,2	16,7	8,1	8,5
Trabaja cuenta propia	1,76	5,5	33,0	21,1	11,9	12,8
Jubilados	1,83	13,5	50,7	16,1	6,7	3,1
Amas de casa	1,86	6,2	57,7	13,9	3,6	4,1
Estudiantes	1,63	2,6	39,0	19,5	6,5	22,1
<b>Estudios</b>						
Menos de primarios	1,89	10,1	54,4	16,8	6,0	2,0
Primarios	1,88	6,9	51,1	12,2	10,6	4,8
Secundarios	1,78	8,5	46,3	15,7	8,0	10,2
Bachillerato- FP	1,65	6,5	43,7	15,6	5,5	16,1
Superiores	1,73	3,3	46,1	23,7	7,9	7,2
<b>Estatus socioeconómico</b>						
Alto y medio-alto	1,65	7,1	50,4	20,4	7,1	9,7
Medio	1,69	6,0	47,7	15,3	4,3	11,1
Medio-bajo	1,86	7,7	47,1	17,7	9,9	6,6
Bajo	1,87	11,9	54,4	11,3	6,3	4,4
<b>Autoposicionamiento izquierda-derecha</b>						
Izda (1-3)	1,64	5,8	32,7	25,1	9,1	16,7
Centro-Izda (4-5)	1,77	5,7	61,0	13,8	4,6	6,0
Centro Dcha (5-7)	1,88	10,0	58,9	12,0	4,3	4,3
Dcha (8-10)	1,94	18,1	30,1	24,1	13,3	1,2

	Nivel de autonomía (1)	Autodeterminación				
		No tiene sentido	Marco autonómico	Estado federal	Estado confederal	Independencia
<b>Catolicismo</b>						
Muy católico + católico practicante	1.86	9,5	51,0	16,5	7,0	2,5
Católico no muy practicante	1.86	7,7	52,7	14,4	6,8	5,9
Católico no practicante	1.82	7,4	51,8	18,0	7,8	6,2
Indiferente + agnóstico	1.68	6,3	39,3	13,6	8,9	16,8
No creyente	1.60	5,0	35,0	22,5	8,8	20,0
<b>Origen: nacimiento</b>						
Padres e hijo nacidos en Cat.	1.61	3,4	39,9	17,9	10,0	14,5
Padres: uno nacido en Cat., otro no	1.73	3,7	44,2	20,0	7,4	11,1
Padres nacidos fuera, hijo en Cat.	1.88	8,8	47,3	19,0	9,3	5,8
Padres e hijos nacidos fuera	1.93	12,2	58,5	12,4	4,7	2,3

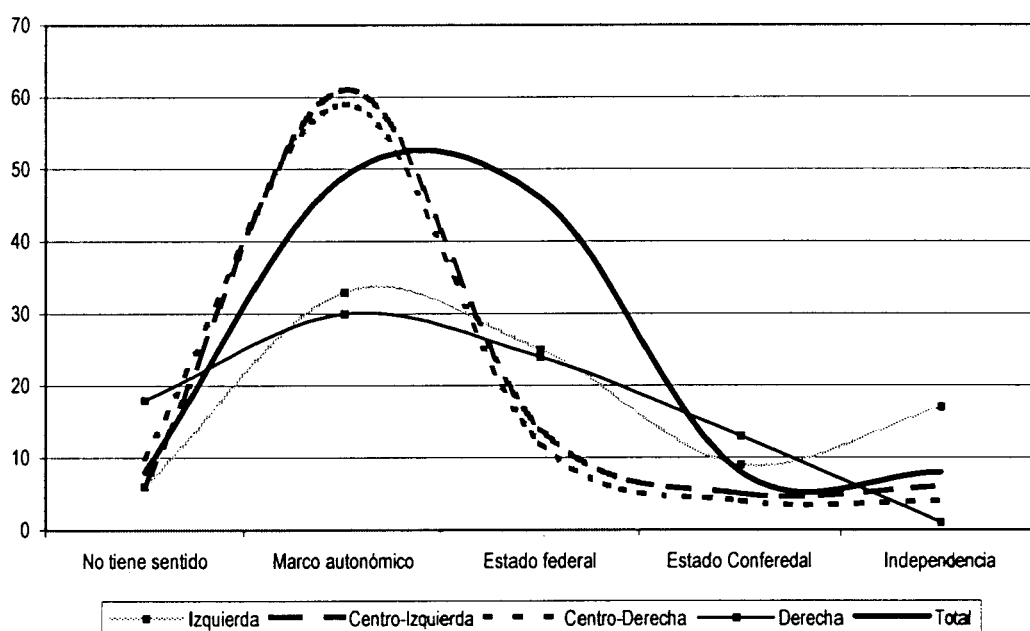
(1) Media (3-1): 3-excesivo; 1-insuficiente.

La tabla 10.10 muestra como para todas las categorías la opción más considerada es en todos los casos la que refleja que la autodeterminación debe desarrollarse en el marco autonómico actual, mientras que las principales diferencias se revelan en la consideración de las otras opciones que no presentan porcentajes muy elevados. Por edades, comprobamos que los más jóvenes son los más favorables a las opciones de mayor autogobierno o independentistas, mientras que son los más mayores los que más piensan que la autodeterminación no tiene ningún sentido.

El nivel de estudios, también tiene cierta influencia en las opiniones referidas al desarrollo autonómico y la autodeterminación. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que todos los grupos son mayoritariamente favorables a que el desarrollo de la autodeterminación se realiza en el marco del actual estado autonómico, especialmente los grupos con un menor nivel de instrucción, que son también los que tienen un porcentaje más alto en la consideración que la autodeterminación no tiene sentido. Tampoco se puede decir que haya una correlación entre opiniones sobre las implicaciones de la autodeterminación y los estudios ya que, por ejemplo destaca el hecho que los que poseen estudios superiores son los que presentan tendencias más favorables hacia las posiciones federalistas, mientras que, las personas con estudios de bachillerato-FP muestran un mayor porcentaje referido a que la autodeterminación solo será real con la independencia.

El eje que parece producir más diferencias de opinión es el del autopoicionamiento político. En el siguiente gráfico se muestran los resultados de esta pregunta en función de la ideología de los entrevistados.

**Gráfico 10.1. Opiniones sobre el derecho a la autodeterminación según autopostricionamiento ideológico.**



En este gráfico se observan dos tipos de comportamiento muy diferenciados. Por un lado los grupos situados al centro del arco político (tanto de derecha como de izquierda), que dibujan un comportamiento prácticamente calcado marcado por una opinión muy mayoritaria de que la autodeterminación se desarrolla dentro del marco del actual estado de las autonomías mientras en segundo lugar se halla las posiciones federalistas (aunque en el grupo de centro-derecha estas presentan un nivel similar a las posiciones que rechazan la autodeterminación de Cataluña en lo que es la mayor diferencia de los grupos de centro, por otra parte, muy pequeña).

Por otro lado, los grupos más extremos ideológicamente presentan unos valores muy similares en los referente a las dos posiciones más valoradas: "marco autonómico" y "estado federal" (las mismas que en los grupos de centro pero a mucha distancia de estos grupos, ya que presentan una valoración mucho más baja que estos en lo referente al "marco autonómico" y mucho más alta en lo referente a las posiciones federalistas. Las diferencias en los grupos ideológicamente más extremos se revelan importantes en las posiciones respecto a la autodeterminación también más extremas: la que niega esta autodeterminación y la que la considera indisoluble de la independencia de Cataluña. En

este sentido las personas que se califican como más de derecha son las que presenta una mayor valoración de la opción anti-autodeterminación y las de izquierda son las que presentan la mayor valoración de la opción independentista.

Por origen, finalmente, son las personas no nacidas en Cataluña y de origen no catalán las que muestran un mayor acuerdo con que la autodeterminación no tiene sentido, y las que se muestran, asimismo, más favorables al desarrollo autonómico. Por su parte, las personas nacidas en Cataluña y de padres catalanes son las más favorables a posiciones tanto confederales como de independencia (siempre teniendo en cuenta que la posición autonomista y de mantenimiento del marco actual es la que presenta un mayor porcentaje en todas las categorías), seguidas en este último caso, a no excesiva distancia, por aquellos que tienen uno de los dos progenitores nacidos en Cataluña y el otro fuera. Estos últimos, junto con aquellos nacidos en Cataluña de padres no catalanes, son los que muestran tendencias más favorables hacia posiciones federalistas.

## **11. RECAPITULACIÓN**

### **11.1. VALORES BÁSICOS**

#### **11.1.1. Aspectos importantes en su vida**

Para los catalanes, como para los españoles en general, la familia sigue siendo lo más importante en la vida. Seguidamente, se sitúa el trabajo, aunque en menor medida que hace diez años. A continuación, los amigos y conocidos, junto con el tiempo libre y de ocio. En los últimos lugares se sitúan la religión y la política, esta última, considerada como el aspecto menos relevante.

Se da por sentado que el de la libertad es un valor básico y que se antepone a cualquier otro; sin embargo, y en tanto que valor incuestionable, este hecho implica la emergencia de los valores de igualdad, que pugnan por prevalecer.

#### **11.1.2. Tono vital**

Paree ser que hoy los individuos viven más el día a día, instalados en la propia cotidianeidad y menos en la trascendencia. De hecho, los sentimientos de felicidad, satisfacción con la vida y bienestar subjetivo en general, son más fuertes que hace diez años y superiores a los de los españoles en su conjunto. Son elevados, asimismo, los sentimientos de satisfacción con el funcionamiento de la democracia y con el sistema de gobierno. Es interesante observar que, en todos los casos, los porcentajes se sitúan por encima de los niveles medios tanto españoles como europeos.

Los sentimientos de libertad muestran un cierto acomodo con la situación existente. Por el momento, las demandas de la sociedad se orientan más bien hacia otro tipo de valores (de igualdad, de orden, de participación democrática).

**Bienestar subjetivo**

	Cataluña 00	España 99	Cataluña 90	España 90
<b>Es feliz</b>				
Muy .....	19	19	23	21
Bastante .....	71	67	62	62
	90	86	85	83
<b>Satisfacción con su vida</b>				
Media .....	7.37	7.09	7.25	7.13
<b>Libertad de elección y control de su vida</b>				
Media .....	7.38	6.84	8.54	6.71
<b>Satisfacción con su trabajo</b>				
Media .....	7.48	7.29	7.36	7.06
<b>Libertad en su trabajo</b>				
Media .....	6.91	6.60	5.03	6.54

### 11.1.3. El orden social y material

Las dimensiones de materialismo-posmaterialismo continúan en una posición de cierta estabilidad. El objetivo de mantener el orden en la nación se suscribe en primer lugar, seguido del de aumentar la participación de los ciudadanos en las decisiones importantes de gobierno. Esa prioridad del *orden* se manifiesta tanto en España como en Cataluña, suscribiéndose también en Europa en su conjunto. Se entiende no sólo como un orden policial o de seguridad ciudadana, sino como un orden social o de la sociedad civil, que tiende a conservar las cosas tal como están y que, en todo caso, está a favor de las reformas lentas: paso a paso y sin rupturas.

Por otra parte, la sociedad catalana se ha *deseconomizado* un tanto, cosa que se manifiesta en una menor tensión en la promoción de valores económicos y *economicistas* (como es el caso del trabajo, por ejemplo).

### 11.1.4. Cambios de cara al futuro

El horizonte ideal al cual se aspira es de un género un tanto bucólico - una manera de vivir más sencilla y natural, una vida más familiar-, pero con una menor convicción que la que se observa en el conjunto español. Así, observamos que los aspectos más *duros*, es decir, la importancia de la tecnología y de lo material, ocupan también su lugar entre la población catalana.

### 11.1.5. Valores instrumentales

Puede observarse cómo, en cierta manera, el compromiso o implicación personal con temas como la prevención o la reducción de la contaminación del medio ambiente se ha estancado, o, por lo menos, no ha aumentado. Hay que destacar, sin embargo, que se compromiso personal, tanto de españoles como catalanes, ha sido siempre inferior al de los europeos occidentales y, de entre ellos, sobre todo, al de los nórdicos.

431

Asimismo, y en relación con la socialización de los niños, los valores instrumentales que tienden a transmitirse -con más empeño, incluso, que en otras sociedades europeas- son los que tienen que ver con la convivencia: buenos modales, obediencia, sentido de responsabilidad, tolerancia y respeto por los demás. Se insiste menos, en cambio, en las virtudes que podrían considerarse como *duras* o más materialistas: trabajar duro, sentido de la economía y espíritu de ahorro, determinación, perseverancia, abnegación, fe religiosa.

## 11.2. LA RELACIÓN CON LOS DEMÁS

### 11.2.1. Confianza social. Aceptación y segregación de los diferentes

Los niveles de confianza social nominal ("se puede confiar en la mayoría de la gente") se mantienen más o menos estables a lo largo del tiempo, tanto en relación con la población catalana como con la española. Por un lado, la disminución de restricciones para aceptar a la gente *diferente* como vecinos va progresando, disminuyen los segregacionismos y avanza la tolerancia; y, por otro lado, observamos también el ascenso de un cierto tipo de confianza social, cosa que contribuiría también a un aumento del *capital social*, en palabras de Putnam y Francis Fukuyama (2000).

Esto es lo que observamos en España y en Cataluña en esta década que transcurre desde 1990 hasta el año 2000. En conjunto, en 1990 la sociedad catalana se mostraba algo más restrictiva, selectiva y segregacionista que la española. En el año 2000, sin embargo, vemos como las posiciones, en conjunto, son muy parecidas: por un lado, observamos que a quienes más se rechaza ahora como vecinos es –muy mayoritariamente, como es evidente– a los miembros de ETA (72%) y a los drogadictos (56%). La *aceptación* del colectivo homosexual, sin embargo, ha ido aumentando sin cesar (sólo un 11% de los encuestados los rechaza como vecinos). Finalmente, el rechazo a las categorías *gente de otra raza*, *judíos* e *inmigrantes extranjeros* está en un 10%, prácticamente igual que en el conjunto español. Sólo aquellos etiquetados como *musulmanes* son muestra aquí un rechazo algo mayor que el resto de los mencionados (14%).

En cualquier caso, las diferencias que se registraban entre Cataluña y España en 1990, se han difuminado bastante a lo largo de estos últimos diez años. La sociedad española en su conjunto se ha vuelto más confiada, menos segregacionista, por lo cual Cataluña ha tenido que avanzar más rápido para ponerse al mismo nivel, como efectivamente ha hecho. La situación, además, se compara bastante favorablemente con la media europea, en donde podemos observar que son más fuertes las discriminaciones y segregaciones.

### 11.2.2. Discriminación en el trabajo

433

Es casi una obviedad el hecho de que es más difícil aceptar a *la gente* cuando ésta tiene que competir con uno mismo por un puesto de trabajo, es decir, cuando es el empleo lo que se dilucida. Así, a pesar de la tolerancia en general que mencionábamos más arriba, la *discriminación laboral* con respecto a los inmigrantes extranjeros era ya relativamente alta en la consulta de 1990, e incluso una porción más o menos minoritaria (30%) opinaba que en un trabajo había que admitir antes a los hombres que a las mujeres, tanto en Cataluña como en España.

Hoy en día las cosas han cambiado notablemente, principalmente en relación con la discriminación hacia las mujeres, que es muy baja, mientras que, asimismo, la dirigida hacia los inmigrantes extranjeros se ha reducido también bastante. En el medio, en la mitad, se situaría una *discriminación* que, en este caso, iría dirigida hacia los *no locales*, es decir, hacia la gente de otras partes de España.

En este recorrido que va de 1990 hasta hoy parece que los catalanes muestran un nivel de *discriminación* semejante al del conjunto de los españoles en lo que se refiere a los inmigrantes extranjeros. Sin embargo, son menos restrictivos en los otros dos supuestos: en cuanto a admitir en un trabajo a gentes de otras partes de España, y, muy particularmente, con respecto a las mujeres.

### 11.2.3. Los inmigrantes: admisión e integración. Implicación y ayuda

434

Este talante no discriminatorio no se traduce necesariamente en una disposición abierta del tipo de que 'el Gobierno deje venir a todo el que quiera trabajar aquí'. En este sentido, los catalanes son más restrictivos que el conjunto español: piensan en un porcentaje algo mayor que hay que dejar venir a la gente si hay trabajos disponibles, o que hay que establecer límites estrictos al número de extranjeros que puedan venir. Una vez aquí, los catalanes piensan en mayor medida que el conjunto español que los inmigrantes no deben mantener sus costumbres y tradiciones en el ámbito público, sino que *se deben integrar* en las de la sociedad receptora (63%) -un 20% se muestra más favorable a la diversidad cultural-.

Semejante orientación parece ser, en cierto modo, difícil de conciliar con aquellos grupos que quieran mostrar su identidad cultural abiertamente fuera del ámbito privado -los musulmanes, por ejemplo, reciben un rechazo algo mayor que el resto de grupos por parte de la sociedad catalana-. Como se verá más adelante, los catalanes se muestran muy permisivos en el ámbito de la privacidad individual o familiar, aunque no se muestren del mismo modo en el ámbito público.

Por lo que se refiere aquellos aspectos relacionados con la *solidaridad* y con la *ayuda a los demás*, así como a la implicación personal con las condiciones de vida de los demás -cómo atañen a cada uno las condiciones de vida de esos otros y lo que uno haría para mejorarlas-, observamos que dicha implicación se ajusta según la *proximidad*, la cercanía de esa *gente* en cuestión. Sin embargo, este hecho no se produce mecánicamente, por lo que puede ser útil identificar las prioridades. (Tabla 8).

Así, el *orden de acercamiento solidario* es el que sigue:

- 1º. Familia próxima  
• • • • •
- 2º. Gente de mayor edad de su país
- 3º. Enfermos y discapacitados en su país  
• • • • •
- 4º. Desempleados de su país
- 5º. Género humano

- 6º. La gente de su barrio  
• • • • •
  - 7º. Compatriotas
  - 8º. La gente de la región en que vive
  - 9º. Inmigrantes en su país  
• • • • •
  - 10º. Europeos
- 

En comparación con los datos españoles, aquí se registra el descenso en un escalón de los sentimientos de ayuda a los desempleados, a la gente de su barrio y de la región, y a los inmigrantes. Aumenta, en cambio, la prioridad hacia los enfermos y discapacitados, hacia el género humano en general y, sobre todo, hacia los compatriotas.

### 11.3. MORAL INDIVIDUAL Y ÉTICA SOCIAL

#### 11.3.1. Relativismo moral

Para más de la mitad de la población (58%), aquello que es el bien y el mal no se muestra siempre con claridad, sino que depende de las circunstancias, frente a un 33% que piensa está claro siempre. La situación de relativismo moral que habíamos constatado en la anterior consulta (1990) continúa, por lo tanto, presente.

#### 11.3.2. La permisividad en la moral individual y en la ética social

Ese relativismo se hace notar, asimismo, cuando se pregunta hasta qué punto se justifican toda una serie de acciones, comportamientos y situaciones. Así, en todas las poblaciones aumentan los *niveles de permisividad* desde hace diez años; los códigos morales, por lo tanto, se convierten en más laxos.

La permisividad que más aumenta, en Cataluña y en toda España, es principalmente aquella que se refiere —como decíamos más arriba— a los códigos morales privados de la vida individual y familiar y al comportamiento sexual. Las cotas más elevadas de permisividad se alcanzan en Cataluña, que ya estaba por encima del conjunto español en 1990, pero que, llegados al año 2000, se adelanta con sustantiva claridad. Así ocurre claramente con aspectos como la justificación del divorcio, de la eutanasia y del aborto, del mismo modo que también sucede con la homosexualidad, la prostitución y las aventuras extramatrimoniales en personas casadas. Incluso en un área nueva y tan problemática como puede ser la de la biotecnología (manipulación genética de los alimentos y experimentos con embriones humanos, por ejemplo) también los catalanes aceptan las posibles nuevas prácticas en alguna mayor medida que los españoles. Hay que destacar, sin embargo, que este hecho se da principalmente a nivel de tendencia, ya que en el resto de sociedades europeas occidentales la permisividad con respecto a este tipo de factores continúa siendo mayor que la catalana y la española en general.

En donde las diferencias eran y son bastante leves es en relación con los componentes de lo que podríamos llamar moral cívica y social, e incluso en aquello que se refiere a 'desorden social y adicciones', donde la permisividad catalana es algo más baja que la española, cosa que se debe en parte a que los catalanes se muestran algo más estrictos en cuanto a aspectos tales como permitir fumar en edificios públicos.

En cierta manera, el modelo moral que se configura –y esta es la tendencia que venimos observando desde 1990 en todas nuestras encuestas- es el de una acentuación de las libertades personales y de la consiguiente permisividad en todo lo que se refiere a la moral privada: personal, familiar y sexual. Sin que ello venga acompañado, sin embargo, de un incremento de permisividad y tolerancia en el campo de la moral cívica y social, mucho menos en la de desorden social y adicciones.

Esta superior permisividad catalana, que podría responder al lema de que *cada uno pueda hacer en su vida lo que quiera*, se enmarca en una *orientación más individualista y presentista*, si la comparamos con la referencia española. Es lo que se podría deducir de que en Cataluña sean más los que estén de acuerdo con que "cada cual debe cuidar de sus propios asuntos, sin tener que interesarse demasiado por lo que dicen o hacen los demás" y, hasta cierto punto, con que "el futuro es tan incierto que lo mejor es vivir al día".

## **11.4. RELACIÓN SOCIAL Y SOLIDARIDAD**

### **11.4.1. Relación social y actividad asociativa**

Las acciones de ayuda social siguen sin integrarse en una red asociativa regular, y se siguen ejerciendo más bien como un compromiso o una voluntad personal, por libre. Más aún, se observa a través de la encuesta una disminución de esas tasas asociativas, que siempre habían sido más bajas que en otros países europeos. Ahora bien, hay que destacar que la mayoría de individuos miembros de alguna asociación que aparecen en la encuesta son también miembros activos, es decir, que realizan un trabajo voluntario gratis para esas organizaciones (el 19% de la población), cosa que indica el carácter selectivo de las asociaciones de nuestra lista –las propias de una sociedad cívica y civil- a las que pertenece un 22% de la población catalana.

### **11.4.2. Potencial de solidaridad y de ayuda social**

El sentir que a uno le afectan las condiciones de vida de los demás -dentro de un espectro que va desde la propia familia a colectivos como el de los inmigrantes- es un hecho que se da en Cataluña en menor medida que en el global de España y que enlaza también con el individualismo que mencionábamos más arriba. Ahora bien, al pasar del sentimiento a la acción, esto es, al pasar a la ayuda práctica, a estar dispuesto a hacer algo para mejorar las condiciones de vida de una serie de grupos, se constata un saldo bastante favorable: la tasa de ayuda supera a la de la mera implicación, a la de los sentimientos sin más. Con todo, vemos que también aquí los encuestados catalanes se sitúan por debajo de los españoles en general, por lo que puede decirse que, en resumen, mostrarían, a través de los datos de la encuesta, un potencial menor de solidaridad.

## 11.5. VALORES FAMILIARES

439

### 11.5.1. Matrimonio

La familia es la institución más importante en la vida de uno, sea cual sea el formato familiar en el que el individuo se halle integrado. El matrimonio es una institución que la mayoría acepta, por más que los entusiasmos catalanes con respecto a ella sean ligeramente inferiores a los de los españoles. Esa algo menor implicación catalana se percibe a la hora de evaluar los aspectos que hacen que un matrimonio tenga éxito. Hoy, las opiniones son menos firmes y entusiastas que en el 1990; parece como si la cuestión matrimonial fuera menos central que entonces. Importa la vida familiar, aunque no parece que se la vincule tanto a la institución matrimonial.

Con todo, las prioridades que se establecen parecen bastante estables, semejantes a las del conjunto español. Lo que se valora más en este ámbito es la fidelidad, el afecto y respeto mutuo, la comprensión y la tolerancia, y los hijos. Lo que menos: el compartir creencias religiosas, el pertenecer al mismo medio social, el tener los mismos orígenes étnicos (aunque esto se suscriba en una medida algo mayor que en la muestra española) y el acuerdo en cuestiones políticas. En este sentido, podemos observar cómo, en términos generales, los encuestados continúan valorando más los aspectos que tocan más al ámbito privado de la pareja, y menos los de carácter más social, dejando la puerta abierta al mestizaje sociocultural y a la apertura ideológica.

### 11.5.2. Rupturas: divorcio y aborto

El divorcio es la conducta que más se justifica de todas las que se ponen a la consideración de los entrevistados, con una puntuación de 6.74 en una escala 1-10. Es una aceptación superior tanto a la que se da en España actualmente, como a la que se daba en Cataluña hace diez años. De acuerdo con esa misma escala asciende también la aceptación del aborto. Con una media de 5.48, superior también tanto a la española de hoy como a la catalana de diez años atrás. Estas dos rupturas se encuentran entre las cuestiones que marcan las mayores diferencias entre los catalanes de hoy y los de hace diez años, así como entre catalanes y españoles en general.

El aborto es, quizá, la cuestión que da cuenta de las más grandes diferencias entre los catalanes de hoy y los de hace diez años, y también entre catalanes y españoles. En los dos supuestos que se ponen a prueba en la encuesta - *cuando la mujer no está casada y cuando el matrimonio no quiere tener más hijos*- se contesta más que en el resto de España, y una gran mayoría de los encuestados se decanta a favor del aborto.

### 11.5.3. Padres e hijos

La familia es muy importante para los catalanes, pero es una familia que presenta una fuerza algo menor en sus valores matrimoniales, y con menor influencia en los valores tradicionales que se refieren a la paternidad, a la maternidad, y a la necesidad y cuidado de los hijos. Todo ello se inscribe en una tendencia general de nuestra sociedad, pero en la que Cataluña destaca específicamente, registrando un cambio importante en estos diez años que van de la encuesta de 1990 a la de 2000.

Así, los catalanes están menos de acuerdo que los españoles, y menos de acuerdo que hace diez años, en que 'un niño necesita de un hogar con un padre y una madre para crecer felizmente', y en que 'una mujer (y menos aún un hombre) necesita tener hijos para realizarse'. Y están más de acuerdo que los españoles, y más también que los propios catalanes hace diez años, en que 'una mujer desee tener un hijo como madre soltera pero sin querer mantener una relación estable con un hombre'.

Parece pues, a través de lo expuesto, que se vislumbran nuevos modelos de relaciones familiares, en donde los hijos ya no son una parte central del sistema y en donde van primando más los valores de independencia y libertad de sus componentes.

Ahora bien, si los hijos no son una exigencia para la felicidad personal, si ellos ya no necesitan tanto de un padre y una madre, una vez puestos en escena sí que se considera que tienen que ser atendidos y cuidados. Además, se considera que hay que dar una mayor atención a los hijos que a los padres: esta es la tendencia general, y así sucede igualmente en Cataluña, aunque en los últimos diez años se haya acentuado especialmente esta tendencia.

El deber filial de amor a los padres se suscribe por una gran mayoría, pero presenta unas tasas más elevadas –y lo son más en Cataluña que en España y más también que hace diez años–, en cambio, por lo que se refiere a las responsabilidades de los padres para con los hijos. Los que tienen obligaciones y deberes son cada vez más los padres, no los hijos, cosa que puede entenderse más como un aumento de la irresponsabilidad de los hijos que de los sentimientos de amor paterno o materno, que han sido siempre muy fuertes.

#### **11.5.4. El papel del hombre y la mujer en el hogar**

Los hombres y las mujeres están registrando un cambio en sus roles o papeles en el hogar, redistribuyéndolos en el sentido de asignar a los hombres un papel más activo en casa y un papel más activo a las mujeres fuera del hogar. Este movimiento, que ha tenido que vencer fuertes resistencias culturales, se acepta normativamente cada vez más, aunque los comportamientos reales siguen un ritmo más lento (la incorporación de la mujer a la población activa y al trabajo), debido a que las dificultades estructurales siguen siendo todavía fuertes.

Así, comprobamos el progreso que registran las opiniones a favor del trabajo de la mujer tanto en España como en Cataluña, destacándose las posiciones más favorables de la sociedad catalana: la mayoría de los encuestados se manifiesta de acuerdo con que una mujer que trabaja puede tener una relación tan cálida y segura con un hijo como una que no trabaja, de que tanto el marido como la mujer deben contribuir a los ingresos del hogar, y que para una mujer el tener un empleo es la mejor forma de ser una persona independiente.

Por otro lado, las cualidades que se considera que deberían desarrollarse en los niños en la educación que reciben en casa, proyectan asimismo los valores finales que se poseen. Los resultados dan cuenta de una cierta estabilidad en los últimos diez años, con la excepción, sin embargo, de algunos aspectos específicos, como ejemplo los descensos que se registran en la valoración de la transmisión de imaginación (que es una característica de riesgo para el orden establecido), aunque también en relación a la disposición a trabajar duro (acorde con la debilidad de la ética del trabajo) y fe religiosa (acorde con el continuo proceso de secularización de la sociedad catalana).

## **11.6. ANTE EL TRABAJO**

### **11.6.1. Actividad**

La encuesta registra unas altas tasas de actividad y de ocupación, sobre todo de aquellos que trabajan por cuenta ajena. La máxima actividad de los entrevistados se registra entre los 25-44 años. En el nivel de los 55 años desciende casi bruscamente la tasa de trabajo por cuenta ajena y desempleados, apareciendo ya los porcentajes correspondientes a los jubilados e incrementándose el peso de las amas de casa. Una porción sustantiva de estudiantes se da, como parece evidente, entre los 18 y 24 años, aunque prácticamente desaparece al pasar de esa edad.

### **11.6.2. En el trabajo**

Los encuestados catalanes que trabajan se encuentran satisfechos con el trabajo que tienen y se consideran relativamente libres para tomar decisiones en su trabajo. Lo sienten así en mayor medida que el total de los españoles y, asimismo, en mayor medida que los mismos catalanes hace diez años.

Ante la cuestión de seguir las instrucciones de los superiores en el trabajo, en Cataluña son más los que opinan que se deben seguir únicamente cuando uno se ha convencido de que están justificadas, que los que aceptan que se deben seguir incluso cuando no se esté totalmente de acuerdo con ellas. Hay que destacar que esta del propio convencimiento, es una exigencia que supera la media española.

### 11.6.3. Lo que se pide a un trabajo

Como siempre, en primer lugar se valoran los ingresos y la seguridad. Luego, la jornada (horario) y el ambiente de trabajo (compañeros). En los últimos lugares se ubican los aspectos más sociales o que suponen implicación y compromiso personal. Podemos observar que, en este punto, todavía se registra un cierto desnivel con respecto a las medias europeas occidentales, que tienen menos en cuenta la seguridad y la jornada laboral, y que valoran más los aspectos de iniciativa, responsabilidad, interés, logro y consideración social.

Por otro lado, vemos que la orientación actitudinal básica es favorable, en términos generales, tanto en Cataluña como en España en general, al valor del trabajo, pero podemos observar que en Cataluña se suscribe más que en el conjunto español la afirmación de que no se tiene por qué trabajar si no se desea hacerlo. Es decir, que se valora de manera importante el trabajo, pero tampoco ocurre nada grave si uno no lo ejerce.

## 11.7. RESPONSABILIDADES PRIVADAS, OBLIGACIONES PÚBLICAS

### 11.7.1. Igualdades

Podemos ver a lo largo de los resultados obtenidos en la consulta que se ha acentuado la demanda de igualdad y que, asimismo, se han reducido, actitudinalmente, las desigualdades: de género, de empleo y trabajo, de convivencia. Sólo pierde fuerza la igualdad cuando se la sitúa en un contexto de justicia/injusticia de la sociedad. La que se mantiene con más fuerza es la igualdad como relación entre individuos, es decir, la individual e individualizada.

En este sentido, hay que destacar también que Cataluña suscribe con menos fuerza que el conjunto español los requisitos o características para considerar a una sociedad como justa. La idea de *justicia* como tal es vista en Cataluña en términos más relativos y promueve, en consecuencia, menos entusiasmos.

### 11.7.2. Responsabilidad del individuo y del Estado

Se acepta como buena la libre competencia, pero hasta cierto punto, porque se sigue asignando un papel relevante al Estado. Hoy se opina más que hace diez años, y los catalanes más que los españoles, que "las personas deberían asumir individualmente más responsabilidades en cuanto a proveerse de medios de vida para sí mismos", frente a que estas sea una obligación del Estado. Este aspecto se encuentra, por otro lado, de acuerdo con el carácter libertario que asume, en general, la sociedad catalana.

## 11.8. RELIGIÓN

### 11.8.1. Ubicación religiosa

El laicismo en Cataluña constituye un fenómeno ya conocido e identificado desde hace tiempo. Todos sus indicadores de religiosidad ofrecen valores inferiores a los españoles, empezando por el primero de todos ellos: el de pertenecer a alguna religión. Con todo, hoy dicen pertenecer a una religión el 74% de los catalanes, el 71% de los cuales a la religión católica. Es decir, que el modelo cultural católico sigue manteniendo, en general, una presencia mayoritaria en la sociedad catalana. En el nivel de la consideración individual, tan sólo un 43% se considera una persona religiosa, a pesar de que luego sean más aquellos que se reconocen como católicos: un 21% de practicantes y un 54% no muy practicantes y no practicantes.

### 11.8.2. Creencias

Podemos considerar que la religiosidad catalana ha seguido un cierto proceso de desdogmatización y descreimiento. Excepto, en parte, la creencia en Dios, todas las demás creencias del dogma cristiano han ido dejando su vigencia en el camino, de manera que en la práctica de hoy en día el credo de aquellos que se titulan como cristianos ha ido haciéndose cada vez más reducido. No es que se elijan unas creencias y se rechacen otras según convenga, sino que se van abandonando todas ellas en proporciones semejantes. Vemos, además, que aquellos que se declaran católicos, e incluso católicos practicantes, interpretan asimismo la ortodoxia cristiana con flexibilidad y laxitud. A la inversa, todavía se observan restos minoritarios de los antiguos dogmas en quienes se declaran como indiferentes, agnósticos e incluso no creyentes.

### 11.8.3. La práctica religiosa

446

Las tasas de práctica religiosa -de asistir a oficios religiosos- son inferiores a las españolas en su conjunto en el momento actual, así como también durante la niñez de los entrevistados. Entonces también los catalanes afirman haber ido menos a la iglesia que el conjunto de los españoles. Se sigue admitiendo mayoritariamente, en cambio, la ritualización religiosa de los tres momentos importantes en el ciclo de la vida: nacimiento, matrimonio y muerte (aunque hay que destacar que también aquí la aceptación catalana sigue siendo inferior a la española).

Se debe dejar constancia de que el único caso en que ha aumentado la asistencia a la iglesia es en el supuesto de festividades concretas. Hay que pensar en festividades que van unidas a un territorio o localidad específicos, con celebraciones y festejos que en muchos casos suponen una recuperación de tradiciones que combinan religiosidad e identidad cultural a nivel local.

### 11.8.4. La religiosidad interior

Observamos que en este nivel no se ha producido realmente un descenso o deterioro, aunque todos los indicadores de la muestra catalana continúan siendo inferiores a la media española. Los resultados bordean el punto medio en lo que se refiere a la importancia de Dios en la vida de uno; superan el 50% en el hecho de tener momentos de oración, meditación o contemplación, se colocan algo por debajo en la obtención de consuelo y fortaleza de la religión, y se reducen a algo menos de un tercio en lo que se refiere a rezar a Dios al menos una vez a la semana. En general, todos estos indicadores se colocan por encima de los comparables de práctica (de asistencia a oficios religiosos) y dan pie a pensar en alguna persistencia del ámbito de lo religioso en el interior de las personas.

Este fenómeno señalado forma parte del proceso de individualización y subjetivación que se produce en la *posmodernidad* y al que estamos asistiendo en Cataluña en el momento actual. Se da una progresiva pérdida de peso de la religión institucional y un aumento de la privatización de lo religioso, ampliamente relacionado con la secularización que se ha venido dando en los últimos tiempos.

#### **11.8.5. Lo religioso en la vida civil y política**

La mayoría de los encuestados se muestran favorables a una secularización total de la política, es decir, a que lo religioso no intervenga en ella y se encuentre completamente separado. Ello está muy claro en lo que se refiere a la opinión sobre los políticos y cargos públicos, quienes no tienen por qué tener creencias religiosas firmes; sin embargo, observamos que no se rechaza tanto como en el conjunto español el hecho de que los líderes religiosos influyan de algún modo en las decisiones del gobierno,

#### **11.8.6. El papel de la iglesia**

En general, y al igual que diez años atrás, no se piensa que la Iglesia esté dando una respuesta adecuada a los problemas morales y a las necesidades del individuo, a las inquietudes de la vida familiar y a los problemas sociales, aunque sí que se opina que atiende relativamente a las necesidades espirituales de la gente. Ello se acompasa con sólo un 31% de entrevistados que muestra su confianza en la Iglesia como tal institución.

## 11.9. EL SISTEMA POLÍTICO

### 11.9.1. Interés por la política

Al bajo nivel asociativo y de trabajo voluntario gratuito que comentábamos más arriba, se añade el desinterés por la política que muestran los encuestados, el cual se encuentra por debajo de los niveles medios europeos. El desentendimiento de la política se produce dentro de un proceso general de desideologización, de ausencia del debate político convencional y de desaparición de los grandes relatos.

Pero existen otros escenarios de confrontación política, aunque sus protagonistas no los consideren como tales: la política de las causas menores, de las micro-luchas, bien sean a nivel sectorial o laboral, bien se produzcan estas en un ámbito local o regional específico. De ahí el creciente potencial de movilización para participar en acciones políticas irregulares o no convencionales en momentos o situaciones puntuales.

Asimismo, otro escenario nuevo cual es el de la dialéctica Estado-Comunidad Autónoma, con el despliegue de reivindicaciones 'regionales' y autonomistas, por un lado, y el traspaso de competencias, por el otro. En muchos casos la confrontación se desplaza hacia este eje. Ello se agudiza en el caso de las nacionalidades históricas como Cataluña, en donde la confrontación política se desarrolla además en el espacio que marca el eje nacionalismo-no nacionalismo y que a veces parece sustituir al del eje izquierda-derecha. El interés por estos ámbitos ha de ser también considerado como un interés por la política, aunque sus protagonistas no lo denominen de este modo. Es en esta área, además, en donde puede darse una mayor implicación emocional.

Con todo, destaca el hecho de que el interés de los catalanes por la política parece haber aumentado algo en los últimos diez años y es también mayor, asimismo, que la correspondiente media española, con lo que se acomoda más, se encuentra más cercano, a las pautas europeas. De este modo, hoy se declaran interesados por la política el 30% de los catalanes, pero sólo un 19% considera que la política es un aspecto importante en su vida. Queda totalmente fuera del circuito el 26-28% de encuestados que manifiestan estar nada interesados por la política o que nunca hablan de temas políticos.

### 11.9.2. Posición y voto

El autoposicionamiento en la escala izquierda-derecha da una puntuación media de 4.75, muy parecida a la española (sabiendo que 5.5. es el punto medio o el de la exacta mitad de la escala), es decir, una posición (moderada) entre el centro y el centro izquierda, cuando hace diez años la posición se encontraba algo más hacia a la izquierda. Hoy, la mitad izquierda de la escala la ocupa el 60% de la población; la mitad derecha, el 24%. El cuadro lo completa el 16% que no se define.

La otra medida de posición política es la de orientación del voto en unas hipotéticas elecciones legislativas generales. Obviamente, los partidos, en cuanto se definen de izquierdas o de derechas, tienen una relación directa con la ubicación en esa escala. Ahora bien, en Cataluña funciona también el eje nacionalista, que define a los partidos y que se cruza con el anterior, con lo que las variables explicativas convencionales tienden a complejizarse un tanto.

### 11.9.3. El voto a partidos

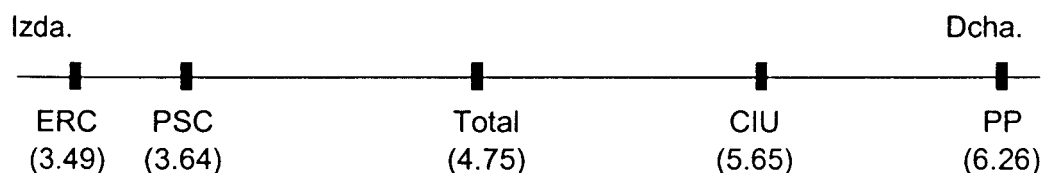
En la izquierda se vota principalmente a PSC (43%), ERC (16%) y CIU (6%).

En el centro-izquierda a: PSC (25%), CIU (22%), PP (8%), no votan, votan blanco y nc (35%).

En el centro-derecha: PP (36%), CIU (30%).

En la derecha: CIU (40%), PP (37%)

Las medias de sus correspondientes electorados posicionan a estos partidos así:



La otra dimensión que influye de manera importante es la nacionalista. Está claro que los sentimientos de identidad catalana llevan a un predominio del voto de los partidos nacionalistas; los de identidad española, al voto de los partidos de ámbito estatal. Aunque no siempre se dé una total equivalencia, las correspondencias son fuertes. así:

<b>Raíces y nacimiento</b>	<b>Votan principalmente</b>
Catalanas	CIU (34), ERC (12), PSC (8), PP (7)
Predominantemente catalanas	CIU (22), ERC (19), PSC (11), PP (8)
Mixtas	PSC (22), CIU (18), PP (11)
No catalanas	PSC (34), PP (22), CIU (8)

#### **11.9.4. Evolución del sistema democrático**

La mayoría de la población catalana acepta sin discusión el sistema democrático como manera de gobernar el país, y lo hace en alguna mayor proporción que en el conjunto español. Ahora bien, en algún supuesto, lo anterior se combina con la disposición a hacer sitio a los expertos para que tomen las decisiones en vez del gobierno. En realidad, en este punto se produce un enfrentamiento o conflicto entre el prestigio social de los expertos, de los técnicos, y el déficit de prestigio de los políticos que 'sólo' son políticos. Como era de esperar, las otras opciones no democráticas son claramente minoritarias.

#### **11.9.5. Satisfacción y confianza en el sistema**

La sociedad catalana muestra un grado de confianza en las instituciones que globalmente parece algo superior al que registraba hace diez años. Hoy muestra un nivel parecido al del conjunto español, e incluso deposita más confianza que éste en siete instituciones (policía, Parlamento, grandes empresas, sindicatos y OTAN, principalmente) y menos confianza en cinco (fundamentalmente, en las Fuerzas Armadas y en la Iglesia). Son las instituciones específicamente catalanas, sin embargo, aquellas que se colocan en los primeros lugares de la lista, con los máximos de confianza: principalmente, el Parlamento catalán y la policía autonómica, los *Mossos d'Esquadra*.

#### **11.9.6. Satisfacción con el sistema de gobierno**

El alto grado de satisfacción con la democracia y de confianza depositada en las instituciones no impide ni se opone, sin embargo, a un ascenso, asimismo significativo, del repertorio de acciones políticas no convencionales (puntuales, no regulares), a veces en el límite de la acción directa, de qué se está dispuesto a hacer: desde la de firmar una petición o participar en una manifestación autorizada, las más aceptadas por todo el mundo, a las de participar en huelgas no autorizadas u ocupar edificios o fábricas, ya fuera de la legalidad, las menos aceptadas y seguidas.

## 11.10. LA IDENTIDAD CATALANA

### 11.10.1. Identidad territorial

Es significativo el observar a través de las respuestas obtenidas cómo asciende significativamente la identidad local, es decir, el declarar pertenecer a la localidad, pueblo o ciudad en que se vive; y descende algo la identidad cosmopolita (la de pertenecer a categorías más amplias como Europa o el Mundo entero). Esta es una tendencia que se observa también en otras poblaciones y otras sociedades, funcionando en cierta manera a modo de resistencia contra la uniformización, contra la globalidad, asiéndose a las firmes raíces del *locus*. En este ascenso de lo local, las diferencias con respecto a hace diez años son significativas. A ello se une el claro ascenso también del sentimiento territorial autonómico –Cataluña-, si sumamos las prioridades de 1º y 2º lugar (que es lo que debe hacerse si contamos con que las identidades son múltiples). Finalmente, la identidad territorial que descende es la de España, más baja que hace diez años e inferior a la del conjunto español –en el cual, por cierto, también se muestra un cierto descenso-.

### 11.10.2. Sentimientos de identidad nacional: española, catalana

El orgullo de ser español, de poseer la ciudadanía española, no ha disminuido. En el 1990 un 73% de los catalanes estaba muy o bastante orgulloso de ser español; hoy en día se registra la misma proporción. La desviación con respecto al total español es la misma: en 1990 el 85% de los españoles se sentía orgulloso de serlo, y en 1999 se mantiene la proporción. Doce puntos separan, pues, a Cataluña de España en este apartado. Vemos, asimismo, por otro lado, que los que se sienten catalanes tienen un mayor orgullo de su ciudadanía catalana que de la española los que se sienten españoles.

Una referencia más universal es la de los sentimientos de identidad nacional, en una doble versión:

- a) los de la reducción dialéctica catalán-español;
- b) b) los que ordenan las prioridades de un abanico más amplio de eventuales identidades regionales/estatales.

En cuanto al primer aspecto, vemos que un 24% de los encuestados se siente español o más español que catalán, un 42% se siente tan catalán como español y un 32% se siente catalán o más catalán que español. Las identificaciones catalanas, pues, ganan por ocho puntos a las españolas, pero la mayoritaria es la compartida.

Por lo que se refiere al segundo supuesto, asistimos también a un predominio de la identidad catalana, seguida de la española y con una limitada dispersión autonómica, si se considera la primera prioridad. Si se suma primera y segunda elección, podemos observar cómo las identidades española y catalana prácticamente empatan.

#### **11.10.3. Para ser catalán**

La primera condición para ser considerado catalán es la de vivir y trabajar en Cataluña (59%), seguida de la voluntad de ser catalán (53%) y de haber nacido en Cataluña (50%). Vemos que las condiciones universales y políticas –es decir, de ciudadanía- predominan sobre las puramente adscriptivas. Porque ya en otro nivel de importancia aparecen las condiciones adscriptivas: descender de una familia catalana (21%) y hablar catalán (17%), más la política de defensa de la nación catalana (17%). Vemos de este modo como las condiciones que los entrevistados expresan presentan un carácter ampliamente voluntarista, así como una identidad claramente integradora.

#### **11.10.4. Prioridades de lengua**

En el cuestionario se planteó la pregunta "De poder elegir las tres lenguas que le gustaría saber y que desearía que supiesen sus hijos, ¿cuáles elegiría y en qué orden de preferencia?". En este punto, y en principio, predomina el catalán sobre el castellano, aunque luego prácticamente se equiparan al tener en cuenta la segunda y a la tercera elección de los encuestados, dando paso aquí a un ligero predominio del castellano. El inglés, por otro lado, aparece claramente –aunque a mucha distancia- como la tercera lengua.

**11.10.5. Autonomía política**

Las opiniones recogidas en la encuesta se traducen como sigue:

- 1º. El nivel de autonomía conseguido en Cataluña es el adecuado para un 65% y es insuficiente para un 22% de los encuestados. Es decir, que no todos los que se reclaman de una identidad catalana lo consideran insuficiente.
- 2º. Para más de la mitad de los entrevistados no es un problema del derecho a la autodeterminación de Cataluña: el 57% piensa que no tiene sentido o que ya se realiza dentro del actual marco institucional. Un 32% piensa que hay que avanzar más en este aspecto y un 11% no contesta.

El 32% que piensa que hay que avanzar casi equivale al 33% que se reclama de una identidad catalana. Pero son más que los que consideran insuficiente el nivel de autonomía conseguido (que era el 22%), probablemente por la referencia ideal que conllevan los juicios sobre la autodeterminación, que se entiende:

- como el autogobierno de Cataluña en un Estado Federal ..... 16
- como el autogobierno en un Estado Confederal ..... 8
- como un estado independiente ..... 8

## **11. 11. FINAL**

Vistos todos los resultados de la EVS Cataluña 2000, y el contexto en que se producen, podríamos adelantar las conclusiones que siguen sobre la sociedad catalana de hoy, la cual, en líneas generales, se configura como una sociedad satisfecha y más conservadora, pero muy secularizada. Como una sociedad individualista, cosa que puede conllevar a algún riesgo de ensimismamiento; pero también con una fuerte dosis de pragmatismo, permisividad y tolerancia. Con un marcado sentido de su identidad cultural diferenciada, pero sin que se observe, sin embargo, ningún signo de crispación política.

### **A. UNA SOCIEDAD SATISFECHA**

Destacan sus altos niveles de satisfacción, tanto en cuanto a indicadores de bienestar subjetivo, como en lo que se refiere a satisfacción con el sistema.

### **B. UNA SOCIEDAD CONSERVADORA**

Si a la gente le va bien, si está satisfecha, es lógico que quiera conservar dicha situación. Hasta cierto punto, ello está sucediendo en toda la sociedad española, aunque con menos fuerza que en Cataluña. De ahí que se quiera preservar el orden, de que se preocupe por evitar los conflictos sociales, que podrían perturbar la tranquilidad. Pero ello no deberá ser nunca a costa de restricciones de la democracia o de las libertades.

Su sensibilidad ante ciertos aspectos de desorden social hace que los sientan más agudamente. Por ejemplo, el que perciban relativamente más el que sus conciudadanos engañen en los impuestos, no se preocupen de la limpieza pública, conduzcan con exceso de velocidad o con alcohol, mantengan relaciones sexuales casuales estando casados o tomen drogas.

### C. UNA SOCIEDAD INDIVIDUALIZADA

Una sociedad individualizada e individualista, cosa que puede llevarla a un cierto distanciamiento y ensimismamiento (el cuidarse más de sus propios asuntos o el vivir el presente, por ejemplo).

No destaca, así, por su inclinación a los ejercicios de solidaridad activa. Y sus motivaciones para ello son antes morales y emocionales (individuales) que sociales (de justicia social).

Se da poca importancia al factor social: justicia o injusticia en la sociedad. Más que en otros casos, se piensa que son los individuos los responsables de proveerse de medios de vida para sí mismos (antes que el Estado).

### D. UNA SOCIEDAD SECULARIZADA

Se trata de una sociedad altamente secularizada: registra el proceso de secularización más avanzado de toda España. Conocido desde hace años es su alejamiento de la ortodoxia religiosa católica, que continúa liderando en el año 2000. Pero su modernidad hace que la religiosidad interior no descienda tanto y que se mantenga una cierta asistencia a la iglesia irregular y esporádica.

Su relativismo moral le lleva a las más altas cotas de permisividad en el área de la moral personal, familiar y sexual (del aborto, por ejemplo).

Instalada en la *modernidad*, destaca su defensa de un papel activo de la mujer (el trabajo de la mujer casada fuera de casa, por ejemplo).

Desde este punto de vista, no puede decirse que la catalana sea una sociedad tradicional. Así, en lo que se refiere a los valores familiares -que son siempre los que más se resisten al cambio-, consecuentemente con el de libertad y trabajo para la mujer, pierden fuerza los del matrimonio, paternidad, maternidad y necesidad y cuidado de los hijos, aun admitiéndose siempre el valor general de la familia.

**E. SU CAPITAL SOCIAL: UNA SALIDA AL INDIVIDUALISMO**

La sociedad catalana es fuerte en unas dimensiones que pueden ayudar a la formación de capital social, es decir, de condiciones favorables para la cooperación y la integración social. Nos referimos a:

*a. confianza social*

la que proviene de las menores restricciones a la convivencia con gente distinta (admitir como vecinos), los menores segregacionismos;

*b. la relevancia que se concede a los grupos primarios y relaciones interpersonales*

como reacción contra la uniformidad de lo global (junto a la emergencia de lo local);

*c. actitudes favorables a la igualdad y la democracia*

las que se deducen de un mayor igualitarismo (las libertades se dan por conquistadas), de una favorabilidad general hacia la organización democrática de la vida (política, del trabajo).

## F. IDENTIDAD CULTURAL Y POLÍTICA

Los sentimientos de identidad cultural y nacional, por un lado, y la orientación política, por otro, se hallan, naturalmente, interrelacionados, pero no se muestran estrictamente equivalentes. En cualquier caso, el sentimiento de identidad catalana supera al de identidad española, aunque la opción compartida es, en cualquier caso, la mayoritaria.

En lo que se refiere estrictamente a identidad territorial, gana la local (este es un movimiento que se ha extendido por todos los lugares, también como reacción al fenómeno de la globalización que, por otro lado, se da como asumido), junto a la catalana, mientras que pierde puntos la identificación con España.

Pero, como es evidente, las relaciones no son lineales ni los comportamientos monolíticos. Así, transportados a una elección ideal de la lengua que desearía saber uno y sus hijos, se menciona más en primer lugar el catalán, aunque enseguida se elija el castellano.

Asimismo, al decidir las condiciones necesarias para que alguien pueda ser considerado catalán, priman las de tipo voluntarista, integrador y abierto -vivir y trabajar en Cataluña, voluntad de ser catalán- sobre las de tipo adscriptivo (nacimiento y familia), siendo estrictamente minoritarias las culturales y políticas (hablar catalán y defensa de la nación), todo lo cual parece sugerir la ausencia de elementos de tensión, conflicto o crispación, en el mapa de interrelaciones entre los espacios culturales y políticos, dejando aparte algunos sectores minoritarios.

Entre las minorías hay que reseñar la que considera insuficiente la autonomía en Cataluña; minoría que se hace más sustantiva cuando se pasa a un terreno más ideal, cual es el de la definición y derecho a una autodeterminación.

ANUARIO ESTADÍSTIC DE CATALUNYA 2000. Barcelona, Institut d'Estadística de Catalunya, 2000.

ANDRÉS ORIZO, Francisco. *España, entre la apatía y el cambio social*. Madrid, Mapfre, 1983.

ANDRÉS ORIZO, Francisco. *Los nuevos valores de los españoles. España en la Encuesta Europea de Valores*. Madrid, Fundación Santa María-Ediciones SM, 1991.

ANDRÉS ORIZO, Francisco. *Sistemas de valores en la España de los 90*. Madrid, CIS, 1996.

ANDRÉS ORIZO, Francisco. "Orientaciones en los sistemas de valores de los españoles", en Tezanos, J.F. *et al. Tendencias de futuro en la sociedad española*. Madrid, Sistema, 1997.

ANDRÉS ORIZO, Francisco. "Jóvenes: sociedad e instituciones", en ELZO, Javier *et al. Jóvenes españoles 99*. Madrid, Fundación Santa María, 1999.

ANDRÉS ORIZO, Francisco y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Alejandro. *El sistema de valors dels catalans. Catalunya en l'enquesta de valors dels anys 90*. Barcelona, Institut Català d'Estudis Mediterranis, 1991.

BAGNASCO, Arnaldo. "Qualche luogo comune, paradossa e relata della cultura italiana". Intervención en el *Simpoio internacional. La vertebración de la España mediterránea*. Barcelona, Institut Cálata de la Mediterrània, 1995 (inédito).

BARRERA, Andrés. *La dialéctica de la identidad en Cataluña. Un estudio de antropología social*. Madrid, CIS, 1985.

BAUMAN, Zygmunt. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona, Gedisa, 1999.

BOBBBIO, Norberto. *Derecha e izquierda*. Madrid, Taurus, 1995.

BRUNET, Ignasi, BELZUNEGUI, Àngel y PASTOR, Inma. *Les tècniques d'investigació social i la seva aplicació*. Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, 2000.

CABRÉ, Anna. *El sistema català de reproducció*. Barcelona, Proa, 1999.

DAHL, R. *La democracia. Una guía para los ciudadanos*. Madrid, Taurus, 1999.

*Datos de Opinión*, nº 25, Madrid, CIS, 2000.

DELGADO, Manuel. *La festa a Catalunya, avui*. Barcelona, Barcanova, 1992.

DE MIGUEL, Amando. *La sociedad española 1996-97*. Madrid, Universidad Complutense, 1997.

DOMINGO, Andreu y MIRET, Pau. "Un dubtós retorn: evolució recent de la família a Catalunya", en *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 8. Abril, 1996.

DOMINGO, A.; MARÍ, I.; PORTA-PERALES, M. y ROQUE, M.A. "Aproximación sociocultural al modelo catalán de interculturalidad", en *Cuadernos Mediterráneos*, 1. Barcelona, 2000.

DOWSE, R. E. y HUGHES, J. A. (1972) *Sociología política*. Madrid. Alianza Editorial, 1999.

ELZO, Javier y ANDRÉS ORIZO, Francisco (dir) *España 2000: entre el localismo y la globalidad*. Madrid, Fundación Santa María, 2000.

ELZO, Javier y ANDRÉS ORIZO, Francisco. "Introducción", en ELZO, Javier y ANDRÉS ORIZO, Francisco (dir) *España 2000: entre el localismo y la globalidad*. Madrid, Fundación Santa María, 2000.

ESTER, Peter; HALMAN, Loek y DE MOOR, Ruud (1993) *The Individualizing Society: Value Change in Europe and North America*. Tilburg, Tilburg University Press.

*Eurobarometer*, nº 52. Bruselas, Comisión des Communautés Européennes, Otoño 1999.

FEIXA, Carles. *La joventut com a metàfora. Sobre les cultures juvenils*. Barcelona, Secretaria General de Joventut, Generalitat de Catalunya, 1993.

FLAQUER, Luís. "Noves famílies i canvi d'ordre social », en *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 8. Abril, 1996.

FUKUYAMA, Francis. *La confianza*. Barcelona, Ediciones B, 1998.

FUKUYAMA, Francis. *La Gran Ruptura*. Barcelona, Ediciones B, 2000.

GOYTISOLO, Juan y NAÏR, Sami. *El peaje de la vida. Integración o rechazo de la emigración en España*. Madrid, El País/Aguilar, 2000.

GIDDENS, A. *La Tercera Vía*. Madrid. Madrid, Taurus, 1999.

GIDDENS, Anthony. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid, Taurus, 2000.

HALMAN, Loek y RIIS, Ole (1999) *Religión in secularizing society. The European's religion at the end of the 20th century*. Tilburg, European Values Studies-Tilburg University Press.

INGLEHART, Ronald. *Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid. CIS-Siglo XXI, 1998.

INGLEHART, Ronald. "Valors canviants i el futur de la política mediterrània", en ROQUE, Maria-Àngels (dir) *Valors i diversitat cultural a les societats d'Europa i del Magreb*. Barcelona, Proa, 1998b.

KERHOF, Jan. "La religió i la secularització a Europa", en ROQUE, Maria-Àngels (dir) *Valors i diversitat cultural a les societats d'Europa i del Magreb*. Barcelona, Proa, 1998.

MALGESINI, Graciela y GIMÉNEZ ROMERO, Carlos. *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid, La cueva del oso, 1997.

MEGIAS, Eusbio (dir) *Els valors de la societat espanyola i la seva relació amb les drogues*. Barcelona, Fundació La Caixa, 2000.

MELA, Alfredo. "Individualismo, corporativismo, solidariedad", en GINSBORG, Paul (dir) *Stato dell'Italia*. Milán, Il Saggiatore, 1994.

MIRA, Joan F. "El valor dels límits i el poder del territori", en ROQUE, Maria-Àngels (dir) *Valors i diversitat cultural a les societats d'Europa i del Magreb*. Barcelona, Proa, 1998.

MONTERO, José Ramón y TORCAL, Mariano. "Canvi cultural, conflictes polítics i política a Espanya", en ROQUE, Maria-Àngels (dir) *Valors i diversitat cultural a les societats d'Europa i del Magreb*. Barcelona, Proa, 1998.

MORENO, Isidoro. «Rituales colectivos de religiosidad popular», en CUCÓ, Josepa y PUJADAS, Joan J (coord.) *Identidades colectivas. Etnicidad y sociabilidad en la Península Ibérica*. Valencia, Generalitat Valenciana, 1990.

MORENO, Isidoro. "El proceso identitario andaluz", en *Arco Latino. Potencialidades de las regiones euromediterráneas occidentales. Andalucía*. Sevilla/Barcelona, Universidad de Sevilla/Institut Càtala de la Mediterrània, 1995. (Inédito).

MOUFFE, Chantal. *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona, Paidós, 1999.

PUTNAM, Robert D. *Per fer que la democràcia funcioni*. Barcelona, Proa, 2000.

RAMONEDA, Josep. «L'ideal cosmopolita i les idees valor», en ROQUE, Maria-Àngels (dir) *Valors i diversitat cultural a les societats d'Europa i del Magreb*. Barcelona, Proa, 1998.

RAMONEDA, Joseph. *Después de la pasión política*. Madrid, Taurus, 1999.

RAWLS, John. (1971) *Teoría de la Justicia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

RIFFAULT, Hélène (dir) *Les valeurs des français*. París, PUF, 1994.

RIFFAULT, Hélène. « La percepció dels altres », en ROQUE, Maria-Àngels (dir) *Valors i diversitat cultural a les societats d'Europa i del Magreb*. Barcelona, Proa, 1998.

ROIGE, Xavier. "Noves famílies, vells problemes », en *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 8. Abril, 1996.

ROQUE, Maria-Àngels. "La complexitat dels valors en una societat oberta", en ANDRÉS ORIZO, Francisco y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Alejandro. *El sistema de valors dels catalans. Catalunya en l'enquesta de valors dels anys 90*. Barcelona, Institut Català d'Estudis Mediterranis, 1991.

ROQUE, Maria-Àngels. "Valors i estils de vida mediterranis", en *Revista d'Etnologia de Catalunya*, nº 5. Barcelona, 1994.

ROQUE, Maria-Àngels. "La complexité des valeurs dans une société méditerranéenne: Le cas de la Catalogne", en *Être libre aujourd'hui. Rencontre Internationale de Carthage*. Carthage/Tunis, Académie Tunisienne des Sciences, des Lettres et des Arts Beït- Al-Hikma, Ministère de la Culture, 1998.

ROQUE, Maria-Àngels. "Estilos de vida", en ROQUE, Maria-Àngels (dir) *El espacio mediterráneo latino. Cultura, empresa, paisaje, población y cooperación*. Barcelona, Icaria, 1999.

ROQUE, Maria-Àngels. "Reproducció i canvi de valors en el model català", en ROQUE, Maria-Àngels (dir) *Estètica i valors mediterranis a Catalunya*. Barcelona, Proa, 2000.

SAN ROMÁN, Teresa. *La diferencia inquietante. Nuevas y viejas estrategias culturales de los gitanos*. Madrid, Siglo XXI de España, 1997.

SEN, Amartya. *Nuevo examen de la igualdad*. Madrid, Alianza Editorial, 1999.

SEN, Amartya. *Desarrollo y libertad*. Barcelona, Planeta, 2000.

SETIEN, M^o. Luísa. « El individuo y los demás », en ELZO, Javier y ANDRÉS ORIZO, Francisco (dir) *España 2000: entre el localismo y la globalidad*. Madrid, Fundación Santa María, 2000.

SILVESTRE, María. « Los valores básicos de la sociedad », en ELZO, Javier y ANDRÉS ORIZO, Francisco (dir) *España 2000: entre el localismo y la globalidad*. Madrid, Fundación Santa María, 2000.

STOETZEL, Jean. *Les valeurs du temps présent. Une enquête européenne*. París, PUF, 1983.

TAPINOS, Georges. "La Europa mediterránea y los cambios demográficos. ¿Existe una especificidad propia en los países del sur", en ROQUE, Maria-Àngels (dir) *El espacio mediterráneo latino. Cultura, empresa, paisaje, población y cooperación*. Barcelona, Icaria, 1999.

TARROW, Sidney (1994) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid. Alianza Universidad, 1997.

TCHERNIA, Jean-François. « Les français et leur société », en RIFFAULT, Hélène (dir) *Les valeurs des français*. París, PUF, 1994.

TOURAINE, A. *¿Cómo salir del liberalismo?* Barcelona,. Paidós, 1999.

VALDIVIA, Carmen. « La familia », en ELZO, Javier y ANDRÉS ORIZO, Francisco (dir) *España 2000: entre el localismo y la globalidad*. Madrid, Fundación Santa María, 2000.

## ANEXO 1

# "METODOLOGÍA Y ESTRUCTURAS SOCIODEMOGRÁFICAS"

---

Por Miguel Ángel Serrano Secanella  
DATA

## 1. METODOLOGÍA

### 1.1. OBJETIVOS

Esta es la segunda ocasión en la que se lleva a cabo la Encuesta Europea de Valores (EVS) en Catalunya. La primera aplicación de la EVS en Catalunya se realizó en 1990 cuyos datos se publicaron en 1991 bajo el título de 'El sistema de valores dels catalans' (F.A. Orizo y A. Sánchez, Institut Català d'Estudis Mediterranis).

Esta encuesta ha sido realizada también en el resto del estado español (1981, 1990 y 1999) y a nivel autonómico en el País Vasco y la Comunidad Foral de Navarra, (1990 y 1999).

Con esta investigación se pretende conocer cuáles son los aspectos y características principales que conforman el sistema de valores básico de la actual sociedad catalana.

Con este objetivo se han incluido los siguientes apartados:

- Aspectos básicos (moral, confianza en el sistema, tendencias, realización individual, tolerancia...)
- Familia
- Trabajo
- Religión
- Política
- Datos sociodemográficos

Estos aspectos genéricos se han analizado con un cuestionario estructurado sobre una muestra representativa de la sociedad catalana de 1.200 casos, muestra aplicada mediante la entrevista personal en el hogar.

## 1.2 DISEÑO MUESTRAL

Para el presente estudio de valores de Catalunya, se ha utilizado una muestra de ámbito regional, cuyo universo se compone de individuos de dieciocho o más años de edad, residentes en municipios de la comunidad catalana.

El tamaño de la muestra ha quedado fijado en 1.200 entrevistas; para este tamaño, el error muestral máximo para datos globales ha sido de  $\pm 2,89 \%$ , estimado para un nivel de confianza del 95,45% ( $2\sigma$ ) y bajo la condición más desfavorable de  $p=q=0,5$ .

Para datos provinciales, los tamaños y errores muestrales han sido los siguientes:

Provincia	Nº entrevistas asignadas	Error* (%)
• Barcelona .....	912	$\pm 3,31$
• Girona .....	105	$\pm 9,76$
• Lleida .....	70	$\pm 11,95$
• Tarragona .....	113	$\pm 9,41$
<b>TOTAL .....</b>	<b>1.200</b>	<b>$\pm 2,89$</b>

**Errores estimados para un nivel de confianza del 95,45% y para el caso más desfavorable de  $p=q=0,5$ .*

Se ha diseñado un muestreo polietápico, estratificado por conglomerados (provincia y tamaño de hábitat), con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) de forma aleatoria proporcional, de las unidades secundarias (distritos y secciones censales) de forma aleatoria simple, y de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias de 4 a 7 entrevistas, con cuotas de género y edad.

La distribución de la muestra por región, tamaño de hábitat, género y edad ha sido proporcional a los pesos reales de la población, según datos censales y padronales.

La muestra válida final recoge una estratificación por tamaño de hábitat que ha seguido la siguiente tipificación:

- Municipios de menos de 2.001 habitantes: 77 entrevistas.
- Municipios de 2.001 a 10.000 habitantes: 167 entrevistas.
- Municipios de 10.001 a 50.000 habitantes: 280 entrevistas.
- Municipios de 50.001 a 300.000 habitantes: 379 entrevistas.
- Municipios de más de 300.000 habitantes: 297 entrevistas.

Asimismo, se han establecido seis grupos de edad:

- De 18 a 24 años: 178 entrevistas.
- De 25 a 34 años: 240 entrevistas.
- De 35 a 44 años: 207 entrevistas.
- De 45 a 54 años: 181 entrevistas.
- De 55 a 64 años: 169 entrevistas.
- De 65 o más años: 225 entrevistas.

Por último, las cuotas por género han sido:

- Hombres: 581 entrevistas.
- Mujeres: 619 entrevistas.

### 1.3. SELECCIÓN DE LAS UNIDADES ÚLTIMAS

El sorteo aleatorio proporcional de los municipios ha concluido con la selección de 47 puntos muestrales, a los que les corresponde un mínimo aproximadamente de diez entrevistas por punto.

En nuestro país, los municipios son administrativamente desagregados en distritos, que a su vez son divididos en secciones censales; este número de secciones y de distritos es, además, proporcional al tamaño de la población.

Por lo tanto, para la distribución aleatoria de inicios de ruta se utilizan estas unidades: distritos y secciones censales.

Idealmente, si el número de rutas a realizar en un municipio no es superior al número de distritos que lo componen, cada una de las rutas partirá de un distrito diferente, no repitiéndose ninguno. Dado el volumen de entrevistas, en algún caso esto resulta imposible, repartiéndose las rutas equitativamente entre todos los distritos que integran el municipio correspondiente.

El sorteo de los puntos iniciales de las rutas se realiza entonces a partir de una selección aleatoria de los distritos, y dentro de cada distrito, de secciones censales, utilizando como fuente de información el Callejero Electoral del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Todo este proceso queda enmarcado dentro de un sistema completamente informatizado, de manera que cada ruta queda establecida con un número de entrevistas entre cuatro y seis, y en la medida de lo posible se evitan repeticiones de secciones censales anteriormente ya escogidas como punto de origen de una ruta.

Una vez que se ha escogido el distrito y la sección censal, de nuevo a través del Callejero Electoral del INE, se extrae igualmente de manera aleatoria una calle y un número de calle de dicha sección como punto de arranque para realizar la ruta, entrevistándose exclusivamente un individuo por hogar, aunque en éste hubiera más de una persona susceptible de ser entrevistada.

Finalmente se han seleccionado aleatoriamente 262 rutas.

Las principales fuentes de información utilizadas para la estratificación y la asignación de cuotas han sido el Censo de Población de 1991 y el Padrón de Habitantes de 1996, ambas fuentes del INE.

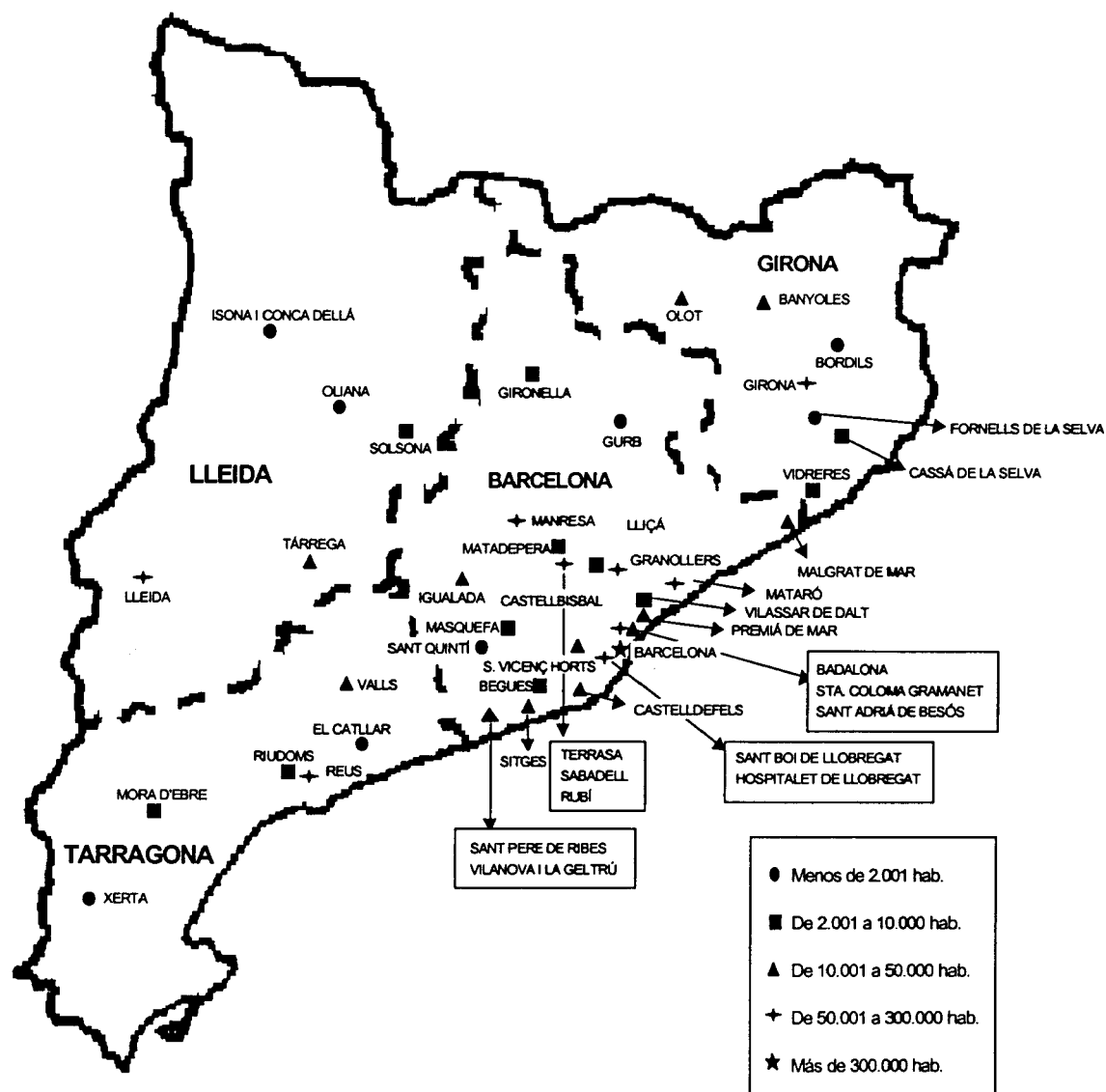
#### **1.4. PUNTOS MUESTRALES**

Como se ha dicho anteriormente, el sorteo aleatorio de municipios ha concluido con 47 puntos, los cuales se detallan a continuación junto con las entrevistas asignadas en cada uno de ellos.

Además se presenta un mapa, en el que se puede visualizar la gran dispersión geográfica de los municipios. Se debe tener en cuenta que esta dispersión es mayor debido a los 262 puntos que sirvieron como punto de arranque a cada una de las rutas aleatorias seleccionadas según el método previamente descrito.

## LISTADO DE PUNTOS MUESTRALES

CP	PROVINCIA	CM	MUNICIPO	POBLACIÓN	ESTRATO	CUOTA
08	BARCELONA	100	GURB	1.823	Menos de 2.001	10
08	BARCELONA	236	SANT QUINTÍ DE MEDIONA	1.568	Menos de 2.001	11
08	BARCELONA	020	BEGUES	3.105	2.001 - 10.000	12
08	BARCELONA	054	CASTELLBISBAL	6.271	2.001 - 10.000	13
08	BARCELONA	092	GIRONELLA	5.037	2.001 - 10.000	13
08	BARCELONA	107	LLIÇA D'AMUNT	7.668	2.001 - 10.000	13
08	BARCELONA	119	MASQUEFA	3.369	2.001 - 10.000	13
08	BARCELONA	120	MATADEPERA	6.082	2.001 - 10.000	13
08	BARCELONA	214	VILASSAR DE DALT	7.208	2.001 - 10.000	13
08	BARCELONA	056	CASTELLDEFELS	38.509	10.001 - 50.000	22
08	BARCELONA	102	IGUALADA	32.512	10.001 - 50.000	22
08	BARCELONA	110	MALGRAT DE MAR	12.707	10.001 - 50.000	22
08	BARCELONA	172	PREMIÀ DE MAR	24.420	10.001 - 50.000	22
08	BARCELONA	194	SANT ADRIÀ DE BESÓS	33.361	10.001 - 50.000	22
08	BARCELONA	231	SANT PERE DE RIBES	18.695	10.001 - 50.000	22
08	BARCELONA	263	SANT VICENÇ DELS HORTS	22.621	10.001 - 50.000	23
08	BARCELONA	270	SITGES	16.801	10.001 - 50.000	23
08	BARCELONA	307	VILANOVA I LA GELTRÚ	47.979	10.001 - 50.000	23
08	BARCELONA	015	BADALONA	210.987	50.001 - 300.000	30
08	BARCELONA	096	GRANOLLERS	50.951	50.001 - 300.000	30
08	BARCELONA	101	HOSPITALET DE LLOBREGAT	255.050	50.001 - 300.000	30
08	BARCELONA	113	MANRESA	64.385	50.001 - 300.000	30
08	BARCELONA	121	MATARÓ	102.018	50.001 - 300.000	30
08	BARCELONA	184	RUBÍ	54.085	50.001 - 300.000	30
08	BARCELONA	187	SABADELL	185.798	50.001 - 300.000	30
08	BARCELONA	279	TERRASA	163.862	50.001 - 300.000	31
08	BARCELONA	200	SANT BOI DE LLOBREGAT	78.005	50.001 - 300.000	31
08	BARCELONA	245	SANTA COLOMA DE GRAMENET	123.175	50.001 - 300.000	31
08	BARCELONA	019	BARCELONA	1.508.805	Más de 300.000	297
TOTAL						912
17	GIRONA	025	BORDILS	1.309	Menos de 2.001	9
17	GIRONA	073	FORNELLS DE LA SELVA	1.308	Menos de 2.001	9
17	GIRONA	044	CASSÀ DE LA SELVA	7.428	2.001 - 10.000	16
17	GIRONA	213	VIDRERES	4.095	2.001 - 10.000	15
17	GIRONA	015	BANYOLES	14.395	10.001 - 50.000	21
17	GIRONA	114	OLOT	27.482	10.001 - 50.000	21
17	GIRONA	079	GIRONA	70.576	50.001 - 300.000	14
TOTAL						105
25	LLEIDA	115	ISONA I CONCA DELLÀ	1.272	Menos de 2.001	10
25	LLEIDA	149	OLIANA	1.844	Menos de 2.001	11
25	LLEIDA	207	SOLSONA	7.128	2.001 - 10.000	20
25	LLEIDA	217	TÀRREGA	11.855	10.001 - 50.000	7
25	LLEIDA	120	LLEIDA	112.035	50.001 - 300.000	22
TOTAL						70
43	TARRAGONA	043	CATLLAR (EL)	1.828	Menos de 2.001	8
43	TARRAGONA	052	XERTA	1.216	Menos de 2.001	9
43	TARRAGONA	093	MORA D'EBRE	4.880	2.001 - 10.000	13
43	TARRAGONA	129	RIUDOMS	5.006	2.001 - 10.000	14
43	TARRAGONA	161	VALLS	20.206	10.001 - 50.000	29
43	TARRAGONA	123	REUS	90.993	50.001 - 300.000	40
TOTAL						113
TOTAL						1.200



### 1.5 RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO

En el trabajo de campo que comenzó el 27 de marzo de 2000 y terminó el 5 de mayo del mismo año, intervinieron 62 entrevistadores.

Se efectuó una supervisión del 27,3% de todo el trabajo realizado: el 23,8% vía telefónica (llamando al domicilio donde se había hecho la entrevista para comprobar la correcta realización de la misma) y el 3,5% restante vía personal (visitando de nuevo los domicilios).

La media de entrevistas realizadas por entrevistador fue de 21, sin que se permitiese que ningún entrevistador realizase más de 30 en total.

La duración de la entrevista era alrededor de una hora.

Al entrevistado se le ha dado la opción de contestar la encuesta en catalán o en castellano

**Tabla 1. Lengua en la que se contestó la encuesta según provincia y estrato de población (%)**

	Provincia					Estrato de Población				
	Total	Barce-lona	Tarra-gona	Llei-da	Giron-a	Menos de 2.001	De 2.001	De 10.001	De 50.001	Más de 300.000
							a 10.000	a 50.000	a 300.000	
Lengua en la que se contestó										
• Catalán...	22	17	22	21	67	56	39	17	14	20
• Castellano.....	78	83	78	79	33	44	61	83	86	80
<b>TOTAL</b>	<b>100%</b>									

	120									
(BASE)	0	912	113	70	105	77	167	280	379	297

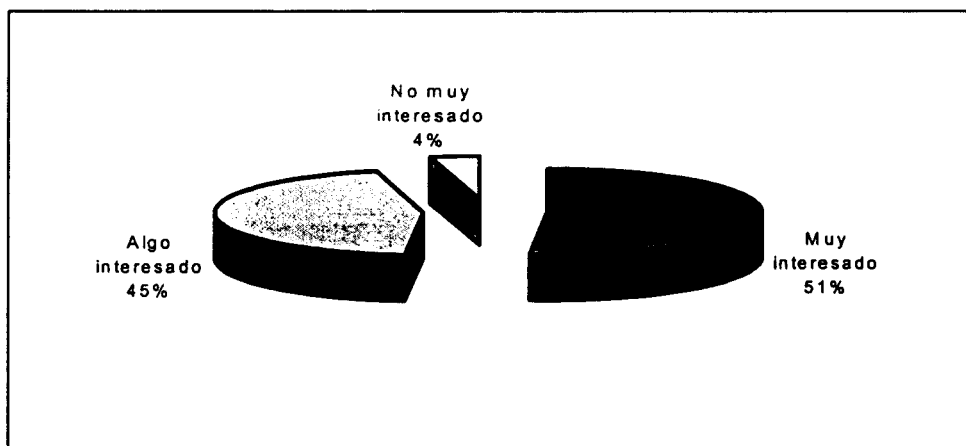
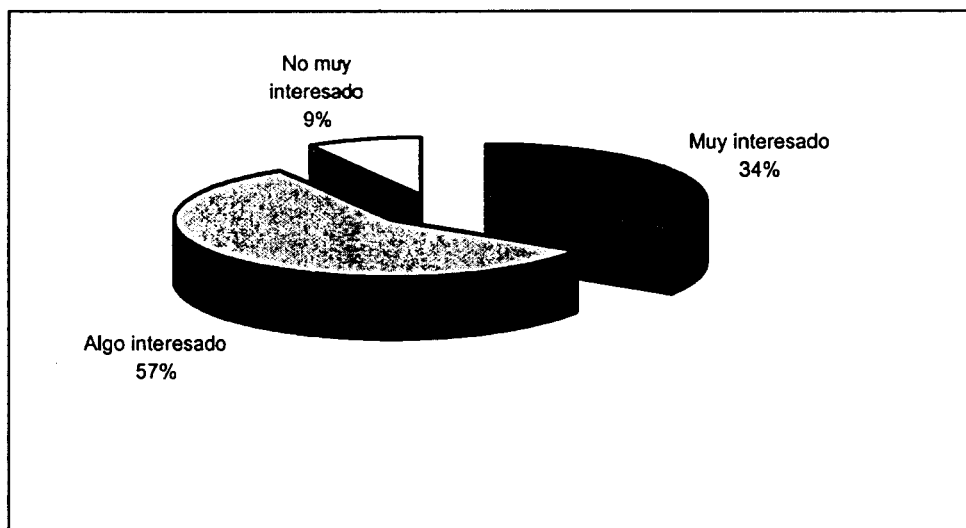
Es Girona, la provincia en la que ha predominado claramente la entrevista realizada en catalán siendo, por oposición, la provincia de Barcelona, la que en mayor medida se llevó a cabo la entrevista en castellano.

Asimismo, son los municipios más pequeños en los que fue más notable la predilección por la lengua catalana a la hora de cumplimentar el cuestionario.

Curiosamente, se ha percibido cierta relación entre la lengua con la que se respondió a las preguntas y el interés sobre la encuesta observado por el entrevistador.

**Tabla 2. Interés del entrevistado según en la lengua en la que se realizó la encuesta (%)**

Interés del entrevistado	LENGUA EN LA QUE SE CONTESTÓ		
	Total	Catalán	Castella no
• Muy interesado .....	38	52	34
• Algo interesado .....	54	45	57
• No muy interesado ....	8	4	9
<b>Total .....</b>	<b>100%</b>		
(Base)	(1.200)	(268)	(932)

**Gráfico 1. Realizó la entrevista en catalán****Gráfico 2. Realizó la entrevista en castellano**

Mientras que un 34% de los entrevistados en castellano afirmaron estar muy interesados por la encuesta, parece que aquellos que realizaron la entrevista en la lengua autónoma, en catalán, tuvieron una mayor implicación y por tanto manifestaron un mayor interés (52%) estadísticamente significativo¹

¹ Prueba T-Student significativa al 95%

**1.6. PLAN DE ANÁLISIS**

El plan de análisis que seguidamente se expone comprende únicamente las principales cabeceras utilizadas.

<b>Variables</b>	<b>N</b>	<b>Error*</b>
• <b>TOTAL</b>	<b>1.200</b>	<b>2.89</b>
<b>PROVINCIA</b>		
• Barcelona	912	3.31
• Girona	105	9.76
• Lleida	70	11.95
• Tarragona	113	9.41
<b>HÁBITAT</b>		
• Menos de 2.001	77	11.40
• De 2.001 a 10.000	167	7.74
• [Menos de 10.000]	244	6.40
• De 10.001 a 50.000	280	5.98
• De 50.001 a 300.000	379	5.14
• [De 10.001 a 300.000]	659	3.90
• Más de 300.000	297	5.80
<b>GÉNERO</b>		
• Hombres	581	4.15
• Mujeres	619	4.02
<b>EDAD</b>		
• 18-24	178	7.50
• 25-34	240	6.45
• 35-44	207	6.95
• [25-44]	447	4.73
• 45-54	181	7.43
• 55-64	169	7.69
• [45-64]	350	5.35
• 65 y más	225	6.67

VARIABLES	N	ERROR*
<b>ESTADO CIVIL</b>		
• Casado	703	3.77
• Viudo	102	9.90
• Separado/Divorciado	57	13.25
• Nunca casado	338	5.44
<b>ESTUDIOS</b>		
• Primarios incompletos	298	5.79
• Primarios	188	7.29
• Secundarios	363	5.25
• Bachiller/F.P.	199	7.09
• Universitarios, Superiores	152	8.11
<b>RELACIÓN DEL ENTREVISTADO CON LA ACTIVIDAD</b>		
• Trabaja	641	3.95
Por cuenta ajena	532	4.34
Por cuenta propia	109	9.58
• Parado	62	12.70
• Jubilado	223	6.70
• Estudiante	77	11.40
• Ama de casa	194	7.18
<b>ESTATUS SOCIOECONÓMICO</b>		
• Alto/Medio-alto	113	9.41
• Medio-medio	352	5.33
• Medio-bajo	575	4.17
• Bajo	160	7.91
<b>CLASE SOCIAL SUBJETIVA</b>		
• Alta/Media-alta	125	8.94
• Media-media	536	4.32
• Media-baja	408	4.95
• Baja	131	8.74

VARIABLES	N	ERROR*
<b>OCUPACIÓN CABEZA DE FAMILIA</b>		
• Alta/Media-alta	93	10.37
• Media-media	180	7.45
• Media-baja	168	7.72
• Trabajadora	297	5.80
• Baja	455	4.69
<b>CREENCIA RELIGIOSA</b>		
• Muy buen católico/ Católico practicante	243	6.42
• Católico no muy practicante	222	6.71
• Católico no practicante	434	4.80
• Indiferente/agnóstico	191	7.24
• No creyente	80	11.18
<b>POSICIONAMIENTO POLÍTICO</b>		
• Izquierda (1,2,3)	275	6.03
• Centro izquierda (4,5)	436	4.79
• Centro derecha (6,7)	209	6.92
• Derecha (8,9,10)	83	10.98
• NS/NC	197	7.12
<b>VOTO POTENCIAL</b>		
• CIU	229	6.61
• ERC	75	11.55
• PP	162	7.86
• PSC	253	6.29
• Otros	74	11.62
• No vota/en blanco	178	7.50
• NS/NC	229	6.61
<b>MATERIALISMO/POST-MATERIALISMO</b>		
• Materialistas	252	6.30
• Mixtos	660	3.89
• Post-materialistas	217	6.79

VARIABLES	N	ERROR*
<b>IDENTIDAD PREDOMINANTE</b>		
• Catalana	664	3.88
• Española	420	4.88
<b>RAÍCES Y NACIMIENTO</b>		
• Catalanas totales (padres e hijo nacidos en Catalunya)	351	5.34
• Predominantemente catalanas (padres uno en Catalunya, otro fuera, hijo en Catalunya)	176	7.54
• Mixtas (los dos padres fuera, hijo en Catalunya)	226	6.65
• No catalanas (padres e hijo nacidos fuera de Catalunya)	388	5.08
<b>CONSIDERAN EL NIVEL DE AUTONOMÍA</b>		
• Insuficiente	269	6.10
• Adecuado/Excesivo	826	3.48

*Errores estimados para un nivel de confianza del 95,45% y para el caso más desfavorable de  $p=q=0,5$ .

## ***II. ESTRUCTURAS SOCIODEMOGRÁFICAS***

---

## 2. ESTRUCTURAS SOCIODEMOGRÁFICAS

### 2.1. ESTADO CIVIL

En la distribución por estado civil de la muestra en Catalunya se observa ciertas diferencias entre casados y solteros respecto a los datos del I.N.E. recogidos en el Censo de 1991, debido al retraso en la edad al contraer matrimonio y al descenso de la nupcialidad durante los años 90. La distribución se asemeja más a los datos del Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat) debido a que son más recientes.

**Tabla 3. Distribución de la población según el estado civil**

	<b>EVS-00</b> <b>Catalunya</b>	<b>IDESCAT</b> <b>1996</b>	<b>CENSO</b> <b>1991</b>
Casado(a) .....	58.6	60.5	63.8
Soltero(a) .....	28.2	27.6	25.5
Separado/Divorciado(a)	4.8	3.4	2.3
Viudo(a) .....	8.5	8.6	8.3
	<b>100 %</b>	<b>100 %</b>	<b>100 %</b>

El tamaño de la familia en la EVS es de 3,13 miembros, muy similar a la media española de 3,31, según también la EVS.

Este tamaño del hogar está sujeto a procesos sociodemográficos como por ejemplo el observado retraso en la emancipación de los jóvenes.

**Tabla 4. Convivencia con los padres, por género y edad**

Vive con sus padres	Total	Género		Edad			
		Hombres	Mujeres	18-24	25-44	45-64	65 +
Sí.....	20	21	18	82	16	5	-
No.....	81	79	82	19	84	95	100
<b>Total ....</b>	<b>100%</b>						
(Base)	1.200	581	619	178	447	350	225

Este retraso de la salida del hogar paterno se observa claramente en la siguiente tabla, en la que se han destacado los tramos de edad más jóvenes (menores de 35 años)

**Tabla 5. Perfiles de convivencia, por género, en los grupos de edad más jóvenes**

Edad	Hombres		Mujeres		Total		
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	
	vive	vive	vive	vive	vive	vive	
18-24 .....	80	20	83	17	82	19	100%
25-29 .....	40	60	29	71	35	65	100%
30-34 .....	15	85	12	88	13	87	100%

En edades más tempranas, tanto en hombres como en mujeres, el porcentaje de entrevistados que viven con los padres es muy alto (más del 80%) sin que existan grandes diferencias por género. Este porcentaje decrece ostensiblemente a medida que avanzamos por los tramos de edad, siendo apenas de un 13% en el intervalo de 30 a 34 años; lógico si tenemos en cuenta que la edad de emancipación está alrededor de los 30 años.

Se observa también que las diferencias por género se hacen más visibles a partir de los 25 años. Esto se debe a que las mujeres se casan antes (la edad media al matrimonio de la mujer está en 28 años mientras que en el hombre está en los 30, según datos del Movimiento Natural de la Población Española

del I.N.E.) y el principal motivo para dejar de vivir con los padres es el matrimonio. Estas diferencias no son estadísticamente significativas¹

---

¹ Según prueba T-Student al 95%

## 2.2 RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

Las cifras resultantes sobre la relación con la actividad económica se ajustan razonablemente a las publicadas por fuentes oficiales.

Así, resulta una proporción algo mayor de población activa, lo que resulta lógico dada la tendencia ascendente en el crecimiento de activos, y sobre todo de ocupados, en España y en Catalunya, como resultado de la mejor marcha de la economía, siendo este crecimiento más importante entre los asalariados que entre los trabajadores por cuenta propia.

En Catalunya, según la EVS, el 58,6 por ciento de la población con dieciocho o más años es activa, principalmente trabajando como asalariados (44,3 por ciento), y algo más del nueve por ciento trabajando por su cuenta.

Estas proporciones de ocupados son mayores que las observadas en la EVS para España en 1.999, fundamentalmente por una mayor presencia de asalariados, y en menor medida, de los trabajadores por cuenta propia, además del aumento de ocupados acaecido en el último año

Asimismo, la Encuesta da un porcentaje del 5,2 por ciento de población parada, ligeramente superior a la proporcionada por la E.P.A. a mediados del año 2000, y más de dos puntos por debajo de la media española en la EVS del año pasado.

En cuanto a la población inactiva, las mayores discrepancias con respecto a datos de la E.P.A. se encuentran en los porcentajes de amas de casa y jubilados, ya que en la categoría amas de casa están incluidas pensionistas viudas y jubiladas que en la fuente del I.N.E. se incluyen como jubilados o en la categoría de "otros". Es por ello, que el porcentaje de amas de casa es superior y el de jubilados inferior con respecto a los porcentajes obtenidos de la E.P.A.

La proporción de estudiantes se sitúa en algo más del 6 por ciento.

**Tabla 6. Distribución de la población según la relación con la actividad económica (%)**

	<b>EVS-00 Catalunya</b>	<b>EVS-99 España</b>	<b>EPA 2º Tr. 00 Catalunya</b>
<b>Activos .....</b>	<b>58.6</b>	<b>50.7</b>	<b>52.9</b>
Ocupados	53.4	42.8	48.3
• Asalariados ..	44.3	35.8	39.6
• Por cuenta propia .....	9.1	6.9	8.7
Parados	5.2	7.9	4.6
<b>Inactivos .....</b>	<b>41.4</b>	<b>49.3</b>	<b>46.9</b>
• Jubilados ....	18.6	15.4	22.2
• Amas de casa .	16.2	21.3	13.3
• Estudiantes ..	6.4	8.1	6.6
• Otros .....	0.3	4.6	4.7
	100 %	100 %	100 %

La distribución por género de los ocupados es claramente a favor de los hombres, aunque poco a poco la incorporación de la mujer al mercado laboral se va haciendo más patente, especialmente entre las edades más jóvenes.

Según la EVS, el 41 por ciento de los ocupados son mujeres, y, en general, los ocupados tienen unos niveles de educación más altos que la población general, ya que ésta está determinado por el peso de los inactivos: el 58 por ciento de los inactivos no tiene más que estudios primarios (completos o incompletos).

Atendiendo a la condición socioeconómica del entrevistado, puede observarse una proporción sensiblemente inferior de hogares de condición

socioeconómica alta/media-alta en los hogares donde al menos hay un miembro en paro (el entrevistado).

103

Por otra parte, si el entrevistado está actualmente ocupado, el hogar del que forma parte tiende a posicionarse en un grado más elevado en la condición socioeconómica

En cuanto a los inactivos, hay un gran peso de las mujeres (amas de casa, viudas pensionistas, ...), y, como se decía, con unos niveles de educación muy bajos

**Tabla 7. Perfiles sociodemográficos de la población ocupada, en paro e inactiva (%)**

Características	Total	Ocupados	Parados	Inactivos
<b>Género</b>				
• Hombre .....	48	59	46	35
• Mujer .....	52	41	54	65
<b>Edad</b>				
• 18-24 .....	15	14	22	15
• 25-44 .....	37	55	54	12
• 45-64 .....	29	31	24	28
• 65+ .....	19	1	0	45
<b>Estudios completos</b>				
• Primarios	25	11	22	42
incompletos .....				
• Primarios .....	16	15	25	16
• Secundarios, 1 ^{er}	15	16	16	15
ciclo .....				
• Secundarios, 2 ^o	15	19	22	9
ciclo .....				
• Bachillerato y FP ..	17	21	11	12
• Tercer grado, 1 ^{er}	6	8	2	3
ciclo .....				
• Tercer grado, 2 ^o	6	8	2	3
ciclo .....				
• Tercer grado, 3 ^{er}	1	2	0	0
ciclo .....				

Estatus socioeconómico				
•.....Alta/Media-alta ...	9	11	2	8
•.....Media-media .....	29	35	8	25
•.....Media-baja .....	48	47	53	48
•.....Baja .....	13	6	37	19
<b>Total</b>	<b>100%</b>			
<b>(Base)</b>	<b>(1.20</b>	<b>(641)</b>	<b>(62)</b>	<b>(497)</b>
	<b>0)</b>			

### 2.3. NIVEL DE ESTUDIOS

Debido a los cambios que se llevan realizando en los últimos años en el sistema educativo español, con la sustitución del plan antiguo por un nuevo esquema educativo, así como por las peculiaridades del sistema de educación español, no es fácil adaptar los niveles españoles con la codificación internacional de la ISCED.

Los resultados obtenidos de la Encuesta de Valores para Catalunya reflejan un nivel educativo con predominio de los niveles medios del primer y segundo ciclo de secundaria.

En los niveles más bajos se engloban sobretudo las personas de avanzada edad (pensionistas) y amas de casa que abarcan conjuntamente más del 70% de los entrevistados que no tienen estudios. Un 43% son jubilados y el 27,2% amas de casa.

El porcentaje de personas entrevistadas con estudios universitarios se sitúa en el 12,6%.

Educación	EVS-00 Catalunya
Nivel 0: Sin estudios, primarios incompletos .....	24.8
Nivel 1: Primarios completos .....	15.7
	40.5
Nivel 2: Primer ciclo de secundaria	30.2
Nivel 3: Secundarios completos ....	16.6
	46.8
Nivel 4: Universitarios, 1 ^{er} ciclo .	5.9
Nivel 5 y 6: Superiores 2° y 3 ^{er} ciclo .....	6.7
	12.6

491

La edad media en la que finalizaron los estudios es de 16,5 años, muy similar a la media estimada para el conjunto del estado español en la EVS (16,7).

La pregunta de la que se han obtenido dichos datos, se encuentra a continuación detallada:

**94. Dígame el nivel más alto al que haya llegado Vd. en sus estudios.**

	%
<b>A Ninguno</b> (No sabe leer ni escribir) .....	3
<b>B Estudios primarios incompletos</b> (hasta 5° EGB / 5° Primaria) .....	22
<b>C Estudios primarios completos:</b>	
• EGB, hasta 8° ó 71° (inclusive), 6° Primaria ó 1° ESO (inclusive)	16
<b>D Estudios secundarios, primer ciclo:</b>	
• EGB, hasta 8° ó 1° de BUP (inclusive), 2° ESO ó 3° ESO (inclusive) .....	15
<b>E Estudios secundarios, segundo ciclo:</b>	
• Hasta 2° BUP ó 3° BUP (inclusive), 4° ESO ó 1° Bachillerato LOGSE (inclusive), 2° FP I ó 1° FP II (plan antiguo), 1° FP LOGSE .....	14
<b>F Bachillerato y FP:</b>	
• Hasta COU (inclusive). 2° FP LOGSE (inclusive), 2° Bachillerato (inclusive), 2° FP II (plan antiguo) .....	17
<b>G Estudios tercer grado, primer ciclo:</b>	
• Facultades Universitarias, Diplomaturas .....	4
• Ingenierías Técnicas .....	1
• Otras enseñanzas que exigen el Bachillerato Superior o titulación equivalente .....	1
<b>H Estudios tercer grado, segundo ciclo:</b>	
• Facultades Universitarias, Licenciaturas .....	5
• Escuelas Técnicas Superiores .....	1
<b>I Estudios tercer grado, tercer ciclo:</b>	

493

♦ Doctorado, Masters, estudios de 1 postgraduado.....
----------------------------------------------------------

## 2.4. ESTATUS SOCIAL

### 2.4.1. CLASE SOCIAL SUBJETIVA

Los datos resultantes de la clase social subjetiva provienen de la siguiente pregunta del cuestionario:

CLASE SOCIAL A LA QUE DIRÍA QUE PERTENECE SU FAMILIA.

- Alta ..... 1
- Media-alta ..... 2
- Media-media ..... 3
- Media-baja ..... 4
- Baja ..... 5

Existe un predominio de individuos que se definen como de clase media-media, cerca del 45 por ciento.

Esta cifra es ligeramente superior a la que se registraba en la EVS para España, en torno al 40 por ciento.

En la categoría media-baja, esta diferencia es prácticamente nula y no llega al punto porcentual (34% en Catalunya frente al 34,8% obtenido en el territorio español)

Entre ambas categorías (media-media y media-baja), en Catalunya, suman el 79 por ciento (frente al 75 por ciento en el conjunto español).

Más del 10 por ciento se consideran de clase alta o media-alta, lo que supone un punto más que la media del estado español.

	EVS 00	EVS 99
	Catalunya	España
Alta o Media-alta .....	10.4	9.1
Media-media .....	44.7	40.3
Media-baja .....	34.0	34.8
Baja .....	10.9	15.8

**Gráfico 3. Clase social subjetiva**

